



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**Los efectos del conflicto armado en la infancia y las
generaciones futuras como obstáculos a la seguridad y el
desarrollo humanos: la niñez en el noreste de Nigeria**

T E S I S

Que para obtener el título de:

Licenciada en Relaciones Internacionales

Presenta

Brenda Mireles Juárez

Asesora: Dra. Adela Beatriz Escobar Cristiani

Ciudad Universitaria, CDMX, 2020



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mis papás. A Gabriela Juárez, por todo su cuidado y amor, por hacerme una mujer fuerte, por siempre creer en mí y en mis capacidades. Te admiro todos los días y siempre serás ejemplo de resistencia y perseverancia. A Rodolfo Mireles, por compartirme cada día algo nuevo, por impulsarme siempre a dar más, por confiar en que puedo hacer todo lo que me proponga, por querer verme feliz. Gracias a ambos, porque tengo tanto de ustedes que hoy no puedo ser sin todo lo que me han transmitido y estoy orgullosa de haber sido criada por ustedes. Quiero retribuirles todo lo que me han dado. Los amo profundamente.

A Sebastián “Bebo” Mireles, por todas las risas y ocurrencias desde pequeños hasta el día de hoy. Tu forma de ser y tu actitud siempre me complementa y me equilibra para no caer en la desesperación. Siempre te voy a cuidar, también te voy a regañar, pero nunca dudes de mi amor por ti. Gracias.

A Pablo Andrés López, por acompañarme “desde los pasillos de la FCPyS hasta las calles de Berlín”. Mi paso por la universidad has sido tú. Gracias por crecer conmigo, gracias por compartirme tantos consejos, por entender cada momento, por ser mi soporte cuando creí que todo se venía abajo. Te lo he dicho todo, pero no me cansaré de decirte que eres la mejor persona del universo y que “de grande quiero ser como tú”. Te amo.

A mi familia, a quienes me han visto crecer y nunca han dejado de acompañarme. A mis abuelitas Helen y Anita, y a mi abuelito Rodolfo Mireles, por los regalitos, por los domingos y las comiditas siempre llenas de anécdotas y cuentos. A mis primas y primos, Karen y Yunuen, por las idas a Six Flags; Lau y Amaran, mis hermanas mayores y a sus hermosos Luciana, Victoria y Maty que me alegran los días; Beto Fulgore, por las películas de terror y las aventuras; a Diego, Ximena y Valeria, por las visitas divertidas. A mis tíos y tías, Mary, Ángel, Lili, Claudia y Sergio, porque han sido ejemplo importante en mi vida.

A los compas de la universidad. A Gaby, por tu amistad y enseñarme a resistir, a Champ por las pláticas eternas sobre la vida, a Nady por la música y el baile, a Pifi por las series y las siestas para aguantar la desvelada. A ustedes, por darme los mejores recuerdos de la facultad y porque lo logramos, llegamos a la meta.

A MUNDE, por dejarme compartir con ustedes mi conocimiento y por dejarme guiarles. En especial a Javier Viadas, por llevarme al límite y por aceptar el reto de seguir con el grupo después de mí. Sé que siempre me acompañas.

A mis amigos de la prepa. A Vicky y a Dianita por ser el mejor equipo. A Alo por las risas. A América por compartir siempre cosas nuevas conmigo. A todo el 501, fueron los mejores. Así es, por ustedes resistí la excursión Acolman-Mixcoac para cursar el bachillerato UNAM.

A profesores y profesoras de la UNAM que marcaron mi camino. En especial gracias a e Edu por las mejores clases de alemán.

Gracias a mi asesora Beatriz Escobar, por aceptar ser mi guía todo este tiempo. A los miembros del jurado: Irwing Rico, José Luis Gázquez, Jorge Tenorio y en especial a Kanety Zavaleta, porque ha sido una inspiración durante toda la carrera.

A la Mtra. Citlali Ayala, por contagiarme la pasión por la investigación y motivarme a apuntar cada vez más alto. Gracias al Instituto Mora que me abrió las puertas para escribir esta tesis en su hermosa sala de lectura y por permitirme descubrir una de mis pasiones, la cooperación internacional para el desarrollo.

Mi eterno agradecimiento a la UNAM, por cobijarme desde hace diez años y llevarme tan lejos como deseaba.

Gracias a todos y todas por su confianza en mí, me hacen grande.

¡México, pumas, universidad!

Índice

Agradecimientos.....	1
Índice de Cuadros, Gráficas, Imágenes y Tablas	5
Índice de Abreviaturas	7
Introducción	8
Capítulo 1. Marco conceptual: la seguridad humana y el desarrollo humano en África frente a las nuevas dinámicas del conflicto armado.	15
1.1. La Seguridad y el Desarrollo en las Relaciones Internacionales	15
1.1.1. Desarrollo Humano	17
1.1.2. Seguridad Humana	24
1.2. Seguridad y desarrollo en África	29
1.2.1. El Estado en África y la seguridad	32
1.2.2. El conflicto y los alcances del desarrollo	36
1.2.2.1. Los Actores No Estatales (ANE)	37
1.2.2.2. Guerra híbrida	39
1.3. Estructura de Seguridad y Desarrollo en África	40
1.3.1. Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD)	42
1.3.2. Arquitectura de Paz y Seguridad Africana (APSA)	44
1.3.3. Breve caracterización del desarrollo humano en África	46
Capítulo 2. La infancia en la guerra	51
2.1. Precisiones conceptuales sobre la infancia	51
2.1. El conflicto armado internacional y no internacional	56
2.2. La niñez en la guerra en el siglo XX	59
2.3. Los compromisos de la comunidad internacional en relación con la protección de la niñez en el conflicto armado	64
2.3.1. Convenios de Ginebra de 1949 y Protocolos I y II de 1977	66
2.3.2. Declaración sobre la protección de la mujer y el niño en estados de emergencia de 1974	67
2.3.3. Convención de los Derechos del Niño y Protocolo relativo a conflictos armados de 1989	68
2.3.4. Carta Africana sobre los Derechos y Bienestar del niño de 1990 y otros esfuerzos de derecho internacional en África	70
2.3.4.1. Los principios de Ciudad del Cabo y Prácticas sobre el uso de niños como combatientes en la guerra de 1997	72
2.3.4.2. Declaración de Maputo sobre el uso de Niños como combatientes de 1999	75

2.4.	La infancia en la agenda internacional: seguridad humana y desarrollo humano.....	76
2.5.	Las seis graves violaciones contra la infancia de acuerdo con la Organización de Naciones Unidas	81
	Capítulo 3. El conflicto armado en el noreste de Nigeria	87
3.1.	El islam en Nigeria	87
3.1.1.	Fundamentalismo islámico, islamismo, yihadismo, yihad y salafismo	87
3.1.2.	La llegada del islam a la Nigeria precolonial.....	93
3.1.3.	Religión y dominación británica.....	101
3.1.4.	La organización política poscolonial.....	104
3.2.	Los antecedentes de Boko Haram.....	109
3.3.	La radicalización de Boko Haram en 2009	116
3.4.	El aumento de la violencia en Nigeria a partir de 2014	122
	Capítulo 4. Las seis graves violaciones a la infancia en el conflicto armado en Nigeria entre 2009-2016 y su impacto en la seguridad humana y el desarrollo humano	130
4.1.	El estado de la seguridad humana en Nigeria a la luz de las seis graves violaciones contra la infancia en el conflicto armado	132
4.1.1.	Impacto en la Seguridad Económica.....	136
4.1.1.1.	Ataques a escuelas.....	141
4.1.1.2.	Reclutamiento y utilización de menores	144
4.1.2.	Impacto en la Seguridad Alimentaria	147
4.1.3.	Impacto en la seguridad en materia de salud	151
4.1.3.1.	Ataques a hospitales.....	154
4.1.3.2.	Bloqueo de ayuda humanitaria	155
4.1.4.	Impacto en la Seguridad Ambiental.....	157
4.1.5.	Impacto en la Seguridad Personal, Seguridad Comunitaria y Seguridad Política	159
4.1.5.1.	Secuestro	163
4.1.5.2.	Reclutamiento y utilización de menores	164
4.1.5.3.	Violencia Sexual	167
4.1.5.4.	Asesinato y mutilación de menores.....	169
4.2.	Estado del Desarrollo Humano en Nigeria	172
4.3.	Relación entre las graves violaciones contra la infancia en el noreste de Nigeria y la seguridad humana y el desarrollo humano	176
	Conclusiones	185
	Fuentes de consulta	196

Índice de Cuadros, Gráficas, Imágenes y Tablas

Cuadros

- Cuadro 1. Clasificación de las libertades según Amartya Sen. p. 19.
- Cuadro 2. Características del Desarrollo Humano. p. 22.
- Cuadro 3. Componentes del Desarrollo Humano. p. 23.
- Cuadro 4. Componentes de la Seguridad Humana. p. 26.
- Cuadro 5. Breve Caracterización del Desarrollo Humano en África. p. 46.
- Cuadro 6. Breve Caracterización de la Seguridad Humana en África. p. 48.
- Cuadro 7. Principios de Ciudad del Cabo y prácticas sobre el uso de niños soldados en la guerra de 1997. p. 72.
- Cuadro 8. Índices de Seguridad Humana de Nigeria 2015. p. 134.
- Cuadro 9. ISH con percepción de la población de Nigeria 2015. p. 135.
- Cuadro 10. Afectaciones a la infraestructura educativa en el noreste de Nigeria 2009-2016. p. 145.
- Cuadro 11. Índice de Seguridad Alimentaria en Nigeria 2015. p. 148.
- Cuadro 12. Porcentaje de partos atendidos por personal médico capacitado en centro de salud u hospital 2013. p. 153.
- Cuadro 13. Número de Menores Reclutados y Utilizados en el Noreste de Nigeria 2009-2016. p. 165.
- Cuadro 14. Abuso Sexual cometido por actor entre 2009 y 2016. p. 167.
- Cuadro 15. Asesinato y mutilación de menores de 18 años entre 2013 y 2016. p. 171.
- Cuadro 16. Relación entre las graves violaciones contra la infancia en el conflicto armado y las esferas de la seguridad humana y el desarrollo humano. p. 182.

Gráficas

- Gráfica 1. Porcentaje de pobreza en Nigeria en 2010. p. 137.
- Gráfica 2. Distribución geopolítica de encuestados que consideran amenazas generales a la seguridad económica de Nigeria 2015 (%). p. 139.
- Gráfica 3. Distribución geopolítica de encuestados que consideran amenazas generales a la seguridad económica de Nigeria 2015 (%). p. 140.
- Gráfica 4. Distribución geopolítica de encuestados que consideran amenazas generales a la seguridad alimentaria en Nigeria 2015 (%). p. 149.
- Gráfica 5. Porcentaje de personas con acceso a servicios de salud en los Estados del norte de Nigeria en 2015. p. 152.
- Gráfica 6. Causas de muerte y mutilación de niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado en Nigeria entre 2013 y 2016. p. 170.
- Gráfica 7. IDH en Nigeria 2008-2017. p. 173.

Gráfica 8. Índice de Mortalidad Infantil en Nigeria. p. 176.

Imágenes

Imagen 1. Los grupos terroristas más notables del mundo en 2014 por ataques y muertes. p. 124.

Imagen 2. Los Actores en el conflicto en Nigeria. p. 126.

Imagen 3. Desplazados Internos en Borno Yobe y Adamawa 2009-2016. p. 155.

Imagen 4. Comparación del Lago Chad 1972 (izquierda) 2007 (derecha). p. 158.

Imagen 5. Interrelación de Seguridad Política, Seguridad Comunitaria y Seguridad Personal. p. 162.

Mapas

Mapa 1. Grupos étnicos mayoritarios en Nigeria. p. 94.

Mapa 2. Localización del Imperio Kanem-Bornu Siglo VII- Siglo XVIII. p. 95.

Mapa 3. Territorios del Califato Sokoto en África Occidental, 1850. p. 100.

Mapa 4. Distribución religiosa en Nigeria. p. 107.

Mapa 5. Nigeria en la actualidad. p. 131.

Tablas

Tabla 1. Niveles de Desarrollo Humano en países con mayor riesgo para la niñez debido a conflictos armados. p. 85.

Índice de Abreviaturas

Actores No Estatales (ANE)	Índice de Seguridad Humana (ISH)
Banco Mundial (BM)	Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD)
Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR)	Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)
Derecho Internacional (DIP)	Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)
Derecho Internacional Humanitario (DIH)	Organización de las Naciones Unidas (ONU)
Empresas Transnacionales (ET), las Organizaciones No Gubernamentales (ONG)	Organización Mundial de la Salud (OMS)
Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)	Producto Interno Bruto (PIB)
Fondo de Naciones Unidas para las Poblaciones (UNFPA)	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)
Índice de Desarrollo Humano (IDH).	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)
Instituto de Investigación de Paz de Oslo (PRIO)	

Introducción

La historia siempre ha sido un relato de guerras y caudillos, y la guerra constituía, digamos, la medida del horror. Por eso la gente confunde los conceptos de guerra y catástrofe. [...] Se diría que están presentes todos los rasgos de la guerra: muchos soldados, evacuación, hogares abandonados... Se ha destruido el curso de la vida. [...] Y esa circunstancia dificulta la comprensión de que nos hallamos ante una nueva historia. Ha empezado la historia de las catástrofes... Pero el hombre no quiere pensar en esto, porque nunca se ha parado a pensar en esto; se esconde tras aquello que le resulta conocido. Tras el pasado. – Piotr S. en “Voces de Chernóbil, crónica del futuro” de Svetlana Alexiévich

Durante siglos, la relación entre entidades políticas y sociales se ha entendido a partir de una idea de seguridad relacionada con el poderío militar, las victorias en batallas y la integridad territorial de lo que después se conocería como un Estado. En las Relaciones Internacionales, el concepto de seguridad ha sido utilizado para estudiar al sistema internacional desde una perspectiva realista, la cual busca explicar las reconfiguraciones que trajeron consigo las guerras en el mundo.

Sin embargo, fue poco frecuente analizar las consecuencias de la guerra en la vida de las personas. La perspectiva estatocéntrica dominante en Relaciones Internacionales no facilita el estudio de grupos sociales a la luz de los fenómenos que le rodean. Este trabajo muestra un particular interés por visibilizar las vivencias de niños y niñas, quienes históricamente han vivido bajo la tutela de los adultos debido a su estado físico “inacabado” y su falta de experiencia. De esta forma, las consecuencias de las problemáticas políticas, económicas y sociales, no han sido analizadas en relación con los impactos específicos que pueda tener en la niñez como un grupo social vulnerable.

La violencia de la guerra no ha sido entendida como un medio, sino como un fin en sí mismo; lo que se entiende como contienda bélica se refiere sólo a los enfrentamientos entre grupos armados y no a las estrategias cada vez más sofisticadas para vencer al oponente. Por lo tanto, es lógico que las normas de la guerra, sus límites y lo que se consideran sus consecuencias más importantes, no sean suficientes para atender la violencia que atraviesa a los seres humanos como individuos y como comunidad.

En ese tenor, las seis graves violaciones contra la infancia en el conflicto armado brindan un marco de referencia para visibilizar las necesidades y vulnerabilidades de niños y niñas en las guerras actuales. Pensar en la infancia, implica considerar no sólo al grupo social referido a la niñez, sino en todas las condiciones de vida de esa etapa primaria en la vida de una persona y cómo influyen sobre el desarrollo de su vida en adelante.

La década de 1990 trajo consigo una serie de cambios políticos y económicos en el sistema internacional que exigieron nombrar “nuevas” amenazas que salen del espectro militar, mismas que surgen a partir de riesgos en el ámbito social, cultural o político. Los conflictos con efectos devastadores en la población mostraron la necesidad de posicionar a las personas como punto central de la seguridad internacional, a partir del respeto a los derechos humanos. De esta forma, comenzó a pensarse en la importancia de la calidad de vida en sociedad.

En ese sentido, surgen dos conceptos que obligan a pensar en la complejidad de los contextos, estos son la seguridad humana y el desarrollo humano. Su inclusión permitió entender la guerra no solo desde el ámbito militar, sino desde sus dinámicas sociales, políticas, económicas y culturales, identificando efectos devastadores en la población civil en el corto y largo plazo. Lo anterior no quiere decir que en las guerras anteriores no hubiera consecuencias sociales, sino que en el mundo contemporáneo, las prerrogativas del Derecho Internacional y el Derecho Internacional Humanitario no son respetadas y no atienden las distintas formas de violencia en la guerra, e incluso en la paz.

La complejidad del mundo no nos permite continuar con la generalización de las amenazas y problemáticas, pues de esta forma sólo se crean políticas paliativas y momentáneas que, a manera de receta, no consideran las necesidades particulares de un contexto. La planeación de políticas exige la consideración de elementos políticos, sociales, culturales, económicos y ambientales de determinado contexto para obtener resultados positivos a largo plazo. Este es el enfoque que debe tener la seguridad y desarrollo hoy en día, mismo que, se supone, se busca desde la agenda internacional: la paz y el desarrollo sostenibles.

Puede considerarse que, en la actualidad, los conflictos armados son en su mayoría no internacionales y presentan la participación de otros actores diferentes al Estado. Además,

la dinámica generada a partir de la violencia en la guerra encuentra sus causas y consecuencias en el ámbito económico, ambiental, educativo y social de las comunidades y vulnera de forma específica a ciertos grupos sociales. Lo anterior rompe con la idea de inclusión en la agenda de desarrollo, seguridad y la universalidad de los derechos humanos.

De acuerdo con el Informe de Desarrollo Humano 2018 del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 58 países cuentan con un desarrollo humano “muy alto”, 52 con uno “alto”, 38 con uno “medio”, y 37 “muy bajo”¹. Los países con desarrollo humano medio y bajo se encuentran en los continentes más poblados del mundo, América Latina y África, cuyas sociedades son compuestas por menores de 29 años. Lo anterior significa un gran reto, pero también un área de oportunidad para cumplir los compromisos internacionales a muy largo plazo.

En el siglo XXI es necesario implementar políticas de desarrollo y seguridad a nivel local y promover la apropiación de estas agendas por parte de la población para que se vuelvan partícipes y sujetos del ambiente que les rodea. Lo anterior, implica mirar de forma compleja los contextos y dejar el análisis estrecho y excluyente en los procesos económicos y políticos que generan desigualdad social. A partir de lo anterior surge un interés particular en un país africano que ha presentado un gran crecimiento y desarrollo económico en los últimos años, pero que enfrenta problemáticas sociales que lo han colocado durante años en el espectro del desarrollo humano bajo.

Aunque la seguridad humana y el desarrollo humano permiten que los organismos internacionales se acerquen a algunos fenómenos de manera más amplia, esta perspectiva no deja de insertarse en un discurso occidental e institucional. Este trabajo busca demostrar la importancia de pensar en el desarrollo y la seguridad de maneras más completas y en las que los grupos sociales y el ser humano en relación con su entorno sean la prioridad de análisis, en un intento de visibilizar necesidades y contextos que en la mirada general de las relaciones internacionales se han dejado de lado.

¹ PNUD, *Resumen: índices e indicadores de desarrollo Humano: actualización estadística de 2018*, PNUD, Nueva York, 2018, p. 25. [en línea] URL: http://hdr.undp.org/sites/default/files/2018_summary_human_development_statistical_update_sp.pdf [consulta: 18 de septiembre de 2018]

De ahí surge el objetivo general de esta tesis, analizar los efectos del conflicto armado en la infancia en el noreste de Nigeria desde una perspectiva de seguridad humana y desarrollo humano. La pregunta general de la investigación busca conocer cuál es la relación que existe entre las violaciones contra la infancia en el conflicto armado en el noreste de Nigeria con los alcances a la seguridad humana y el desarrollo humano en ese país.

La hipótesis general que guía esta investigación es que las violaciones contra la infancia en el conflicto armado en el noreste de Nigeria se relacionan con los componentes de la seguridad humana y el desarrollo humano, proyectando consecuencias en la calidad de vida de actuales y futuras generaciones. El conflicto armado ha causado daños en la infraestructura, que con el bloqueo de ayuda humanitaria y la dinámica de violencia sobre la población civil limitan o nulifican toda capacidad de desarrollo humano desde la etapa de la infancia. Lo anterior, a través de la insatisfacción de necesidades básicas para un crecimiento físico y mental digno y óptimo, como son el acceso a vacunas, la educación escolarizada, la alimentación balanceada, etc., situación provocada por la dinámica del conflicto armado en la región.

Tornar la mirada a la niñez obliga a romper ciclos de pobreza, desigualdad e inseguridad. Es decir, si se asegura la integridad de las nuevas generaciones, se alcanzan objetivos a largo plazo. Observar el caso del conflicto en Nigeria y sus consecuencias directas en la infancia permite ubicar la importancia del respeto del Derecho Internacional que sustenta las estructuras de cooperación, paz y seguridad internacionales, cuyas promesas asegurarían el futuro de nuestro mundo y la dignidad humana. Sin embargo, nos seguimos preguntando por qué hay sociedades que se quedan sumidas en ciclos complejos de desigualdad y exclusión que impactan en la realidad económica, política y social de cada una.

Algunas dinámicas sociales y políticas en el mundo han generado climas de inseguridad desde antes del estallido de conflictos armados internos, lo que ha causado las actuales crisis humanitarias. Es necesario problematizar sobre la urgencia de atenderlas y cómo hacerlo. Es claro que la vida de un grupo no debe estar antes que la de otro, sin embargo, urge cumplir los compromisos con los más vulnerables. Priorizar el análisis en la etapa infantil, permite asegurar el futuro de sociedades enteras. En ese sentido, este trabajo

busca enfocar el análisis del contexto de la guerra en el grupo social de la niñez, retomando conceptos de análisis de las Relaciones Internacionales como seguridad y desarrollo.

Para ello, en el capítulo uno se comienza por explorar el marco conceptual que será utilizado para enfocar el análisis en un grupo social vulnerable. Tal capítulo estudia los conceptos y perspectivas de la seguridad humana y el desarrollo humano y no se pierde de vista la relación seguridad-desarrollo en el análisis de la disciplina.

De la misma forma, se analizan estos conceptos en la región africana, para lo cual es importante pensar en la idea de Estado en África y las causas de los conflictos en la actualidad en algunos países del continente. Lo anterior tiene el objetivo principal de brindar elementos de análisis que eviten los prejuicios y el desconocimiento del contexto histórico africano. Este capítulo explorará brevemente la perspectiva endógena del desarrollo, pues es igualmente importante comprender que en desde el continente africano, su historia y su sociedad también hay elementos clave que en el desarrollo pueden promover o facilitar que la comunidad sea la primera beneficiaria del desarrollo.

Al tener en cuenta la naturaleza del conflicto en Nigeria, se optó por utilizar el concepto de Actores No Estatales (ANE) y el de guerra híbrida, pues atienden las características que presenta la dinámica en la región noreste de Nigeria y permite entender las motivaciones y actuaciones de las partes en el conflicto.

En el primer capítulo, también se presenta la estructura institucional de seguridad y desarrollo en África, pues la seguridad humana y el desarrollo humano también son líneas de acción en la dinámica regional. Se realiza una breve caracterización del contexto regional africano a partir de las esferas que envuelven estos conceptos, por lo que se presentarán datos e información que justifican las estrategias de la estructura institucional regional para atender problemáticas y urgencias que atañen a la sociedad africana en la actualidad. Lo anterior busca situar en contexto al lector para entender por qué una guerra puede ser determinante en el curso histórico, político y social de un país en el sistema internacional de la actualidad, donde la agenda también obliga a los países a solucionar sus problemas de desigualdad.

El segundo capítulo se dedica al análisis de la infancia en la guerra desde el siglo XX y presenta las prerrogativas internacionales que promueven su protección en situaciones de

conflicto armado a nivel mundial y en África. Lo anterior permite tener en cuenta que la niñez como grupo social exige la renovación o al menos el respeto de todas las normas internacionales en su materia. También se enfoca en los esfuerzos jurídicos de la región africana y las aportaciones que ha realizado en el proceso postconflicto desde la consideración de la niñez como un grupo clave en la construcción y mantenimiento de paz sostenible.

En el capítulo dos también se visibiliza la importancia de la infancia en la agenda de desarrollo y se explica la necesidad de pensar en las seis graves violaciones contra la infancia en el conflicto armado. Estas seis graves violaciones brindan un marco de análisis de la violencia que sufre la niñez en el conflicto armado, el cual se retoma en el capítulo cuatro para el caso que estudia esta tesis. La información que se analiza en el capítulo dos busca resaltar la exigencia del cumplimiento del compromiso entre Estados e instituciones existentes desde tiempo atrás, así como una renovación y verdadera implementación en los conflictos actuales en la región africana y en el mundo.

El capítulo tres explica el conflicto armado en Nigeria. Se consideran elementos culturales, políticos, económicos y sociales que han propiciado este conflicto. Como se mencionó anteriormente, es importante analizar a profundidad el asunto para evitar perpetuar juicios de valor que no consideran el devenir histórico, político y social de la región. En primer lugar, se hace una aproximación conceptual a elementos que permiten estudiar al islam en Nigeria, y posteriormente caracterizar a Boko Haram como uno de los actores principales en este contexto. Se estudian brevemente los conceptos: fundamentalismo islámico, islamismo, yihadismo, yihad y salafismo, pues son frecuentemente usados para describir la naturaleza del grupo insurgente.

A partir de lo anterior se logra situar al islam en Nigeria, especialmente su encuentro con las culturas y grupos precoloniales y posteriormente con la dominación británica. De esta manera se puede entender la organización política postcolonial del país, los antecedentes de Boko Haram y la dinámica política, económica y social actual del país. Así, se explicará la guerra híbrida en el noreste de Nigeria desde la radicalización de Boko Haram en 2009 y el aumento de la violencia en Nigeria a partir de 2014.

Por último, en el capítulo cuatro se establece una relación entre todos los elementos anteriormente descritos, pues pone al grupo social de la niñez en el contexto del conflicto armado, donde los actores generan un clima de violencia que les afecta directamente a corto y largo plazo. A partir de la relación que se hace entre cada una de las seis graves violaciones y las esferas de la seguridad humana, se presenta el impacto en los niveles de desarrollo humano del país. Este capítulo presenta las limitaciones y problemáticas de Nigeria en cuanto a su alcance de desarrollo humano y seguridad humana a partir de las seis graves violaciones contra la infancia en el conflicto armado.

También es importante mencionar que, como parte del método de investigación de esta tesis y la ponencia “La violencia sobre el cuerpo de la mujer en el conflicto armado: las niñas y Boko Haram”, se realizó una entrevista a distancia con la investigadora y periodista nigeriana Chitra Nagarajan. Nagarajan se encuentra en el noreste de Nigeria y actualmente escribe un libro sobre el conflicto armado en Nigeria. Dentro de sus líneas de investigación se encuentran cambio climático, feminismos, conflicto armado, política exterior, migración y estudios de género. La breve entrevista brindó una perspectiva más comprensiva del fenómeno que aquí se estudia e influyó en las consideraciones finales de este estudio de la sustentante.

Capítulo 1. Marco conceptual: la seguridad humana y el desarrollo humano en África frente a las nuevas dinámicas del conflicto armado.

El objetivo de este capítulo es abordar las herramientas teóricas para este trabajo de investigación. Se analizarán las perspectivas de la seguridad humana y el desarrollo humano. También se presentarán elementos conceptuales que permitan analizar el conflicto armado en Nigeria como los ANE y la guerra híbrida para entender la complejidad de la situación que se analizará a lo largo de este trabajo de investigación. De igual manera, se describirá la estructura institucional de África en relación con la seguridad humana y el desarrollo humano, así como un panorama general de éstos en la región.

1.1. La Seguridad y el Desarrollo en las Relaciones Internacionales

Entre 1919 y 2019, el desarrollo de Relaciones Internacionales como una disciplina multi, inter, y transdisciplinaria ha vivido el tránsito entre diversos enfoques teóricos para analizar la dinámica del mundo². Cada una de estas líneas de análisis incluía conceptos y categorías de análisis que permitieron comprender y explicar la complejidad de cada momento histórico del escenario internacional.

Claramente, la dinámica global del siglo XXI exige un análisis desde enfoques que contemplen la multiplicidad de elementos, actores y condiciones, en los que el Estado-nación no sea sólo un ente superior e intocable, sino también un todo en el que se reflejan las consecuencias del sistema internacional en sus ámbitos económico, político y social que impactan principalmente en la vida de los seres humanos y su entorno.

Sin embargo, desde el nacimiento de la disciplina en 1919³, el realismo y el liberalismo se convirtieron en las dos teorías de análisis dominantes de las Relaciones Internacionales. Entre la anarquía que se analiza desde el realismo, y la cooperación internacional que promueve el liberalismo, dos conceptos han sido clave no sólo para estudiar

² Realismo, liberalismo, neorealismo, neoliberalismo, racionalismo, reflectivismo, por mencionar algunos.

³ La primera cátedra de Relaciones Internacionales fue dictada en 1919 en la Universidad de Aberystwyth, Estados Unidos.

a las relaciones entre los países, sino también para llevarlas a cabo; éstos son la seguridad y el desarrollo.

Durante la Guerra Fría, estos conceptos delimitaron las relaciones entre las dos grandes potencias, Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y sus respectivas áreas de influencia. Mientras la seguridad era considerada desde una perspectiva militar, el desarrollo se relacionaba con la prosperidad económica. En este contexto, la disciplina de las Relaciones Internacionales explicó la dinámica de poder militar desde el realismo y el poder económico desde el liberalismo; ambas perspectivas teóricas coinciden en que el Estado es el centro de análisis, así como en la separación entre la política interna y la externa, y en que las relaciones internacionales constituyen una lucha por el poder y por la paz⁴.

Aún con las posteriores perspectivas teóricas que surgieron en la segunda mitad del siglo XX como la dependencia, el neoliberalismo, el neorrealismo y las vertientes reflectivistas⁵, pensar en algo distinto que no fuera el Estado-nación como actor principal de las relaciones internacionales era fácilmente descalificado por los teóricos de la disciplina. Sin embargo, en la década de 1990, el fin del enfrentamiento bipolar resaltó en la agenda internacional los contextos de urgencia humanitaria que seguían y siguen desafiando el compromiso principal de la comunidad internacional en la Organización de las Naciones Unidas (ONU): asegurar la paz y seguridad internacionales.

En la década de 1990, la seguridad humana y el desarrollo humano surgieron como conceptos amplios que profundizaron en el análisis de los riesgos y amenazas al bienestar social. Lo anterior, abrió la oportunidad de considerar la situación de grupos vulnerables, condiciones geográficas, contextos políticos particulares y escenarios locales. De esta manera, se justificó la agenda internacional para el nuevo milenio, como la de los Objetivos

⁴Mayra López Díaz, “Una mirada a la disciplina de Relaciones Internacionales”, *Temas Introdutorios al Estudio de las Relaciones Internacionales*, México, UNAM, 2013, p. 96.

⁵Que resaltan la insistencia en la importancia de la reflexión humana sobre la naturaleza de las instituciones y sobre el carácter de la política mundial como son el feminismo, el ambientalismo, el poscolonialismo, por mencionar algunos ejemplos. *Cfr. Ibid.* p. 101.

de Desarrollo del Milenio (ODM) en el año 2000, y la de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) desde 2015.

1.1.1. Desarrollo Humano

En su acepción más simple, el desarrollo se coloca como símil de progreso, crecimiento o adelanto⁶ y establece una relación con lo positivo y lo correcto. A partir de las estructuras de la economía política internacional creadas en las Conferencias de Bretton Woods en 1944⁷ se estableció una perspectiva económica para saber el nivel de desarrollo de un país.

De esta forma, la segunda mitad del siglo XX vio los intentos de los países del sur global por alcanzar las metas de un desarrollo basado en el análisis de la macroeconomía y la modernización tecnológica de sus sistemas de producción para la promoción comercial internacional. En general, los indicadores de desarrollo de los países aún se concentran en el Producto Interno Bruto⁸ (PIB), la industrialización y la participación en el comercio internacional⁹.

El desarrollo ha sido entendido también como modernización, a partir de que “la reproducción paulatina de la situación alcanzada por los países o regiones elegidas como modelo de referencia (...) que se supone han conocido una ruptura histórica -la Revolución Industrial-, momento a partir del cual el crecimiento industrial se convirtió en condición natural y objetivo fundamental del funcionamiento de la sociedad”¹⁰. Por lo tanto, se

⁶Antonio Hidalgo Capitán en Sandra Kanety Zavaleta Hernández, *Más allá de la visión tradicional de la seguridad y el desarrollo. Hacia la consecución de la seguridad de la seguridad humana y el desarrollo humano en las Relaciones Internacionales Contemporáneas*, Tesis de Doctorado en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Relaciones Internacionales, México, UNAM FCPyS, 2012, p. 14-15.

⁷ El Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) actualmente Banco Mundial (BM).

⁸ “La suma de los valores de mercado de todos los servicios y bienes finales producidos por los recursos (trabajo y capital) de la economía que residen en el país.” *Cfr.* Jonathan Heath, *Lo que indican los indicadores*, INEGI, México, 2012, p. 61.

⁹David Llistar Bosch, “Anticooperación. Interferencias Norte-Sur. Los Problemas Del Sur Global No Se Resuelven Con Mas Ayuda Internacional”, Barcelona, Icaria, 2009, p. 32.

¹⁰ Antonio Hidalgo Capitán en Sandra Kanety Zavaleta Hernández, *Op. Cit.*, pp. 35 y 72.

convirtió en la visión que se replicó en el resto de los países no industrializados para alcanzar el desarrollo.

En la década de 1990, con la implosión de la potencia soviética, se termina la contienda bipolar en la que el comunismo era identificado como una amenaza. Ante los contextos de crisis humanitarias y políticas en algunos países (Ruanda, Bosnia, por ejemplo), se identificaron nuevas amenazas en los países, como el narcotráfico, el terrorismo, el deterioro ambiental y los desastres naturales, la proliferación de armamento convencional o no convencional, la falta de democracia y las violaciones a los derechos humanos¹¹.

Las “nuevas” amenazas a la seguridad se sitúan entonces en la vida social a partir de una relación. Con lo anterior, se hace referencia a que una problemática social se convirtió en causa y a la vez en consecuencia de las crisis humanitarias y políticas más preocupantes de la región. Es decir, asuntos como la pobreza y la exclusión también serían identificadas como las causas previas de los problemas como el narcotráfico, el tráfico ilegal de armas, el terrorismo, etc. De esta forma, comienza a identificarse la interacción entre el desarrollo y las amenazas a la seguridad en un mundo complejo, así como la urgencia de pensar en las condiciones óptimas que promovieran el desarrollo no sólo económico, sino social de las naciones para atender problemáticas de seguridad.

En 1990, el Premio Nobel de economía el indio Amartya Sen, contribuyó a la construcción del concepto de desarrollo humano en colaboración con el PNUD y otros economistas¹². Este concepto guió la elaboración del Índice de Desarrollo Humano (IDH). Amartya Sen buscaba “entender y abordar el desarrollo como medio para potencializar las capacidades y libertades del ser humano”¹³ ampliando la visión economicista en el ingreso y el consumo, y entendiendo que puede ampliar las oportunidades de acceso a una mejor calidad de vida.

¹¹Walter Astié-Burgos; María Cristina Rosas, “La Seguridad Internacional”, en *Las Relaciones Internacionales en el siglo XXI*, UNAM, México, 2017, p. 370.

¹² Mahbub Ul-Haq, Paul Streeten, Meghnad Desai, Gustav Ranis y Keith Griffin. *Cfr.* Esteban Picazzo, Esthela Gutiérrez, José María Infante, Pedro Cantú, “La teoría del desarrollo humano y sustentable: hacia el reforzamiento de la salud como un derecho y libertad universal”, *Revista de Estudios Sociales*, vol. 19, no. 37, México enero-junio 2011, p. 258.

¹³ *Idem.*

Por lo tanto, como objetivo principal del desarrollo humano “las personas deben ser vistas como agentes activamente involucrados en la construcción de su destino”¹⁴. La libertad de toma de decisión, así como las oportunidades efectivas de hacer algo “en sus condiciones específicas de existencia”¹⁵ son claves para lograr ese objetivo. La reflexión primaria que guía este trabajo es que las condiciones injustas e inhumanas son un obstáculo claro a las libertades de los seres humanos. En el caso específico del noreste de Nigeria, la guerra limita las libertades de la población y vulnera aún más a ciertos grupos, lo cual a largo plazo hace inaccesible la idea de desarrollo humano.

Amartya Sen se refiere a las libertades de decisión y oportunidades para potenciar las capacidades del ser humano, y clasifica a las libertades en constitutivas e instrumentales como muestra el Cuadro 1.

Cuadro 1. Clasificación de las libertades según Amartya Sen	
<i>Libertades constitutivas</i>	<i>Libertades instrumentales</i>
Permiten al ser humano alcanzar una vida plena con calidad, a partir de capacidades elementales.	Contribuyen a la libertad de las personas a través de los sistemas económicos, sociales y políticos.
Evitan las privaciones básicas que limitan la vida: salud, alimentación, vivienda, acceso a servicios.	Construyen el entorno de la sociedad en un territorio determinado: servicios económicos, instituciones, servicios de salud, libertades políticas, transparencia, protección social y jurídica.
Promueven la adquisición de capacidades sociales y culturales básicas: educación, empleo, libertad de expresión.	Son de carácter dependiente, pues un tipo de libertad puede contribuir a aumentar otras, o por el contrario, si una es afectada, las demás también lo son.

Cuadro de elaboración propia con información de Esteban Picazzo, Esthela Gutiérrez, José María Infante, Pedro Cantú, *Op. Cit.* p. 260

¹⁴ Amartya Sen en *Ibid.* p. 259.

¹⁵ *Idem.*

Como puede observarse en el Cuadro 1, las libertades se reflejan en un contexto material, en el que la infraestructura es clave para promover bienestar. Sin embargo, es muy necesario pensar que este contexto material tiene que ser accesible para todas las personas. De ahí viene la importancia de las libertades instrumentales en las que la transparencia, la protección social y las instituciones confiables sirvan para promover paz y seguridad en un sentido amplio. Estas no sólo se refieren a la ausencia de la guerra, sino también a una tranquilidad basada en la satisfacción de las necesidades humanas y el acceso a herramientas que permiten la movilidad social en este sistema económico, las cuales se concentran en las libertades constitutivas.

Por lo tanto, estas libertades se ven mermadas en un contexto de pobreza, desempleo, problemas ambientales, deficiencias en la producción de alimentos, carencia de servicios en educación y salud, debilidad institucional, corrupción, concentración de la riqueza y conflictos armados. Los problemas anteriores se han profundizado en el contexto de la globalización, lo que ha provocado la exclusión de cada vez más personas en el mundo, y específicamente en los países con economías consideradas en subdesarrollo. De acuerdo con Amartya Sen: “el crecimiento económico y la redistribución de la riqueza son inútiles si no redundan en una mayor libertad de elección y acción”¹⁶.

El *Informe de Desarrollo Humano 1990* del PNUD define al desarrollo humano como: “un proceso en el cual se amplían las oportunidades del ser humano. En principio, estas oportunidades pueden ser infinitas y cambiar con el tiempo. Sin embargo, a todos los niveles del desarrollo, las tres más esenciales son disfrutar de una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida decente. Si no se poseen estas oportunidades esenciales, muchas otras alternativas continuarán siendo inaccesibles”¹⁷.

A partir de la definición anterior, los informes anuales sobre IDH del PNUD desde 1990 miden el desarrollo humano de los países y regiones a partir de tres indicadores: la

¹⁶Amartya Sen en Juan Tellería, “¿Seguimos hablando de desarrollo? El paradigma del desarrollo humano del PNUD como saber-poder”, *Nómadas*, no. 43. Bogotá, Julio-Diciembre, 2015, p. 243.

¹⁷ PNUD, *Informe de Desarrollo Humano 1990*, [en línea], Colombia, Tercer Mundo Editores, 1990, p. 34, Dirección URL: http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_1990_es_completo_nostats.pdf [consulta: 29 de marzo de 2018]

salud, con indicadores como esperanza de vida o mortalidad infantil; la educación, a partir de los niveles nacionales de escolaridad; y los ingresos que permiten comprar bienes de consumo y satisfacer las necesidades básicas¹⁸ y con el paso de los años, se fueron agregando indicadores cada vez más específicos.

A pesar de que la parte económica aún sigue siendo un pilar en el análisis del desarrollo, por primera vez se torna la mirada a nuevos elementos en cuanto a las condiciones de vida de las personas. Lo más importante es que el análisis a partir del desarrollo no se limite únicamente en indicar qué países tienen los niveles más altos o bajos de desarrollo humano, sino de comprender las causas de ello y establecer políticas cada vez más integrales y oportunas para la resolución de problemáticas sociales. Lo anterior significa pensar en soluciones dirigidas a grupos sociales vulnerados por contextos de carencias y violencias, tal como expone este trabajo en relación con la niñez en el conflicto armado.

De acuerdo con los informes del PNUD, el análisis del desarrollo humano se concentra en dos aspectos: la formación de capacidades humanas y el uso de éstas, con el objetivo de equilibrar ambos aspectos para tener un desarrollo humano pleno¹⁹. Además, el informe anual recupera distintos elementos relacionados con el entorno económico, político, social, ambiental, etc. en el que se desenvuelve la vida de las personas alrededor del mundo, lo cual ha llevado a considerar aspectos como la equidad de género, la pobreza, la democracia, la tecnología, el agua, la resiliencia, el cambio climático, el conflicto armado, entre otros²⁰.

¹⁸ *Ibid.* p. 40.

¹⁹ *Ibid.* p. 34.

²⁰ Sandra Kanety Zavaleta Hernández, *Op. Cit.*, p. 207.

Como muestra el Cuadro 2, pueden recuperarse tres características del desarrollo humano, claves para su análisis e instrumentación:

Cuadro 2. Características del Desarrollo Humano	
Concepción Antropocéntrica	Adquiere su significación en términos de las personas, donde el objetivo principal es mejorar la vida humana.
Concepción Integral, multidimensional y multidireccional.	Recupera factores políticos, culturales, sociales y económicos. Todos los elementos de vida alrededor del ser humano son esenciales para el desarrollo.
Concepción Universal	Aplica en cualquier sociedad humana.

Cuadro de elaboración propia con información de Sandra Kanety Zavaleta Hernández, *Op. Cit.*, pp. 188-190.

Como se señala en el Cuadro 2, a partir de la concepción antropocéntrica, el desarrollo humano obliga a mirar al Estado como un entorno en el que el ser humano se desenvuelve, más que ser el centro de análisis. Por ejemplo, en el caso de las guerras o los desastres naturales que se dan en determinados espacios geográficos dentro de los límites del Estado, las poblaciones y determinados grupos sociales son vulnerados en distintas formas. Lo anterior, se relaciona con la concepción integral, multidimensional y multidireccional del desarrollo humano que permite identificar causas y consecuencias de contextos particulares.

Por último, concepción universal no significa que deban atenderse todas las problemáticas de la misma forma, sino que hay problemas que se han vuelto prácticamente mundiales, por lo que mecanismos como la cooperación internacional funcionan para compartir experiencias y buscar formas de adaptación de soluciones en otros contextos. Es importante reiterar, que la universalidad del desarrollo humano no invisibiliza las dinámicas locales de un fenómeno.

Además, el concepto desarrollo humano incluye ciertos elementos que se insertan en el discurso de la democracia y los derechos humanos como la igualdad, la sustentabilidad, la

potenciación y la productividad. Es claro que el discurso surge desde los organismos internacionales que han dictado las políticas de desarrollo desde el siglo pasado.

Cuadro 3. Componentes del Desarrollo Humano	
Igualdad	Las oportunidades de un individuo o un grupo social no deben restringir las de otros. Esta igualdad debe ser principalmente reflejada en el acceso a las oportunidades.
Sustentabilidad	Los recursos de las generaciones presentes no deben comprometer los de las generaciones futuras, el desarrollo humano está pensado de forma que éstas se beneficien de las mismas oportunidades que las generaciones actuales.
Potenciación	La posibilidad de la sociedad de ejercer sus capacidades libremente y de forma óptima. Además, los seres humanos deben participar en su propio desarrollo, siendo éste un proceso dinámico.
Productividad	La inversión en aspectos de vida humana y propiciar un ambiente macroeconómico adecuado para desarrollar el máximo potencial de los mismos en la dinámica social, política y económica.

Cuadro de elaboración propia con información de Sandra Kanety Zavaleta Hernández, *Op. Cit.*, pp. 191-193.

Los componentes que muestra el Cuadro 3 anteriores sirven para dotar de contenido al concepto de desarrollo, además de promover la mejor instrumentación desde las políticas públicas de un Estado y verlo reflejado en su sociedad. Estos elementos perpetúan la idea de que el Estado tiene el papel más importante en el alcance de las metas del desarrollo, sin embargo, también es necesario que las comunidades identifiquen sus necesidades y problemáticas y construyan sus formas de solucionarlas. Por ello no debe perderse de vista el componente de la potenciación que haga del desarrollo un proceso dinámico y respetuoso con las distintas cosmovisiones del mundo.

El concepto de desarrollo humano es un primer esfuerzo de la Organización Internacional por establecer pautas que impulsen a los Estados a mejorar la calidad de vida de sus poblaciones. El concepto surge a raíz de las problemáticas económico-sociales que ha dejado la desigualdad e inequidad, las cuales se profundizan en un contexto político poco estable.

1.1.2. Seguridad Humana

La seguridad como concepto se refiere a una condición en la que no persisten las preocupaciones o daños²¹. Las definiciones de la seguridad han respondido a amenazas particulares que comprometen la existencia del Estado. Desde la teoría del realismo en Relaciones Internacionales, estas son “de tipo militar e involucran a Estados que se confrontan entre sí, sobre todo, aunque no de manera única, por conflictos limítrofes y/o territoriales”²².

A grandes rasgos, la anarquía en el sistema internacional²³ y la lucha por el poder²⁴ por parte del Estado promueven un estado de desconfianza y conflicto continuo²⁵. En esta lógica, la supervivencia física y material del Estado (a través de sus elementos básicos población, territorio y gobierno) se convierte el interés principal que articula todo despliegue de seguridad frente a otros Estados, principalmente mediante el uso de la fuerza.

²¹ De raíz etimológica del latín *securitas-securus* o *sine-cura*, en donde *sin* significa sin o libre y *cura* significa preocupación, libre de atención, o libre de problemas. Cfr. Sandra Kanety Zavaleta Hernández, *Op. Cit.*, p. 12.

²² Cfr. Walter Astié-Burgos; María Cristina Rosas, “La Seguridad Internacional”, en *Las Relaciones Internacionales en el siglo XXI*, UNAM, México, 2017, pp. 368- 370.

²³ Refiere a la ausencia de autoridad superior al Estado que se encargue de regular su comportamiento frente a otros, determinante central del sistema internacional. Cfr. Ileana Cid Capetillo, “Los protagonistas de las Relaciones Internacionales”, en *Temas introductorios al estudio de las Relaciones Internacionales*, *Op. Cit.* p. 123.

²⁴ “Capacidad que tienen los sujetos de la sociedad internacional de lograr sus propósitos internos y externos, y la facultad de imponer su voluntad a los demás para que faciliten y contribuyan a su cumplimiento”. Cfr. Edmundo Hernández Vela, *Diccionario de Política Exterior*, Porrúa, México, 2002, p. 927.

²⁵ Retomando a Hobbes, “una sociedad que está históricamente marcada por la lucha por el poder, en la cual se impone por la fuerza la parte que lo concentra y que, por lo tanto, está caracterizada por el egoísmo”. Ileana Cid Capetillo, *Op. Cit.*, p. 123.

Durante la década de los años noventa del siglo XX, se observaron fenómenos económicos, políticos y sociales como conflictos e inestabilidad económica, consecuencia del fin de la Guerra Fría y el auge del neoliberalismo a partir de los años ochenta²⁶. Por mencionar un ejemplo, las crisis económicas durante los años noventa que se consideran de “efecto dominó”²⁷ fueron los efectos de la fuerte desregulación financiera a nivel mundial, la volatilidad e inestabilidad de las economías, la especulación, el papel de los bancos y las ET, el aumento de la inversión extranjera, pero sobre todo la disminución del gasto público, la elevación del pago de la deuda en detrimento del gasto social²⁸.

También, se reconocieron nuevas problemáticas complejas e interrelacionadas como “el crecimiento de la población, el crecimiento de la deuda, las disparidades entre pobres y ricos, el hambre, la represión, el aumento de los conflictos, las migraciones masivas, el incremento de los desplazamientos”²⁹.

En vísperas de la Cumbre de Desarrollo Social a realizarse en Copenhague en 1995, el PNUD analiza el concepto de seguridad durante el siglo XX y resalta en el *Informe sobre Desarrollo Humano 1994* que éste siempre ha sido relacionado con la ausencia de toda confrontación en términos militares -que solamente podían articularse por el brazo estatal- en contra de la supervivencia material y territorial de otro Estado. El PNUD indica en este informe que:

El concepto de seguridad se ha interpretado en forma estrecha durante demasiado tiempo: en cuanto seguridad del territorio contra la agresión externa, o como protección de los intereses nacionales en la política exterior o como seguridad mundial frente a la amenaza de un holocausto

²⁶ Es decir, las consecuentes problemáticas económicas y políticas de la década de 1990, se observaron en países capitalistas, exsocialistas y del anterior Tercer Mundo.

²⁷ Por ejemplo, el efecto Tequila en México 1994, el Efecto Dragón en la región asiática en 1997, el Efecto Vodka en Rusia en 1998, Efecto Samba en Brasil y el Efecto Tango en Argentina hacia 2001. Cuadro de elaboración propia con información de Sandra Kanety Zavaleta Hernández, *Op. Cit.*, p. 55.

²⁸ Alizda Sotelo González, “Crisis Económicas Mundiales: el efecto dominó”, Instituto Tecnológico de Sonora, México, 2012, p. 14 [en línea] Dirección URL: http://www.itson.mx/publicaciones/pacioli/Documents/no66/21-crisis_economicas_mundiales_el_efecto_domino.pdf [consulta: 30 de marzo de 2018]

²⁹ *Ibid.* p. 125.

mundial. La seguridad se ha relacionado más con el Estado-nación que con la gente³⁰.

El concepto de seguridad humana fue definido por el ex Ministro de Finanzas de Paquistán, Mahbub ul Haq y el economista Amartya Sen³¹. De acuerdo con la perspectiva del desarrollo humano relacionada con las libertades de las personas y su calidad de vida, se cuestiona el concepto de seguridad y se sugiere considerar que: “para muchos, la seguridad simbolizaba la protección contra la amenaza de la enfermedad, el hambre, el desempleo, el delito, el conflicto social, la represión política y los riesgos del medio ambiente”³², de esta forma, se amplía la visión de seguridad y busca salir del ámbito militar.

De acuerdo con el PNUD, existen siete componentes de la seguridad humana que se ordenan en el Cuadro 4:

Cuadro 4. Componentes de la Seguridad Humana	
Seguridad Económica	Ingreso básico asegurado a partir del empleo digno remunerado o sistema de seguridad financiado con fondos públicos, el cual les permita satisfacer sus necesidades.
Seguridad Alimentaria	Acceso en todo momento, físico y económico a los alimentos básicos, además de que exista suficiente para todos.
Seguridad en Materia de Salud	Vida en un estado libre de situaciones de riesgo a causa de la diseminación de padecimientos y el acceso permanente a servicios de salubridad adecuados.
Seguridad Ambiental	Entorno físico saludable, así como de asegurar la recuperación del mismo ante cualquier daño posible.

³⁰ PNUD, *Informe de Desarrollo Humano 1994*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, p. 25 [en línea] Dirección URL: http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_1994_es_completo_nostats.pdf [consulta: 1 de abril de 2018]

³¹En una reunión de alto nivel en Costa Rica en 1994. Walter Astié-Burgos; María Cristina Rosas, *Op. Cit.* p. 375

³² PNUD, *Informe de Desarrollo Humano 1994*, *Op. Cit.*, p. 25.

Seguridad Personal	Seguridad de las personas respecto de la violencia física, súbita e imprevisible. Puede ser vulnerada desde la esfera estatal, otros grupos de población, la delincuencia o en los entornos más inmediatos como el doméstico, así como el daño autoinfligido a partir del suicidio, por ejemplo.
Seguridad de la Comunidad	Condición a partir de la participación o existencia de un grupo, una familia, una comunidad, una organización, grupo racial o étnico que brinda determinada identidad cultural y conjunto de valores que den seguridad a la persona.
Seguridad Política	Respeto a los derechos humanos fundamentales de las personas.

Cuadro de elaboración propia con información de Sandra Kanety Zavaleta Hernández, *Op. Cit.*, pp. 133-169 y PNUD, *Op. Cit.*, pp. 27-39.

Las esferas que se muestran en el Cuadro 4 están interrelacionadas, además de que analizar un panorama a partir de ellas nos obliga a pensar al ser humano en sociedad y en relación con su entorno físico. Por ejemplo, no se puede entender la seguridad en materia de salud sin la seguridad alimentaria, que pueden analizarse a nivel personal, pero éstas tampoco pueden entenderse sin la seguridad en materia ambiental, lo cual obliga a pensar en las condiciones del entorno en el que se desenvuelve el ser humano o sus relaciones en sociedad a partir de la seguridad comunitaria y política.

Por lo tanto, se puede considerar que el concepto de seguridad humana es integral, y busca aglutinar dimensiones de la realidad que se ven afectadas en relación con las personas y sus entornos. Exige pensar de forma compleja las problemáticas actuales que sí amenazan la seguridad en distintos niveles, y de igual forma las posibles soluciones. Además, contiene un espectro de prevención, valioso para atender de forma integral problemáticas que son visibles en una sola esfera.

Pensar en seguridad humana y desarrollo humano resulta complejo pues son conceptos sumamente relacionados y tienen objetivos complementarios³³. En efecto, el

³³ Walter Astié-Burgos; María Cristina Rosas, *Op. Cit.* p. 377.

concepto que los conecta es la libertad del temor, de las necesidades, de las oportunidades y de las decisiones, para obtener una vida en dignidad³⁴. Además,

El desarrollo humano es un proceso que consiste en crear oportunidades y opciones para las personas, en tanto que la seguridad humana es la capacidad con que se cuenta para aprovechar dichas capacidades. Así, la seguridad humana no es un fin en sí misma. Es un medio, una condición para lograr el desarrollo humano³⁵.

De acuerdo con Sandra Zavaleta, académica de la UNAM, la virtud de estos dos conceptos radica en su amplio alcance dada la consideración de una diversidad de aspectos en el entorno particular de las comunidades³⁶. En la actualidad, desde las Relaciones Internacionales, es urgente hacer uso de conceptos más complejos que los tradicionales, mismos que han regido a las visiones y la actuación de los Estados más poderosos a lo largo de la historia, pensando en la guerra y la paz de forma estrecha.

Es decir, en el siglo XXI existen formas más complejas de considerar una guerra a partir de su dinámica y los efectos que genera, por lo que existe la necesidad de usar conceptos más completos para aproximarse. Por ello, conceptos más amplios como seguridad humana y desarrollo humano permiten aproximarnos a los contextos y hacer más integrales y oportunas las propuestas de resolución.

Ambos conceptos permiten adecuar el análisis a las características específicas de realidades complejas, por ello se recurre a ellos para explicar el contexto del noreste de Nigeria. Si bien, la historia de las relaciones internacionales y todos sus conceptos se han forjado a través de una realidad europea-occidental, vale la pena recuperar conceptos que permitan observar condiciones de vida con problemáticas muy específicas y distintas. El desarrollo humano y la seguridad humana también surgen en el contexto institucional y occidental de finales del siglo XX, pero al menos permiten pensar en la guerra, la paz, la seguridad y el desarrollo desde más de una línea que por mucho tiempo ha sido la militar para la seguridad, o la económica para el desarrollo.

³⁴ *Ibid.* p. 375.

³⁵ *Ibid.* p. 377.

³⁶ Sandra Kanety Zavaleta Hernández, *Op. Cit.*, p. 249.

1.2. Seguridad y desarrollo en África

Al considerar los procesos históricos que promovieron la conceptualización de la seguridad y el desarrollo en el mundo, es común recurrir al Estado como el actor central de análisis. Esto ha provocado que se generalicen las características de situaciones que en realidad tienen una dinámica única, las cuales deberían estudiarse desde una aproximación más específica para entender causas y consecuencias de manera más acertada.

Para analizar la seguridad y el desarrollo en el continente africano, es pertinente realizar una aproximación multidimensional. Es necesario considerar que las particulares formas de organización social, así como los procesos políticos y económicos que ha vivido la región después de la dominación colonial y sus procesos independentistas tienen un impacto en sus esfuerzos actuales para combatir las amenazas a la seguridad y alcanzar sus metas del desarrollo.

Es decir, los procesos de transformación en diferentes momentos de la historia influyen en las capacidades para enfrentar los desafíos actuales relacionados con el desarrollo, especialmente en las regiones como África, América Latina y Asia. Por ejemplo, en medio de la Guerra Fría, las potencias libraron enfrentamientos en estos territorios del sur, algunos en proceso de descolonización entre las décadas de 1950 y 1960.

La injerencia militar fue acompañada de una influencia política que promovió una idea de desarrollo correspondiente con la época, estrecha, que implementó a manera de receta la iniciativa del desarrollo económico y afianzó la idea de Estado moderno como el ideal en los países recientemente independizados. Lo anterior implicó la exclusión de grupos y maneras de vivir en sociedad, lo que llevó a tensiones políticas en los procesos post independentistas de algunos países africanos.

Las dinámicas particulares de ciertos espacios tenían como características: “concentración de poder en élites gubernamentales, golpes de Estado, grupos guerrilleros o paramilitares, conflictos fronterizos, étnicos o de clase, despojo de tierra, inestabilidad política y económica”³⁷. Los asuntos anteriores fueron atendidos como amenazas a la

³⁷ *Ibid.* p. 81.

seguridad nacional desde una perspectiva militar, cuando en realidad son asuntos sociales que deben analizarse de manera contextual y particular.

En 1990, 57% de la población africana vivía con menos de 1.25 dólares al día (pobreza extrema), en 2015, es el 41%³⁸. De acuerdo con el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD):

El número absoluto de personas viviendo en pobreza extrema a nivel mundial descendió de 1.9 miles de millones en 1990 a mil millones en 2011 [...] La gran mayoría reside en [...] el sur del Asia y África subsahariana, teniendo aproximadamente el 80% de la población en pobreza extrema. [...], el 60% -del total de la población en pobreza extrema- viven en sólo cinco países: India, Nigeria, China, Bangladesh y República Democrática del Congo³⁹.

De acuerdo con los objetivos de la agenda internacional desarrollo, consagrados en los Objetivos de Desarrollo del Milenio y los actuales Objetivos de Desarrollo Sostenible, queda un largo camino para el continente africano para alcanzarlos. Teniendo en cuenta que estos también son discursos que han legitimado estructuras de dominación en las relaciones internacionales, es muy importante reconocer que África no es el continente que “debe ser desarrollado”, por otros países o instituciones que así lo han considerado como su responsabilidad.

En el tenor del desarrollo, el continente y sus espacios también puede tener sus propias iniciativas, perspectivas o intenciones de desarrollarse a partir de sus propios insumos, condiciones, requerimientos y elementos. El enfoque endógeno del desarrollo incluye aristas importantes a considerar en el análisis de los contextos africanos con el objetivo principal de satisfacer las necesidades y aspiraciones reales de la sociedad en la que se busca⁴⁰, pues sólo

³⁸ PNUD, *Informe de los Objetivos de Desarrollo del Milenio 2015*, [en línea], PNUD, Nueva York, 2015, p. 14, Dirección URL: [http://www.un.org/millenniumgoals/2015_MDG_Report/pdf/MDG%202015%20rev%20\(July%2015\).pdf](http://www.un.org/millenniumgoals/2015_MDG_Report/pdf/MDG%202015%20rev%20(July%2015).pdf) [consulta: 5 de mayo de 2018]

³⁹ *Ibid.* p. 15.

⁴⁰ Denise Espinoza Martínez; Fabien Adonon, *El desarrollo de África negra: elementos endógenos para su comprensión*, UNAM, México, 2008, p. 9.

de esta forma puede haber una apropiación efectiva de bienestar social y comunitario en sus estructuras socioculturales.

De esta forma, el enfoque endógeno del desarrollo exige tener en cuenta los siguientes elementos para comprender el escenario africano: la historia, la tradición oral, el lenguaje, la religión y el tiempo. En primer lugar, el continente africano se ha entendido como una región sin pasado, sin historia, que ha sido definida a partir de sus conquistadores. Sin embargo, es importante descubrir y tomar conciencia de la continuidad del pasado en África, pues su riqueza cultural, sus construcciones sociales y sus cosmovisiones “se han desarrollado y perpetuado, a través de los siglos, por caminos que les son propios”⁴¹.

En segundo lugar, la tradición oral es un ejercicio fundamental en la cosmovisión africana, pues permite comprender sus visiones del tiempo, el mundo, los valores y las instituciones de manera muy diferente a lo que la escritura, los métodos o la ciencia de occidente han planteado. Así, el mundo también se concibe de forma diferente, pero es base fundamental de la cohesión social, el orden comunal y la memoria colectiva en África⁴².

Lo anterior tiene gran relación con el siguiente elemento, el lenguaje. Este tiene un gran peso en las concepciones y representaciones de la realidad, y la relación del sujeto con su entorno. En ese sentido, no puede existir una apropiación e instrumentación del desarrollo si no es en las lenguas locales de los pueblos africanos⁴³.

En cuanto al orden social, las religiones son elementos que trastocan la vida del individuo africano en sociedad, desde su vida personal, familiar y sociopolítica⁴⁴, pues en ella se consagra toda concepción cultural de las comunidades basada en la totalidad y unidad del mundo⁴⁵. Es importante cuestionarse si las libertades o los derechos “universales” se contraponen a todo un ordenamiento social y político construido a partir de las cosmovisiones africanas.

⁴¹ *Ibid.* p. 28.

⁴² *Ibid.* p. 31.

⁴³ *Ibid.* p. 36.

⁴⁴ *Ibid.* p. 40.

⁴⁵ *Idem.*

Por último, el tiempo, este se piensa en comunidad, especialmente a partir del respeto a los antepasados y la influencia que tienen en el presente. Un asunto trascendental, es que “para el africano, el futuro no existe”⁴⁶, por lo tanto, es probable que las exigencias del desarrollo sostenible y el desarrollo humano, los cuales establecen plazos hacia el futuro para cumplir metas, no sean aceptadas o adoptadas en la dinámica social de ciertos espacios en África.

Los elementos anteriores, cuestionan y contraponen muchas de las exigencias del discurso del desarrollo en general, como son el establecimiento de metas en plazos, la defensa de los derechos humanos universales, la democracia o los sistemas económicos. Mientras las agendas de desarrollo no tomen en cuenta los elementos endógenos en África, será difícil que exista una apropiación completa de estas en dinámicas socioculturales muy distintas de las que la homogeneidad del desarrollo promueve.

Esto no significa que el bienestar sea imposible en África, pues “una reflexión endógena permite concebir no el desarrollo, sino los desarrollos posibles para África, debido a la existencia de una pluralidad de sujetos generadores de iniciativas. -pero es necesario tener en cuenta que- el desarrollo de África negra únicamente encuentra sentido al enraizarse en los valores de sus culturas y sus civilizaciones”⁴⁷.

De esta forma, se pueden considerar elementos del desarrollo sostenible y del desarrollo humano para pensar en las necesidades de un contexto, como el del noreste de Nigeria, para pensar en el bienestar y la seguridad de un grupo vulnerable como la niñez y que también es clave en el ordenamiento social africano.

1.2.1. El Estado en África y la seguridad

Para entender las problemáticas en cuanto a seguridad y desarrollo que ocurren en el continente africano, no se debe perder de vista el proceso de construcción del Estado moderno, como algo ajeno a la cultura africana, y que está relacionado principalmente con su habilidad para acumular poder, no sólo económico, sino político e institucional⁴⁸,

⁴⁶ *Ibid.* p. 44.

⁴⁷ *Ibid.* p. 51.

⁴⁸ Mohammed Ayoob, *The Third World Security Predicament*, Lymanne Rienner Publishers, Estados Unidos, 1995, p. 21.

mantener un orden y responder a las problemáticas de su población. Pensar en el Estado africano, requiere considerar elementos históricos y culturales, aunque el análisis de los conflictos no se reduce únicamente a los límites estatales y los enfrentamientos bélicos.

Por un lado, Mohammed Ayoob resalta el elemento histórico y temporal que tiene la idea de Estado en los países del sur global, pues según él, en la etapa protoestatal, sus estrategias para acumular y concentrar el poder es muy elemental⁴⁹.

Cada país en África cuenta con una diversidad cultural y social que tiene una influencia particular en sus procesos de independencia y de construcción nacional. En general, el principal reto político y social de estos momentos históricos es el de cohesionar la diversidad de grupos dentro de sus fronteras a partir de 1960, tal como ocurrió en Nigeria y como será explicado en el capítulo 3. En este contexto, fueron recurrentes las políticas de homogeneización forzada de la población en naciones, una homogeneización que en realidad no se logró, y que a su vez excluyó a otros grupos que no se identificaran con los proyectos de Estado⁵⁰.

Al reiterar que el Estado moderno es un elemento exógeno al devenir histórico y cultural de África, es importante comprender que el poder en el continente se concibe como algo comunal que se refleja en la organización de las sociedades africanas y sus determinadas figuras de autoridad representadas por personas. Mucho del problema del Estado en el espacio africano es que busca detentar un poder en élites y personas, cuando cultural e históricamente los espacios sociales se han delimitado de forma muy diversa en términos espacio, tiempo y sociedad, a como lo estableció la formación de los Estados actuales en África.

⁴⁹ *Ibid.* p. 23.

⁵⁰ Nana K. Poku, Neil Renwick, Joao Gomes Porto, “Human security and development in Africa”, [en línea], *International Affairs*, No. 83, Vol. 6, The Royal Institute of International Affairs, 2007, p. 1,156, Dirección URL: <file:///C:/Users/brenm/OneDrive/BIBLIOGRAF%C3%8DA/Human%20security%20and%20development%20in%20Africa%20-%20copia.pdf> [consulta: 15 de abril de 2018]

Sin embargo, lo anterior no significa que no hubiera formas de organización política en África previas a la colonización. Como indica Louis Mballa: “el Estado precolonial en África se manifestaba en la existencia de comunidades tradicionales, en donde reinaba una organización social con base en relaciones de parentesco, un control del uso de los recursos naturales y económicos, así como una organización en el modo de distribución del trabajo”⁵¹.

Con el proceso de colonización, se llevó el principio de territorialidad a África, el cual fundamenta al Estado y justifica el poder político a partir del control directo de ciertas élites, grupos sociales y el control de territorio⁵². De esta forma, los conflictos que ha vivido el continente africano comenzaron siendo fronterizos, posteriormente por el control de recursos, la injerencia de las potencias de la Guerra Fría, hasta llegar a la algidez de las dinámicas políticas multipartidista de los años noventa que no pudieron legitimar la representación nacional de todos los grupos culturales y sociales en los Estados africanos⁵³.

Producto de la dominación colonial, algunos grupos fueron considerados el pilar cultural y administrativo en la definición de los nuevos Estados, lo cual ha dificultado el proceso de unidad nacional en algunos países africanos como Nigeria, por ejemplo. Por lo tanto, aquellos grupos que no podían o no querían ser parte del proyecto nacional, serían excluidos, atacados o enfrentarían al grupo en el poder. En términos weberianos, los Estados africanos tuvieron dificultades para ostentar el monopolio legítimo de la fuerza, pues habría otros grupos que también buscarían hacerlo al no sentirse identificados en las nuevas formas de organización política⁵⁴.

Por otro lado, Jean-François Bayart establece una preocupación por el surgimiento de un sistema de dominación y la gobernabilidad en África, en la que relaciona la formación del

⁵¹ Louis Valentin Mballa, “La Organización de la Unidad Africana (OUA) frente a la realidad de un “Estado Africano” improvisado” en Louis Valentin Mballa, Fabien Adonon, Organización de la Unidad Africana – Unión Africana, 50 años después: seguridad, conflictos y liderazgos, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí, 2016, p. 25

⁵² Barry, Azamiou Barry, *El impacto de los conflictos regionales en el proceso de integración en África*, Tesis de Doctorado en Ciencias Políticas y Sociales, México, UNAM, FCPyS, 2012, p. 47.

⁵³ *Idem.*

⁵⁴ *Idem.*

Estado africano con la acción del conjunto de determinados grupos sociales⁵⁵. Según Bayart, es posible y necesario dejar de analizar al Estado africano desde una óptica culturalista y reducirlo a la trayectoria histórica que ha tenido. Los problemas que enfrenta África actualmente no son característicos de la región. Todos los países tienen una cadencia histórica y enfrentan problemas hoy respecto a la legitimidad del Estado, la corrupción y los efectos de la globalización.

La iniciativa estatal de homogeneización de la diversidad de grupos culturales en África causaría el cuestionamiento a la legitimidad del monopolio de la fuerza a través de la rebelión o el irrespeto a la ley⁵⁶ y el conflicto. Por supuesto, lo anterior complica la consecución de la paz, no sólo negativa, sino positiva; entendiendo a la paz negativa como la ausencia de guerra, y la paz positiva como la fortaleza y existencia de instituciones que la aseguren.⁵⁷ Sin embargo, es necesario visualizar que la mayoría de las condiciones de inseguridad en la región se encuentran relacionadas con causas más complejadas, como los procesos de organización social, política y económica después de la colonización, más que los retos netamente militares⁵⁸.

Es decir, los problemas que los países con menor desarrollo en África enfrentan en términos de seguridad, se relacionan con la falta de legitimidad de las fronteras del Estado, las instituciones y los regímenes estatales, así como la dificultad de formación de identidades nacionales dentro de esos Estados, ante la ausencia de consensos sobre asuntos de organización política, económica y social, problemas que surgen en las etapas tempranas de la construcción estatal⁵⁹.

⁵⁵ Jean-François Bayart, *África en el espejo, colonización, criminalidad y Estado*, Fondo de Cultura Económica, México, 2010, p. 102.

⁵⁶ Nana K. Poku, Neil Renwick, Joao Gomes Porto, *Op. Cit.*, p. 1,157.

⁵⁷ *Cfr. Ibid.* p. 165.

⁵⁸ *Ibid.* p. 155.

⁵⁹ Si se piensa en el caso de Europa Occidental, también se pueden ubicar los costos de la construcción del Estado a partir de muertes, sufrimiento, la ausencia de derechos en un devenir histórico que enfrentó guerras y revoluciones. *Cfr.* Mohammed Ayoob, *Op. Cit.*, 1995, p. 28.

1.2.2. El conflicto y los alcances del desarrollo

En la década de 1990, con la reconfiguración del orden mundial, se consideró que el conflicto armado es una constante en países en vías de desarrollo. La resolución de los conflictos y la reconstrucción de las sociedades se relacionó de inmediato con las políticas necesarias para alcanzar el desarrollo⁶⁰. Además, se resaltó el nuevo carácter de las guerras, causadas por la pobreza, la competencia por los recursos e instituciones débiles⁶¹.

Por lo tanto, se concluye que si se entiende el rol de la pobreza y la desigualdad en los conflictos, se pueden encontrar soluciones reales e integrales a las problemáticas de la región, así como su prevención y la promoción de una mejor calidad de vida en las áreas más afectadas⁶², lo cual está directamente relacionado con los alcances del desarrollo.

Es por lo anterior que, retomar visiones de seguridad y desarrollo más amplias, permite identificar los retos más grandes no sólo a partir de la existencia de un conflicto y la urgencia de detenerlo, sino también al considerar las condiciones de vida de todas las poblaciones. La característica contextual de la seguridad humana y el desarrollo humano permite una aproximación más cercana a múltiples y complejos problemas de la región.

A pesar de los esfuerzos regionales, la situación actual en ciertos espacios de África es preocupante en términos de calidad de vida. La existencia de conflictos armados en algunos países limita la satisfacción de necesidades humanas básicas, pues el entorno material se ve continuamente dañado. Además, existe un impacto en el tejido social a partir del daño al contexto físico y mental de la población, lo cual a largo plazo representa uno de los retos más grandes para alcanzar la paz sostenible y la erradicación de la violencia.

Los datos disponibles sobre los conflictos armados en África tienen distintas características. El Instituto de Investigación de Paz de Oslo (PRIO por sus siglas en inglés) presenta el aumento de conflictos armados no internacionales en diez años: “en 2007, África

⁶⁰Mark Duffeld, *Las nuevas guerras en el mundo global. La convergencia entre desarrollo y seguridad*, Catarata, Madrid, 2004, p. 43

⁶¹*Idem.*

⁶²Nana K. Poku, Neil Renwick, Joao Gomes Porto, *Op. Cit.* p. 164.

fue el escenario de 12 conflictos en 10 países, a comparación de 18 conflictos en 13 países en 2017”⁶³.

En particular, PRIO presenta información en términos de actores en el conflicto armado. En 2011, existían 24 conflictos armados en África, en los que las partes eran únicamente ANE, mientras en 2017 este número aumentó a 50⁶⁴. El aumento de actores en los conflictos armados también indica un aumento en la complejidad de los mismos. Sin embargo, las causas son históricas y particulares, en las que el conflicto armado *per se* representa sólo una parte del contexto material, físico y mental que vive la población en África.

En el análisis del conflicto armado en África, y particularmente el que ocurre actualmente en el noreste de Nigeria, se recurre a conceptos que buscan incluir la complejidad del contexto. Los ANE y la guerra híbrida son dos conceptos que serán utilizados de manera recurrente para explicar la dinámica del conflicto armado en el noreste de Nigeria.

1.2.2.1. Los Actores No Estatales (ANE)

En el escenario de la globalización⁶⁵ han surgido actores paralelos al Estado y su comportamiento se ha convertido en parte importante del análisis en las relaciones internacionales. El protagonismo de las Empresas Transnacionales (ET), las Organizaciones No Gubernamentales (ONG), la academia o los grupos armados no estatales, replantean el papel del Estado en el escenario internacional. Específicamente, el caso de Nigeria y sus alcances en seguridad humana y desarrollo humano implica considerar la actuación de Boko Haram como grupo armado no estatal.

⁶³ Vik Bakken Ingrid; Aas Rustad Siri, “Conflict Trends in Africa 1946-2017”, [en línea], *Peace Research Institute of Oslo*, junio 2018, p.4. URL: <https://www.prio.org/utility/DownloadFile.ashx?id=1609&type=publicationfile> [consulta: 15 de agosto de 2019]

⁶⁴ *Idem*.

⁶⁵ “Un conjunto de procesos que condujeron a la reducción de las distancias, a construir una percepción distinta del tiempo y a hacer de las fronteras estatales algo más poroso y difuso”. *Cfr.* Luis Fernando Trejos, “Los actores no estatales en la sociedad internacional: una aproximación a la diplomacia ciudadana en Colombia”, *Investigación y Desarrollo*, Universidad del Norte, Vol. 24, Núm. 1, 2016, p. 78. [en línea] URL: <http://dx.doi.org/10.14482/indes.24.1.8685> [consulta: 16 de agosto de 2018]

Los ANE pueden definirse como “aquellas unidades del sistema internacional (entidad, grupo, individuo, no estatal) que gozan de habilidad para movilizar recursos que les permitan alcanzar sus objetivos, que tienen capacidad para ejercer influencia sobre otros actores del sistema y que gozan de cierta autonomía”⁶⁶. Esta definición no es estricta en cuanto a un tamaño, tiempo, temas o tipos de actores no estatales, aunque sí deben tener mínimo capacidad, habilidad y autonomía⁶⁷.

Los ANE se clasifican en paraestatales y contraestatales. Los primeros refuerzan o fortalecen al Estado (por ejemplo, ONG y ET). De acuerdo con Robert Cox, los segundos debilitan al Estado a partir de la violencia y corrupción con dos objetivos distintos: capturar el Estado o subvertirlo (movimientos guerrilleros, organizaciones y redes terroristas)⁶⁸.

Según Claudia Hogmann y Ulrich Schneckener de la Fundación Alemana de Investigaciones sobre la Paz, los actores armados no estatales tienen las siguientes características:

- “Demuestran la voluntad y capacidad de emplear la violencia para perseguir sus objetivos;
- No están integradas en instituciones estatales formales como ejércitos regulares, guardias presidenciales, fuerzas policiales o fuerzas especiales;
- Gozan de cierto nivel de autonomía con respecto a la política, las operaciones militares, los recursos y la infraestructura”⁶⁹.

Es necesario considerar el carácter de Boko Haram en Nigeria como un Actor No Estatal en el análisis que se hace del conflicto armado, pues de esta forma también es posible entender las limitaciones de la fuerza estatal para contener al grupo. Además, es necesario pensar en Boko Haram no sólo como un enemigo del Estado nigeriano, sino como una agrupación con objetivos y motivaciones que surgen en un contexto de desigualdad política y social, histórica y estructural, tal como sugiere Hogmann y Schneckener.

⁶⁶ *Ibid.* p. 82.

⁶⁷ *Idem.*

⁶⁸ *Idem.* p. 83, 84.

⁶⁹ Claudia Hoffman y Ulrich Schneckener, “Participación de los actores armados no estatales en los procesos de construcción del Estado y de la paz: opciones y estrategias”, *International Review of the Red Cross*, septiembre 2011, Núm. 883, p. 3.

Es sabido que el Derecho Internacional Humanitario (DIH) puede regular el papel de un grupo armado no estatal en un conflicto armado no internacional. Sin embargo, la diversidad de los objetivos y las estrategias de grupos armados de la actualidad, hacen cada vez más complicado proteger a la población civil en medio de un conflicto armado. Para el caso específico de la protección de la infancia, el capítulo 2 hace referencia a las prerrogativas del Derecho Internacional (DIP) y el DIH en relación con este grupo social.

La participación de los ANE en los conflictos de la actualidad obliga a cambiar las percepciones de amenaza y seguridad en ámbitos locales. Por ejemplo, para Nigeria, Boko Haram es un ANE que amenaza la seguridad de todo el país y más específicamente el noreste. Las prácticas del grupo armado han provocado pensar en otros riesgos directamente relacionados con la población civil: los secuestros en masa, las detonaciones suicidas, los bloqueos a la ayuda humanitaria, etcétera, que a largo plazo se convierten en un obstáculo a sus alcances estatales en cuanto a seguridad y desarrollo.

1.2.2.2. Guerra híbrida

Cuando se intenta analizar las prácticas de los ANE en los conflictos armados en el siglo XXI, es común que los marcos jurídicos que regulan la guerra queden muy limitados ante ellos. Incluso, las definiciones de conflicto armado internacional y no internacional son insuficientes para incluir la dinámica tan violenta que ha surgido en algunos países en conflicto en los últimos años, pero sobre todo, las afectaciones que lo anterior tiene sobre ciertos grupos sociales que son cada vez más vulnerados, como se analiza a la niñez en el este trabajo de investigación.

Un concepto que ha ayudado a la comprensión de las nuevas formas de actuar en la guerra es el de guerra híbrida. Adewunmi Falode de la Universidad de Massachusetts describe con ese concepto la normalización del uso de emboscadas, explosivos improvisados, actos suicidas, asaltos sexuales, asesinatos dirigidos y secuestros, como algo convencional⁷⁰ aumentando la violación al DIH. Este concepto no es de corte jurídico, como el de conflicto

⁷⁰ James Adewunmi Falode, “The Nature of Nigeria’s boko Haram War, 2010-2015: A Strategic Analysis”, [en línea], *Perspectives on Terrorism*, Volume 10, Número 1, Estados Unidos, Universidad de Massachusetts, febrero 2016, p.42, Dirección URL: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2380234 [consulta: 30 de marzo de 2017].

armado internacional o no internacional, pero ayuda a describir las nuevas formas de enfrentamiento donde el DIH es poco respetado y las víctimas son en su mayoría parte de la población civil.

Este concepto ha sido utilizado desde la primera década del siglo XXI para describir las guerras donde participan ANE que enfrentan a un adversario estatal con una fuerza militar más grande que la suya. Además, este concepto comenzó a utilizarse también para caracterizar a los ANE con orígenes étnicos que reclaman una falta de afinidad o aprobación del orden estatal occidental y globalizado⁷¹.

La guerra híbrida es una dinámica de estrategias muy violentas, donde la población civil es parte del objetivo de ataque de los ANE para debilitar al Estado y su fuerza militar. Estas estrategias también son facilitadas en el contexto de la globalización con las comunicaciones y el desarrollo armamentista que intensifica los ataques⁷². Este concepto se ha utilizado para caracterizar la dinámica de la guerra en el noreste de Nigeria, debido a las prácticas empleadas por parte de Boko Haram a partir de su radicalización en 2009 y el aumento de la violencia en 2014, sus motivaciones, orígenes y objetivos.

1.3. Estructura de Seguridad y Desarrollo en África

Como se planteó anteriormente, es importante incluir las perspectivas y estructuras africanas en torno a la seguridad y el desarrollo. Antes de describir la estructura institucional de seguridad y desarrollo en África, es importante tener en mente que las perspectivas amplias de paz, seguridad y desarrollo no son algo nuevo o ajeno a la sociedad africana. Si bien las directrices internacionales de paz y seguridad pactadas en los organismos internacionales han sido adoptadas por sus Estados parte, no debe entenderse que existen sociedades histórica o naturalmente conflictivas.

⁷¹ Laura-Maria Herta , “Hybrid Warfare- A form of Asymmetric conflict”, [en línea], *International Conference*, Vol. XXIII, No. 1, 2017, pp. 138. URL: https://www.researchgate.net/publication/318730850_Hybrid_Warfare_-_A_Form_of_Asymmetric_Conflict [consulta: 10 de agosto de 2019]

⁷² *Ibid.* p. 140.

Al contrario, “la noción de paz también es importante en las sociedades negroafricanas”⁷³, pues la paz ha sido entendida como un asunto que va y viene entre lo espiritual, lo personal y lo comunal, por lo que existen diferentes niveles o ámbitos de la paz como: paz perpetua, paz del alma, paz después de la guerra, paz externa, o la paz para la seguridad y la defensa.

Las sociedades africanas se han definido “esencialmente en términos de diálogo, de consenso, de coexistencia pacífica y paz -y busca- dentro del mismo grupo social, persuadir, convencer, conciliar y reconciliar” para la resolución de los conflictos⁷⁴. Los mecanismos de la justicia moderna y la perspectiva de poder estatal no consideran estas formas internas de resolución de conflictos que incluso apuestan por una perspectiva reparadora de la justicia, algo que pareciera que incluso en las sociedades más democráticas están lejos de alcanzar.

En la organización cultural africana, elementos como la tradición oral, las alianzas entre pueblos, la mediación de actores neutrales y la diplomacia económica, han asegurado la paz durante siglos en el continente africano; pero lo más destacable, es que estos elementos tienen como prioridad asegurar la dignidad humana, el perdón, la justicia restaurativa y el cuidado del tejido social después de un crimen o un conflicto⁷⁵.

El objetivo principal de esta sección es explorar la forma en la que se encuentra incluida la visión de seguridad humana y desarrollo humano en el orden regional africano. Esta estructura regional se entiende desde el movimiento político del panafricanismo, el cual dirigió los esfuerzos de la mayoría de los países de la región en torno al objetivo principal de la independencia y unión como continente. Posteriormente, una vez alcanzada la meta principal, los países de la región establecieron sus propias pautas para responder a las problemáticas que enfrentan de acuerdo con sus capacidades y necesidades. A continuación, se presentan las iniciativas africanas en estas materias.

⁷³ Azamiou Barry, *El impacto de los conflictos regionales en el proceso de integración en África*, Tesis de Doctorado en Ciencias Políticas y Sociales, México, UNAM, FCPyS, 2012, p. 27.

⁷⁴ *Ibid.* p. 28.

⁷⁵ Arreglo de conflictos a través del diálogo, no de imposición. *Cfr. Ibid.* p. 29.

1.3.1. Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD)

A partir de 1990, la entonces Organización de la Unidad Africana⁷⁶ (OUA) hoy Unión Africana (UA), identificó tres principales retos en la región que encaminarían la labor de la organización hacia el nuevo milenio:

1. “Amenazas a la seguridad
2. Subdesarrollo
3. Impacto de las fuerzas económicas-políticas internacionales”⁷⁷.

Los anteriores elementos fueron establecidos principalmente para la prevención, gestión y resolución de conflictos. Aún en el marco de la OUA, en Lusaka, Zambia en julio de 2001, se adoptó el marco de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD por sus siglas en inglés), que desde un año antes habían comenzado a trabajar los países Argelia, Egipto, Nigeria, Senegal y Sudáfrica⁷⁸. Es el primer esfuerzo por dirigentes africanos, pues en general la mayoría de las directrices de desarrollo en la región estuvieron implementadas por fuerzas ajenas a la realidad africana⁷⁹.

La Alianza prevé lineamientos generales para la implementación del desarrollo en la región con una perspectiva multidimensional, a partir de las siguientes esferas:

- “La erradicación de la pobreza;
- El establecimiento de condiciones propicias para el desarrollo sostenible asegurando la paz y la seguridad, la democracia, la cooperación y la integración regionales;

⁷⁶ Organización regional africana promovida a partir del movimiento panafricanista en 1963 con el principal objetivo de erradicar el colonialismo y la promoción de unidad entre los Estados africanos. Sitio Oficial de la Unión Africana, AU in a Nutshell, [en línea] Comisión de la Unión Africana, Dirección URL: <http://au.int/en/au-nutshell> [consulta: 15 de agosto de 2018]

⁷⁷ Thomas Kwasi, “African Union promotion of human security in Africa”, [en línea], *African Security Studies*, núm. 16, vol. 2, p. 28. URL: <https://doi.org/10.1080/10246029.2007.9627414> [consulta: 3 de mayo de 2018]

⁷⁸ Oficina del Asesor Especial para África Naciones Unidas, “Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD)”, [en línea] URL: <http://www.un.org/spanish/africa/osaa/nepad.html> [consulta: 3 de mayo de 2018]

⁷⁹ Azamiou Barry, *Seguridad, Paz y Desarrollo: prioridades para África*, en Sandra Kanety Zavaleta Hernández; Fausto Quintana, *Política internacional: temas de análisis*, vol. 2, UNAM, México, p. 125.

- Las reformas políticas y aumento de inversiones en el sector agropecuario, la salud, educación, ciencia y tecnología, infraestructura, producción, exportaciones, turismo, el comercio intrarregional, protección del medio ambiente y la movilización de recursos financieros al interior de la región”⁸⁰.

Lo anterior muestra que las condiciones sociales son claves en la estrategia de desarrollo como la salud, educación y medio ambiente y además se establecen de acuerdo con las actividades económicas de la región como el uso y venta de recursos naturales para la alimentación de los habitantes de la región o su exportación.

La iniciativa de desarrollo en África consiste concretamente en:

- “1) Fomentar condiciones a largo plazo para el desarrollo y la seguridad;
- 2) Crear la capacidad en instituciones africanas para entregar advertencias tempranas en la prevención, manejo y resolución de conflictos;
- 3) Institucionalizar, a través del liderazgo, el compromiso por los valores esenciales de la NEPAD”⁸¹.

Lo anterior parte de las capacidades institucionales, lo cual necesita ser repensado para integrar a las comunidades y pensar en desarrollos locales y contextos específicos. Sin embargo, al ser una iniciativa institucional, no es fácil pensar en considerar iniciativas sociales.

A partir de 2002, la UA postuló en los artículos 3 y 4 de su Acta Constitutiva la creación de condiciones para el desarrollo sustentable como uno de sus objetivos⁸²; mediante el fortalecimiento de un desarrollo económico balanceado, la promoción de equidad de género, salud y la erradicación de enfermedades⁸³.

Por supuesto, con el avance de la década, las estrategias de desarrollo exigirían una respuesta más enfocada a las amenazas particulares de cada país. Así, la UA estableció en

⁸⁰ *Idem.*

⁸¹ *Idem.* p. 122,

⁸² Thomas Kwasi, *Op. Cit.* p. 29

⁸³ *Idem.*

2013 la Agenda 2063, como la visión de África hacia los siguientes 50 años, la cual engloba elementos como el desarrollo sustentable, la unidad política del continente en el panafricanismo, la buena gobernanza, la democracia, el respeto a los derechos humanos, la justicia, el estado de derecho, la paz y la seguridad, la identidad cultura, el patrimonio común, la atención a las mujeres, los jóvenes y la niñez y la resiliencia⁸⁴.

1.3.2. Arquitectura de Paz y Seguridad Africana (APSA)

En 2002 se adoptó el Protocolo del Consejo de Paz y Seguridad, en Durban, siendo el documento base de la APSA con el principal objetivo de mantener la paz. Actualmente, el sistema APSA constituye una amplia estructura institucional que promueve el trabajo entre el Consejo de Paz y Seguridad y el resto de los organismos de la UA que observen temas de diversa índole (derechos humanos, participación de la sociedad civil, gobernanza, etc.).

La agenda de la APSA incluye:

- Temprana prevención del conflicto;
- Operaciones de paz, construcción de paz, reconstrucción posconflicto y desarrollo;
- Promoción de prácticas democráticas, buena gobernanza y derechos humanos;
- Acción humanitaria y gestión de desastres⁸⁵.

Lo anterior establece como prioridad la mitigación de los conflictos armados como uno de los principales obstáculos hacia la seguridad y causa de inestabilidad política en los países africanos. En cuanto a la seguridad, la UA creó en 2004 el Consejo de Seguridad y Paz Africano (CPSA), el cual se dedica a:

- La prevención y resolución pacífica de los conflictos armados;
- La intervención en cualquier Estado miembro en caso de crímenes de guerra, genocidio, crímenes contra la humanidad, conforme al artículo 4 del Acta Constitutiva de la UA;

⁸⁴ African Union, About Agenda 2063, [en línea] Dirección URL: <https://au.int/agenda2063/about> [consulta: 4 de mayo de 2018]

⁸⁵ African Union, The African Peace and Security Architecture (APSA), [en línea] Dirección URL: <http://www.peaceau.org/en/topic/the-african-peace-and-security-architecture-apsa> [consulta: 4 de mayo de 2018]

- El seguimiento del desarrollo socioeconómico y la seguridad de los pueblos y los Estados como condiciones interdependientes en la generación de conflictos.

De acuerdo con Azamiou Barry, Doctor en Ciencias Políticas por la UNAM, la creación del CPSA ha revolucionado la doctrina africana en materia de paz y seguridad, pues replantea el principio de no intervención, la imposición de sanciones y el despliegue de misiones de paz en cooperación con otros actores internacionales⁸⁶, algo que puede encontrar desaprobación resistencia por parte de las sociedades africanas.

La APSA es un sistema de seguridad colectiva y de alerta rápida que pretende permitir una reacción rápida y eficaz ante las crisis en el continente⁸⁷, y se basa en cinco pilares: el CPSA, la Fuerza Africana de Reserva, el Sistema Continental de Alerta Temprana, el Panel de los Sabios y el Fondo para la paz⁸⁸. Además, las Comunidades Económicas Regionales (CER) también tienen un papel destacable en cooperación con el APSA, pues agrupan en subregiones al continente y suponen cooperación más cercana con los países en donde exista alguna amenaza a la seguridad.

Las CER son: Liga Árabe para África del Norte, Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo de África del Este, Comunidad Económica de los Estados de África del Oeste, Comunidad Económica de los Estados de África Central y Comunidad Sudafricana de Desarrollo para África Austral⁸⁹.

La APSA busca ser el referente más importante de seguridad en el continente,

para ello, recurre a la diplomacia preventiva y la intervención expedita en zonas de conflicto. Pero al mismo tiempo coloca el tema de la seguridad en un marco más general, tratando de atacar las causas profundas del conflicto, como la pobreza y la mala gobernanza. Como consecuencia, la arquitectura intenta garantizar la paz a través de la promoción consistente de desarrollo y las mejores prácticas de gobernanza⁹⁰.

⁸⁶ Azamiou Barry, *Op. Cit.* p. 43.

⁸⁷ *Idem.*

⁸⁸ Beatriz Escobar Cristiani, ¿Finalizando conflictos? ¿Sosteniendo la paz? Avances y retos de la Unión Africana en materia de seguridad, en Louis Valentín Mballa, Fabien Adonon, Organización de la Unidad Africana – Unión Africana, 50 años después: seguridad, conflictos y liderazgos, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí, 2016, p. 88.

⁸⁹ *Ibid.* p. 44.

⁹⁰ *Ibid.* p. 86.

La APSA, al ser un conjunto de estructuras políticas, puede sufrir el estancamiento institucional y la inercia conceptual en la que el Estado es el único actor⁹¹ y también de fragilidad y una falta de coordinación institucional⁹². Como se argumentó anteriormente, la formación del Estado en África indica las raíces de los conflictos actuales, por lo que es necesario analizar a los ANE con una participación importante, identificando sus motivaciones y objetivos a partir de una realidad económica y social particular.

1.3.3. Breve caracterización del desarrollo humano en África

En 2015, el PNUD calculó un desarrollo humano de 0.523 para África Subsahariana⁹³, el cual es considerado de nivel medio. Cabe mencionar que algunos países de la región tienen el nivel de desarrollo humano más bajo con 0.3 puntos. Estos países, que ocupan los últimos tres lugares de 188 en cuanto a desarrollo humano son Chad, Níger y República Centroafricana. Sudáfrica cuenta con el desarrollo humano más alto de la región, catalogado como desarrollo humano medio con 0.6⁹⁴.

A pesar de que los reportes de desarrollo humano recuperan diversos indicadores, para efectos de esta breve caracterización se recuperarán la esperanza de vida, la educación y el empleo en la región en el cuadro 5.

Cuadro 5. Breve Caracterización del Desarrollo Humano en África	
Salud (esperanza de vida)	El promedio de esperanza de vida en la región es de 45 años. Además, 82.2 niños menores de 5 años y 56.1 menores de un año mueren por cada 1,000 personas. Entre las causas se encuentran las enfermedades como la malaria y la tuberculosis, y las muertes en conflictos armados.

⁹¹ James Hentz, *National and Human Security in Sub-Sahara Africa*, Foreign Policy Research Institute, 2010, p. 8.

⁹² Azamiou Barry, *Op. Cit.* p. 44.

⁹³ Medido en escala de 0 a 7, donde 0 es el punto más bajo, y 7 el punto más alto. PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano 2016, Desarrollo Humano para todos*, [en línea], PNUD, Nueva York, 2015, p. 209. Dirección URL: http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2016_report_spanish_web.pdf [consulta: 6 de mayo de 2018]

⁹⁴ *Ibid.* p. 206.

Educación (escolaridad)	64.3% del total de la población africana mayor de 15 años sabe leer y escribir. Solamente el 29.6% cuenta con educación secundaria.
Empleo	65% de la población africana de 15 años en adelante cuenta con un empleo. Además, 27.4% de la niñez se encuentra trabajando.

Cuadro de elaboración propia con datos del *Informe sobre Desarrollo Humano 2016, Desarrollo Humano para todos*⁹⁵

El cuadro 5 se concentra en las tres esferas del desarrollo humano, éstas se encuentran relacionadas con el contexto material que rodea al ser humano. Es decir, gran parte de lo que se puede prevenir y atender en cuestión de salud y educación tienen que ver con la existencia y acceso a escuelas y hospitales dignos, mientras que el empleo es un elemento económico que también abre canales de acceso a los servicios y se relaciona con la calidad de vida de la población.

En general, poco más de la mitad de la población total de África (1, 200 millones de personas⁹⁶) no tiene acceso a oportunidades dignas en materia de salud, educación y empleo. Las condiciones dignas de vida a partir de la salud, educación y empleo no pueden ser cumplidas si en el contexto que les rodea existe un ambiente inseguro. Por ejemplo: si en los conflictos armados se bombardean escuelas y hospitales, si existen persecuciones políticas, si existe una sequía o si no existen empleos dignamente remunerados, es consecuente un ambiente injusto e inseguro para la población. Por ello, el concepto de seguridad humana permite analizar otros elementos de una manera más contextual que establecen líneas de acción más acertadas.

⁹⁵ *Ibid.* pp. 224, 233, 235.

⁹⁶ Organización de las Naciones Unidas, Población, [en línea] URL: <http://www.un.org/es/sections/issues-depth/population/index.html> [consulta: 6 de mayo de 2018]

1.3.4. Breve caracterización de la seguridad humana en África

A fin de ofrecer un panorama general de la seguridad humana en África, el cuadro 6 agrupa algunos datos relacionados con indicadores de seguridad humana.

Cuadro 6. Breve Caracterización de la Seguridad Humana en África	
Seguridad Económica	De acuerdo con datos de 2015, el 41% de la población africana vive en pobreza extrema (menos de 1.5 dólares al día) ⁹⁷ en 2015.
Seguridad Alimentaria	En 2015, 34.9% de los niños menores de 5 años sufren de malnutrición ⁹⁸ . De acuerdo con el Reporte Global sobre crisis alimentarias en 2017, debido a los efectos de conflictos en África han dejado las siguientes cifras sobre población en crisis alimentaria: <ul style="list-style-type: none">- “Sudán del Sur: 4.9 millones- Somalia: 2.9 millones- Noreste de Nigeria: 4.7 millones- Burundi: 2.3 millones- República Centroafricana: 2 millones”⁹⁹
Seguridad en Materia de Salud	De acuerdo con cifras de 2015, 73.2 y 48.4 personas por cada 100,000 mueren a causa de malaria y tuberculosis, respectivamente en África ¹⁰⁰ .

⁹⁷ Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, *Op. Cit.* p. 14.

⁹⁸ Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, *Op. Cit.* p. 224.

⁹⁹ FAO, Global Report on Food Crises 2017, [en línea] URL: <http://www.fao.org/emergencies/resources/documents/resources-detail/en/c/876564> [consulta: 7 de mayo de 2018]

¹⁰⁰ Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, *Op. Cit.* p. 35.

Seguridad Ambiental	Según el reporte de desarrollo humano del PNUD de 2015, un promedio anual de 189 personas por cada millón no tiene hogar a causa de desastres ambientales ¹⁰¹ . Por otro lado, el 65% de la población total se encuentra sin acceso a una fuente de agua potable ¹⁰² .
Seguridad Personal	En la región, se registraron 9.5 homicidios por cada 100 000 habitantes ¹⁰³ .
Seguridad de la Comunidad	De acuerdo con el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), en 2016, se recibió en África un total de 5, 135, 100 refugiados ¹⁰⁴ . Sin embargo, es necesario tomar en cuenta que la agencia separa de su contabilización regional el norte de África, subregión que, junto a Medio Oriente, alberga otros 2, 682, 000 refugiados ¹⁰⁵ .
Seguridad Política	De acuerdo con Amnistía Internacional, en alrededor de 20 países (Angola, Chad, Congo, Etiopía, Sudán, Togo) se han prohibido las protestas pacíficas, además de encarcelar a los miembros de los movimientos, así como el uso de la fuerza para la dispersión de las protestas por medio de municiones y gas lacrimógeno ¹⁰⁶ . También, las prácticas de grupos armados en la región como Boko Haram y al-Shabaab, representan una amenaza a la seguridad

¹⁰¹ *Ibid.* p. 237.

¹⁰² Organización de Naciones Unidas, Decenio Internacional para la Acción “El agua fuente de vida” 2005-2015, [en línea] URL: <http://www.un.org/spanish/waterforlifedecade/africa.shtml> [consulta: 7 de mayo de 2018]

¹⁰³ *Ibid.* p. 237.

¹⁰⁴ Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados, *Tendencias Globales Desplazamiento forzado en 2016*, ACNUR, España, 2017, p. 14. [en línea] URL: <http://www.acnur.org/fileadmin/scripts/doc.php?file=fileadmin/Documentos/Publicaciones/2017/11152> [consulta: 10 de mayo de 2018]

¹⁰⁵ *Idem.*

¹⁰⁶ Amnistía Internacional, *Africa 2017/2018*. [en línea] URL: <https://www.amnesty.org/en/countries/africa/report-africa/> [consulta: 10 de mayo de 2018]

	política, a través de prácticas como la tortura y maltrato de personas ¹⁰⁷ .
--	---

Cuadro de elaboración propia con información de diversas fuentes

En el contexto africano, las amenazas relacionadas con la marginalización, la exclusión, la represión política, la privación de recursos y la pobreza, son causas de los conflictos de hoy en día¹⁰⁸. El breve recuento –general – sobre la seguridad humana en África, habla de la precarización de la infraestructura y los servicios que pone en riesgo a las poblaciones.

Algunos indicadores están enfocados en ciertos grupos sociales. Por ejemplo, en la seguridad alimentaria o en materia de salud, la malnutrición infantil o la mortalidad infantil son indicadores clave para saber cuál es el estado del acceso a servicios y cómo afecta a las generaciones más jóvenes de cada país. En un contexto de guerra híbrida, en el que la población infantil es sumamente afectada, la visión estrecha de desarrollo y seguridad dejan al margen las afectaciones particulares que este grupo social sufre.

De acuerdo con Azamiou Barry: “la seguridad – en África – debe ser considerada en su concepto ampliado que implica la identificación y la erradicación de las amenazas a la existencia, al desarrollo y a la sustentabilidad de los sistemas políticos, económicos, militares, humanos, sociales, ambientales a todos los niveles”¹⁰⁹. Las esferas de la seguridad humana permiten considerar las condiciones de todo ambiente que rodea a las personas. Para el caso africano, y en específico de Nigeria, estas esferas constituyen causas y consecuencias del conflicto armado actual. Además, las actuales violaciones a derechos de la infancia y a derechos humanos en general representan amenazas a las esferas en el mediano y largo plazo.

¹⁰⁷ *Idem.*

¹⁰⁸ Azamiou Barry, *Op. Cit.* p. 124.

¹⁰⁹ *Idem.*

Capítulo 2. La infancia en la guerra

El objetivo general del capítulo es mostrar el impacto negativo de la guerra en la infancia como una de las principales dificultades en la consecución de la agenda de desarrollo y seguridad en el siglo XXI. El capítulo contiene una parte conceptual respecto a la infancia y el conflicto armado; posteriormente, de manera cronológica se presentan los esfuerzos y compromisos de la comunidad internacional para atender la problemática de la infancia en la guerra a nivel internacional y en el continente africano en el siglo XX.

Al haber cambiado la dinámica de la guerra en el siglo XXI, la normativa resulta insuficiente en su aplicación y efectividad frente a nuevas dinámicas y actores que vulneran a la infancia, limitando a largo plazo los alcances del desarrollo y la seguridad, lo cual profundiza el ciclo de desigualdad y violencia en algunos países desde las generaciones más jóvenes de sus sociedades.

2.1. Precisiones conceptuales sobre la infancia

Desde Relaciones Internacionales, es común pensar únicamente en niveles estatales u organizacionales. A pesar de considerar la paz y seguridad internacionales como los objetivos máximos del actual orden mundial, pocas veces se dirige el análisis a grupos sociales o contextos muy específicos que requieren medidas y consideraciones únicas. La guerra como un elemento histórico en el estudio de las relaciones entre países y la conformación de las sociedades ha sido analizada desde el poder y la fuerza. Sin embargo, la guerra tiene rostros, cuerpos y matices.

Las niñas, los niños y adolescentes han sido parte de los enfrentamientos a lo largo de la historia, pero hoy, existe un amplio respaldo jurídico que pretende protegerlos de cualquier amenaza en un contexto bélico o no bélico y evitaría que participaran en ellos. No obstante, las dinámicas actuales exigen respuestas inmediatas y correspondientes, pues el andamiaje institucional ha quedado corto ante ellas. Es necesario identificar a los grupos sociales y reconocer que tienen una especial participación en cada contexto. Por ello, a continuación, se presenta una revisión conceptual de la infancia desde su acepción más básica hasta su consideración en la sociedad internacional y las instituciones pertinentes para tener claro el objeto de estudio en este trabajo.

La Real Academia Española (RAE) define a la niñez y la infancia como el “periodo de la vida humana que se extiende desde el nacimiento hasta la pubertad”¹¹⁰. Sin embargo, ambas palabras contienen un sentido más amplio que no sólo se refiere a un grupo social que incluye a niños, niñas y adolescentes, sino también a la titularidad de sus derechos en el ámbito internacional y al interior de cada país.

Todas las personas han sido niños, niñas o adolescentes, que han crecido poco a poco a cargo de sus padres u otros adultos, sin embargo, durante décadas, incluso siglos, no se reconoció a la niñez como sujeto de derecho, lo cual evitó que se considerara como un grupo social con necesidades específicas y mayores vulnerabilidades, además de limitar sus capacidades de acción y decisión.

La concepción de la infancia se relaciona con los contextos culturales de la época¹¹¹, en los que los primeros años de vida de una persona comenzaban a analizarse:

en los años 354-430 hasta el siglo IV se concibe al niño como dependiente e indefenso [...] Durante el siglo XV, los niños con males de nacimiento. Luego, en el siglo XV, el niño se concibe como algo indefenso y es por ello que se debe tener al cuidado de alguien y se define al niño como propiedad. Para el siglo XVI ya la concepción de niño es de un ser humano pero inacabado [...] La reinención moderna de la infancia se inicia desde el siglo XVIII en las sociedades democráticas y muy especialmente a través de Rousseau, quien advertía las características especiales de la infancia. A partir del siglo XX hasta la fecha, gracias a todos los movimientos a favor de la infancia y las investigaciones realizadas, se reconoce una nueva categoría: el niño como sujeto social de derecho¹¹².

Para cambiar la concepción de que los primeros años de vida de una persona, se estudió a la infancia desde la ciencia, y por otro lado, se analizó su rol en la sociedad. Hoy en día, existen diferentes aproximaciones científicas de esta etapa de la vida: médicas, psicológicas o pedagógicas, que analizan el desarrollo físico y mental del ser humano en esta etapa.

¹¹⁰Real Academia Española, Definición de Niñez, [en línea] URL: <http://lema.rae.es/drae2001/srv/search?id=PkV6ghrQGDXX2iObJxmv> [consulta: 9 de septiembre de 2018]

¹¹¹ Leonor Jaramillo, “Concepción de Infancia”, [en línea], *Revista del Instituto de Estudios superiores en Educación Universidad del Norte*, No. 8, diciembre, 2007, p. 110. URL: rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/zona/article/download/1687/1096 [consulta: 11 de enero de 2019]

¹¹² *Idem.*

Desde la medicina y la psicología del desarrollo, se han logrado estudiar etapas dentro de la infancia, como la primera infancia desde la gestación hasta los tres años de edad, o la segunda infancia de los tres a los seis años, y la tercera infancia de los seis a los once años¹¹³, cada una con características muy específicas en su desarrollo físico, cognitivo y psicosocial. Por otro lado, desde la pedagogía, se define a la infancia “como un periodo reservado al desarrollo y a la preparación para el ingreso de la vida adulta, como un periodo vital y reservado al desarrollo psicobiológico y social en el marco de los procesos educativos institucionales”¹¹⁴.

Especialmente, desde la sociología, la infancia es un concepto que permite analizar a la niñez –como grupo social- en el contexto político, económico y social, y no sólo como una característica relacionada con la edad. En ese sentido, es útil pensar en la infancia desde el punto de vista sociológico como “una construcción social, en la que se agrupan personas de determinado rango de edad, un desarrollo biológico y mental, y que se desenvuelve en ciertas actividades”¹¹⁵ refiriéndose a los primeros años de vida de una persona que son clave para su formación adulta, desde una perspectiva de interacción y desarrollo social.

Es decir, la infancia no es sólo un periodo en nuestras vidas, sino también una categoría de análisis social muy importante para cada sociedad¹¹⁶, pues los cambios en la estructura social tienen un profundo impacto en el rol de los niños y niñas¹¹⁷. Por ejemplo, las problemáticas como la pobreza y la inseguridad provocan consecuencias directas en las actividades diarias y la interrelación de un niño con su entorno más inmediato. Sin embargo,

¹¹³ Diane E. Papalia; Sally Wendkos Olds; Ruth Duskin Feldman, *Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia*, Mc Graw Hill, México, 2004, 11º Ed., pp. 12, 234, 274, 362.

¹¹⁴ Leonor Jaramillo, *Op. Cit.* p. 112.

¹¹⁵ Gabriela Rodríguez Morales, *La construcción social de la infancia desde la titularidad de derechos*, Ensayo, Licenciatura en Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 2016, p.8.

¹¹⁶ Agya Qvortrup en Boakye-Boaten, “Changes in the concept of Childhood: Implications on Children in Ghana”, [en línea], *The Journal of International Social Research*, vol. 3. 2010, p.105. URL: <http://www.sosyalarastirmalar.com/cilt3/sayi10pdf/boakyeboaten.pdf> [consulta: 13 de enero de 2019]

¹¹⁷ *Idem.*

como se indicó anteriormente, es hasta el siglo XX que comienza a existir un mayor cuestionamiento sobre el rol e importancia de la infancia en nuestra sociedad.

Con el orden internacional de la segunda mitad del siglo XX, los organismos internacionales resaltan problemáticas sociales que consideran necesario atender para alcanzar el cometido de la paz y seguridad internacionales a través del desarrollo. Así, se dan grandes debates, programas e iniciativas que atiendan la situación de grupos vulnerables. El derecho fue un elemento muy útil que logró el reconocimiento de estos grupos y sus necesidades, lo cual obligó al Estado a atender las problemáticas a través de ámbitos cada vez más específicos: civiles, económicos, culturales, etc. De la misma forma, se logró tornar la mirada a la infancia desde el ámbito internacional.

Es hasta 1989 que aparece una definición jurídica del niño y la niña como un sujeto de derecho internacional; el artículo 2° de la Convención sobre los Derechos del Niño de 1989 define al niño como “todo ser humano (del género masculino o femenino) menor de dieciocho años, salvo que, en virtud de la ley que le sea aplicable, haya alcanzado antes la mayoría de edad”¹¹⁸. La palabra niñez se refiere al conjunto de niños, niñas y adolescentes, y sirve para identificarlos como un grupo social en función de la edad. Por otro lado, el concepto de infancia es más amplio.

El Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF por sus siglas en inglés) es el organismo de Naciones Unidas especializado en atender la calidad de vida de una persona desde que nace hasta que cumple 18 años¹¹⁹. UNICEF establece que la infancia “implica un espacio delimitado y seguro, separado de la edad adulta, en el cual los niños y las niñas puedan crecer, jugar y desarrollarse”¹²⁰. Por lo tanto, el concepto de infancia no sólo se refiere a toda persona con género femenino o masculino menor de 18 años, sino también a las condiciones en las que se desarrolla durante ese tiempo: su alimentación, su educación, su

¹¹⁸ UNICEF, *Convención sobre los Derechos del Niño 1989*, [en línea] UNICEF, Nueva York, 2006, p. 10. URL: https://www.unicef.org/mexico/spanish/mx_resources_textocdn.pdf [consulta: 9 de septiembre de 2018]

¹¹⁹ Fondo de Naciones Unidas para la Infancia, *Estado Mundial de la Infancia 2005*, [en línea] UNICEF, Nueva York, 2004, p. 3. URL: <https://www.unicef.org/spanish/sowc/> [consulta: 11 de septiembre de 2018]

¹²⁰ *Idem*.

vivienda, su entorno familiar, etc. Ello implica pensar en la satisfacción de necesidades básicas, oportunidades, libertades y capacidades que potencian su desarrollo de forma igualitaria y equitativa, y que son clave para su formación adulta.

Por otro lado, es importante considerar una perspectiva de la niñez desde África, dado el caso que estudia esta tesis. De acuerdo con la visión africana tradicional, los niños y niñas tienen una importancia para el mantenimiento de la sociedad, pues su cuerpo y mente son socializados a través de sus estructuras sociales para adoptar las conductas culturales de su sociedad, por lo que son considerados guardianes de la cultura¹²¹. En ese sentido, la infancia es percibida como un tiempo en el que los seres humanos requieren ayuda y dirección¹²². Espiritualmente, se considera que los niños y niñas son personas reencarnadas y deben ser sumamente respetados y protegidos por los adultos sin importar si son familiares directos o no¹²³.

De acuerdo con la *Carta Africana sobre los Derechos y Bienestar del Niño* de 1990 “la niñez ocupa una posición única y privilegiada en la sociedad africana y debe asegurarse un completo y armonioso desarrollo de su personalidad en un ambiente familiar de felicidad, amor y entendimiento”¹²⁴. Lo anterior hace referencia a la importancia que tienen los niños, niñas y adolescentes en la estructura social en África. Para los países africanos, el cuidado del patrimonio cultural, la infraestructura, las raíces históricas y los valores de la civilización africana son fundamentales para respetar los derechos y el bienestar de la niñez. Es decir, por medio de un entorno sano y sin amenazas, niños, niñas y adolescentes tienen mayores oportunidades de desarrollo físico, mental y social.

¹²¹ Boakye-Boaten, Agya, “Changes in the concept of Childhood: Implications on Children in Ghana”, [en línea]. *The Journal of International Social Research*, vol. 3. 2010, p.108. URL: <http://www.sosyalarastirmalar.com/cilt3/sayi10pdf/boakyeboaten.pdf> [consulta: 13 de enero de 2019]

¹²² *Idem.*

¹²³ *Idem.*

¹²⁴ Unión Africana, *Carta Africana sobre los Derechos y Bienestar del Niño*, [en línea] UA, p.1. URL: https://www.unicef.org/esaro/African_Charter_articles_in_full.pdf [consulta: 6 de septiembre de 2018]

Analizar el impacto del conflicto armado en la infancia, facilita el análisis de desarrollo humano y seguridad humana en un contexto como el de Nigeria, pues existen diversas esferas que son afectadas no sólo a corto sino a largo plazo, lo cual mina significativamente las condiciones de vida de generaciones actuales y futuras. En esta investigación se estudia al conflicto armado como una de esas condiciones de vida en la que seres humanos están creciendo. A continuación, se revisará el concepto de conflicto armado en el siglo XXI, con el objetivo de identificar sus características, dinámicas e impactos en la sociedad.

2.1. El conflicto armado internacional y no internacional

El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) es la instancia internacional encargada de observar y hacer cumplir las leyes de la guerra, plasmadas en los cuatro Convenios de Ginebra de 1949 y sus dos Protocolos de 1977. El CICR presta atención a los conflictos armados internacionales y no internacionales, principalmente a las obligaciones y reglas que deben cumplir las partes beligerantes para la protección de las víctimas de la guerra entre Estados.

De acuerdo con el CICR, los conflictos armados existen cuando “se recurre a la fuerza armada entre Estados o violencia armada prolongada entre autoridades gubernamentales y grupos armados organizados, o entre tales grupos dentro de un Estado”¹²⁵. En efecto, los Convenios de Ginebra de 1949 se aplican mayormente para conflictos armados internacionales y el artículo 3° del Primer Convenio era el único recurso que definió someramente las disposiciones que las partes contratantes debían cumplir en un conflicto armado no internacional.

Durante la Guerra Fría, la mayoría de los conflictos armados se dieron en condiciones de guerra civil o guerra de liberación nacional, por lo que al menos una de las partes beligerantes no era precisamente un actor estatal, sino un grupo armado organizado en contra del gobierno. Por lo tanto, el DIH tuvo que adaptarse a las nuevas condiciones de la guerra para proteger a las personas afectadas, que en su mayoría eran civiles y en 1977 surge el

¹²⁵ Comité Internacional de la Cruz Roja, *ABC del Derecho Internacional Humanitario*, CICR, Berna, 2014, p. 20.

Protocolo II de los Convenios de Ginebra como el primer documento internacional que presta especial atención sobre el trato que los civiles tienen derecho a recibir en un conflicto armado no internacional.

El Protocolo II establece que un conflicto armado no internacional se desarrolla: “en el territorio de una Alta Parte Contratante, entre sus fuerzas armadas y grupos armados que, bajo la dirección de un mando responsable, ejerzan sobre una parte de dicho territorio un control tal que les permita realizar operaciones militares sostenidas y concertadas, y aplicar el Protocolo”¹²⁶. Para el caso de Nigeria y la actuación de Boko Haram, se referirá a la problemática como conflicto armado no internacional, en el que el CICR mantiene una participación de ayuda humanitaria y seguimiento en las hostilidades.

Las anteriores son definiciones y prerrogativas que hoy en día han sido sobrepasadas por la realidad de los conflictos armados, donde las tácticas son cada vez más violentas a partir del uso de tecnologías que provocan destrucción masiva. Por lo tanto, cuando se piensa en los conflictos armados del siglo XXI, es necesario tener en cuenta sus dinámicas, más allá de un enfrentamiento armado entre dos partes, donde hay al menos una que no respeta la normativa de la guerra.

De acuerdo con información del sitio oficial del CICR, en septiembre de 2018, se considera que los siguientes países tienen conflictos armados de tipo no internacional: Afganistán, Nigeria, República Democrática del Congo, Siria, Sudán del Sur y Yemen¹²⁷. En estos países, las crisis humanitarias se han agudizado, pues sin importar los miles de millones de dólares que se destinen para atender a los civiles afectados, se genera un contexto desalentador y crítico ante la falta de servicios, la amenaza constante de ataque y una sociedad que se desarrolla en un contexto de privación y violencia.

¹²⁶ Comité Internacional de la Cruz Roja, *Protocolos Adicionales a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949*, [en línea] CICR, Ginebra, 2012, p. 88. URL: <https://shop.icrc.org/icrc/pdf/view/id/39> [consulta: 5 de septiembre de 2018]

¹²⁷ Comité Internacional de la Cruz Roja, Sitio Oficial, *Dónde trabajamos*, [en línea] URL: <https://www.icrc.org/es/donde-trabajamos/medio-oriente/yemen/conflicto-guerra-civil> [consulta: 8 de septiembre de 2018]

En cuanto a la infancia, el impacto más grande que tienen los conflictos armados es el resquebrajamiento de la red social y de las relaciones primarias que sirven como apoyo al desarrollo físico, emocional, moral, cognoscitivo y social de los niños, con consecuencias físicas y psicológicas profundas¹²⁸. Lo anterior, a partir de una destrucción masiva y una violencia generalizada como parte de las tácticas de guerra, como lo que sucede en el caso del conflicto armado en Nigeria.

Se ha percibido una evolución de los conflictos armados, donde las formas de violencia se han potenciado, con consecuencias sobre la población civil y un Derecho Internacional Humanitario cada vez más incapaz de contenerlas.

Los conflictos ocurridos en el siglo XX, al cambiar las reglas de la guerra al mismo tiempo que cambiaban los campos de batalla, han abolido la vigencia de las teorías formuladas por los historiadores, según las cuales el combate era una actividad disciplinada, comprendida por los Estados soberanos. Casi todos los conflictos existentes en la actualidad están confinados dentro de fronteras nacionales y el 90% de las víctimas de la guerra son civiles, principalmente niños y mujeres¹²⁹.

Desde 1980, se ha contabilizado que el 90% de las víctimas son civiles que han fallecido o han sufrido privaciones en materia económica, alimentaria, ambiental, etc. Actualmente, el crimen organizado, el ámbito paramilitar, la represión policial, la privatización de la seguridad y el terrorismo son factores significativos en el contexto bélico¹³⁰. La ausencia de uniformes, insignias, estandartes, armisticios, capitulaciones, y las treguas confusas, dificultan la aplicabilidad del DIH. Las guerras actuales no tienen un comienzo ni un final, no ocurren dentro de límites temporales y espaciales claros¹³¹.

¹²⁸ Organización de las Naciones Unidas, “Informe A/51/306 sobre las repercusiones de los conflictos armados en niños”, [en línea] 26 de agosto de 1996, p. 16. URL: <http://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2008/6260.pdf?view=> [consulta: 1 de septiembre de 2018]

¹²⁹ Fondo de Naciones Unidas para la Infancia, *Estado Mundial de la Infancia 2000*, UNICEF, Nueva York, pp. 25, 28. [en línea] URL: <https://www.unicef.org/spanish/sowc/> [consulta: 10 de septiembre de 2018]

¹³⁰ Rita Laura, Segato, *La guerra contra las mujeres*, Traficantes de Sueños, Madrid, 2016, p. 60. [En línea] URL: https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/map45_segato_web.pdf [consulta 4 de agosto de 2018]

¹³¹ *Idem*.

Un concepto que ha ayudado a la comprensión de las nuevas formas de actuar en la guerra es el de guerra híbrida, concepto analizado en el capítulo uno para relacionar las consecuencias del conflicto armado con los alcances del desarrollo. En ese contexto hay grupos sociales que son más vulnerables que otros. Los niños, las niñas y adolescentes sufren todo tipo de violencias, no sólo físicas, sino aquellas que implican una privación a sus derechos.

A continuación, se realiza una revisión histórica de la vulnerabilidad de la niñez en el conflicto armado durante el siglo XX, sin perder de vista que, a pesar de la actual existencia de normativas en la guerra, su entorno se ve severamente afectado. Además, en el siglo XXI es casi imposible el respeto al DIH por parte de los grupos armados que tienen actuación en los conflictos armados no internacionales.

2.2. La niñez en la guerra en el siglo XX

En el conflicto armado, la población civil tiene un carácter especialmente vulnerable que exige su protección. La violencia ha sido dirigida a la población civil para disuadir al contrincante en la empresa bélica y como muestra de poder, además de debilitar al Estado a través de una parte esencial para su supervivencia. Por ejemplo con la violencia en la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), el número de civiles muertos representaron 50% del total de las víctimas, mayormente a causa de los bombardeos en ciudades¹³².

Hasta antes de la Primera y Segunda Guerra Mundial, la violencia perpetrada en las guerras no era regida, y mucho menos los efectos dirigidos especialmente a la población civil y sus grupos más vulnerables: mujeres y niños. Lo anterior, debido a la ausencia de un consenso en cuanto a definiciones de los conflictos armados internacionales y no internacionales, más allá de acuerdos tácitos y convencionalidades en enfrentamientos que se replicaron a lo largo de la historia. Por ello, a principios del siglo XX, las afectaciones de la población civil no eran tan visibles, pero eso no quiere decir que no existieran.

¹³² Rachel Harvey, *Children and armed conflict, a guide to international humanitarian and human rights law*, [en línea] Oficina Internacional de los Derechos del Niño, Essex, 2003. p. 5. URL: https://www1.essex.ac.uk/armedcon/story_id/000044.pdf [consulta: 28 de agosto de 2018]

Entre 1945 y 1992 hubo alrededor de 149 enfrentamientos bélicos, en su mayoría en el sur global, que provocaron la muerte de alrededor de 23 millones de personas¹³³, número que duplica las muertes a causa de la guerra en el siglo XIX y es tres veces mayor que las del siglo XVIII. Durante la Guerra Fría, las guerras internas provocaron severos problemas en el desarrollo de millones de niños. Sin embargo, lo más difundido (hasta los años noventa) fue la condición de los niños soldados, que al principio se relacionaba únicamente con el reclutamiento de niños varones para participar en las hostilidades. Lo anterior impedía un estudio profundo de los contextos que sufre un niño, niña o adolescente a raíz de los conflictos armados, tomando en cuenta su género, escolaridad, edad, religión o clase social.

Para el caso de la niñez en la guerra, se pensó durante mucho tiempo que su uso como niños soldados era la única y más grave consecuencia en la guerra, y no es hasta finales del siglo XX que se reconoce ésto como una problemática que iba en aumento. En ese sentido, es hasta después de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) que surge una especial atención a niñas, niños y adolescentes afectados por la guerra, especialmente hacia los huérfanos. Desde una iniciativa de la sociedad civil, la inglesa Eglantyne Jebb creó Save the Children International, que junto a la Unión Internacional de Protección de la Infancia y la Sociedad de Naciones resaltaron la importancia de los cuidados necesarios para la infancia en la guerra y en la paz¹³⁴. Sin embargo, seguía sin existir alguna norma que proscibiera el uso de la niñez como combatientes y mucho menos una más amplia que los protegiera durante la guerra.

Durante los enfrentamientos bélicos entre 1945 y 1990 como la Guerra de Corea (1950-1953), la Guerra de Vietnam (1955-1975) o las guerras de liberación nacional y civiles en la década de 1960 en África, niños, niñas y adolescentes sí actuaron como soldados, y aquellos que no, sufrieron un impacto negativo en el desarrollo de su infancia a corto y largo plazo. Para 1995, Angola llevaba 30 años en guerra, Afganistán 17, Sri Lanka 11 y Somalia

¹³³ Fondo de Naciones Unidas para la Infancia, *Estado Mundial de la Infancia 1996*, [en línea], UNICEF, Nueva York. URL: <https://www.unicef.org/sowc96/> [consulta: 10 de septiembre de 2018]

¹³⁴ Gabriela, Rodríguez Morales, *Op. Cit.* p. 43.

7¹³⁵; por lo tanto, es de considerarse que miles de niños y niñas crecieron siendo soldados, y otros más nacieron y se desarrollaron en un contexto bélico.

Las consecuencias de las guerras afectaron a corto y largo plazo el desarrollo de la población en diversos ámbitos debido dos factores: la falta de servicios y la proliferación de armas ligeras y minas antipersonales. Un ejemplo, es la atención que recibieron las minas antipersonales en Angola, que no han sido desactivadas desde estas guerras y al día de hoy siguen significando un grave peligro para la niñez y la población adulta.

Las minas terrestres se han empleado en casi todos los conflictos desde la Segunda Guerra Mundial y particularmente en los conflictos internos. Sólo en Afganistán, Angola y Camboya hay en total por lo menos 28 millones de minas terrestres, así como un 85% de las víctimas de esas minas en el mundo. En Angola, donde se calcula hay 10 millones de minas terrestres, 70, 000 personas han sufrido amputaciones y, de ellas, 8,000 son niños. Hay 37 millones de minas en 19 países africanos por lo menos, pero todos los continentes se hallan afectados en cierta medida. Los niños soldados son particularmente vulnerables, ya que a menudo se los utiliza para explorar tierras que se sabe que están minadas. En Camboya, en promedio el 20% de los niños lesionados por minas o municiones sin detonar mueren a consecuencia de sus heridas., los que sobreviven, tiene problemas serios a partir de las amputaciones¹³⁶.

Por lo tanto, para la década de 1990 había dos situaciones reconocidas que afectaban la calidad de vida de la niñez a corto y largo plazo: las minas antipersonales y el uso de niños como combatientes en grupos armados. Por ejemplo, Afganistán, Camboya, Sri Lanka y Sudán tuvieron un significativo porcentaje de niños soldados en sus enfrentamientos¹³⁷, al igual que en Colombia. Graça Machel, una abogada activista social por la infancia mozambiqueña y sudafricana, reportó en su informe de 1996 que hubo “2 millones de niños muertos entre 1985 y 1995. Cabe mencionar que es tres veces mayor la cifra de los gravemente heridos o permanente mutilados, algunos de ellos por minas terrestres”¹³⁸.

Este panorama hizo urgente el análisis de las consecuencias de la guerra no sólo como enfrentamientos delimitados y observados por el DIH, sino como un conjunto complejo de

¹³⁵ *Idem.*

¹³⁶ Organización de las Naciones Unidas, *Op. Cit.* p. 38.

¹³⁷ Jéhane, Sedky-Lavandero. *Ni un solo niño en la guerra*, Barcelona, Ed. Icaria antrazyt, Colección Infancia y conflictos armados, 1999, p. 24.

¹³⁸ Organización de las Naciones Unidas, *Op. Cit.* p. 9

inestabilidad política y luchas por apoderarse de recursos, frente a una pobreza generalizada y desorden económico¹³⁹. Lo anterior, hizo cada vez más complicado delimitar temporalmente las guerras, así como sus consecuencias y contener las formas de ataque desde la normatividad internacional. Por ello, comienza a hablarse de las nuevas guerras, con consecuencias cada vez más violentas y una incapacidad de las leyes de la guerra de proteger a la población civil.

En la década de 1990, la existencia de conflictos políticos, económicos y sociales que derivaron en enfrentamientos bélicos, afectó a millones de personas. Fueron aún más visibles las atrocidades cometidas contra la población civil en medio de crisis en diversas latitudes del mundo: Ruanda, los Balcanes o Guatemala, por ejemplo. En ese contexto fue alarmante la situación de la niñez como un grupo vulnerable en el conflicto armado. Por ejemplo, en Ruanda, 56% de la población infantil vio a otros niños matando gente, 80% había perdido miembros de su familia y 16% se protegieron con cadáveres¹⁴⁰.

Graça Machel, abogada y activista mozambiqueña, describe las tácticas en la guerra en los años noventa: desde la violación sexual sistemática y las tácticas de tierra arrasada, en que se destruyen los cultivos y envenenan los pozos de agua, hasta la depuración étnica y el genocidio¹⁴¹. Estas guerras no respetan las normas y producen violaciones de derechos humanos contra los niños y las mujeres en un número sin precedentes¹⁴². En cada vez mayor medida los niños se han convertido en blanco, y aún peor, en los perpetradores de violencias y atrocidades.

Para el año 1996, Graça Machel estimó que los civiles representaban 90% de las víctimas de la guerra, y la mayor proporción de esas víctimas eran mujeres y la niñez, que comparada con el contexto de la guerra cien años atrás, el número representaba sólo 5%¹⁴³. Notar a la niñez en la guerra es importante porque las consecuencias son distintas a las de los

¹³⁹ *Idem.*

¹⁴⁰ Jéhane, Sedky-Lavandero. *Ni un solo niño en la guerra*, Barcelona, Ed. Icaria antrazyt, Colección Infancia y conflictos armados, 1999, p.24.

¹⁴¹ *Ibid.* p. 14.

¹⁴² *Idem.*

¹⁴³ *Ibid.* p. 5.

adultos, pues la edad, su crecimiento y desarrollo físico y mental determinan sus capacidades (limitadas) para responder a un conflicto a su alrededor y sus consecuencias¹⁴⁴.

Entre 1990 y 2003:

2 millones de niños fueron asesinados en situaciones de conflicto, más de 6 millones fueron seriamente afectados física y mentalmente, y alrededor de 20 millones fueron desplazados por la guerra dentro y fuera de sus países. Millones de niños sufrieron violencia sexual, un trauma psicológico grave, malnutrición, enfermedades y múltiples consecuencias por haber sido forzados a dejar sus hogares. Los conflictos en sí privaron a los niños de sus sistemas de cuidado: familia, comunidad, educación, salud, aumentando sus problemas¹⁴⁵.

El *Estado Mundial de la Infancia de 1996* publicado por UNICEF resaltó una realidad alarmante, en la que la niñez tenía un papel activo en las guerras; UNICEF las describía entonces como “formas crónicas de conflictos sociales que tienen repercusiones violentas en forma de una guerra total con efectos a largo plazo”¹⁴⁶. Algunos de los datos más importantes que muestra este informe sobre la infancia en la guerra en la década de los años ochenta y noventa son los siguientes:

- ❖ Los grupos armados regulares e irregulares contaban con niños, niñas y adolescentes en sus filas: para 1986, el Ejército de Resistencia Nacional de Uganda contaba con 3, 000 niños menores de 16 años que incluían a 500 niñas; en 1990, había 5, 000 niños y niñas que incluían a menores de 7 años luchando en Liberia; en el mismo año, había 900 niños peleando en Myanmar y 10,000 en Mozambique, todos menores de 15 años¹⁴⁷.
- ❖ El reclutamiento de menores también era una consecuencia de las muertes de padres de familia.
- ❖ La autoorganización y autodefensa fue parte de la respuesta de los mismos niños en un contexto amenazante: en 1980, la niñez de Camboya se organizó y armó para conseguir alimentos y defenderse en medio del conflicto armado.

¹⁴⁴ *Ibid.* p. 6.

¹⁴⁵ Rachel Harvey, *Op. Cit.* p. 6.

¹⁴⁶ Fondo de Naciones Unidas para la Infancia, *Op. Cit.*

¹⁴⁷ *Idem.*

- ❖ La integración de niños, niñas y adolescentes de forma voluntaria a las guerrillas a cambio de vestido, alimento y protección.

Por lo tanto, para 1996 era reconocido que ninguna parte beligerante (estatal o no estatal) estaba cumpliendo con las normas del DIH para conflictos armados no internacionales y que incluso, las condiciones de privación de alimento, salud, vivienda y protección obligan al niño a unirse a los grupos armados o a integrarse a la dinámica de violencia para satisfacer sus necesidades más básicas y sobrevivir. Esta búsqueda de supervivencia la realizan solos, pues la dinámica bélica elimina las figuras protectoras de los niños (padres en su mayoría), lo que los deja aún más propensos a ser reclutados.

Ante la amenazante situación de la infancia durante esos años, UNICEF adoptó una Agenda Anti-Guerra que más adelante será detallada. Sin embargo, también durante esta década existió un esfuerzo legal internacional para atender este problema.

2.3. Los compromisos de la comunidad internacional en relación con la protección de la niñez en el conflicto armado

Cuando se habla de compromisos, se hace referencia principalmente a la normatividad internacional como esfuerzo de protección de toda persona menor de 18 años. Esta normatividad custodia elementos y características de vida que brinden un ambiente sano y digno a todo niño, niña y adolescente en el mundo, les dota de una capacidad de goce y ejercicio de obligaciones y derechos¹⁴⁸.

Durante mucho tiempo, (hasta antes del siglo XX), la niñez careció de capacidades jurídicas a partir de una concepción -occidental- de inferioridad en la estructura social debido a su condición biológica y dependencia del adulto¹⁴⁹. Después de la Primera Guerra Mundial, en 1920 se dio la primera Declaración de los Derechos del Niño, iniciativa impulsada por Save The Children International con el principal objetivo de reconocer internacionalmente la necesidad de proteger a niñas y niños mediante el derecho¹⁵⁰.

¹⁴⁸ Gabriela Rodríguez Morales, *Op. Cit.* p. 29.

¹⁴⁹ *Ibid.* p. 30.

¹⁵⁰ *Ibid.* p. 43.

Sin embargo, hasta 1990 y con la entrada en vigor de la Convención sobre los Derechos del Niño, la mayor parte de la protección de la niñez en la guerra se seguía a partir de lo establecido en los Convenios de Ginebra, la Declaración Universal de los Derechos Humanos, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y la Declaración de los Derechos del Niño de 1959. Todos los instrumentos de derecho internacional anteriores, excepto los Convenios de Ginebra y los Pactos de derechos, son de carácter no vinculante, aunque son capaces de guiar y legitimar proyectos de desarrollo o iniciativas que permitan proteger a la infancia en todo el mundo.

El *Informe Machel* de 1996, resaltó la falta de mayores esfuerzos que aseguren que todas las medidas de socorro y protección en situaciones de conflicto armado tengan un efecto realmente benéfico sobre la niñez y ello implica adoptar a nivel nacional las medidas legislativas encaminadas a ello. De acuerdo con *Save The Children*, en 2018 se contabilizan 357 millones de niños que viven en una zona de conflicto armado y con una grave crisis humanitaria¹⁵¹.

La protección legal de los niños durante un conflicto armado se prevé en el DIH y el Derecho Internacional de los Derechos Humanos¹⁵². Durante el siglo XX, la comunidad internacional ha puesto en marcha instrumentos legales para regular la guerra y disminuir las afectaciones sobre la niñez. Estos instrumentos brindan un marco de referencia general para identificar dónde es necesario reforzar la protección de derechos y gestionar la solución de los conflictos.

Sin embargo, es importante saber y reconocer que hoy, en el siglo XXI, las dinámicas de la guerra provocan una realidad que rebasa los lineamientos jurídicos. Para ello, es necesario hacer un recuento y análisis de los instrumentos legales que deben ser aplicados en un contexto de conflicto armado para proteger a la niñez como un grupo vulnerable, y que hoy en día es sumamente afectado.

¹⁵¹ Save the Children, *War on Children*, [en línea], Save the Children International, Reino Unido, 2018, p. 7. URL: <https://www.savethechildren.net/waronchildren/pdf/waronchildren.pdf> [consulta: 16 de septiembre de 2018]

¹⁵² Rachel Harvey, *Op. Cit.* p. 6.

2.3.1. Convenios de Ginebra de 1949 y Protocolos I y II de 1977

El DIH es el marco legal global que se dedica a regular la guerra, plasmado en los cuatro Convenios de Ginebra de 1949 y sus dos Protocolos de 1977. Específicamente, el Cuarto Convenio hace referencia a la protección de las personas civiles en tiempo de guerra y asigna las obligaciones de las partes contratantes en conflictos armados internacionales. En general, los 159 artículos de este convenio se refieren al cuidado de toda la población civil, lo cual incluye a niños, niñas y adolescentes. Sin embargo, el convenio hace referencia a la condición específica de la niñez en los artículos 14, 23 y 24.

En el artículo 14, establece la necesidad de designar zonas y localidades sanitarias y de seguridad donde se pueda proteger a grupos vulnerables, lo cual incluye a niños menores de 15 años¹⁵³. En el artículo 23 se habla del libre paso de medicamentos material sanitario, víveres indispensables, ropa y tónicos reservados para niños menores de quince años. Y el artículo 24, establece la obligación de las partes beligerantes de procurar la manutención, respetar prácticas religiosas y proveer educación a niños menores de quince años que hayan quedado huérfanos o separados de su familia.

Es de suma importancia notar que el Convenio aún se refiere al niño como únicamente las personas menores de 15 años, mientras que para 1989, la Convención sobre Derechos del Niño considera a los niños como toda persona menor de 18 años, a reserva de que las leyes nacionales indiquen algo diferente. Estas inconsistencias en la normatividad internacional, dificultan el respeto de la niñez como un grupo vulnerable, dejándolos sin protección ante eventos como el reclutamiento y el ataque directo.

En cuanto al Protocolo I, relativo a la protección de la población civil en conflictos armados internacionales, se resalta que la niñez debe ser objeto de respeto especial y ser protegida de toda forma de asalto indecente, además de que las partes deben proveerles de

¹⁵³ Comité Internacional de la Cruz Roja, *Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949*, [en línea], CICR, Ginebra, 2012, pp. 164, 167, 168. URL: <https://www.icrc.org/spa/assets/files/publications/convenios-gva-esp-2012.pdf> [consulta: 7 de septiembre de 2018]

cuidado y ayuda que así requieran. En cuanto al reclutamiento, el Protocolo establece en su artículo 77 que:

Las partes en conflicto tomarán todas las medidas posibles para que los niños menores de quince años no participen directamente en las hostilidades, especialmente absteniéndose de reclutarlos para sus fuerzas armadas. Al reclutar personas de más de quince años pero menores de dieciocho años, las Partes en conflicto procurarán alistar en primer lugar a los de más edad¹⁵⁴.

A pesar de que el artículo insta a no reclutar a personas menores de 18 años, no ofrece una protección total, además de que el Protocolo se aplica sólo a conflictos armados internacionales.

El Protocolo II hace referencia específicamente a situaciones de conflicto armado no internacional. Retoma las prerrogativas del protocolo I de brindar protección y ayuda a los niños. Especialmente, se les debe brindar educación y asegurar la reunión con sus familias y deben ser retirados de zonas de conflicto sólo con el consentimiento de padres y tutores, y el acompañamiento de personas que sean responsables de sus seguridad y bienestar¹⁵⁵. Significativamente, el Protocolo II reconoce que los niños necesitan ser protegidos de su reclutamiento por ambas partes en el conflicto. Sin embargo, es difícil asegurar la protección cuando el Protocolo II considera aún la edad mínima de reclutamiento en 15 años¹⁵⁶.

2.3.2. Declaración sobre la protección de la mujer y el niño en estados de emergencia de 1974

También es importante recuperar los documentos internacionales como parte del consenso global sobre la importancia de proteger a la niñez. La Declaración sobre la protección de la mujer y el niño en estados de emergencia surge en el Consejo Económico y Social (ECOSOC) de la ONU en 1974. A pesar de ser un documento no vinculante, es exitosa en cuanto a la atención que generó para las mujeres y los niños como víctimas de actos inhumanos y la importancia de incrementar protección a estos grupos vulnerables en

¹⁵⁴ Comité Internacional de la Cruz Roja, *Op. Cit.* p. 59.

¹⁵⁵ Rachel Harvey, *Op. Cit.* p. 11.

¹⁵⁶ *Idem.*

conflictos internos en la Guerra Fría, pues hace referencia a contextos de lucha por la paz, libre determinación, liberación nacional e independencia¹⁵⁷.

Se trata de un documento breve, con sólo 6 artículos que resaltan las consecuencias más graves a raíz de las guerras internas en diversas latitudes que se dieron en ese momento. Por primera vez se condena el uso de armas químicas y bacteriológicas y se reconocen las consecuencias graves en la población civil, como por ejemplo el uso de Napalm en la Guerra de Vietnam.

2.3.3. Convención de los Derechos del Niño y Protocolo relativo a conflictos armados de 1989

En cuanto al Derecho Internacional de los Derechos Humanos, existen diversos instrumentos universales y regionales que protegen al ser humano desde su niñez. Sin embargo, los derechos de la niñez fueron formal y explícitamente reconocidos por la comunidad internacional mediante la Convención de los Derechos del Niño de 1989 y se ha convertido en el tratado internacional con el mayor número de ratificaciones¹⁵⁸.

La convención de los Derechos del Niño representa un nuevo criterio multidisciplinario para proteger a la infancia pues establece la pertinencia de sus derechos en la estructura social y estatal¹⁵⁹. Esta convención ofrece un amplio espectro de derechos económicos, sociales y culturales, así como civiles y políticos, que se consideran indivisibles e interdependientes, sin jerarquía en su implementación.

Dentro de los 54 artículos, se pueden destacar los siguientes:

- ❖ Art 2: no discriminación
- ❖ Art. 3: interés superior de la niñez, que asegura que todas las medidas respecto del niño (por parte de instituciones públicas o privadas de bienestar social, los tribunales,

¹⁵⁷ Organización de las Naciones Unidas, *Declaración sobre la protección de la mujer y el niño en estados de emergencia o de conflicto armado*, [en línea], 14 de diciembre de 1974, p. 2. URL: <http://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2002/1293.pdf?file=t3/fileadmin/Documentos/BDL/2002/1293> [consulta: 6 de septiembre de 2018]

¹⁵⁸ Rachel Harvey, *Op. Cit.* p. 11.

¹⁵⁹ Organización de las Naciones Unidas, *Op.cit.* p. 10.

las autoridades administrativas o los órganos legislativos) deben estar basadas en la adecuada protección y cuidado de niños, niñas y adolescentes¹⁶⁰.

- ❖ Art. 6: derecho a la vida, supervivencia y desarrollo.
- ❖ Art. 12: el derecho de los niños a ser escuchados ante toda decisión que les afecte.

Sobre la niñez en los conflictos armados:

- ❖ Art 38: establece un deber absoluto del Estados de asegurar su cuidado y protección en medio de las hostilidades, aunque mantiene la edad mínima de reclutamiento de niños en 15 años de conformidad con los Convenios de Ginebra y los Protocolos.
- ❖ Art. 39: compromiso del Estado de brindar atenciones físicas y psicológicas postconflicto a los niños y su reintegración social.

El Comité de los Derechos del Niño no está obligado a responder en situaciones de emergencia, ni realizar recomendaciones fuera de los reportes país. Esto puede resultar en una limitante, pues, por ejemplo, el último reporte que realizó Nigeria a este comité, fue en 2010, el cual excluye las atrocidades que se han cometido contra la niñez desde la radicalización de Boko Haram.

Por otro lado, el Protocolo Facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la participación de niños en los conflictos armados de 2002 establece en su artículo 1° que: “los Estados partes adoptarán todas las medidas posibles para que ningún miembro de sus fuerzas armadas menor de 18 años participe directamente en hostilidades”¹⁶¹ y el artículo 2° que: “los Estados partes velarán porque no se reclute en sus fuerzas armadas a ningún menor de 18 años”¹⁶².

El Protocolo es una respuesta al aumento del reclutamiento y uso de niños por fuerzas armadas alrededor del mundo: eleva el mínimo de edad para el reclutamiento (obligatorio y voluntario) de fuerzas armadas estatales y no estatales¹⁶³, además establece el reclutamiento de niños, niñas y adolescentes como un crimen de guerra de acuerdo con el artículo 4°. A

¹⁶⁰ Fondo de Naciones Unidas para la Infancia, *Op. Cit.* p. 10.

¹⁶¹ *Ibid.* p. 37.

¹⁶² *Idem.*

¹⁶³ Rachel Harvey, *Op. cit.* p.13.

diferencia de la Convención, el protocolo no es de carácter vinculante, por lo que se trata de obligaciones adicionales cuyo cumplimiento no está asegurado.

Una vez revisada la estructura jurídica internacional para la protección de la niñez en conflictos armados, es necesario analizar aquellos que surgen y se aplican en el contexto africano.

2.3.4. Carta Africana sobre los Derechos y Bienestar del niño de 1990 y otros esfuerzos de derecho internacional en África

Este instrumento surge de la Organización de la Unidad Africana (OUA) hoy Unión Africana (UA) en 1990. La Carta define en su artículo 2° a los niños como todas las personas menores de 18 años, refrendando los compromisos de la Convención Internacional sobre Derechos del Niño. Previo a la Carta, únicamente la Declaración Africana sobre los Derechos y Bienestar del niño de 1979 había reconocido el compromiso de promover y proteger los derechos del niño.

Posteriormente, la Carta Africana sobre los Derechos y Bienestar del niño expresa la preocupación de los países africanos por la situación de la niñez en el continente, debido a la inestabilidad en contextos socioeconómicos, culturales, políticos y tradicionales. En ella se establece que adultos y Estado tienen una responsabilidad significativa en el cuidado y protección de la niñez debido a su desarrollo físico y mental. Al igual que la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño de 1989, la Carta Africana retoma el concepto de interés superior de la niñez como rector principal de toda política y decisión jurídica en torno a la infancia (artículo 4°).

En cuanto a los conflictos armados, la Carta obliga a los Estados en su artículo 22° a “tomar todas las medidas necesarias para asegurar que ningún niño tome parte directa en las hostilidades y refrenden su compromiso de no reclutar niños”¹⁶⁴. Sólo este artículo hace referencia a la situación de la niñez en conflictos armados. Sin embargo, el carácter interdependiente del resto de los artículos que conforman la Carta, busca asegurar que en medio del conflicto armado o no, sea ofrecido un ambiente sano y cálido con toda

¹⁶⁴ *Ibid.* p. 8.

oportunidad y libertad de desarrollo humano y seguridad humana a la niñez africana: la educación, la recreación, la no discriminación, la libertad de expresión, la salud, la no explotación, la protección contra abuso y tortura, el acceso a la justicia y la familia.

En 1991, el Consejo de Ministros de la OUA adoptó la Resolución 1659 que impulsa la agenda “Antiguerra” de UNICEF en el continente y reconoce que el desorden civil y los conflictos armados han impedido el progreso tangible en general y las condiciones de supervivencia, protección y desarrollo de niños, niñas y adolescentes¹⁶⁵, lo cual se relaciona directamente con el paradigma de desarrollo humano que surgía entonces. Una de las prerrogativas más importantes de esta resolución, es el llamado a la comunidad internacional para brindar asistencia a África en el retiro de las minas antipersonal.

Otro punto importante de la Carta Africana sobre los Derechos y Bienestar del niño es que define a los niños soldados como a toda persona menor de 18 años que participe en cualquier tipo de fuerza armada (regular o irregular), que no sólo se encarga de accionar armas de fuego, sino que son utilizados en distintas tareas domésticas, de mensajería o de transporte. Esta definición incluye niñas utilizadas sexualmente u obligadas a casarse¹⁶⁶.

Es importante resaltar que, en 2005, UNICEF dejó de utilizar el término “niño soldado”, como un esfuerzo por eliminar el estigma que su uso produce en la infancia y las repercusiones negativas en los esfuerzos de reintegración y reconstrucción nacional. Por ello, lo más adecuado es referirse a ellos como niños, niñas y adolescentes relacionados con grupos armados (a excepción de cuando se retomen documentos oficiales que utilizan el concepto de “niño soldado” en el pasado). Lo anterior es un esfuerzo por disminuir la revictimización de la niñez donde discursos y medios alimentan los estereotipos del continente africano a largo plazo. En ese sentido, las iniciativas dentro del continente también han contribuido al reconocer la importancia de una atención especial a la niñez en la desmovilización militar y la reintegración social que termine con los ciclos de violencia en la región.

¹⁶⁵ Unión Africana, *Resolutions adopted by the sixty-fourth ordinary session of the council of ministers*, [en línea], Camerún, 1996, p. 37. URL: https://au.int/sites/default/files/decisions/9609-council_en_1_5_july_1996_council_ministers_sixty_fourth_ordinary_session.pdf [consulta: 14 de septiembre de 2018]

¹⁶⁶ *Ibid.* p. 12.

2.3.4.1. Los principios de Ciudad del Cabo y Prácticas sobre el uso de niños como combatientes en la guerra de 1997

En 1997, UNICEF organizó una conferencia sobre la prevención del reclutamiento de niños en fuerzas armadas y la desmovilización y reintegración social de los niños que fueron combatientes en África. La Conferencia realizada en Ciudad del Cabo en Sudáfrica del 27 al 30 de abril de 1997, logró un consenso sobre principios y prácticas en cuanto al asunto de los niños con una participación directa en la guerra en los ejes de prevención, desmovilización militar y reintegración, lo cual se presenta en el Cuadro 7.

Cuadro 7. Principios de Ciudad del Cabo y prácticas sobre el uso de niños como combatientes en la guerra de 1997.	
Prevención	<ol style="list-style-type: none">1. Establecimiento de la edad mínima de 18 años para la participación en las hostilidades y ser reclutados;2. Ratificación e implementación en legislaciones nacionales de la Convención de los Derechos del Niño, la Carta Africana de Derechos y Bienestar del niño y los dos Protocolos adicionales de los Convenios de Ginebra.3. Creación de una Corte Criminal Internacional que juzgue el reclutamiento ilegal de niños.4. Prevención del reclutamiento a partir del mejoramiento e inclusión de personas en diversas esferas como la educación, la salud y la familia.5. Promoción de la reunificación familiar.6. Control en el tráfico de armas pequeñas y ligeras, prohibiendo todo abastecimiento de ellas a partes en conflicto armado que recluten y utilicen niños en las hostilidades.

<p>Desmovilización militar de los niños soldados</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Retiro de toda fuerza armada a personas menores de 18 años. 2. Desmovilización de la niñez como prioridad en el proceso de pacificación, sin afectar la dignidad de los niños, niñas y adolescentes. 3. Reunificación familiar como prioridad. 4. Seguimiento de la salud mental y física de los niños desmovilizados. 5. Retorno seguro de los niños a sus comunidades.
<p>Reintegración familiar y comunal</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Reintegración familiar como un paso clave para reestablecer la salud emocional y física de los niños. 2. Realización de programas de reintegración para los niños siempre con respeto y consideración de las prioridades, valores y tradiciones de su comunidad. 3. Apoyo a la familia y comunidad para cuidar y proteger a los niños. 4. Inclusión a todos los niños, niñas y adolescentes en los programas de reintegración, sin importar si fueron combatientes, relacionados con grupos armados o desplazados en la guerra. 5. Promoción de apoyo vocacional para la niñez en los programas de reintegración y el ofrecimiento de oportunidades de empleo a largo plazo. 6. Asistencia psicológica y emocional en los programas de reintegración.

Cuadro elaborado por la autora con información de Fondo de Naciones Unidas para la Infancia, *Cape Town Principles and Best Practices*, UNICEF, Sudáfrica, 1997, pp.8. [en línea] URL: [https://www.unicef.org/emerg/files/Cape_Town_Principles\(1\).pdf](https://www.unicef.org/emerg/files/Cape_Town_Principles(1).pdf) [consulta: 14 de septiembre de 2018]

Cada uno de los ejes anteriores plantea el monitoreo y seguimiento de todas las actividades y la situación de los países en cuanto a este tema, para mejorarlos. Además, desde estos principios y buenas prácticas se considera a la reintegración familiar y comunal como parte de los procesos de pacificación y la reconciliación nacional, lo cual implica incluir a todas las poblaciones en estas etapas que aseguren una paz sostenible en los países que sufrieron conflictos. Es importante mencionar que estos ejes se insertan en la perspectiva africana de las formas de paz y gestión de conflictos que velan por la dignidad humana y el cuidado del tejido social.

Los principios son prácticas necesarias prácticas que también implican aumentar las capacidades para reconstruir la paz, aunque no sólo las del Estado, pues en un contexto de incertidumbre, es la misma sociedad civil quien atiende los problemas que enfrentan los grupos más vulnerables, acompañada de actores de cooperación internacional que brindan ayuda humanitaria. Este tipo de lineamientos deben retomarse en el actuar de los actores que intentan atender a la niñez en el contexto de guerra y la construcción de paz sostenible.

Los Principios de Ciudad del Cabo y prácticas sobre el uso de la niñez en la guerra han funcionado como un referente en esta problemática no sólo para África sino para todo el mundo. Se les considera como la base de los “Principios de París sobre el uso de niños en la guerra” de 2007 que hace recomendaciones y brinda directrices sobre el reclutamiento, la protección y reintegración de niños, niñas y adolescentes relacionados con grupos armados (no sólo de fuerzas armadas nacionales sino también de otros grupos beligerantes)¹⁶⁷.

Por otro lado, los principios preventivos están sumamente relacionados con las áreas de oportunidad y desarrollo de capacidades de la población relacionadas principalmente con las esferas de la educación, la salud y el entorno familiar. Ello da cuenta de la importancia de atender y promover elementos del desarrollo humano y la seguridad humana para evitar no sólo la propagación de conflictos, sino también el reclutamiento de menores de 18 años. En

¹⁶⁷ Fondo de Naciones Unidas para la Infancia, *Principios y Directrices de París sobre niños relacionados con fuerzas armadas o grupos armados*, [en línea], París, UNICEF, 2007, p. 4. URL: https://www.unicef.org/protection/57929_58022.html#paris [consulta: 23 de diciembre de 2018]

ese sentido, la Declaración de Maputo de 1999 hace referencia a las causas de reclutamiento de niños, niñas y adolescentes en África y reafirma los compromisos para acabar con él.

2.3.4.2. Declaración de Maputo sobre el uso de Niños como combatientes de 1999

Este documento es el resultado de la Conferencia Africana sobre el uso de Niños como combatientes llevada a cabo en Maputo, Mozambique del 19 al 22 de abril de 1999. La Declaración reconoce la realidad de guerra que afecta al continente y las causas principales del reclutamiento de los niños en filas de combate: la pobreza, la injusticia, el desplazamiento, el limitado acceso a la educación y la proliferación de armas pequeñas y ligeras. De acuerdo con la Declaración de Maputo de 1999, 300,000 niños participaban en conflictos armados en todo el mundo¹⁶⁸. El documento llama “inaceptable” el reclutamiento de toda persona menor de 18 años y establece las siguientes medidas:

- ❖ Regularizar los procesos de reclutamiento en las fuerzas armadas, específicamente sobre la edad mínima establecida en 18 años.
- ❖ Sistematizar y digitalizar la información de nacimiento y datos personales de los niños para evitar el reclutamiento sin importar la ausencia de documentos oficiales en los conflictos armados.
- ❖ Retirar a todos los niños menores de 18 años sirviendo en fuerzas armadas.
- ❖ Asegurar la reintegración de la niñez después del conflicto armado.
- ❖ Proveer justicia en los casos en que la niñez haya sido utilizada por alguna parte beligerante.

La Declaración da seguimiento a los Principios de Cabo de 1997 y profundiza los esfuerzos en el eje de la prevención del reclutamiento de menores de 18 años a través de recomendaciones y compromisos para regular desde la esfera legal de cada país. También resalta la importancia de mejorar los sistemas de información de la población a través de nuevas tecnologías, lo cual por un lado impulsa el monitoreo de este problema, permite su

¹⁶⁸ Universidad de Essex, *African Conference on the use of children as soldiers*, Reino Unido, [en línea], p.1. URL: https://www1.essex.ac.uk/armedcon/story_id/MAPUTO%20AFRICAN%20CONFERENCE%20ON%20THE%20USE%20OF%20CHILDREN%20AS%20SOLDIERS.pdf [consulta: 14 de septiembre de 2018]

seguimiento e identifica a los niños a quienes hay que retirar de zonas de fuego. Sin embargo, estas iniciativas excluyen el reclutamiento de niños por parte de otras partes beligerantes que no son las fuerzas armadas nacionales.

Asimismo, el documento resalta la importancia de la reintegración social en los procesos de paz después de un conflicto armado, a través de la justicia y protección de la infancia con el principal objetivo de evitar el debilitamiento del tejido social y romper con los ciclos de violencia a largo plazo. Es decir, comienza a haber una iniciativa regional que piensa no sólo en la desmovilización militar y el cese de fuego, sino en la construcción de paz a largo plazo donde la sociedad es clave para lograrlo.

Todos estos esfuerzos en el continente africano responden a las amenazas a la infancia en medio del conflicto armado, además de pensar a África como un espacio que debía ser estabilizado política y socialmente para asegurar desarrollo a largo plazo, pues desde 1970 al año 2000 hubo alrededor de 30 guerras que frenaron el desarrollo del continente y acabaron con millones de vidas¹⁶⁹ -por ejemplo- en Uganda de 1971 a 1986, Ruanda en 1994¹⁷⁰, Liberia de 1989 a 2003, Mozambique de 1974 a 1974, Nigeria de 1966 a 1970. Estas guerras prolongadas sumieron a gran mayoría de la población africana en ciclos de escasez y violencias, por lo que las metas de desarrollo y seguridad se van alejando.

Las iniciativas de la Declaración de Maputo fueron adoptadas a la par de la Convención sobre los Derechos del Niño de 1989 en los países africanos para la problemática de los conflictos armados en la región, lo que permitió tener una visión más completa sobre sus consecuencias de la guerra en la población a nivel mundial y en África.

2.4. La infancia en la agenda internacional: seguridad humana y desarrollo humano

El inicio de la década de 1990 definió un cambio en la percepción del escenario internacional, pues al terminar la Guerra Fría, la inclusión de más países en la estructura internacional

¹⁶⁹ Fondo de Naciones Unidas para la Infancia, *Op. Cit.* p.28.

¹⁷⁰ Meres, Ettobe David, *7 Civil Wars in Africa we must never forget*, [en línea], This is Africa, Investigative Trending, URL: <https://thisisafrica.me/7-civil-wars-africa-must-never-forget/> [consulta: 20 de diciembre de 2018]

diferenció los niveles de estabilidad política, económica y social entre antiguos y nuevos miembros de la comunidad internacional. De esta manera, fue notorio para muchas naciones su condición de desarrollo, subdesarrollo o en vías de desarrollo. Por lo tanto, se dieron varios espacios de discusión para promover la estabilidad y el desarrollo a nivel mundial que incluían diversos temas. La Cumbre Mundial de la Infancia de 1990, organizada por UNICEF en Nueva York, no sólo fue la primera en su tipo, sino también estableció la importancia de la protección de la infancia en la agenda internacional, en específico a partir del desarrollo.

La Declaración sobre la Supervivencia y Desarrollo de los Niños de 1990 (resultado de la Cumbre), establece ciertas metas que considera de importante contribución a un desarrollo real y focalizado en la población, más que un desarrollo homogéneo gubernamental y de élites. De acuerdo con el informe *Niños y Desarrollo en la década de 1990, un recurso de UNICEF*, “las metas aterrizadas en el ámbito humano tienen el poder de inspirar y apoyar a grupos y comunidades que normalmente son excluidas de los programas de desarrollo”¹⁷¹.

Al haber entrado en vigor la Convención sobre Derechos del Niño en 1990, UNICEF en conjunto con otros organismos como el Fondo de Naciones Unidas para las Poblaciones (UNFPA), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Banco Mundial (BM), observaron en la infancia un potencial para el desarrollo, como un periodo de la vida humana sin hambre, pobreza, explotación, violencia y corrupción.

Desde la perspectiva del desarrollo, existió un compromiso por proteger el contexto más inmediato de los infantes: la salud materna, la salud en la primera infancia, la nutrición, el saneamiento, la educación, la paz, el medio ambiente y una economía justa. A partir de la construcción y adopción de los conceptos de desarrollo humano y seguridad humana, pudo pensarse en las condiciones de vida que deben ser dignamente satisfechas para promover justicia, igualdad, libertad y sobre todo paz y desarrollo sostenibles.

¹⁷¹ Fondo de Naciones Unidas para la Infancia, *Children and Development in the 1990s a UNICEF sourcebook*, [en línea], UNICEF, Nueva York, 1990, p.5. URL: https://www.unicef.org/spanish/about/history/index_worldsummit.html [consulta: 14 de septiembre de 2018]

La adopción de los ejes del desarrollo humano y la seguridad humana en todo el sistema ONU promovió el monitoreo y el seguimiento a diversas problemáticas de una forma más completa. En la Cumbre Mundial de la Infancia de 1990, se reconoció que más allá de la amenaza y secuelas físicas que conlleva la guerra en niños, niñas y adolescentes, existe un impacto personal en las actitudes, relaciones sociales, valores y la capacidad mental de un niño, pues es fácil que adopten la violencia como un estilo de vida, que normaliza y perpetúa las dinámicas bélicas o conflictivas¹⁷².

En 1993, el Comité de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño recomendó a la Asamblea General solicitar al Secretario General la realización de un estudio a fondo sobre las consecuencias del conflicto armado para los niños¹⁷³, lo cual resalta la preocupación internacional ante la proliferación de la guerra y sus consecuencias para el desarrollo y la paz a largo plazo. El Secretario General Boutros-Boutros Ghali encomendó la realización de este estudio a Graça Machel.

El *Informe Machel*, presentado a la Asamblea General en 1996, impulsó el reconocimiento del problema de la infancia amenazada en los conflictos armados a partir de las siguientes líneas:

- ❖ Características cambiantes de los conflictos
- ❖ Consecuencias concretas para las niñas y los niños de grupos autóctonos
- ❖ Consecuencias de los embargos económicos
- ❖ Violación y otras formas de violencia y explotación basadas en el género
- ❖ Tortura
- ❖ Prestación de servicios inadecuados de enseñanza, salud y nutrición y programas psicosociales
- ❖ Otras personas que se encuentren particularmente en situación de riesgo
- ❖ Aplicación inadecuada de normas internacionales del derecho humanitario y de los derechos humanos
- ❖ Reconstrucción nacional

¹⁷² *Ibid.* p. 193.

¹⁷³ Organización de las Naciones Unidas, *Op. Cit.* p. 10

❖ Reintegración como proceso de paz

El Informe resalta que los niños, niñas y adolescentes en la guerra, y sobre todo aquellos que tuvieron un papel activo en algún grupo armado, tienen dificultad para disociar la idea de que la violencia es un medio legítimo de alcanzar los objetivos propios y la transición al estilo de vida no violenta no es fácil¹⁷⁴, lo cual es un fuerte obstáculo para la consecución de desarrollo y seguridad a largo plazo, pues los círculos de violencia no se rompen en décadas.

El *Informe Machel* y la adopción de la Agenda “Antiguerra” de UNICEF de 1996, impulsaron la atención sobre la infancia amenazada por los conflictos armados a nivel internacional. También resaltó la incapacidad de las instancias internacionales para resolver los conflictos y la falta de consideración sobre la infancia en los procesos de paz y la reconstrucción nacional. Los ejes de la Agenda Anti-Guerra son los siguientes:

1. Prevención de la Guerra
2. Participación de Niños soldados
3. Papel de las niñas y mujeres
4. Minas antipersonales
5. Crímenes de Guerra y fortalecimiento de la justicia internacional
6. Infancia como una zona de paz
7. Efectos de las sanciones internacionales sobre los países en guerra
8. Reconciliación y Paz
9. Rehabilitación y reintegración
10. Desarrollo a largo plazo
11. Educación para la paz

Esta agenda se planteó en el *Estado Mundial de la Infancia de 1996* y estableció una directriz internacional para dar seguimiento al caso de los niños que vivían en conflictos armados y las consecuencias a largo plazo para el desarrollo y seguridad a nivel mundial. La Agenda Antiguerra de UNICEF es amplia y puede considerarse un antecedente de las seis graves violaciones contra la infancia en el conflicto armado propuestas por el Exsecretario General

¹⁷⁴ *Ibid.* p. 21.

de la ONU Kofi Annan en 2005 que hasta el día de hoy son reportadas por los secretarios generales cada año. Cabe mencionar que las seis violaciones también tienen como antecedentes la Agenda de Desarrollo 2015 y las pautas de UNICEF como el organismo internacional que vela por la protección de la infancia.

En ese sentido, en 2000, la adopción de la *Declaración del Milenio* en la Asamblea General, también tuvo una especial atención sobre la infancia para la consecución de los ODM, pues la erradicación de la pobreza, la salud materna e infantil y la educación primaria universal atienden las oportunidades y capacidades que deben ser aseguradas en los primeros años de vida.

Por otro lado, el *Estado Mundial de la Infancia de 2000* de UNICEF hace referencia a una crónica inseguridad humana producto de las guerras internas de fines del siglo XX. Por lo tanto, el monitoreo y seguimiento de la infancia a nivel mundial debía ser cada vez más complejo y considerar las nuevas amenazas a su seguridad. En ese sentido, las esferas del desarrollo humano y la seguridad humana dan una descripción más amplia de los factores que obstaculizan una vida digna en la infancia, y por ello se puede trasladar su análisis a contextos muy particulares, como el del conflicto armado.

Durante y después de una guerra, la interrupción de los servicios básicos y las fuentes de protección social provocan violaciones a los derechos de la infancia. Los países con conflictos en sus territorios tuvieron un menor progreso hacia el cumplimiento de los ODM, y sucederá lo mismo con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), pues: “niños, niñas y adolescentes en medio del conflicto armado, tendrán más posibilidades de ser pobres, de estar desnutridos, de no ir a la escuela o de tener un estado de salud deficiente [...] la interrelación entre el conflicto armado, la pobreza y la discriminación agrava aún más las consecuencias dañinas para niños y niñas”¹⁷⁵.

¹⁷⁵ Fondo de Naciones Unidas para la Infancia, *Examen estratégico 10 años después del Informe Machel: La infancia y los conflictos en un mundo en transformación*, [en línea] UNICEF, Nueva York, 2009, pp. 18, 19. URL: https://www.unicef.org/publications/index_49985.html [consulta: 16 de septiembre de 2018]

Después del *Informe Machel* de 1996, los secretarios generales de la ONU realizaron un reporte anual sobre la situación de los niños y niñas en la guerra. En 2005, el entonces Secretario General Kofi Annan estableció las seis más graves violaciones contra la infancia en el conflicto armado, pues a partir del monitoreo de los ODM se pudo identificar a la guerra como uno de los obstáculos más graves en el alcance al desarrollo y la seguridad.

2.5. Las seis graves violaciones contra la infancia de acuerdo con la Organización de Naciones Unidas

En 2005, el ex Secretario General Kofi Annan presentó en su informe sobre los niños en los conflictos armados, las seis graves violaciones contra la infancia en la guerra. Este documento impulsa el estudio de las atrocidades cometidas contra la niñez como grupo social y permite denunciar la violación de los derechos humanos de la infancia y del derecho internacional humanitario en las guerras del siglo XXI. Las violaciones son las siguientes: matar o mutilar a los niños; reclutar o utilizar a niños como combatientes; atacar escuelas u hospitales; violar y realizar otro tipo de violencia sexual grave; secuestrar a los niños; y denegar el acceso humanitario¹⁷⁶. A continuación, se definen las seis graves violaciones:

1. **Matar o mutilar a los niños:** se refiere a toda acción en el contexto del conflicto armado que provoque la muerte de uno o más niños. Incluye también cualquier acción que provoque heridas serias o permanentes o mutilación de los niños. Ambas acciones son graves violaciones sin importar si fueron resultado de un ataque directo o indirecto (fuego cruzado, minas antipersonales, detonación de explosivos). También se consideran las acciones de este tipo realizadas en operaciones militares, demoliciones, campañas de búsqueda y arresto o ataques suicidas, además de tortura¹⁷⁷.
2. **Reclutar o utilizar a niños como soldados:** se refiere a la conscripción forzada o voluntaria en cualquier tipo de fuerza o grupo armado de toda persona menor de 18 años. El uso de niños por parte de fuerzas o grupos armados se observa en toda

¹⁷⁶ *Idem.* p. 18.

¹⁷⁷ Save the Children, *War on Children*, [en línea], Save the Children International, Reino Unido, 2018, p.21. URL: <https://www.savethechildren.net/waronchildren/pdf/waronchildren.pdf> [consulta: 16 de septiembre de 2018]

capacidad del menor sin importar género en diversas actividades, es decir, no sólo como combatientes sino también como cocineros, porteros, mensajeros, espías, colaboradores y esclavos sexuales¹⁷⁸.

3. **Atacar escuelas u hospitales:** se refiere al ataque directo o indirecto a escuelas y hospitales que provoquen destrucción parcial o total de la infraestructura. También se incluye la ocupación de estos espacios por parte de fuerzas y grupos armados para fines distintos a la atención a salud o educación¹⁷⁹.
4. **Violar y realizar otro tipo de violencia sexual grave:** se refiere a todo acto violento de naturaleza sexual contra un niño, lo cual incluye abuso sexual, esclavitud sexual, prostitución forzada, matrimonio, embarazo y esterilización forzada. Los actos anteriores se realizan para obtener un acto sexual por parte del niño o para traficar con su sexualidad. En particular, el abuso sexual se refiere al acto sexual no consensuado, el cual puede incluir la invasión de cualquier parte del cuerpo con órganos sexuales y penetración en genitales o de forma anal¹⁸⁰.
5. **Secuestrar a los niños:** La abducción de niños es la primera causa en cadena de otras violaciones como asesinato, daño, reclutamiento, uso o violencia sexual. Se refiere a la abducción ilegal, captura, aprehensión o desaparición forzada de todo menor de 18 años de manera temporal o permanente con el objetivo de explotarlo. Lo anterior incluye, pero no se limita, al reclutamiento, participación en hostilidades, explotación sexual, labores forzadas y adoctrinamiento. Si un niño es secuestrado por una fuerza o grupo armado, se consideran dos violaciones: secuestro y reclutamiento¹⁸¹.
6. **Denegar el acceso humanitario:** la privación e impedimento intencional a toda asistencia humanitaria indispensable para la supervivencia de los menores de 18 años causada por cualquier parte del conflicto armado¹⁸².

Contar con la definición de estas seis violaciones, permite realizar un seguimiento sistemático al contexto que rodea a los menores en conflictos armados, presentar informes y ejercer una

¹⁷⁸ *Ibid.* p. 22.

¹⁷⁹ *Ibid.* p. 28.

¹⁸⁰ *Ibid.* p. 25.

¹⁸¹ *Ibid.* p. 26.

¹⁸² *Ibid.* p. 29.

respuesta. Por supuesto, las seis violaciones, agrupan un panorama general del contexto que viven los niños en la guerra, pues existen más violaciones que se dan automáticamente a partir de éstas.

Por ejemplo, si los niños han sido reclutados o secuestrados, pueden ser torturados, maltratados y explotados laboral o sexualmente. O bien, si consiguen escapar de las filas radicales, son vulnerables a detenciones administrativas y procesamientos judiciales en condiciones poco dignas. Por otro lado, el ataque a escuelas u hospitales y el bloqueo de ayuda humanitaria obliga al desplazamiento de las comunidades, generando una saturación de servicios y el aumento de las crisis humanitarias a nivel regional.

En ese sentido, las seis graves violaciones contra la infancia ofrecen un punto de partida de protección y prevención del ataque de espacios que le corresponden a los niños, niñas y adolescentes, pues así son reconocidos como zonas de paz y de oportunidad de desarrollo y seguridad.

De acuerdo con el informe “*War on Children*” de *Save the Children*, en 2018 más de 357 millones de niños, niñas y adolescentes viven en zonas de conflicto¹⁸³. El informe presenta un ranking de los países más peligrosos para la niñez a partir de las seis graves violaciones contra la infancia en el conflicto armado y posiciona a los siguientes países:

1. Siria
2. Afganistán
3. Somalia
4. Yemen
5. Nigeria
6. Sudán del sur
7. Irak
8. República Democrática del Congo
9. Sudán

¹⁸³ *Ibid.* p. 17.

10. República Centroafricana¹⁸⁴

Seis de los diez países que conforman la lista anterior, donde se presenta al menos un conflicto armado o una situación de inestabilidad política, son africanos. Los conflictos armados representan un reto importante en relación con el desarrollo humano y la seguridad humana. La última actualización de estadística de desarrollo humano del PNUD resalta los retrocesos a medida del surgimiento de nuevos conflictos:

Entre 2012 y 2017 Libia, la República Árabe Siria y Yemen registraron una caída en el valor del Índice de Desarrollo Humano (IDH) y en la clasificación en función de este índice como consecuencia directa del conflicto violento (...) En 2012, la República Árabe Siria ocupaba en puesto 128 en la clasificación según el IDH y pertenecía al grupo de desarrollo humano medio. Sin embargo, tras varios años de conflicto cayó hasta el puesto 155 en 2017, lo que lo situó en el grupo de desarrollo humano bajo, debido principalmente a una menor esperanza de vida¹⁸⁵.

Sin embargo, esta disminución no se observa sólo en los países que presentan un conflicto armado dentro de sus fronteras, sino también en aquellos que reciben el impacto de la violencia de forma indirecta. Un ejemplo es el caso de Líbano, donde a pesar de no existir un conflicto armado latente, se sufren los efectos colaterales del conflicto en Siria y el país acoge a más de un millón de refugiados provenientes de Siria¹⁸⁶.

La siguiente tabla muestra los retrocesos en cuanto al IDH de los países de mayor riesgo para la niñez debido a conflictos armados en un rango de 10 años, de 189 países considerados.

¹⁸⁴ *Ibid.* p. 19

¹⁸⁵ PNUD, *Resumen: índices e indicadores de desarrollo Humano: actualización estadística de 2018*, [en línea], PNUD, Nueva York, 2018, p. 3. URL: http://hdr.undp.org/sites/default/files/2018_summary_human_development_statistical_update_sp.pdf [consulta: 18 de septiembre de 2018]

¹⁸⁶ *Idem.*

Tabla 1. Niveles de Desarrollo Humano en países con mayor riesgo para la niñez debido a conflictos armados

Posición de inseguridad para la niñez debido a conflictos armados de acuerdo con <i>Save the Children International</i>	Posición en cuanto a IDH mundial en 2008	Posición en cuanto a IDH mundial en 2018
1. Siria	111	155
2. Afganistán	155	168
3. Somalia		
4. Yemen	Sin medición	Sin medición
5. Nigeria	133	178
6. Sudán del sur		
7. Irak	142	157
8. República Democrática del Congo	Sin medición (puesto 169 en 2015)	187
9. Sudán		
10. República Centroafricana	Sin medición (puesto 132 en 2013)	120
	168	176
	154	167
	159	188

Cuadro de elaboración propia con información de Reportes de IDH de PNUD 2010, 2013, 2015 y 2018¹⁸⁷

¹⁸⁷ PNUD, *Resumen: índices e indicadores de desarrollo Humano: actualización estadística de 2018*, [en línea] PNUD, Nueva York, 2018, p.3. URL: http://hdr.undp.org/sites/default/files/2018_summary_human_development_statistical_update_sp.pdf [consulta: 18 de septiembre de 2018]; PNUD, *Human Development Report 2010, The Real Wealth of Nations: pathways to Human Development*, [en línea], PNUD, Nueva York, 2010, p. 178. URL: http://hdr.undp.org/sites/default/files/reports/270/hdr_2010_en_complete_reprint.pdf [consulta: 18 de septiembre de 2018]; PNUD, *Human Development Report 2013, The Rise of the South: human progress in a diverse world*, [en línea], PNUD, Nueva York, 2013, p. 178. URL: http://hdr.undp.org/sites/default/files/reports/14/hdr2013_en_complete.pdf [consulta: 18 de septiembre de 2018]; PNUD, *Human Development Report 2015, work for human development*, [en línea], PNUD, Nueva York, 2015, p. 210. URL: http://hdr.undp.org/sites/default/files/2015_human_development_report_0.pdf [consulta: 18 de septiembre de 2018]

Como indica el cuadro anterior, el país en África cuyo IDH más se ha visto afectado es República Centroafricana, pues tuvo un descenso de 29 lugares en 10 años. Por otro lado, aunque Somalia no presenta medición debido a la dificultad para conseguir datos e información confiable, es reconocido que debido a un álgido contexto político y social existen condiciones precarias que han causado problemas como el de inseguridad alimentaria, por mencionar sólo un ejemplo.

Un año antes de la radicalización de Boko Haram, Nigeria se encontraba en el puesto 142 y en 2018 en el 157, lo que significa que descendió 15 lugares en el índice. Por supuesto, el IDH considera las esferas del desarrollo humano y también de la seguridad humana. Por eso, aunque Nigeria se encuentre en el puesto 5 de los países más peligrosos para la infancia en el mundo, se consideran otras esferas amenazadas constantemente por conflicto. Lo anterior posiciona a Nigeria en el número 157 de IDH, tan sólo dos lugares por debajo de Siria, el país más peligroso para la infancia en el mundo en 2018.

Por lo tanto, la afectación en una de las esferas de desarrollo humano o seguridad humana profundizan las privaciones y las violencias en estos países, donde el conflicto armado es el escenario constante. De tal manera, se obstaculizan los alcances para el desarrollo y estos países se mantienen lejos de cumplir las metas adoptadas a nivel internacional con las agendas de desarrollo.

El siguiente capítulo realiza un estudio del conflicto armado en Nigeria, con el objetivo de conocer el entorno en el que vive la niñez en el noreste de Nigeria. Se analizan los actores y factores en él, que han colocado a Nigeria dentro de los países más peligrosos para la infancia.

Capítulo 3. El conflicto armado en el noreste de Nigeria

Este capítulo tiene el objetivo de describir y analizar el conflicto armado actual en el noreste de Nigeria a partir de sus actores. En primer lugar, se estudiará al islam en Nigeria y su encuentro con los grupos étnicos que ahí viven. También, se describirá el papel del islam y el cristianismo en el proceso de colonización, así como en la formación de Nigeria como Estado poscolonial y las dificultades y consecuencias que esto implicó. De esta forma se comprenderá el contexto en el que surge Boko Haram, sus antecedentes y sus características ideológicas, políticas y prácticas. Lo anterior permitirá explicar la dinámica de violencia en este conflicto armado.

3.1. El islam en Nigeria

Para entender los antecedentes de Boko Haram como fenómeno social y político, es necesario explicar conceptos clave que sirven para caracterizarlo como un grupo yihadista del siglo XXI. Es útil retomar conceptos que permiten entender no sólo los antecedentes inmediatos de Boko Haram, sino también procesos históricos y políticos que definen las motivaciones del grupo. Por lo tanto, en la siguiente sección se definirán los conceptos: fundamentalismo islámico, islamismo, yihadismo, yihad y salafismo.

3.1.1. Fundamentalismo islámico, islamismo, yihadismo, yihad y salafismo

La identificación del terrorismo como una amenaza a la seguridad internacional en el siglo XXI ha provocado el uso indiscriminado de conceptos como yihadismo, terrorismo o extremismo para caracterizar al islam. Después de 2001, el seguimiento mediático y el discurso occidental sobre ciertos grupos insurgentes en África y Medio Oriente describieron a estos grupos de manera confusa y prejuiciosa, sin comprender el panorama particular de los contextos en los que surgieron, ni los conflictos en los que se desenvolvían.

En esta investigación se recurrió a distintas fuentes académicas que han descrito a Boko Haram como un grupo islamista, yihadista y con tendencias salafistas. Los conceptos anteriores serán retomados para explicar parte importante de la historia de Nigeria y los territorios islámicos precoloniales en África. De esta forma, será posible comprender los

antecedentes históricos, las motivaciones contextuales y las características de un grupo como Boko Haram en Nigeria.

En la literatura académica y la difusión mediática en occidente de las actividades de Boko Haram y otros grupos caracterizados como terroristas, es recurrente encontrar referencia al fundamentalismo islámico como su ideología base. El fundamentalismo islámico es una

Denominación genérica acuñada en época actual, que se aplica a todos los movimientos o las tendencias que preconizan la vuelta a los genuinos principios del Islam, ésto es, el Corán y la tradición, sin ningún otro tipo e intromisión doctrinal, intrusión intelectual o injerencia institucional. Su fuente es, pues, el fondo cultural común y principalmente su componente religioso. Presenta numerosas facetas, que van desde la intelectual a la social, pasando por la política¹⁸⁸.

Es preciso indicar que el fundamentalismo ha servido para caracterizar de manera general las motivaciones y objetivos de grupos islámicos que manifiestan su desaprobación del orden político establecido a partir del colonialismo en Nigeria, aunque no es un fenómeno nuevo. De esta forma, es común la referencia al fundamentalismo islámico como la principal base ideológica y política de Boko Haram y otros grupos yihadistas de la actualidad. Sin embargo, es necesario profundizar en otros conceptos que permiten analizar más de cerca el contexto en el que surge, así como sus antecedentes y las particularidades del movimiento en el noreste de Nigeria.

En primer lugar, Boko Haram es un movimiento islamista. El islamismo es un movimiento político instrumentado a través de la religión islámica y que responde a contextos sociopolíticos específicos¹⁸⁹: “los movimientos islamistas son aquellos que, tomando como justificación ciertos elementos de la teoría política islámica y demás textos sagrados, hacen una interpretación nueva de éstos para explicar y legitimar su lucha por acceder al poder. Es decir, utilizan selectivamente al pasado para alcanzar propósitos contemporáneos”¹⁹⁰.

¹⁸⁸ Felipe Maíllo Salgado, *Diccionario de historia árabe e islámica*, Abada Editores, Madrid, 2013, p. 89.

¹⁸⁹ Erika Susana Aguilar Silva, *Islam y Política: Evolución del islamismo como movimiento contestatario a los fracasos de la modernidad occidental. El caso de Hamas en Palestina*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2008, p. 20.

¹⁹⁰ *Ibid.* p. 21.

De acuerdo con Erika Aguilar, un movimiento islamista es un:

movimiento político y social de masas que instrumenta al islam como ideología política de resistencia, combinando el discurso religioso con un activismo político, social y, en ocasiones, militante con el objetivo de transformar las condiciones de vida de las sociedades musulmanas, desafiar al poder establecido y legitimar su lucha por acceder al mismo. El origen de estos movimientos suele relacionarse con los fracasos de la puesta en práctica de un proyecto de modernización, entendido más bien como un proyecto de occidentalización al interior de las sociedades musulmanas¹⁹¹.

El encuentro entre el elemento político y religioso es característico del islamismo, pues se articulan los preceptos religiosos para impulsar una lucha que transforme el contexto en el que surge. Estas luchas pueden ser de distintos tipos, pues pueden existir grupos que tengan estatus político e influencia en las leyes y ordenamientos de una sociedad en la actualidad; o bien, pueden ser grupos de resistencia que identifiquen a la guerra como una práctica necesaria para transformar su realidad y reinstaurar un estado islámico como en tiempos del Profeta Mahoma en Medina¹⁹². Los grupos de resistencia responden a contextos de exclusión y corrupción, e identifican al orden estatal como la causa de la decadencia moral y social de las sociedades actuales. El yihadismo es un concepto utilizado en la caracterización de estos grupos desde occidente.

Después de 2001, se ha utilizado el concepto de yihadismo para definir la ideología de las organizaciones islamistas con prácticas violentas en el mundo y que son identificadas como una amenaza a la seguridad internacional. Las acciones de los grupos islamistas son difundidas como terrorismo y aluden a una justificación de la violencia para establecer un califato mundial¹⁹³. De esa forma se entendió a la palabra *yihad* desde occidente, particularmente Estados Unidos, entendida como la motivación principal para llevar a cabo acciones violentas contra sociedades occidentales. Sin embargo, es necesario puntualizar que los grupos yihadistas tienen una interpretación particular de la *yihad*.

¹⁹¹ *Ibid.* p. 24.

¹⁹² Felipe Maíllo Salgado, *Op. Cit.* p. 120.

¹⁹³ Moisés, Garduño, *La Necropolítica de la Organización del Estado Islámico*, Revista de Relaciones Internacionales, UNAM, Núm. 117, septiembre de 2013, p. 135.

La palabra *yihad* se traduce literalmente como guerra santa¹⁹⁴ y es un elemento antiguo del Islam, pues se ha recurrido a ella en distintos momentos históricos no sólo a través de la guerra o la violencia, sino también a partir de un proceso espiritual y religioso a lo largo de la historia. Desde la perspectiva religiosa, se trata de practicar el islam en comunidad y eliminar todo pecado, haciendo referencia a una lucha interna o esfuerzo por adorar a un solo dios, Allah.

También expresa la idea de esfuerzo físico y moral que un fiel musulmán desarrolla para realizar sus obras, y pueden ser, por un lado, actos de adoración o de culto, o bien, acciones bélicas que una comunidad musulmana puede llevar a cabo contra sus oponentes y enemigos¹⁹⁵. En el pasado, la *yihad* permitió establecer un orden político, social y legal que formó la idea de los califatos. La inspiración de la *yihad* se dio a partir de una concientización de los roles sociales que cada persona jugaba en los pueblos y villas, donde debía promoverse un sentido de comunidad y buenas prácticas musulmanas.

La *yihad* es para los musulmanes una obligación de suficiencia, un deber colectivo, cuyo cumplimiento por un número suficiente de musulmanes dispensa a los otros. Según la doctrina clásica general y la práctica histórica, la *yihad* consiste en la acción armada con vistas a la expansión del islam, o bien en la lucha defensiva del dominio islámico (en este último caso la *yihad* puede convertirse en un deber fundamental e individual). En el pasado, el califa o, en su caso, el emir o sultán debía preparar las tropas para la *yihad* una vez al año y dirigirse hacia el lado más expuesto del territorio islámico¹⁹⁶.

Por lo tanto, las guerras en nombre del Islam se han llevado a cabo para mantener una organización política y social apegada a los preceptos del Corán. Estas guerras han sido fundamentales para la formación de los grandes califatos. En la historia de Nigeria y África es importante hablar de la *yihad*, pues tuvo un rol importante en la instauración del Califato de Sokoto, y por lo tanto en los antecedentes de Boko Haram, como se explicará en secciones posteriores.

Un elemento con particular influencia en la lógica transformadora de Boko Haram es el salafismo. La palabra *salaf* significa “el antiguo”, que se refiere a los primeros musulmanes

¹⁹⁴ Felipe Maíllo Salgado, *Op. Cit.* p. 90.

¹⁹⁵ *Ibid.* pp. 278-279.

¹⁹⁶ *Idem.*

en la escuela tradicional islámica que vivieron en los primeros 400 años después del Profeta Mohammed¹⁹⁷. El salafismo es entonces una línea de la interpretación sunita del islam que rechaza toda innovación teológica y declara una estricta adherencia a las interpretaciones más antiguas del islam.

El salafismo es considerado un “movimiento reformista del islam contemporáneo surgido en la segunda mitad del siglo XIX al calor de la *Nahda* o renacimiento árabe”¹⁹⁸ en algunos países bajo dominio colonial, que consideraban que el alejamiento de los preceptos del Corán es la causa principal de la decadencia, por lo que proponían volver al modelo de vida de los “piadosos antepasados, los compañeros del profeta y las dos siguientes generaciones”¹⁹⁹.

Existen dos elementos recurrentes en los movimientos salafistas: la práctica bélica y la pugna por la implementación de la *sharia* en sus sociedades²⁰⁰. Incluso, el salafismo podría entenderse como antecedente y base ideológica de los movimientos yihadistas actuales. Un grupo yihadista con tendencias salafistas como Boko Haram apuesta por la guerra contra los infieles y no acepta otras tendencias y prácticas del islam, por lo que no consideran el diálogo ni el cambio paulatino²⁰¹.

Los grupos yihadistas establecen un proyecto transformador del orden político que contempla figuras de gobierno e incluso el sistema legal. Por ello, la adopción total de la *sharia* es una demanda recurrente en el discurso y proyecto de los grupos yihadistas y de los movimientos salafistas, en su momento.

Sharia es una palabra árabe que se traduce literalmente como “senda a seguir”, o “ley canónica del islam”²⁰². Es importante pensar en la *sharia* como una fuente de ordenamiento social que no se materializa precisamente en un documento, una constitución o una ley

¹⁹⁷ Caroline Kaluba Nachande, “Beyond Terrorism and State Polity: Assessing the Significance of Salafi Jihad Ideology in the Rise of Boko Haram”, *Africology: The Journal of Pan African Studies*, vol. 10, no.9, octubre 2017, p. 121.

¹⁹⁸ Felipe Maíllo Salgado, *Op. Cit.* p. 220.

¹⁹⁹ *Idem.*

²⁰⁰ J.D.Y. Peel “Christianity, Islam, and Orisa-Religion: Three Traditions in Comparison and Interaction”, [en línea], *University of California*, Estados Unidos, 2016, p. 201. URL: <https://www.jstor.org/stable/10.1525/j.ctt1ffjng5> [consulta: 9 de junio de 2019]

²⁰¹ Caroline Kaluba Nachande, *Op. Cit.* pp. 121-122.

²⁰² Felipe Maíllo Salgado, *Op. Cit.*, p. 223.

promulgada en el ámbito del poder judicial de una república. La *sharia* es un conjunto de enseñanzas y prácticas que se mantuvieron desde el inicio de la religión islámica empleadas en todos los aspectos de la vida del musulmán, desde la vida íntima, familiar y comunitaria hasta el orden político.

La *sharia* está compuesta por el hadiz y el *fiqh*. Por un lado, el hadiz es una importante fuente de legislación, que se refiere al testimonio de la experiencia concreta de Mahoma en ciertos aspectos de su vida. De estos testimonios se inspira la *fiqh*, una especie de jurisprudencia elaborada por los juristas musulmanes en los siglos que siguieron al nacimiento del islam²⁰³. A partir de las distintas interpretaciones, surgieron escuelas de pensamiento que influyeron sobre el orden político de las sociedades islámicas en la historia, algunas más ortodoxas que otras.

La *sharia* se convirtió progresivamente en la fuente en la que se basaban los jueces para decidir sobre asuntos legales²⁰⁴. De esta forma, se establecieron los primeros grupos de leyes y castigos. Con el paso del tiempo, se ha formado un conjunto de reglas que se aplican en las sociedades islámicas, y pueden tener una interpretación distinta. Lo anterior es porque la *sharia* no es un documento que definió conceptos o prácticas, sino un conjunto de preceptos que atienden a la totalidad de los actos humanos y han sido interpretados de diferentes formas para ordenar la vida en sociedad en diferentes momentos de la historia²⁰⁵.

Es recurrente que salafismo y yihadismo se entiendan como fundamentalismo islámico desde los medios de comunicación y gobiernos occidentales, pues el objetivo principal de establecer un califato ordenado por la *sharia* se entiende como una motivación únicamente religiosa, más que un proyecto de transformación política y social profunda. Sin embargo, los conceptos como yihad, salafismo e islamismo no sólo brindan una caracterización más específica de un grupo como Boko Haram, sino también el devenir histórico del islam en lo que hoy es Nigeria.

²⁰³ Malek, Chebel, *El islam. Historia y modernidad*, Paidós Contextos, Madrid, 2007, p. 30.

²⁰⁴ *Ibid.* p.30-31.

²⁰⁵ Oliver Roy en Shaykh Muhammad Hisham Kabbani, “Understanding Islamic Law”, [en línea], The Islamic Supreme Court of America. URL: <http://www.islamicsupremecouncil.org/understanding-islam/legal-rulings/52-understanding-islamic-law.html> [consulta: 17 de octubre de 2019]

Lo anterior es muy necesario para entender los movimientos islamistas de la actualidad, pues es importante entenderlos no sólo desde sus antecedentes inmediatos, sino también a partir de otros puntos históricos de referencia²⁰⁶. Por lo tanto, a continuación, se estudiará el islam a la Nigeria precolonial y su interacción histórica con otros elementos como el colonialismo y el Estado nigeriano.

3.1.2. La llegada del islam a la Nigeria precolonial

El islam llegó a África siglos antes de la colonización europea. Los primeros contactos de los mercaderes musulmanes con comunidades del norte de África datan del siglo VII d.C. Las primeras relaciones establecidas entre los bereberes del norte de África y árabes, y las diversas etnias africanas se dieron a partir del intercambio comercial y los viajes de maestros y predicadores itinerantes.

El islam se encontró con diversos grupos étnicos en el norte de África. En el caso de Nigeria, los kanuri, los hausa y los fulani son etnias que vivieron el proceso de islamización después del siglo IX, y los yoruba después del año 1800. Por un lado, los kanuri tienen su origen alrededor del Lago Chad, asentados principalmente en Borno al noreste de Nigeria, el norte de Camerún, oeste de Chad y sureste de Níger²⁰⁷. Por otro lado, los hausa y los fulani habitaban en los territorios al norte de la actual Nigeria, y se asentaron también en parte de lo que hoy en día es Mali, Níger y Benin²⁰⁸.

²⁰⁶J.D.Y. Peel, *Christianity, Islam, and Orisa-Religion: Three Traditions in Comparison and Interaction*, [en línea], University of California, Estados Unidos, 2016, p. 201. URL: <https://www.jstor.org/stable/10.1525/j.ctt1ffjng5> [consulta: 9 de junio de 2019]

²⁰⁷ Encyclopedia Britannica, *Kanuri People*, [en línea], Enciclopedia Británica en línea, URL: <https://www.britannica.com/topic/Kanuri> [consulta: 10 de junio de 2019]

²⁰⁸ Enciclopedia Británica, *History of Early Nigerian Cultures*, [en línea], URL: <https://www.britannica.com/place/Nigeria/History#ref517337> [consulta: 29 de mayo de 2019]

Mapa 1. Grupos étnicos mayoritarios en Nigeria



Fuente: Joannes Harnischfeger, “Islamisation and Ethnic Conversion in Nigeria”, [en línea], *Anthropos*, vol. 101, núm. 1, 2006, p. 41. URL: https://www.jstor.org/stable/40466619?seq=1#metadata_info_tab_contents [consulta: 3 de junio de 2019]

Antes de la islamización, los hausa y los fulani se consideraban dos etnias distintas, sin embargo, actualmente son considerados una sola etnia debido a su interacción histórica. Como puede apreciarse en el Mapa 1, en la actualidad, tienen una mayor presencia en el noroeste de Nigeria. Sin embargo, con los procesos políticos y sociales que vivió la región entre los siglos XI y XIX, los hausa-fulani se expandieron e interactuaron con las etnias del noreste, donde se encuentra Borno, un centro administrativo muy importante en esos siglos. También interactuaron con los yoruba al sur (ver Mapa 1).

Para entender la islamización de la región del norte de África y Nigeria, es necesario estudiar el imperio Kanem-Bornu. Este imperio tiene su origen entre el Lago Chad y el río Bahr el-Ghazal en el centro del actual Chad, alrededor del siglo VIII²⁰⁹. En la región se reunían agricultores y pastores que tenían contactos comerciales con diferentes partes de

²⁰⁹ Vincent Hiribarren, “Kanem-Bornu Empire”, [en línea] *The encyclopedia of Empire*, King’s College London, Reino Unido, 2016, p. 1. URL: <https://www.vincenthiribarren.com/pdf/Hiribarren%20-%202016%20-%20Kanem-Bornu.pdf> [consulta: 27 de marzo de 2019]

África, pues se encontraban en una región geográfica céntrica que le permitía vender y recibir productos del norte de África y África subsahariana²¹⁰.

Mapa 2. Localización del Imperio Kanem-Bornu Siglo VII- Siglo XVIII



Fuente: s/a, *The Kanem Bornu Empire: linking ancient Chad, Cameroon, Nigeria, Niger, Libya, Algeria and Sudan*, African Heritage, diciembre 2011. [en línea] URL: <https://afroleads.com/2011/12/30/the-kanem-bornu-empire-linking-ancient-chad-libya-and-nigeria/> [consulta: 27 de octubre de 2018]

El territorio del imperio llegó a abarcar parte de lo que actualmente es Nigeria, Libia, Sudán, Níger, Camerún, Chad y Argelia, como puede apreciarse en el Mapa 2 con el área delimitada por la línea roja. Entre los siglos VIII y XIV, el imperio abarcaba el territorio entre el Lago Chad y el oeste del actual Sudán; la capital y centro imperial se encontraba en Kanem, en el actual Chad, que en el Mapa 2 se encuentra marcado con el punto morado. Las etnias que abarcaba ese territorio se agruparon como los kanembu²¹¹.

²¹⁰ *Idem.*

²¹¹ *Idem.*

Alrededor del siglo XII, debido a la desertificación, los kanembu migraron a tierras más fértiles en Borno, en la actual Nigeria, donde interactuaron con los kanuri²¹² (ver Mapa 1). Sin embargo, el centro administrativo se mantuvo hasta el siglo XVI en Kanem, donde gobernaron dos dinastías: la dinastía Duwuga entre los siglos VIII y XI, y parte de la dinastía Sayfawa, la cual gobernó el imperio entre los siglos XI y XIX. En el siglo XVI, la dinastía Sayfawa se enfrentó a la toma de Kanem por la aristocracia guerrera Bulala, lo que obligó a trasladar el centro de administración política y económica a Borno²¹³, lugar que puede ser ubicado con el punto verde en el Mapa 2.

Antes del siglo XI, el acercamiento de los Kanembu con la religión islámica era incipiente y poco significativo en el gobierno y la administración económica del imperio. Es con la dinastía Sayfawa, que asciende a la administración del imperio en el siglo XI, cuando el islam tiene un mayor peso político, pues esta dinastía se forma con el apoyo de una amplia facción pro islámica en las cortes del imperio²¹⁴. Por lo tanto, el islam tendría un papel político, económico y social muy importante en los siguientes años del imperio.

El islam tuvo una influencia en las políticas expansionistas del imperio, las cuales se reflejaron en el ámbito social y el económico de la región que abarcaba. Por un lado, su crecimiento territorial se dio a través de la conversión religiosa de los grupos étnicos al islam²¹⁵. De esta forma, se aseguró lealtad al imperio en un territorio tan grande en los primeros siglos. La adopción del islam transformó de manera paulatina el orden político y social de las etnias, aunque hubo elementos tradicionales que se mantuvieron, como la estructura monárquica tradicional y sus ritos de coronación, o bien, las lenguas que se hablan en la región hasta el día de hoy²¹⁶.

Desde el punto de vista económico, el sostén del imperio durante siglos fue el comercio, así como los tributos que las comunidades pagaban al imperio. El imperio controlaba rutas comerciales entre el actual Egipto y Libia. De igual manera, la sal que se

²¹² *Idem.*

²¹³ *Idem.*

²¹⁴ *Ibid.* p. 3.

²¹⁵ *Ibid.* pp. 3-5.

²¹⁶ Enciclopedia Británica, History of Early Nigerian Cultures, [en línea], URL: <https://www.britannica.com/place/Nigeria/History#ref517337> [consulta: 29 de mayo de 2019]

producía en Borno se vendía en todo lo que hoy es Sudán y era utilizada en la industria textil, la medicina y las áreas culinarias de la región²¹⁷.

El comercio a través del Sahara y las peregrinaciones a la Meca promovieron los contactos entre los reinos islamizados de África occidental, el norte de África y el Medio Oriente, lo cual dio paso al intercambio y adopción de conocimientos y prácticas teológicas que promoverían el establecimiento de Estados islámicos en estas regiones²¹⁸. Con los años fue difícil mantener la lealtad al imperio de un territorio tan grande, por lo que éste se redujo hacia finales del siglo XIV al espacio que delimita la línea negra en el mapa 2 (Nigeria, Níger, Chad y Camerún).

A pesar de que la islamización comenzó desde el siglo XI, el emperador adoptó el nombre de califa hasta el siglo XV, lo cual lo posicionó como líder de todos los musulmanes en el territorio del imperio y legitimó la adopción y práctica del islam en el orden social, político, económico y religioso. El poder del imperio crecía a partir del amplio territorio que dominaba. Contaba con una milicia entrenada y fuerte, y un comercio muy ágil a través de todo el Sahara²¹⁹.

Es también a partir del siglo XV cuando se da la mayor islamización de las etnias hausa y fulani en lo que hoy es el norte de Nigeria. La interacción de las etnias y la incipiente adopción de la religión islámica promovió una mezcla de elementos de ambas cosmovisiones, pues de hecho las etnias preservaron muchas de sus prácticas religiosas no islámicas anteriores.

A través de los siglos, los hausa demostraron que eran flexibles y a la vez lograban cohesionar su sociedad, pues adoptaron fácilmente las prácticas islámicas, incorporando aspectos que resaltarán la tradición cultural preislámica y adoptando otros elementos de la religión²²⁰, un ejemplo claro es el politeísmo arraigado en la sociedad hausa. Esta facilidad

²¹⁷ Vincent Hiribarren, *Op. Cit.* pp. 3-5.

²¹⁸ John Hunwick, "An African Case Study of Political Islam: Nigeria", *Op. Cit.* p. 144.

²¹⁹ Oliver Hirsch, *Kanem-Bornu: The Longest Empire in African History*, [en línea], Right for Education, 5 de Agosto de 2017, URL: <http://rightforeducation.org/2017/08/kanem-bornu-the-longest-empire-in-african-history/?print=pdf> [consulta: 27 de octubre de 2018]

²²⁰ Barbara Callaway; Lucy Creevey, *Islam, women, religion and politics in west Africa*, Lynne Rienner Publishers, Inc., Estados Unidos, 1994, p. 10.

para adoptar los elementos del islam les dio mayor presencia en la administración del imperio en el siglo XVIII. Sin embargo, los fulani identificaron ciertas prácticas que contradecían los preceptos de la religión islámica, como la corrupción, principalmente.

Entre 1750 y 1800, la corrupción se extendió entre las figuras de poder en el imperio Kanem-Bornu como el califa, los emires y los sheiks, pues ejercían el poder de manera arbitraria sin ningún apego a leyes religiosas o civiles que existían. Lo anterior causó un descontento por parte de la etnia fulani, la cual decidió reaccionar al individualismo de los hausa que ostentaban la mayoría de los cargos políticos en el imperio.

Los fulani habían adoptado una forma más estricta o conservadora del islam y consideraba necesaria la transformación del régimen moral y político del imperio. En ese contexto, surgió la primera figura reformadora del imperio en Borno: el fulani Usman dan Fodio, quien aseguraba ser el elegido por Mahoma para llevar a cabo una guerra santa que purificara el islam que habían promovido los hausa.

Usman dan Fodio era un sheik fulani que había ganado una considerable popularidad y seguidores desde 1770, lo que generó descontento y desaprobación de los dirigentes del Imperio Kanem-Bornu. De 1770 hasta 1800, Usman dan Fodio difundió con un gran número de seguidores la idea de purificar la práctica islámica en el imperio Kanem-Bornu. Lo anterior, las prácticas de corrupción, el enriquecimiento individual de los dirigentes del imperio y la introducción de un nuevo régimen de impuestos, dieron paso al descontento de una población que creyó necesario revolucionar el sistema de organización política y social.

Entre 1804 y 1812 se dio en esta región lo que se conoce como la primera yihad bajo el liderazgo de Usman dan Fodio²²¹, la cual buscaba la adopción de la fe islámica completamente congruente con el orden sociopolítico y el establecimiento de una ley islámica como base del gobierno²²². La yihad de Usman dan Fodio logró establecer ese anhelado califato, además, desde entonces se considera a los hausa y fulani como una sola

²²¹ *Idem.* p. 13.

²²² Jude Aguwa, “Boko Haram: History, Ideology, and Goal”, *The International Journal of Religion and Spirituality in Society*, vol. 7, num. 2, 2017, p. 12.

etnia: los hausa-fulani, en prácticamente todo el norte, excepto en el noreste donde sólo se mantuvo la etnia hausa.

La inspiración de la yihad se dio a partir de una concientización de los roles sociales que cada persona jugaba en los pueblos y villas, donde debía promoverse un sentido de comunidad y buenas prácticas musulmanas para su buen funcionamiento a partir del apego religioso de los fulani y los predicadores. Su iniciativa se amparó en la necesidad de purificar el sistema político.

El logro más grande de Usman dan Fodio fue el establecimiento del Califato de Sokoto que terminó con el Imperio Kanem-Bornu y la dinastía Sayfawa. Además, se unificaron los antiguos estados hausa en el norte de la actual Nigeria, y ahí se construyeron grandes ciudades como Gobir, Katsina, Duara, Kano, Borno y Zaira, el califato se expandía ciudad de Gobir en el oeste del actual Níger²²³.

Para el año 1831, el Califato de Sokoto se extendía por los actuales Nigeria, Níger, Chad, y Camerún²²⁴. En el mapa 3, el área amarilla representa gran parte de lo que hoy es territorio nigeriano y sur de Níger. De igual forma, se observa el Lago Chad y áreas de lo que hoy es el sureste de Níger, el suroeste de Chad y el norte de Camerún.

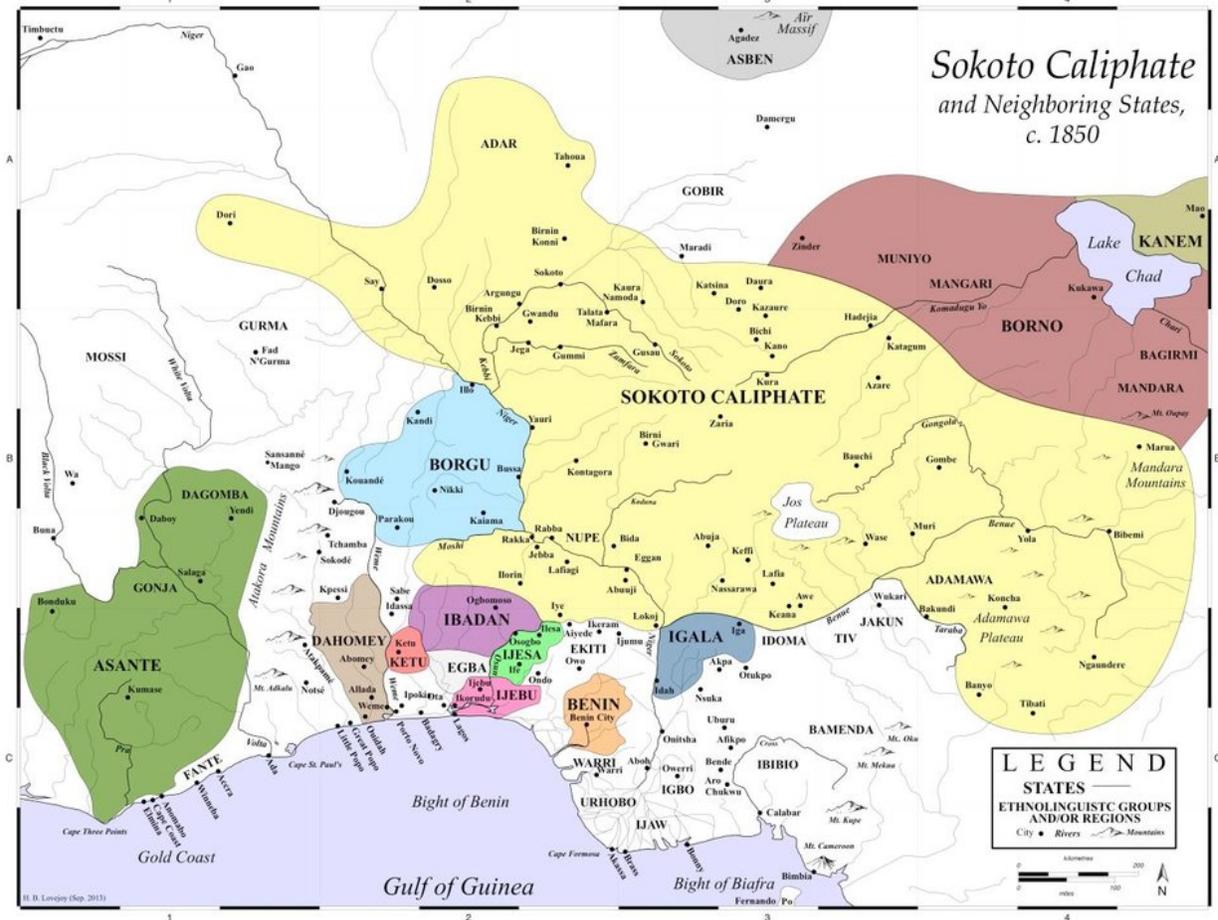
Es importante mencionar que la tendencia religiosa de este califato era la sunita, una de las dos grandes ramas de interpretación del islam. El Califa Usman dan Fodio estableció tres cortes cuyos jueces seguían todas sus instrucciones y sus deliberaciones debían ser previamente aprobadas por él, lo cual disminuyó la autonomía en las cortes, pero a la vez fortaleció el orden moral basado en la religión y lealtad de la población al califato²²⁵.

²²³ John Hunwick, *An African Case Study of Political Islam: Nigeria*, *Op. Cit.* p. 144.

²²⁴ Frederick A. O.; Schwarz, Jr., *Nigeria. The tribes, the Nation, or the Race – The Politics of Independence*, The M.I.T. Press, Estados Unidos, 1965, p. 12.

²²⁵ Caroline Kaluba Nachande, *Op. Cit.* pp. 113-114.

Mapa 3. Territorios del Califato Sokoto en África Occidental, 1850



Fuente: Clarence Smith, *Islam and the Abolition of Slavery*, [en línea] URL: <http://www.artsmn.ualberta.ca/amcdouga/Hist494/readings%20oct%20202/week%205.htm> [consulta: 29 de octubre de 2018]

El Califato de Sokoto se regía a través de la *sharia* y un sistema de emiratos que se agruparon en su gran territorio. El apego a la religión islámica disminuyó las diferencias étnicas, al ser el islam un punto de identificación común entre la población del norte de lo que hoy es Nigeria. Lo anterior es una de las razones más importantes por las que el islam en esa región ha sido un espacio cohesionado en los procesos políticos después de la independencia de Nigeria²²⁶.

La grandeza del califato se caracterizaba por su riqueza económica y el territorio tan grande que abarcaba. Este califato se enfrentó a la dominación británica y vivió la

²²⁶ Frederick A. O.; Schwarz, Jr., *Nigeria. The tribes, the Nation, or the Race – The Politics of Independence*, The M.I.T. Press, Estados Unidos, 1965, p. 13.

colonización. A continuación se abordará la ocupación británica de Nigeria y las consecuencias que tuvo para su construcción y organización política, con el objetivo de entender el contexto en el que surge Boko Haram en el siglo XXI y su desaprobación de la civilización occidental.

3.1.3. Religión y dominación británica

Los europeos ya exploraban y establecían algunos contactos comerciales con las tierras africanas entre los siglos IX y XV. Sin embargo, es hasta la segunda mitad del siglo XIX cuando británicos y franceses se asientan en algunos territorios del occidente de África. Con el tiempo, los asentamientos y exploraciones británicas a cargo de Sir Frederick Lugard intensificaron los intercambios comerciales en las comunidades del Califato Sokoto, especialmente después de la fundación de la Compañía Comercial Inland en 1833, establecida entre Níger y Nigeria²²⁷ (ver Mapa 4).

Después de la Conferencia de Berlín en 1884-1885, los países europeos dividieron los territorios africanos y asumieron el control de éstos. En lo que concierne al Califato de Sokoto, sus territorios quedaron bajo la dominación colonial de Francia y Reino Unido, este último estableciéndose en la mayor parte de lo que hoy es la parte suroccidental (Yorubaland) y el norte de Nigeria.

Desde 1885 hasta 1897, los británicos obtuvieron una posición importante en la región a través de sus compañías. El hecho de emplear a los pobladores, mantener contactos de intercambio comercial y tener poco a poco territorios para establecerse, debilitó el poder del califato. El primer emirato en caer bajo la dominación británica fue el Emirato de Nupe en el sur de la actual Nigeria en 1897, donde se encontraba la Compañía Real de Níger (*Royal Niger Company*).

Desde 1898 el Califato de Sokoto resistió y combatió los ataques de los británicos, pero poco a poco los emiratos fueron dominados y el califato sufrió una desestabilización

²²⁷ Audu Mohammed S., Uzoma Osuala, "The British Conquest and Resistance of the Sokoto Caliphate, 1897-1903: Crisis, Conflicts and Resistance", *Historical Research Letter*, vol.22. 2015, p. 39. [en línea] URL: <https://www.iiste.org/Journals/index.php/HRL/article/viewFile/23886/24457> [consulta: 28 de octubre de 2018]

territorial. Incluso, hubo algunos emiratos que no opusieron mayor resistencia a la entrada de los británicos como: Bauchi, Gombe y Zaria²²⁸. Una vez derrotado el califato, los británicos ocuparon todo el territorio hasta las costas del Golfo de Guinea, donde habitaban otras etnias como los Yoruba e Igbo (ver Mapa 1).

En 1902, Lugard estableció la dominación de Nigeria a través de dos protectorados: uno en el norte y otro en el sur. En 1914 los británicos unieron los dos protectorados, principalmente por razones económicas, pues se consideraba que manejar todo como un solo territorio daría mejores rendimientos económicos²²⁹. Sin embargo, las estrategias de dominación y colonialismo fueron distintas para las regiones.

La estructura islámica en el norte de lo que hoy es Nigeria se mantuvo como un medio de organización social y referente religioso y espiritual para la población. La fuerza del orden social islámico preexistente en el norte se resistió al nuevo orden político de dominación a través de las misiones cristianas en el territorio.

En el norte se implementó un sistema de gobierno indirecto, el cual implicó la administración de este territorio a través de las estructuras políticas del califato, aunque pertenecían y rendían cuentas al orden colonial británico²³⁰. Este sistema significaba que mientras las autoridades seguían siendo representadas por los emires, éstos respetaban las órdenes y guía de los británicos para mantener el control territorial de la colonia. Por ejemplo, las cortes de la Sharia se mantuvieron y continuaron atendiendo y resolviendo conflictos de carácter civil y penal²³¹. El hecho de mantener gran parte del orden social islámico promovió

²²⁸ *Idem.* p. 42.

²²⁹ Históricamente, se ha hecho referencia a ese momento como la formación nacional de Nigeria, sin embargo, el uso del término “nación” para el caso nigeriano es controversial, pues la diversidad étnica y la falta de representatividad e identificación de éstas con las estructuras nacionales han provocado conflictos sociopolíticos después de su independencia en 1960. Okechukwu Eme; Tony Onyishi, “Federalism and Nation Building in Nigeria”, [en línea], *Arabian Journal of Business and Management Review* (Nigerian Chapter), vol.2, No. 6, enero 2014, p. 15. URL: <https://www.researchgate.net/publication/290636672> [consulta: 23 de marzo de 2019]

²³⁰ Nolte I.; Danjibo N.; Olsdji A., *Religion, Politics and Governance in Nigeria*, [en línea], RaD, University of Birmingham, p. 11. URL: <https://www.researchgate.net/publication/279483120> [consulta: 9 de junio de 2019]

²³¹ *Idem.*

la cohesión de los territorios del norte y a la vez facilitó su inclusión *de facto* a los territorios de la dominación británica²³².

Jude Aguwa considera que esta forma de controlar a la población generó las condiciones aptas para el arraigo de una cultura islámica, pues en realidad en el norte se mantuvieron las figuras de poder del califato²³³. Actualmente, el Sultán y los emires constituyen una élite política y religiosa en el norte del país. Además, son criticados por Boko Haram, pues los consideran enemigos y traidores de la fe islámica al haberse incorporado al orden colonial y estatal en la actualidad.

En el sur, la dominación de los grupos étnicos se realizó a través de la evangelización. El protectorado del sur, al ser evangelizado, experimentó cambios en su entorno social pues se establecieron servicios de educación, salud, vivió la industrialización y la representación política. Mientras tanto, el norte conservó mucho de su orden político anterior y sus actividades económicas como la ganadería y la agricultura. De esta forma, se profundizaron diferencias socioeconómicas que hoy en día también fomentan el descontento en la región del noreste por parte de Boko Haram y su deseo de establecer nuevamente un califato que los musulmanes puedan administrar por su cuenta.

En 1939, el entonces Gobernador General de Nigeria Sir Bernard Bourdillin dividió lo que antes era el protectorado del sur en dos regiones, lo que dio como resultado el establecimiento de tres principales regiones con distintos centros administrativos: la región norte con capital en Kaduna, la región suroccidental con capital en Lagos y la región suroriental con capital en Enugu²³⁴.

Entre 1939 y 1963 se formaron 12 provincias en la región del norte y 11 en las dos. Los elementos religiosos y étnicos siguieron siendo importantes en las tres regiones, pues el norte de mayoría musulmana se diferenciaba del sur generalmente cristiano, a pesar de que también contaba con la presencia de numerosas y diversas etnias en la región suroriental.

²³² Mike Smith, *Boko Haram inside Nigeria's unholy war*, I. B. Tauris, Londres, 2015, p. 62.

²³³ Jude Aguwa, *Op. Cit.* p.13.

²³⁴ Eme Okechukwu; Tony Onyishi, "Federalism and Nation Building in Nigeria", [en línea], *Arabian Journal of Business and Management Review* (Nigerian Chapter), vol.2, No. 6, enero 2014, p. 11. URL: <https://www.researchgate.net/publication/290636672> [consulta: 23 de marzo de 2019]

Estas diferencias causarían dificultades políticas en el proceso independentista de Nigeria, su construcción como Estado y la dificultad de una unión nacional a largo plazo.

3.1.4. La organización política poscolonial

En 1940 eran evidentes las diferencias políticas y sociales entre las regiones del norte y el sur de la colonia. El gobierno indirecto que se mantenía en el norte no brindaba a sus pobladores mayor presencia política en las asambleas nacionales impulsadas por los británicos, mientras que las comunidades del sur sí tenían una activa participación. En 1946, bajo la administración del Gobernador General en la colonia Sir Arthur Richards, se adoptó una nueva constitución que brindó más oportunidades de participación política a las élites educadas, lo que provocó que tanto las élites del norte como del sur quisieran acceder a mayores oportunidades de educación y avance económico en las regiones²³⁵.

Por lo tanto, miembros de las élites gobernantes musulmanas en el norte accedieron a puestos de administración. Existían tres figuras políticas que promovían el autogobierno y la independencia de Nigeria: el representante político de la región norte Ahmadu Bello (descendiente de Usman dan Fodio), Abubakar Tafawa Balewa quien se convertiría en el primer Primer Ministro del autogobierno de Nigeria en 1957, y Nnamdi Azikiwe, primer presidente de Nigeria en 1963.

El 1 de octubre de 1960, se proclamó la independencia de Nigeria y se adoptó la monarquía como forma de gobierno; la Reina Isabel II seguiría siendo Jefe de Estado y Tafawa Balewa fue nombrado Jefe de Gobierno²³⁶. Con el impulso de Nnamdi Azikiwe, y el apoyo de Tafawa Balewa y Ahmadu Bello en la redacción de una nueva constitución en 1962, Nigeria se convirtió en una república en 1963²³⁷.

En este momento de la historia de Nigeria, la región norte tenía una fuerte representación y participación en los asuntos políticos a través de Azikiwe, Balewa y Bello. En 1960, el país contaba con una población estimada de 50 millones de personas, y la mitad

²³⁵ Kunle Amuwo, *et. Al.*, *Federalism and Political Restructuring in Nigeria*, Soectrum Books Limited, Ibadan, 1999, p. 57.

²³⁶ Frederick A. O.; Schwarz Jr., *Nigeria. The tribes, the Nation, or the Race – The Politics of Independence*, The M.I.T. Press, Estados Unidos, 1965, p. 172.

²³⁷ *Idem*.

vivía en la región del norte²³⁸. Con la instauración de la República en 1963, el país se dividió en cuatro regiones, con un total de 35 provincias y 96 distritos²³⁹.

En 1963, con un sistema parlamentario, comenzaron a formarse partidos políticos que buscarían proyección nacional para obtener el mayor número de asientos en el parlamento²⁴⁰. Al representar un gran número de habitantes, el Congreso de los Pueblos del Norte, con una mayoría étnica de hausa-fulani, dominaba el parlamento; mientras que el Grupo de Acción del suroeste, con una mayoría étnica del grupo yoruba y el Consejo Nacional de Nigeria y Camerún del Sureste, con una mayoría étnica del grupo igbo ocupaban el resto de los lugares en el parlamento²⁴¹. Por supuesto, estos partidos no eran homogéneos y seguían sin representar la diversidad de las comunidades étnicas, especialmente del sur. Las enemistades entre los grupos étnicos mayoritarios de cada región llevaron a la inestabilidad política que derivó en el golpe de Estado de 1967 y que daría inicio a la Guerra del Biafra (1967-1970).

La organización política y territorial de Nigeria ha transitado entre diferentes sistemas durante la segunda mitad del siglo XX. En primer lugar, en 1979 se adoptó el sistema presidencial y han existido cuatro repúblicas desde entonces. En segundo lugar, el país se ordena actualmente en 36 estados federados y una capital²⁴². Además, existe la división de poderes en ejecutivo, legislativo y judicial. El poder legislativo se concentra en la Asamblea Nacional, la cual cuenta con dos cámaras: el Senado y la Cámara de Representantes. Esta división de poderes se replica en los niveles estatales y locales.

Actualmente existen en Nigeria 774 gobiernos locales, pero no se ha asegurado su inclusión política ni se ha logrado una identidad nacional compartida. Hay un problema de representatividad en los espacios de poder político y la dominación de recursos económicos,

²³⁸ John Hunwick, *Op. Cit.* p. 146.]

²³⁹ Ahmed-Gamgum Williams, “Nigeria at 100 Years: The Process and Challenges of Nation Building”, [en línea], *Public Policy and Administration Research*, Vol. 4, No. 8, 2014, p. 119. URL: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.898.450&rep=rep1&type=pdf> [consulta: 15 de marzo de 2019]

²⁴⁰ Frederick A. O.; Schwarz Jr., *Op. Cit.*, p. 173.

²⁴¹ Amuwo Kunle, *et. Al.*, *Op. Cit.*, 1999, p. 50.

²⁴² Ahmed-Gamgum Williams, “Nigeria at 100 Years: The Process and Challenges of Nation Building”, [en línea], *Public Policy and Administration Research*, Vol. 4, No. 8, 2014, p. 119. URL: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.898.450&rep=rep1&type=pdf> [consulta: 15 de marzo de 2019]

pues existen comunidades grandes con una o dos etnias que tienen mayoría de representación en los estados y a nivel federal²⁴³.

Las complicaciones políticas en el país después de su independencia se dieron a causa de la administración de la riqueza nacional, el acceso a educación, oportunidades de empleo y representación política en un territorio con múltiples identidades étnicas que recaen en una lealtad a la religión islámica o cristiana²⁴⁴.

Por ejemplo, en los momentos de negociación política, se le permitió al norte mantener su religión e incluso la interpretación de la *sharia* en su sistema de justicia. Sin embargo, a nivel federal, Nigeria es un Estado secular. Este tema fue muy controversial en las discusiones de la asamblea Nacional Nigeriana Constituyente de 1977 y 1978²⁴⁵.

En el Mapa 4 puede observarse el territorio con mayoría musulmana y cristiana y los estados en los que se adoptó la *sharia* después de 1978. En la actualidad, la zona es prácticamente la misma, con la única diferencia de que se formaron más estados. Es posible ver comunidades cristianas en donde hay mayoría musulmana, y comunidades musulmanas en donde hay mayoría cristiana. Lo anterior tiene que ver con la forma en la que los grupos étnicos interactuaron con el islam o el cristianismo.

En Nigeria viven aproximadamente 350 grupos étnicos²⁴⁶ que han sido organizados en estados federados que muestra el Mapa 4 y han adoptado una de las dos religiones oficiales (islam y cristianismo) y el idioma oficial inglés. A pesar de ello, los grupos étnicos mantienen sus prácticas y lengua que hoy en día suman aproximadamente 400 y mantienen su identidad étnica de manera paralela al orden estatal.

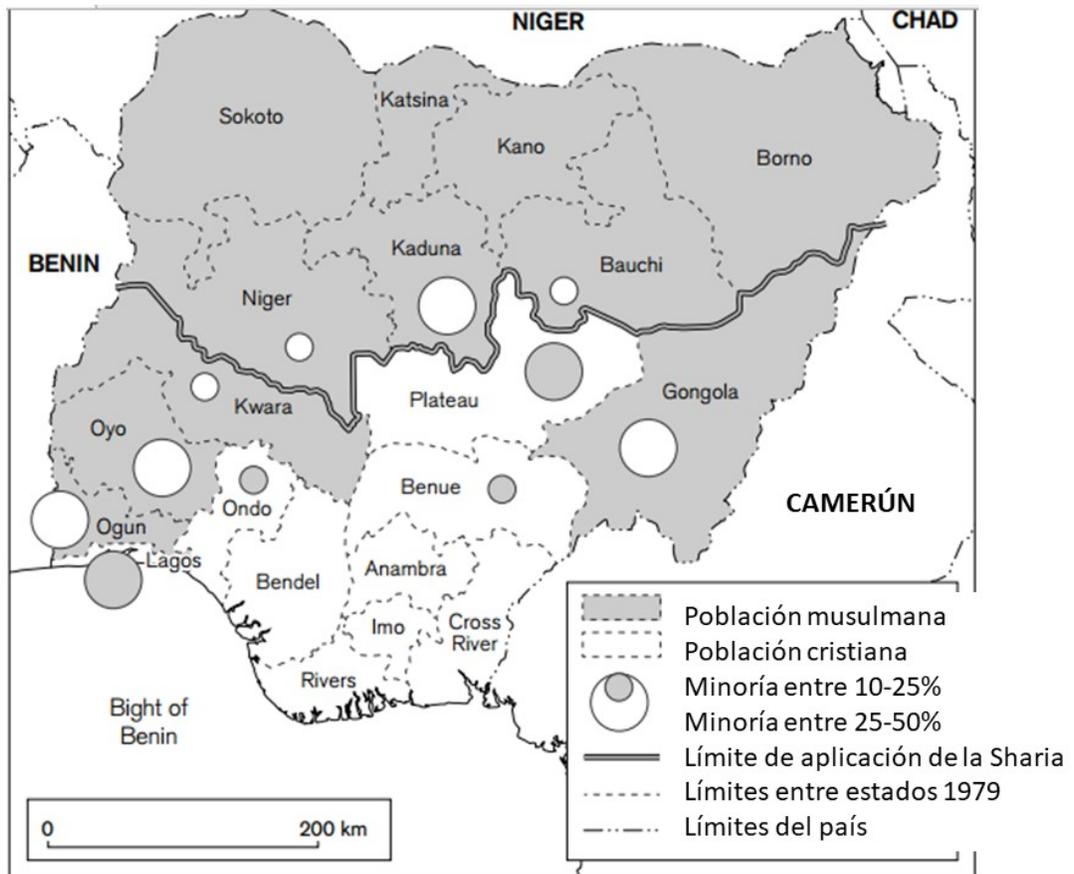
²⁴³ *Ibid.* p. 123.

²⁴⁴ John Hunwick, *Op. Cit.* 147.

²⁴⁵ Jude Aguwa, *Op. Cit.* p. 15.

²⁴⁶ Caroline Kaluba Nachande, *Op. Cit.*, p. 128.

Mapa 4. Distribución religiosa en Nigeria



Fuente: J.D.Y., Peel, *Christianity, Islam, and Orisa-Religion: Three Traditions in Comparison and Interaction*, [en línea], University of California, Estados Unidos, 2016, p. 203. URL: <https://www.jstor.org/stable/10.1525/j.ctt1ffjng5> [consulta: 9 de junio de 2019]

Por ejemplo, tan sólo los grupos hausa-fulani, yoruba e igbo (ver Mapa 1), representan el 68% de la población total, concentrados en las partes norte, suroeste y sureste del país, respectivamente²⁴⁷. Los hausa-fulani adoptaron en su mayoría el islam, mientras que los igbo el cristianismo, y en cuanto a los yoruba, han adoptado alguna de las dos religiones como muestra el Mapa 4.

Particularmente, los yoruba siempre tuvieron una relación tolerante a las otras prácticas religiosas en la región, pues antes de la dominación británica, sus vecinos al norte serían los musulmanes del imperio Kanem-Bornu y sólo la comunidad de Ilorin ubicado en

²⁴⁷ *Idem.*

el estado de Kawara (ver mapa 5) sería anexado al Califato de Sokoyo después de la yihad de Usman dan Fodio²⁴⁸. Posteriormente, cada comunidad yoruba experimentó un acercamiento distinto al cristianismo incluso con las misiones cristianas en la primera mitad del siglo XIX²⁴⁹.

En este contexto de diversidad, la inclusión política de todos los grupos étnicos en la toma de decisiones nacionales ha sido lenta y complicada en Nigeria. Los procesos políticos en Nigeria se han enfrentado a la dificultad de promover la unidad nacional, por lo que ha sido recurrente la existencia de conflictos sociopolíticos, pues:

Los límites de los Estados que emergieron en la expansión imperial europea tienen implicaciones para el desarrollo político de esos Estados [...]. Estos límites crearon Estados culturalmente diversos al unir distintos grupos etnoculturales en un solo territorio político. Los problemas de esta integración se han demostrado en la inestabilidad y secesionismo de países como Sudán, Ruanda, Burundi, El Congo, [...], Uganda, Nigeria, Chad y Angola²⁵⁰.

La diversidad étnica y religiosa en los cuerpos políticos y sociales no dificulta por sí misma la unidad nacional. Más bien, es la dinámica de poder y la falta de representación a la que se enfrentan estos cuerpos políticos y sociales desde la colonización, la que no promueve una identidad compartida y la atención a problemáticas de sociedades complejas y diversas. Lo anterior ha provocado cambios en las formas de organización territorial y política, Nigeria ha transitado entre gobiernos civiles y militares a través de procesos democráticos y autoritarios después de 1960²⁵¹.

Al día de hoy, Nigeria ha sido gobernada en cuatro repúblicas y dos periodos de juntas militares:

- 1960-1966: Primera República
- 1966-1970: Primer Periodo de Gobierno Militar (Guerra del Biafra)

²⁴⁸ J.D.Y. Peel, *Christianity, Islam, and Orisa-Religion: Three Traditions in Comparison and Interaction*, [en línea], University of California, Estados Unidos, 2016, p. 125. URL: <https://www.jstor.org/stable/10.1525/j.ctt1ffjng5> [consulta: 9 de junio de 2019]

²⁴⁹ *Ibid.* p. 130.

²⁵⁰ Grace Malachi Brown, "Nigerian Political System: An Analysis", [en línea] *International Journal of Humanities and Social Science*, vol.3, No. 10, mayo 2013, pp. 172. URL: [http://www.ijhssnet.com/journals/Vol 3 No 10 Special Issue May 2013/20.pdf](http://www.ijhssnet.com/journals/Vol%203%20No%2010%20Special%20Issue%20May%202013/20.pdf) [consulta: 24 de marzo de 2019]

²⁵¹ *Idem.*

- 1979-1983: Segunda República
- 1985-1993: Tercera República de 1985 a 1993
- 1993-1999: Segundo Periodo de Gobierno Militar con tres distintas juntas
- 1999- actualidad: Cuarta República de 1999

En la instauración de la Cuarta República fue acordada una alternancia entre los tres partidos para cada periodo presidencial²⁵².

Boko Haram responde a la inestabilidad política y social en la sociedad nigeriana provocada por procesos poscoloniales, pero también debe su existencia a procesos precoloniales como la llegada del islam, y coloniales con la injerencia europea. Especialmente, desapruaban que hayan sido figuras políticas del norte del país quienes hayan contribuido a la creación del Estado Nigeriano, un orden político en el que consideran que la inestabilidad e injusticia se debe a la sociedad corrupta e inmoral del orden estatal.

En síntesis, el devenir histórico de África abarca una diversidad de procesos que no se ajustan a los límites geográficos y políticos del Estado. Por un lado, las dinámicas europeas de colonización y la islamización transformaron el orden social de las culturas precoloniales a través de las nuevas formas de organización territorial, social y política de la colonia. Por otro lado, la adopción del Estado moderno como organización política y social en un país conlleva un proyecto homogeneizador que no toda la población aprueba. Por lo tanto, surge una falta de representatividad política de ciertos grupos o bien, la dificultad de cohesionar una sola identidad que respete e incluya intereses, usos y costumbres de todos, lo cual provoca tensiones políticas y conflictos.

3.2. Los antecedentes de Boko Haram

La situación del noreste de Nigeria se ha reconocido por el CICR como conflicto armado no internacional, donde se enfrentan las fuerzas militares gubernamentales y fuerzas armadas de un grupo organizado. Este capítulo también identifica los diversos actores en conflicto para entender la dinámica de la guerra, ya que los efectos de la guerra contra Boko Haram también pueden observarse a nivel regional, en los países que rodean el Lago Chad, donde incluso las

²⁵² *Ibid.* p. 175.

fuerzas militares de Chad, Níger y Camerún se han dedicado a contraatacar al grupo insurgente en apoyo al gobierno nigeriano.

El surgimiento de Boko Haram responde a un contexto de marginación y exclusión social que es pertinente analizar. Hoy en día existe una dificultad para definir a este actor importante en la guerra en Nigeria y la preocupante situación de la región del Lago Chad. A continuación, se presentan algunas ideas para definirlo con base en su origen y sus más significativas acciones en el conflicto armado. Es importante hablar de Boko Haram para entender su actuación en la guerra, entendida como causa de los niveles de violencia que han afectado a la población del noreste de Nigeria.

El Instituto Estadounidense para la Paz define a Boko Haram como una “secta” cuyo principal objetivo es la existencia de un Estado islámico²⁵³ ordenado por la *sharia*, y ubica su formación desde 2002. El Centro Noruego de Investigación en Construcción de Paz lo ubica como un “movimiento islámico único y radical” que además de la instauración de la *sharia* en el país, busca el desarrollo económico y está basado en el sistema *wahabi* del islam²⁵⁴, es decir de corte sunita y conservador. David Ojochemini habla de la ambigüedad respecto al origen del grupo y la dificultad que existe para definirlo, ya que por ejemplo, algunos estudiosos o medios de comunicación los han etiquetado como los talibanes nigerianos²⁵⁵, pues en los inicios de su radicalización no eran muy claros sus tintes.

²⁵³ Andrew Walker, “Special Report: What is Boko Haram?”, [En línea], United States Institute of Peace, Washington, 2012, p. 1. URL: <https://www.usip.org/sites/default/files/SR308.pdf> [consulta: 17 de septiembre de 2017]

²⁵⁴ John Campbell, “Policy Brief: Boko Haram: origins, challenges and responses”, [En línea], Norwegian Peacebuilding Resource Centre, Norway, 2014, pp. 2. URL: http://noref.no/var/ezflow_site/storage/original/application/5cf0ebc94fb36d66309681cda24664f9.pdf [consulta: 17 de septiembre de 2017] De escuela Hanbalí, que defiende la interpretación literal del Corán. Cfr. David Ojochemini, *Boko Haram: the socio-economic drivers*, Springer, Cham, 2015, p. 41.

²⁵⁵ También se le conocieron con nombres como “AhlulSunnawal’Jama’ahhijra, Talibanes Nigerianos y Talibanes Yobe”. David Ojochemini, *Boko Haram: the socio-economic drivers*, Springer, Cham, 2015, p. 67.

Taft agrega que también se conocían como los Muyahidín Nigerianos. Cfr. Patricia Taft; Nate Haken, *Violence in Nigeria: patterns and trends*, Springer, Cham, 2015, p. 75.

Actualmente existe mayor análisis respecto a su actuación y sus antecedentes, debido al poder mediático que ha ganado a partir de su radicalización en 2009, el aumento de sus acciones violentas desde 2014 y su declaración de lealtad al Estado Islámico *Daesh* en Siria. A continuación, se retomarán algunos aspectos clave para caracterizar a este actor en la guerra de Nigeria, como su ideología, sus motivos políticos y sus aspiraciones.

Boko Haram se conoce como un movimiento fundamentalista que promete y aspira a la aplicación estricta de las normas islámicas en la sociedad nigeriana, las cuales pretenden eliminar todo tipo de problemas sociopolíticos, económicos y morales que atañen a la sociedad contemporánea²⁵⁶. Los movimientos fundamentalistas del siglo XXI han reclamado la grandeza y prosperidad del tiempo de los califatos, retomando a la yihad entendida no como un proceso de purificación espiritual dentro de la religión islámica, sino como un enfrentamiento armado contra el orden occidental actual que a partir de la colonización dominó y fragmentó las antiguas formas socio políticas en el Medio Oriente y el Norte de África.

Dentro de la literatura académica dedicada al estudio de Boko Haram, se han identificado dos referentes históricos del grupo. Además de la yihad de Usman dan Fodio a principios del siglo XIX, se compara la actuación del grupo insurgente con los disturbios del grupo religioso Maitatsine en la segunda mitad del siglo XX, cuyas motivaciones eran salafistas. La yihad de Usman dan Fodio ya ha sido explicada anteriormente, por lo que ahora se ofrece una breve descripción de lo que fue el movimiento Maitatsine en la década de 1980.

Este movimiento tuvo una fuerte participación en la década de 1980 en las comunidades de Kano, Kaduna, Yola, Kafachan y Zaira, en la zona norte de Nigeria. Desde la década de 1970, la fuerza de trabajo campesina del norte se vio afectada ante el auge del capitalismo industrial en el sur. Por ejemplo como política federal en el estado de Kano, se ocuparon tierras para construir presas, lo cual afectó la vida agrícola del norte y provocó el desplazamiento de campesinos en el estado de Kano. El gobierno no se hizo responsable de

²⁵⁶ Jude Aguwa, *Op. Cit.* p. 12.

compensar las pérdidas de la producción agrícola, ni de proveer otras opciones de empleo a la población²⁵⁷.

La revuelta Maitatsine se conoce como la de los desprotegidos y desposeídos; en ella, los jóvenes desempleados, los pobres y los marginados fueron reclutados por un líder camerunés que se trasladó al noreste de Nigeria: Muhammadu Marwa²⁵⁸, quien formó un grupo religioso en el noreste de Nigeria. En sus sermones, Marwa criticaba las riquezas y lo ostentoso de la sociedad nigeriana y las élites políticas religiosas del norte. Desde entonces demandaba una reforma política y social que implicara retorno a la era precolonial, así como justicia social y económica para todos los musulmanes.

Este movimiento no consiguió demasiada atención ni seguimiento mediático en Nigeria, sin embargo, su actuación sí fue violenta y radical, aunque esporádica, y tuvo varias consecuencias entre 1982 y 1994:

- ❖ 1982: 400 muertos en Kaduna;
- ❖ 1983: manifestaciones violentas en Kano, 2 muertos;
- ❖ 1989: disturbios en Kafanchan, Zaria y Kadya, 25 muertos;
- ❖ 1994: 700 muertos en Yola, destrucción de propiedad pública incluyendo mezquitas e iglesias.²⁵⁹

Su actuación fue considerada como una revuelta, pero poco a poco el movimiento perdió seguidores y fuerza. Se identifica como un antecedente de Boko Haram, pues están relacionados a partir de las condiciones de exclusión y pobreza en el norte del país, así como la presencia de un líder carismático que proclama el regreso a los grandes tiempos del Califato de Sokoto y un apego estricto a las enseñanzas coránicas.

La Yihad de Usman dan Fodio, el movimiento Maitatsine y Boko Haram buscan la adopción total del islam en Nigeria y responder a las consecuencias negativas que trajeron consigo los mecanismos de orden occidental que han permeado en la sociedad nigeriana desde el siglo XX. Como indica Jude Aguwa: “los movimientos radicales adquieren arraigo

²⁵⁷ Caroline Kaluba Nachande, *Op. Cit.* p. 127.

²⁵⁸ Jude Aguwa, *Op. Cit.* p. 14.

²⁵⁹ *Idem.*

y se desarrollan fácilmente en sociedades conscientes de su deficiente situación en un mundo en rápido crecimiento y cambio. Esta consciencia se acentúa con los sentimientos nostálgicos a las glorias y logros del pasado”²⁶⁰, en los tres casos es notable un desgaste social a partir de condiciones socioeconómicas y la desconfianza en las élites gobernantes.

En la comunidad política del norte musulmán de Nigeria después de 1960 hay dos tendencias: los sufíes y reformistas. Los grupos sufíes eran conocidos como buenos comerciantes en la región. Los reformistas, con tendencias salafistas, ganaron mayor popularidad durante los debates sobre la adopción de la *sharia* en los años setenta. Se considera que, en realidad, la promesa de establecer la *sharia* como ordenamiento legal rector en algunos estados del norte fue parte de un oportunismo de los políticos locales de tendencia reformista para acceder al poder²⁶¹ y posteriormente continuar con prácticas corruptas y desatender las necesidades sociales de la población mientras seguía sumiéndose en la pobreza.

Después de 1999, con la adopción de la Cuarta República, los políticos reformistas lograron la adopción de la *sharia* en algunos estados del norte. Sin embargo, el norte se mantuvo dependiente de una agricultura sin inversión ni apoyo tecnológico, lo cual impactó en su productividad. Además, se profundizaron las diferencias de acceso a educación pública, empleo y salud, en relación con el centro y sur del país, áreas más industrializadas y con mayor inversión en infraestructura²⁶². Lo anterior tiene que ver con el auge de la industria y economía basada en el petróleo de Nigeria, pues se dejaron de lado otros sectores de producción y atención social, y aumentó la corrupción y la desigualdad. Sin embargo, la mayoría de la desigualdad y exclusión se concentró en el noreste del país. Por ejemplo, para el año 2000, el noreste tenía el menor número de estudiantes admitidos en universidades nigerianas (4% nacional en total)²⁶³.

La gran dependencia de la economía nacional en la producción y exportación de petróleo dejaron con pocas posibilidades de administración de los recursos y respuesta a problemáticas socioeconómicas a cada uno de los estados federales. Una mezcla entre

²⁶⁰ *Idem.*

²⁶¹ Mike Smith, *Op. Cit.* p. 76.

²⁶² *Ibid.* p.4.

²⁶³ Mike Smith, *Op. Cit.*, p. 59.

asuntos de poder subnacional y políticas relacionadas con la identidad política (como la adopción de la sharia a nivel nacional) en una naciente democracia, comenzaron a alterar el escenario político de Nigeria.

En este contexto surge una figura que logró agrupar a los musulmanes del noreste, descontentos ante sus condiciones de vida: Mohammed Yusuf, un predicador musulmán salafista nigeriano a quien se le considera el fundador de Boko Haram como grupo religioso en el 2002. Yusuf era originario del estado de Yobe en el noreste del país, miembro de una familia agricultora que posteriormente migró a Maiduguri, ciudad capital del estado de Borno.

Mohammed Yusuf difundía un discurso en el que desaprobaba el colonialismo británico y el proceso de construcción de Nigeria como Estado, pues para él, estos procesos impusieron una forma no islámica de vida sobre los musulmanes a través de las diversas instituciones del Estado moderno, tales como la educación occidental, el sistema legal occidental y el auge de la inversión extranjera en la industria del petróleo en el país. Yusuf apostaba por el desarrollo de un estado islámico donde los principios islámicos y la sharia fueran obedecidos, y denunciaba a los líderes tradicionales de Nigeria, incluido el sultán, por haber aprobado la occidentalización de la sociedad. En una entrevista con la BBC después de su detención en 2009, Yusuf declaró lo siguiente:

Los predicadores actuales del islam, han visto y entendido que la educación al estilo occidental es contraria a nuestras creencias en el islam [...] Por ejemplo, la lluvia. Nosotros creemos que es una creación de Dios (Allah) más que una evaporación causada por el sol que se condensa y se convierte en lluvia. O como decir que la tierra es redonda. Si todo ello va contrario a las enseñanzas de Allah, debemos rechazarlo. De la misma forma, rechazamos la teoría darwinista²⁶⁴.

Yusuf consideraba que las formas de explicar la realidad que promueven la educación y ciencia occidentales habían mermado la fe islámica, por ejemplo, consideraba que la adopción del idioma inglés como oficial en el territorio del Califato Sokoto generó una transformación de la cosmovisión. De ahí surge el nombre Boko Haram: Boko es una palabra

²⁶⁴ *Ibid.* p. 82.

de origen hausa que se traduce en educación occidental o no islámica, y Haram es una palabra árabe que significa pecado o lo prohibido²⁶⁵.

Por lo tanto, Yusuf creía que para superar esa transformación que ha dejado en crisis a la sociedad musulmana del noreste de Nigeria, era imperativo retomar la yihad para defenderse del mundo moderno y sus instituciones incompatibles con el mundo islámico, pues para él, el islam garantizaría justicia y bienestar²⁶⁶. Boko Haram también es conocido como *Jama'atu Ahiss Sunna Lidda'awati Wal-Jihad* que significa “Personas comprometidas con la propagación de las enseñanzas del Profeta y la yihad”.

Las ideas de Yusuf se relacionan con el fundamentalismo islámico, en el que se intercala el carácter moral con el político en la lucha de los grupos yihadistas. Yusuf veía en el islam una alternativa a un sistema democrático que en la práctica enriquecía a élites corruptas y agudizaba la pobreza en la mayoría de la población. Comenzó difundiendo su discurso en una mezquita en Maiduguri, donde logró interesar a jóvenes desempleados, sin acceso a educación, salud ni vivienda digna. De esta forma, Yusuf se dio a conocer en todo el noreste como un líder y sabio de la educación coránica²⁶⁷.

El rechazo de Boko Haram al secularismo y la educación occidental no fue sólo una decisión política o religiosa basada en las condiciones de vida, sino también parte de una amplia concepción difundida por Yusuf de lo que significa ser musulmán, lo que aseguró el aumento de número de seguidores entre 2002 y 2009²⁶⁸ a aproximadamente 4,000 personas²⁶⁹, un sólido grupo que apoyaría la yihad como una forma de mejorar su entorno y demostrar su compromiso con sus ideales islámicos.

De la misma forma, Yusuf se encargó de criticar a los musulmanes que eran parte de la política en Borno, argumentando que ningún musulmán debía participar en el sistema democrático del país pues “si la democracia es el gobierno del pueblo, entonces no debemos

²⁶⁵ Jude Aguwa, *Op. Cit.* p. 15.

²⁶⁶ *Ibid.* p. 16.

²⁶⁷ Hilary Matfess, *Boko Haram: History and Context*, Oxford Research Encyclopedia, African Story, 2017, p.5.

²⁶⁸ *Ibid.* p.7.

²⁶⁹ Mike Smith, *Op. Cit.*, p. 86.

ser gobernados por un infiel, un hipócrita o una persona inmoral, cuya elección se transforma en idolatría”²⁷⁰, refiriéndose a los políticos corruptos -musulmanes o no- que gobernaban el norte musulmán y el país.

Entre 2002 y 2009 el grupo se posicionó en el estado de Borno como un grupo de interpretación coránica errónea, visto así desde los ojos de otros predicadores y musulmanes. Por ejemplo, Yusuf escribió y difundió un libro doctrinario llamado *Ésta es un nuestra doctrina y nuestro método de proselitismo* escrito en árabe en el que comparte su crítica contra el gobierno nigeriano y la occidentalización de Nigeria²⁷¹. Los otros predicadores puntualizaron que en el libro se citaban suras que no se encontraban en el Corán. De esta forma comenzó una tensión entre los musulmanes del noreste, y se comenzaron a reportar los primeros ataques a otras mezquitas o comunidades, mismos que Boko Haram se adjudicó.

Entre estos años hubo una paulatina escalada de violencia, sin embargo, no se dio una respuesta policiaca y militar inmediata por parte del gobierno federal. Cabe mencionar que toda acción de seguridad en los estados y comunidades debe estar autorizada por el gobierno federal. Es en 2009 cuando se da el momento más violento del grupo desde su creación, y se considera el año de su radicalización. Posteriormente fue ganando mayor atención mediática a nivel internacional con el auge de los movimientos yihadistas en otros países.

3.3. La radicalización de Boko Haram en 2009

De acuerdo con Wisdom Oghosa de la Universidad de Griddith en Australia, pueden encontrarse tres causas de la radicalización de este grupo insurgente, que incluso pueden ubicarse también en el movimiento yihadista de Usman dan Fodio en el siglo XIX y del movimiento Maitatsine de Marwan en la década de 1970: la desigualdad económica y social, el fundamentalismo islámico y una oportunidad política²⁷². La cuestión del fundamentalismo islámico ha sido explorada previamente, por lo que es necesario dar un breve panorama económico y social acentuando la diferenciación entre el norte y el sur del país; y por otro

²⁷⁰ Hilary Matfess, *Op. Cit.*, p.7.

²⁷¹ *Idem.*

²⁷² Wisdom Oghosa Iyekekepolo, “Boko Haram: understanding the context”, [en línea], *Third World Quarterly*, vol. 37, num. 12, 2016, p. 2220. URL: <http://dx.doi.org/10.1080/01436597.2016.1177453> [consulta: 17 de octubre de 2018]

lado, la oportunidad política en la que surge Boko Haram, entendida ésta como toda dimensión del ambiente político que provee de incentivos a la gente para realizar acciones colectivas afectando sus expectativas de éxito o fracaso del movimiento al que pertenecen²⁷³.

A pesar de ser considerado “el gigante africano” por su notable PIB entre las economías africanas²⁷⁴, Nigeria presenta una profundizada desigualdad sobre la distribución de la riqueza. En 2010, un 70% de la población se encontraba por debajo de la línea de pobreza²⁷⁵ y el país ocupaba puesto 152 respecto al Índice de Desarrollo Humano de la Organización de Naciones Unidas²⁷⁶. En el mismo año, la CIA colocó a Nigeria como el décimo mayor productor de petróleo en el mundo con el 2.9% de producción mundial, además de encontrarse dentro de las economías con mayor crecimiento a nivel mundial con un aumento del 7% anual del PIB entre 2004 y 2010²⁷⁷. Sin embargo, son notables las diferencias entre sur y norte del país, pues el sur ha sido históricamente más industrializado y ha desarrollado mayores oportunidades de servicios para mejorar la calidad de vida de su población, mientras el norte cuenta con la mayor concentración de pobreza de Nigeria.

Por ejemplo, el 72% de la población total del norte de Nigeria vive en condiciones de pobreza; en contraste, el sur presenta un 27% y la región del Níger Delta un 35% de sus respectivas poblaciones totales²⁷⁸. Lo anterior responde a la falta de inversión y modernización en el sector agrícola del norte, pues desde su posicionamiento como importante productor de petróleo a nivel mundial, Nigeria tuvo una concentración de inversión en el sector petrolero. La participación de compañías petroleras internacionales en su territorio como la Anglo-Dutch Shell, Mobil, Elf, Chevron y Agip, representan ese sistema occidental extractivista que Boko Haram desaprueba.

²⁷³ *Ibid.* p. 2219.

²⁷⁴ Su cifra más alta en 2014 con 568,499 miles de millones de dólares y superando a Sudáfrica. Grupo del Banco Mundial, Datos, Nigeria, [en línea] URL: <https://datos.bancomundial.org/pais/nigeria> [consulta: 7 de noviembre de 2017]

²⁷⁵ CIA, The World Factbook, Nigeria, [en línea] URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ni.html> [consulta: 7 de noviembre de 2017]

²⁷⁶ PNUD, Datos sobre el Desarrollo Humano 1980-2015, [En línea], PNUD Sitio Oficial. URL: <http://hdr.undp.org/en/composite/HDI> [consulta: 7 de noviembre de 2017]

²⁷⁷ Caroline Kaluba Nachande, *Op. Cit.* pp. 126-127.

²⁷⁸ *Ibid.* p. 126.

Ahora bien, el ambiente político en el que surge Boko Haram se caracteriza por la animadversión electoral entre las figuras políticas de la región, la corrupción, la inseguridad y la necesidad de un cambio en las condiciones de vida de la población. La oportunidad política transforma el sentimiento amorfo de descontento o una inquietud en violencia organizada²⁷⁹. En este caso, la oportunidad política para que Boko Haram se levantara en armas se concentra en el ambiente electoral del estado de Borno y un evento específico que se consideró un ataque directo contra el grupo en julio de 2009.

En los primeros actos de Boko Haram a principios de 2009 (secuestros o asesinatos esporádicos) se especulaba sobre su financiamiento, atribuyéndoselo al senador de Borno, quien se enfrentaría en las siguientes elecciones de gubernatura estatal contra el entonces gobernador que planeaba una reelección. Se pensaba que el senador buscaba desestabilizar la seguridad del estado para disminuir la aprobación del gobernador en la contienda electoral. Una cuestión es cierta, que el gobernador no dio la magnitud adecuada a los ataques de Boko Haram antes de 2009, por lo que nunca solicitó el apoyo federal en materia de seguridad, ni se dispuso a negociar ni atender las demandas de la población en materia social y económica.

El 11 de julio de 2009 en el área de Gwange en Maiduguri, miembros de Boko Haram fueron detenidos por la policía de tránsito por no utilizar casco en motocicleta. La detención terminó en un enfrentamiento entre los miembros de Boko Haram y los oficiales, lo que hirió alrededor de 18 personas²⁸⁰. Ante ese acontecimiento, el líder Yusuf enunció la necesidad de defenderse frente a los cuerpos policiales, y el grupo comenzó a atacar sus estaciones.

La prioridad del gobierno en turno de preparar el terreno para las elecciones evitó difundir y atender los ataques previos de Boko Haram como un asunto de seguridad en la región. Lo anterior, aunado a un evento de violencia frontal y arbitraria contra miembros del grupo dieron como resultado una oportunidad política en la que los miembros de Boko Haram consideraron necesario manifestarse.

El primer disturbio iniciado por Boko Haram ocurrió el 25 de julio de 2009 en Bauchi, en el estado de Yobe. Un estimado de 70 miembros de Boko Haram, armados con pistolas y

²⁷⁹ Wisdom Oghosa Iyekepolo, *Op. Cit.* pp. 2219

²⁸⁰ Mike Smith, *Op. Cit.*, p. 93.

granadas atacaron una estación de policía y una mezquita²⁸¹. El objetivo de atacar la estación de policía, además de responder al enfrentamiento en Maiduguri, fue obtener más armas. Ante este acto, el gobierno federal ordenó la intervención de la policía federal y las fuerzas militares para detener a los miembros de Boko Haram.

El grupo insurgente resistió y respondió con mayor violencia. Para el 28 de julio ya habían muerto 800 personas²⁸². Durante cinco días de enfrentamiento fueron detenidos algunos miembros de Boko Haram y el 30 de julio Mohammed Yusuf fue arrestado. Existen declaraciones de la población civil de haber presenciado su ejecución por parte del ejército, aunque la versión oficial indica que murió en el proceso de detención²⁸³.

Después de la muerte de Yusuf en 2009, la organización continuó de manera clandestina bajo el liderazgo de Abubakar Shekau. Los enfrentamientos, tácticas y capacidades del grupo cambiaron drásticamente, pues ya no era el grupo que reclamaba la corrupción de los políticos locales y las prácticas religiosas, sino un grupo cuyo objetivo primordial era derrocar al gobierno nigeriano. Es a partir de este momento que se puede identificar el carácter yihadista de este grupo, lo cual se verá reflejado en sus tácticas y nuevas aspiraciones.

El grupo reapareció en septiembre 2010, provocando una fuga masiva de la prisión de Bauchi, en la que escaparon alrededor de 700 reclusos que incluyeron a más personas al movimiento ²⁸⁴. Posteriormente, se dedicó a atacar edificios de gobierno e iglesias católicas mediante la explosión de bombas, lo que aumentaba el número de muertos y lesionados, ya no se trataba sólo de asesinatos dirigidos a figuras particulares y de manera esporádica. Es decir, el grupo aumentó su número y volvió más sofisticados sus ataques con armamento como granadas, bombas, rifles AK-47 y otros dispositivos improvisados de explosión. En 2010, se registraron 4,000 cristianos fallecidos a causa de los ataques de Boko Haram²⁸⁵, pues a pesar de tener su mayor radio de acción en el noreste musulmán, las comunidades cristianas también se convirtieron en objetivos de ataque.

²⁸¹ *Idem.*

²⁸² *Idem.*

²⁸³ *Idem.*

²⁸⁴ Hilary Matfess, *Op. Cit.*, p. 11.

²⁸⁵ Caroline Kaluba Nachande, *Op. Cit.* p. 108.

El contexto de seguridad no mejoró después de las elecciones federales de 2011, en las que resultó reelecto el expresidente cristiano Jonathan Goodluck. Lo anterior provocó un fuerte descontento de la población musulmana del norte en general y la intensificación de los ataques de Boko Haram contra instituciones, edificios gubernamentales e iglesias cristianas²⁸⁶. Es en este punto cuando hacen más clara su desaprobación de la organización política nigeriana que estableció formas de gobierno occidentales.

En 2011, se registraron explosiones de bombas en lugares de concurrencia pública como mercados, plazas e iglesias del noreste de Nigeria, específicamente el día de navidad, una festividad de la religión católica-cristiana. Tan sólo en 2011, el grupo realizó 136 ataques que dejaron 559 fallecidos²⁸⁷, los cuales incluían no sólo a cristianos, sino también a trabajadores gubernamentales o de instituciones internacionales como la ONU. Además, en 2012, comenzaron los ataques directos a escuelas públicas, cuyos planes de estudio oficiales no son aprobados por las creencias de Boko Haram, en ese año se registraron 12 incendios de escuelas públicas que dejaron sin educación a 10, 000 estudiantes²⁸⁸.

En mayo de 2013, el gobierno nigeriano declaró el estado de emergencia en Borno, Yobe y Adamawa, el entonces presidente Jonathan Goodluck declaró a Boko Haram amenaza terrorista, lo cual fue considerado una táctica para recibir apoyo militar internacional para derrocar al grupo. Aunque lo anterior no implicó la actuación militar de otros países en ese momento, sí se aumentó la atención internacional sobre lo que sucedía en Nigeria.

Bajo el estado de emergencia, el gobierno desplegó sus fuerzas de seguridad nacionales (Divisiones de Infantería 3ª, 7ª y 8ª) con 2000 miembros del ejército y la policía nacional -fuerzas de seguridad que en Nigeria están centralizadas- contra Boko Haram en las capitales de los tres estados afectados: Yola, Damaturu y Maiduguri²⁸⁹.

²⁸⁶ John Campbell, *Op. Cit.* p. 3.

²⁸⁷ S/a, “Attack by Boko Haram Islamists in Nigeria leaves many dead, say witnesses”, [en línea] periódico The Guardian, 2 de diciembre de 2013, URL: <https://www.theguardian.com/world/2013/dec/03/boko-haram-attack-nigeria-leaves-many-dead> [consulta: 14 de febrero de 2018]

²⁸⁸ *Idem.*

²⁸⁹ Hilary Matfess, *Op. Cit.*, p. 12.

El hecho de centralizar las fuerzas de seguridad impide que policías y militares conozcan a fondo el resto de las regiones del país, así como las tácticas de operación del mismo grupo insurgente. Lo anterior, provocó que en las operaciones se confundieran a civiles con miembros del grupo insurgente, dando lugar a una escalada de violencia que trajo consigo represión, mayor número de muertes, asesinatos extrajudiciales y arrestos arbitrarios²⁹⁰.

En 2013, fue creada en Maiduguri la Fuerza Civil de Tareas Conjunta como un grupo parapolicial con el objetivo de apoyar al ejército nigeriano. Este equipo se conformó principalmente por jóvenes que recibieron adiestramiento militar y apoyo financiero y logístico de los gobiernos federal y estatal²⁹¹. Este equipo sigue operando al día de hoy en los Estados de Adamawa y Yobe.

Después de la declaración de emergencia, las fuerzas de seguridad nigerianas y la Fuerza Civil de Tareas Conjunta se mantuvieron en los centros urbanos capitales del noreste. Por lo tanto, el grupo se trasladó a las áreas rurales y estableció su centro de operación en el Bosque de Sambisa en la frontera con Camerún y Chad, lo que demostró que el grupo aumentó su capacidad de adaptación a otros territorios y mayor resiliencia. Desde entonces sus ataques serían más grandes y dirigidos a la población que, en palabras de Shekau, era infiel: “Esta guerra no es política, es religiosa. Es entre musulmanes e infieles. Terminará cuando la religión islámica sea la forma de gobierno en Nigeria, o cuando todos los combatientes sean aniquilados y no quede ninguno”²⁹².

A partir de 2014 es notable un aumento de violencia contra la población, especialmente del noreste de Nigeria. En el intento de entender las tácticas de guerra de Boko Haram, académicos han calificado este conflicto como “Guerra híbrida”, definición mucho más amplia que el término jurídico “conflicto armado no internacional”, pues en la guerra

²⁹⁰ *Ibid.* p. 13.

²⁹¹ Organización de Naciones Unidas, “Informe del SG sobre los niños y el conflicto armado en Nigeria”, [en línea], Informe ante el Consejo de Seguridad N1709687, Nueva York, 10 de abril de 2017, p.5. URL: http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/2017/304&Lang=S&Area=UNDOC [consulta: 11 de enero de 2017]

²⁹² Jude Aguwa, *Op. Cit.* p. 18.

híbrida se contempla el uso de la población para demostrar mayor fuerza y dominación territorial frente a las fuerzas gubernamentales; el uso de emboscada, explosivos, actos suicidas, asaltos sexuales, asesinatos dirigidos y secuestros se convierten en algo usual.

La actuación de Boko Haram sobrepasa los lineamientos del DIH, los cuales jamás serían respetados por este grupo. Es justo a partir de las tácticas de esta guerra híbrida que el conflicto en Nigeria obtiene mayor atención mediática internacional, lo que provocó indignación por las atrocidades cometidas contra grupos vulnerables como mujeres y niños en la región. Además, los efectos de estos enfrentamientos y las tácticas de Boko Haram expandieron una crisis en la región del Lago Chad.

3.4. El aumento de la violencia en Nigeria a partir de 2014

El aumento de la violencia responde a una necesidad de visibilizar las acciones armadas del grupo insurgente y la manifestación de poder contra el gobierno. Achille Mbembe, filósofo y teórico camerunés, se basa en el estudio de las guerras actuales para argumentar que “las operaciones militares y el derecho de matar no son ya prerrogativas exclusivas del Estado”²⁹³ y trabaja el concepto de necropolítica para entender las estrategias de grupos armados con acceso a tecnologías sofisticadas de destrucción que les permiten contraponerse al poder estatal. Así, los grupos armados combaten:

haciendo gala de un repertorio explícito que incluye muerte y destrucción de la cultura de otras religiones, mensajes de miedo, secuestro de niños y mujeres, destrucción de todo tipo de templos no musulmanes y toda una serie de actos disuasivos que integra su propio espectáculo de violencia y que ha generado una mala reputación entre la misma gente que está expuesta a estas acciones²⁹⁴.

Desde 2014 se volvió notable un uso excesivo de este tipo de tácticas, especialmente la del secuestro de niños, niñas y mujeres para llevar a cabo ataques masivos en lugares de

²⁹³ Ariadna Estévez, “Biopolítica y necropolítica: ¿constitutivos u opuestos?”, [en línea], *Estudios sobre Estado y Sociedad*, Vol. XXV, No. 73, septiembre/diciembre, 2018, p. 19. URL: <http://dx.doi.org/10.32870/espinal.v25i73.7017> [consulta: 24 de enero de 2020]P.

²⁹⁴ Moisés Garduño, “La necropolítica del Estado Islámico”, *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 117, septiembre-diciembre de 2013, p. 137.

conurrencia pública. El caso más difundido fue el de la abducción de 275 niñas de la comunidad de Chibok en Borno, el 14 de abril de 2014. Con el auge de la guerra en Siria y el mismo tipo de tácticas implementadas por Daesh, se dio una fuerte atención mediática internacional a Boko Haram a partir de este secuestro en masa. Además, el juramento de lealtad que realizó Boko Haram en 2015 al Estado Islámico y al yihadismo internacional promovió el seguimiento mediático a las acciones de estos grupos, que aprovecharon la atención para demostrar su poder en contra de occidente.

En términos de necropolítica, la violencia ejercida sobre la población civil funciona como un medio de control político y social, que construye un nuevo orden que el grupo insurgente propone. En ese sentido, el uso de ciertos grupos sociales funciona como un mecanismo exitoso para lograrlo, por ello se puede identificar un aumento en la violencia dirigido a mujeres y menores de edad que supone el uso de sus cuerpos.

La imagen 1 muestra una gráfica que compara el número de ataques y víctimas de 4 grupos terroristas en 2014. En ese año, Boko Haram realizó el 35% del número total de los que realizó Daesh (ISIL en la gráfica), pero las víctimas en Nigeria representan el 76% de las muertes en Siria²⁹⁵, lo que revela una mayor intensidad y violencia en menos ataques de Boko Haram debido al uso de tácticas y artefactos que aseguraran un alto número de muertes.

²⁹⁵ Datos de la Base Global de Terrorismo, en Oriola Temitope B. “Unwilling Cocoons”: Boko Haram’s War Against Women, [en línea], *Studies in Conflict & Terrorism*, No. 40, Vol. 2, 2017, p. 101. URL: <https://doi.org/10.1080/1057610X.2016.1177998> [consulta: 4 de agosto de 2018]

Imagen 1. Los grupos terroristas más notables del mundo en 2014 por ataques y muertes.

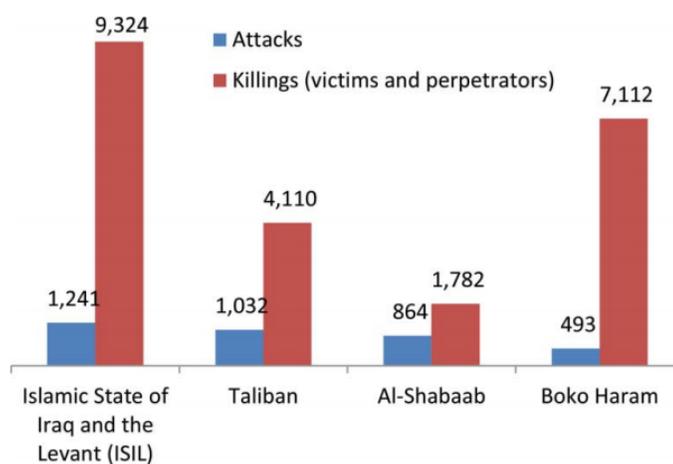


Figure 1. World's top terrorist groups in 2014 by attacks and killings. *Source:* Elaborated based on the Global Terrorism Database (GTD).

Fuente: Base de Datos sobre Terrorismo Global en Oriola, Temitope B. *“Unwilling Cocoons”: Boko Haram’s War Against Women*, p. 101.

A pesar de la declaración de emergencia en los estados Borno, Yobe y Adamawa desde 2013, el ejército nigeriano se enfrentó al grupo insurgente sumamente fortalecido; y las dinámicas de confrontación provocaron una crisis humanitaria que poco a poco fue trasladándose a toda la región del Lago Chad. En 2015, las elecciones federales dieron el triunfo al musulmán Muhammadu Buhari, quien se dio a la iniciativa de buscar una negociación con el grupo insurgente, especialmente para recuperar a las 275 niñas de Chibok debido a la presión internacional²⁹⁶.

El presidente Buhari daba una imagen de esperanza para terminar el conflicto, pero Boko Haram no disminuyó los ataques y en cambio se autodeclaró como la Provincia del Estado Islámico en África Occidental, demostrando el poder territorial que había ganado en el noreste de Nigeria, especialmente en el estado de Borno que era prácticamente inaccesible. Las víctimas por ataques de Boko Haram desde 2009 hasta el 2015 sumaron poco más de 15,000. Entre 2015 y 2018, el grupo se dedicó a aumentar su control territorial mediante los constantes ataques, las frecuentes abducciones, la toma de villas y pueblos, y la expansión

²⁹⁶ Hilary Matfess, *Op. Cit.*, p. 12.

hacia Camerún desde la segunda mitad de 2014 y hacia Chad y Níger desde febrero de 2015²⁹⁷.

De acuerdo con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), para el año 2015 existían 2.1 millones de personas desplazadas tan sólo al interior de Nigeria, quienes desde entonces enfrentan dificultades para encontrar vivienda, empleo, salud y educación²⁹⁸. Además, existe una tensión entre desplazados internos, refugiados, retornados y comunidades receptoras en Nigeria, Níger, Chad y Camerún, debido a la saturación de servicios y la dificultad para gestionar la ayuda humanitaria.

Lo anterior ha profundizado una crisis humanitaria caracterizada por la destrucción de infraestructura de educación, salud y los campos de cultivo, la interrupción de rutas de intercambio comercial y distribución de alimentos, y la contaminación del Lago Chad que provocó la propagación de enfermedades. La crisis también contribuye a un ambiente violento, en el que la exclusión y las limitaciones son causa de una vida poco digna y con un tejido social desquebrajado.

En 2015, Nigeria, Níger, Chad y Camerún formaron la Fuerza Especial Conjunta Multinacional (MJTF por sus siglas en inglés) con sus fuerzas armadas y policíacas. Mediante la autorización de la Unión Africana (UA), se desplegaron 10,000 tropas en julio de 2015 alrededor del Lago Chad, contra aproximadamente 6,000 de Boko Haram²⁹⁹. Sin embargo, también es reconocido que a pesar de que algunos miembros de las tropas, como los chadianos, están bien entrenados, otros no cuentan con un equipo de defensa para enfrentar a Boko Haram.

Por lo tanto, el gobierno nigeriano se ha visto obligado a invertir en la industria armamentista para obtener aviones, helicópteros, armas y bombas. En 2015, el presidente

²⁹⁷ Virginia Comolli, “The Regional Problem of Boko Haram”, [en línea], *Survival*, vol. 57, núm. 4, Agosto-septiembre 2015, p.109. URL: 10.1080/00396338.2015.106856 [consulta: 27 de octubre de 2018]

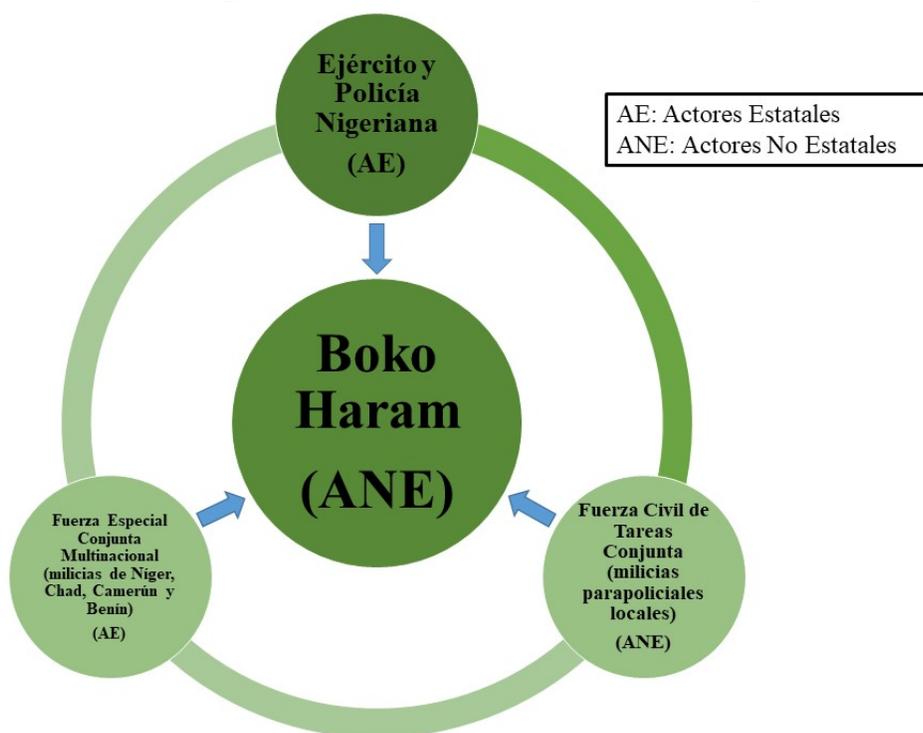
²⁹⁸Nneka Sophie Amalu, “Impact of Boko Haram insurgency on Human Security in Nigeria”, [en línea], *Global Journal of Social Sciences*, vol. 14, 2015, p. 39. URL: <http://dx.doi.org/10.4314/gjss.v14i1.4> [consulta: 30 de octubre de 2018]

²⁹⁹ *Ibid.* pp. 110, 114.

Buhari invirtió 100 millones de dólares en armamento para este comando; Estados Unidos y Reino Unido han invertido 5 millones de dólares y 5 millones de libras esterlinas³⁰⁰.

Cabe mencionar que en el Consejo de Seguridad de la ONU sólo se da seguimiento a la situación, aunque no se ha establecido ninguna operación de mantenimiento de paz para este conflicto en específico. En ese sentido, solamente existe una resolución del Consejo de Seguridad sobre la situación en la región del Lago Chad, la resolución S/RES/2349 del 31 de marzo de 2017 que en general apoya las gestiones del MJTF observadas por el CPSA de la UA y promueve el despliegue de ayuda humanitaria en la región. A continuación, el gráfico 1 presenta los actores estatales y no estatales en el conflicto en Nigeria.

Imagen 2. Los Actores en el conflicto en Nigeria



Fuente: elaboración propia

En el escenario del conflicto en Nigeria se pueden encontrar cuatro actores fundamentales. En primer lugar, Boko Haram es el Actor No Estatal principal como grupo yihadista. Por otro lado, los grupos que lo combaten son dos Actores Estatales: el Ejército y la Policía de Nigeria

³⁰⁰ *Ibid.* p. 114.

por un lado, y la Fuerza Especial Conjunta Multinacional que agrupa fuerzas de seguridad de Níger, Chad, Camerún y Benín. Además, hay un Actor No Estatal que también apoya al combate contra Boko Haram: la Fuerza Civil de Tareas Conjunta, formada a partir de las poblaciones locales del noreste de Nigeria.

Sobre el seguimiento internacional que ha tenido el conflicto se puede encontrar lo siguiente. El presidente del Consejo de Seguridad ha realizado tres posicionamientos en general descriptivos: uno en 2015 los esfuerzos de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional; otro en 2016 sobre la iniciativa del presidente nigeriano Buhari para la respuesta regional a Boko Haram; y el último en 2017 sobre la hambruna en el noreste de Nigeria.

También pueden encontrarse reportes del Secretario General de la ONU de 2014 y 2017, y la adición de Boko Haram y su líder Abubakar Shekau a la Lista de Sanciones contra Al-Qaeda del Consejo de Seguridad, las cuales incluyen el embargo de armas, prohibición de viajar y congelación de activos a las personas y entidades³⁰¹. Lo anterior implica el seguimiento de las actividades del grupo insurgente con miras a la desmovilización y pacificación futura del conflicto.

En el reporte de la investigadora nigeriana Chitra Nagarajan para el Consejo de Seguridad de la ONU en febrero de 2018, se consideran cuatro dinámicas del conflicto que, agudizadas, aumentan la vulnerabilidad de las personas que viven en las zonas afectadas: la dinámica ambiental y climática; la violencia de género; los desplazamientos y las migraciones; y la gobernanza y la provisión de seguridad, todas encontradas en los cuatro países que rodean al Lago Chad³⁰².

Hay dos cuestiones importantes de considerar para analizar el actual contexto del noreste de Nigeria desde el desarrollo humano y la seguridad humana, las cuales han afectado

³⁰¹ Security Council Report, *UN Documents for Boko Haram-affected areas*, [en línea], Sitio oficial del Consejo de Seguridad ONU, URL: <https://www.securitycouncilreport.org/un-documents/?c=boko-haram-affected-areas/> [consulta: 29 de octubre de 2018]

³⁰² Chitra Nagarajan, *Briefing the Security Council: preventing conflict dynamics becoming root causes of future conflicts in the Lake Chad area*, WordPress, 23 de marzo de 2018, [en línea] URL: <https://chitrasudhanagarajan.wordpress.com/2018/03/22/briefing-the-security-council-preventing-conflict-dynamics-becoming-root-causes-of-future-conflicts-in-the-lake-chad-area/> [consulta: 29 de octubre de 2018]

profundamente el estado social de la zona: el asunto ambiental y el de género. Sobre el asunto ambiental, es de resaltarse la poca resiliencia de las comunidades para adaptarse a los cambios climáticos y un limitado acceso a recursos naturales causan una grave crisis alimentaria y de sanidad en una zona de actividad agraria.

Por otro lado, existe una violencia de género por parte del grupo insurgente, lo cual ha impactado en los roles y dinámicas sociales de la zona. Por ejemplo, los hombres adultos y hombres jóvenes son quienes tienen mayor facilidad de escapar de las áreas más violentas, sin embargo, son también los primeros en ser perseguidos y reclutados para combatir con Boko Haram y son vulnerables a ser detenidos por ejércitos y policías bajo la sospecha de estar relacionados con el grupo insurgente³⁰³.

Por otro lado, las mujeres adultas y niñas son normalmente secuestradas y utilizadas como esposas para ser violadas y/o para obligarlas a detonar explosivos y llevar a cabo ataques suicidas. A pesar del entusiasmo de la comunidad internacional por una posible pacificación de la zona, la investigadora Nagarajan no considera una resolución próxima de este conflicto debido a la incesante actuación violenta de Boko Haram³⁰⁴.

Las condiciones que se generan a partir del conflicto profundizan una violencia que se reproduce a largo plazo. Lo anterior está relacionado con la carencia de recursos y oportunidades para mejorar la calidad de vida de las personas. Por lo tanto, el conflicto debe gestionarse considerando a la población civil, brindándoles la mayor atención humanitaria posible para evitar problemáticas a largo plazo como enfermedades, falta de educación y desnutrición. La dinámica del conflicto y una inadecuada gestión de la ayuda humanitaria generan una situación precaria que afecta las condiciones de desarrollo humano y seguridad humana a largo plazo en el noreste del país.

Este capítulo permitió analizar las motivaciones políticas y religiosas del grupo armado Boko Haram que –para el grupo insurgente- justifican sus acciones en contra de la población sin respeto alguno de las normas de la guerra y toda iniciativa occidental. En ese

³⁰³ Oriola, Temitope B. “Unwilling Cocoons”: Boko Haram’s War Against Women, [en línea], *Studies in Conflict & Terrorism*, No. 40, Vol. 2, 2017, p. 104. Dirección URL: <https://doi.org/10.1080/1057610X.2016.1177998> [consulta: 4 de agosto de 2018]

³⁰⁴ *Idem*.

sentido, se considera que la naturaleza de Boko Haram es contestataria frente a las instituciones occidentales y a la marginación social, económica y política que ha sufrido la comunidad musulmana en Nigeria en razón de su construcción como Estado.

Además, se pudieron describir sus tácticas y las consecuencias generales que han provocado en la población del noreste de Nigeria y la región del Lago Chad. En el siguiente capítulo se describirán a fondo las dinámicas que afectan a la niñez en el noreste de Nigeria a partir de las seis graves violaciones contra la infancia en el conflicto armado y su impacto en el desarrollo humano y la seguridad humana del país.

Capítulo 4. Las seis graves violaciones a la infancia en el conflicto armado en Nigeria entre 2009-2016 y su impacto en la seguridad humana y el desarrollo humano

En el capítulo tres se examinó la dinámica del conflicto armado en Nigeria a partir de sus actores, antecedentes y su contexto actual. Este capítulo tiene el objetivo principal de identificar las consecuencias que genera la dinámica del conflicto armado en la infancia del noreste de Nigeria. El análisis se encamina hacia la relación compleja e interdependiente que tienen las seis graves violaciones contra la infancia en el conflicto armado con las esferas de la seguridad humana y del desarrollo humano en Nigeria.

Para ello, en la primera sección se analiza la información de las siete esferas de la seguridad humana y el impacto que tienen las seis graves violaciones contra la infancia en el conflicto armado en el noreste de Nigeria en cada una de ellas. Esto permitirá sustentar que la dinámica de la guerra híbrida en Nigeria tiene un impacto negativo y directo en la niñez como un grupo vulnerable, lo cual profundiza las limitaciones que tienen generaciones enteras para acceder a una mejor y justa calidad de vida, el argumento principal es que la guerra mina los esfuerzos para alcanzar un desarrollo humano, sostenible e incluyente en Nigeria a largo plazo. Los datos para este análisis se limitarán al periodo de la radicalización de Boko Haram, comprendido entre los años 2009 y 2015.

Como se indicó en el capítulo dos, en 2005, Kofi Annan, ex Secretario General de la ONU, presentó el primer informe ante el Consejo de Seguridad, sobre los niños en los conflictos armados, en el cual se inicia un seguimiento a las seis graves violaciones contra la infancia en la guerra. Desde entonces, se presenta un informe anual por parte del Secretario General en turno para analizar la situación mundial en este tema, identificar contextos específicos de violencia y promover líneas de acción que permitan responder a las amenazas que enfrentan las generaciones más jóvenes.

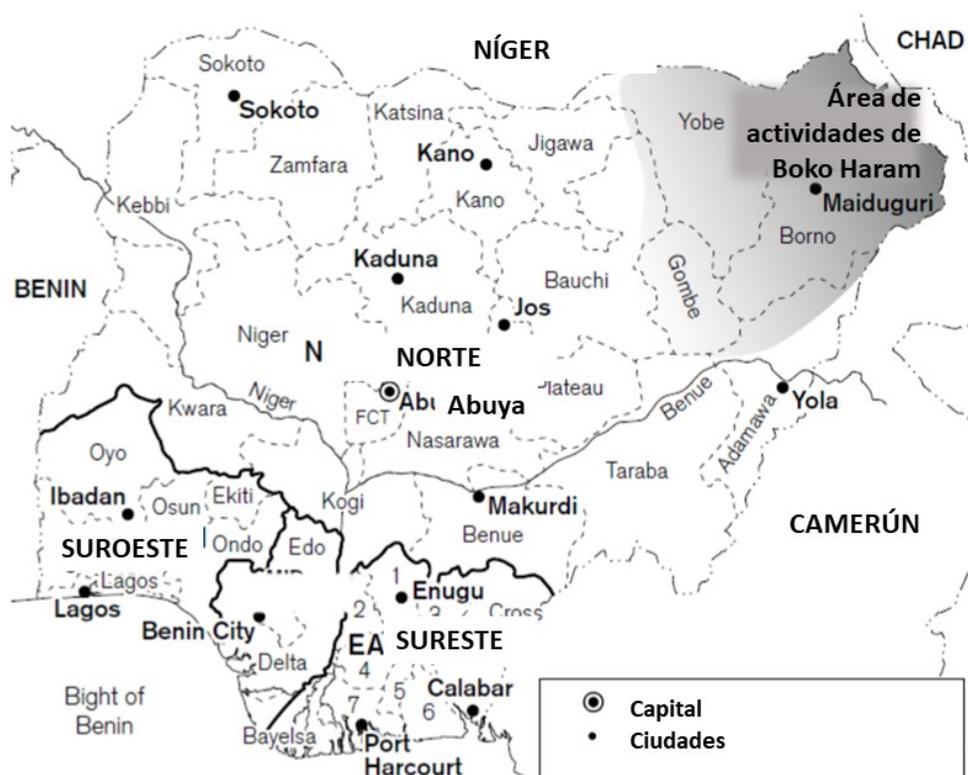
La situación de Nigeria comenzó a reportarse en el informe de 2014 a partir del aumento de la violencia en el país y las consecuencias que ello implicó para la niñez. En el informe de ese año, se incluye por primera vez a Boko Haram a la lista de perpetradores de violaciones contra la infancia en conflictos armados, mientras que la Fuerza Civil de Tareas

Conjunta de Nigeria (integrado por grupos parapoliciales y grupos de autodefensa comunitaria) fue incluida apenas en el informe del año 2016 debido a que se comprobó el reclutamiento de menores en sus filas.

Además de estos informes anuales sobre la situación mundial de la niñez en la guerra, el Secretario General en turno puede elaborar un informe por país. Para el caso de Nigeria, solamente se ha presentado un informe ante el Consejo de Seguridad en 2017, que contiene información de los años entre 2013 y 2016. Para este análisis, se recuperaron datos de este documento titulado: *Informe del SG sobre los niños y el conflicto armado en Nigeria*, así como de los informes anuales sobre la situación de los niños en conflictos armados a nivel mundial del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. También se complementó información de otros medios de comunicación e informes de ONGs.

La información se concentra en los tres estados del noreste declarados en estado de emergencia de 2013 a 2016: Borno, Yobe y Adamawa, ilustrados en el mapa 5.

Mapa 5. Nigeria en la actualidad



Fuente: Peel, J.D.Y., *Christianity, Islam, and Orisa-Religion: Three Traditions in Comparison and Interaction*, [en línea], University of California, Estados Unidos, 2016, p. 202. URL: <https://www.jstor.org/stable/10.1525/j.ctt1ffjng5> [consulta: 9 de junio de 2019]

La parte sombreada con mayor intensidad en el mapa 1 representa el control y continuidad de ataques de Boko Haram en la región noreste. El norte de Borno sigue siendo prácticamente inaccesible, mientras que en Yobe se realizan ataques continuos y en Adamawa se ha concentrado la mayor parte de campos de desplazados, por lo que es el estado en el que se vive la mayor crisis humanitaria.

Con el siguiente estudio podrá entenderse el contexto de la niñez a partir de las violaciones contra la infancia en el conflicto armado, entendidas éstas como variables y amenazas que tienen un efecto negativo en los niveles de seguridad humana y desarrollo humano a corto y largo plazo en el país.

4.1. El estado de la seguridad humana en Nigeria a la luz de las seis graves violaciones contra la infancia en el conflicto armado

En la actualidad, Nigeria cuenta con un IDH bajo, con 0.53 en 2017³⁰⁵. El IDH de un país se analiza a partir de tres esferas, la educación, la salud y el ingreso, sin embargo, estas tres áreas pueden ser profundamente influidas por otros elementos como la alimentación, el medio ambiente, la infraestructura, la economía o la política. De ahí la importancia de comenzar el análisis con las siete esferas de la seguridad humana para tener un panorama profundo de la situación del desarrollo en Nigeria.

No debe olvidarse que los contextos subnacionales también tienen sus propias dinámicas, por lo que hay elementos específicos que influyen en los promedios nacionales. Mirar el panorama subnacional obliga a mirar las condiciones que viven ciertos grupos sociales, mismos que son vulnerados a partir de algunas problemáticas. La niñez en el conflicto armado en Nigeria ha sido gravemente afectada, por lo que los conceptos y las aproximaciones que se dedican a observarla en un contexto particular, visibilizan las consecuencias que probablemente no se estudian en un IDH que se caracteriza en general como bajo.

³⁰⁵ PNUD, *Resumen: índices e indicadores de desarrollo Humano: actualización estadística de 2018*, PNUD, Nueva York, 2018, p. 24. [en línea] URL: http://hdr.undp.org/sites/default/files/2018_summary_human_development_statistical_update_sp.pdf [consulta: 18 de septiembre de 2018]

Si se retoman las seis graves violaciones contra la infancia en el conflicto armado, es posible analizar a la niñez como un grupo social y el papel que tiene en los alcances de la seguridad humana y a su vez del desarrollo humano. También, significa pensar en la niñez como un grupo social que debe ser protegido y atendido de manera prioritaria. La niñez también es un objeto de análisis importante para los indicadores de la seguridad humana y el desarrollo humano, como la malnutrición, propagación de enfermedades, educación o la pobreza.

Gran parte de los obstáculos para alcanzar los objetivos en materia de desarrollo se concentran en este grupo social, además de que en ciertos países son una población significativa, cuyo bienestar tiene un impacto positivo en los alcances del desarrollo a largo plazo. En Nigeria, por ejemplo, el 42.45% de la población total tienen entre 0 y 14 años, y el 19.81% entre 15 y 24 años de edad³⁰⁶, lo cual quiere decir que si se atienden las problemáticas de las generaciones más jóvenes, también se promueve un estado sostenible del desarrollo en países con índices bajos o medios.

A pesar de que Nigeria se ha posicionado como un actor comercial muy importante en el continente africano, con una economía fuerte y en crecimiento, los asuntos de desigualdad social y estabilidad política en algunas regiones provocan sus bajos índices de desarrollo humano y seguridad humana. El desarrollo y la seguridad no son para todos. Por ello, es importante identificar los obstáculos a los cuales se enfrentan los grupos sociales de su población para acceder a una mejor calidad de vida.

Actualmente existen dos reportes oficiales de PNUD que analizan el desarrollo humano y la seguridad humana del país: uno de 2015 y otro de 2018. Estos toman en cuenta la existencia del conflicto armado y el impacto que éste ha tenido en la vida de los habitantes de Nigeria. Los índices de seguridad humana y desarrollo humano del PNUD son resultados de cálculos de diversos elementos que asignan un número entre el 0 y el 1, donde 0 es el menor índice y 1 el mayor. El PNUD presentó en 2015 el primer análisis de la seguridad

³⁰⁶Datos de 2018. *Cfr.* CIA. The World Factbook. Nigeria. [en línea] URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ni.html> [consulta: 7 de noviembre de 2017]

humana en Nigeria, y contabilizó su Índice de Seguridad Humana (ISH) en 0.3299³⁰⁷ el cual se caracteriza como muy bajo. El cuadro 8 presenta los primeros -y hasta ahora únicos- índices de seguridad humana en Nigeria.

Cuadro 8. Índices de Seguridad Humana de Nigeria 2015

Zonas geográficas	Seguridad en Salud	Seguridad Económica	Seguridad Alimentaria	Seguridad Ambiental	Seguridad Política	Seguridad Comunitaria	Seguridad Personal	Índice de Seguridad Humana
Norte-Centro	0.3768	Sin datos	0.6087	0.3732	0.0448	Sin Datos	0.5406	0.3888
Noreste	0.2044	Sin datos	0.3186	0.2325	0.0758	Sin Datos	0.6904	0.3043
Noroeste	0.1583	Sin datos	0.1441	0.4361	0.0177	Sin Datos	0.7274	0.2967
Sureste	0.5073	Sin datos	0.8784	0.5171	0.1379	Sin Datos	0.6205	0.5342
Sur	0.4282	Sin datos	0.7895	0.5837	0.0685	Sin Datos	0.4924	0.4723
Suroeste	0.5172	Sin datos	0.7543	0.3901	0.1011	Sin Datos	0.5772	0.4680
Nacional	0.3077	0.1838	0.526	0.4199	0.0687	Sin Datos	0.4733	0.3299

Fuente: PNUD, *National Human Development Report, 2015. Human Security and Human Development in Nigeria*, [en línea], PNUD, Nigeria, 2015, p.100. URL: http://hdr.undp.org/sites/default/files/2016_national_human_development_report_for_nigeria.pdf [consulta: 26 de enero de 2019]

Las áreas geográficas con los niveles más bajos se encuentran en el norte del país. El noreste, donde actualmente se vive la guerra contra Boko Haram, tiene el segundo ISH más bajo de todo el país con .30. Los niveles bajos que presenta la misma región en materia de salud (0.2), la alimentaria (0.3) y la ambiental (0.2) indican la permanencia de la crisis humanitaria que surgió a raíz del conflicto. En contraste, la medición de la seguridad política y personal del noreste se contabilizó en 0.7 y 0.6, respectivamente. Lo anterior demuestra dos ideas, por un lado, los niveles bajos de las tres primeras áreas tienen un peso importante en el promedio general de la región noreste; y por otro, a pesar de que los indicadores sustenten que existe una seguridad política y personal regulares, las necesidades básicas de la población de la región están limitadas.

Los bajos números en el sector humanitario indican que a partir de las consecuencias del aumento de la violencia como la destrucción de infraestructura, el bloqueo de la ayuda humanitaria y el bloqueo de las actividades económicas, existe una calidad de vida poco digna y que a largo plazo promueve otros asuntos que exigen una atención urgente y políticas

³⁰⁷ *Idem.*

que deben ser prioritarias, como la propagación de enfermedades, la infertilidad de las tierras, la sequía y un amplio sector poblacional sin ocupación ni educación. De ahí que la seguridad económica se encuentre tan baja (0.1) en un país que se ha dado a conocer como el gigante africano.

Si Nigeria no atiende, o no puede atender estas problemáticas a corto y largo plazo, ¿es realmente un país fuerte en su economía y resiliente en su infraestructura para atender las consecuencias del conflicto armado? Dadas las diferencias que presentan las regiones del norte con las del sur, se trata de un tema de desigualdad, en el que las condiciones sociales históricas y estructurales después de la colonización sólo se han agravado bajo una dinámica de violencia y que no pueden solucionarse desde una visión estrecha del desarrollo.

Como puede observarse en el cuadro 8, hacen falta datos para contabilizar ciertos indicadores regionales, como los que incluyen la seguridad comunitaria e incluso la económica. En este trabajo se presentarán otros datos que ayudarán a tener una idea general de los niveles de seguridad en ciertas esferas. En estos casos, se recurrirá a la información disponible sobre la percepción de los ciudadanos nigerianos, pues la seguridad humana engloba un estado subjetivo de tranquilidad respecto al ambiente que rodea a una persona, por lo que el PNUD realiza encuestas a la población para identificar las amenazas más fuertes en cada esfera. El cuadro 9 presenta los ISH calculados a partir de la percepción de la población.

Cuadro 9. ISH con percepción de la población de Nigeria 2015

Zonas geográficas	Seguridad en Salud	Seguridad Económica	Seguridad Alimentaria	Seguridad Ambiental	Seguridad Política	Seguridad Comunitaria	Seguridad Personal	Índice de Seguridad Humana
Norte-Centro	0.3344	0.4813	0.4767	0.3759	0.2955	0.2817	0.48	0.3843
Noreste	0.2163	0.3053	0.2546	0.2925	0.2276	0.2292	0.24	0.2556
Noroeste	0.2838	0.4003	0.3567	0.1688	0.1317	0.2596	0.4335	0.2723
Sureste	0.3856	0.45	0.3988	0.4228	0.3571	0.36	0.447	0.4013
Sur	0.1847	0.4812	0.6055	0.3847	0.3252	0.3811	0.3487	0.3946
Suroeste	0.3544	0.4938	0.4238	0.3469	0.2919	0.3129	0.5015	0.3803
Nacional	0.2774	0.4192	0.4075	0.3265	0.2592	0.2942	0.3947	0.3364

Fuente: PNUD, *Op. Cit.*, p.102.

En general, la percepción de la población muestra niveles más bajos de seguridad que los del cálculo del ISH que realiza el PNUD. Sin embargo, sí hay una gran diferencia en el área de

la seguridad política y personal en todas las regiones, pues todas presentan una disminución en la percepción del ISH de al menos .1 respecto del cálculo del PNUD. En el caso del noreste, la seguridad personal presenta una diferencia de .4, en este aspecto valdrá la pena preguntarse si para PNUD o el país, la seguridad personal sigue entendiéndose desde una visión militar, en la que el despliegue de las fuerzas armadas son significado de seguridad, pues quizá la diferencia que muestra la percepción de la población se refiere más bien a un tema de desconfianza y una mala operación de las mismas. Cabe mencionar que las variaciones entre el cálculo del PNUD y la percepción de la población también tiene que ver con la disponibilidad de información, la población encuestada y la temporalidad de las mediciones.

A continuación, se analiza cada una de las esferas de la seguridad humana y se incluyen las violaciones contra la infancia en el conflicto armado que tienen un impacto a corto y largo plazo. De esta forma, también se describe el contexto que vive la niñez en el conflicto armado en el noreste de Nigeria. Es importante entender que el entorno que rodea a la niñez en el conflicto armado puede analizarse desde las condiciones de infraestructura, pero también desde un elemento abstracto y subjetivo, en el que las afectaciones físicas y mentales también disminuyen los niveles de seguridad en este contexto.

4.1.1. Impacto en la Seguridad Económica

La guerra siempre tendrá un impacto directo en las actividades económicas del territorio donde se llevan a cabo, lo cual limita las posibilidades de movilidad social y económica no sólo de la población adulta y económicamente activa, sino también de las futuras generaciones. El conflicto armado imposibilita a miles de niños y niñas continuar con sus estudios, a partir del ataque a escuelas y hospitales, o del reclutamiento.

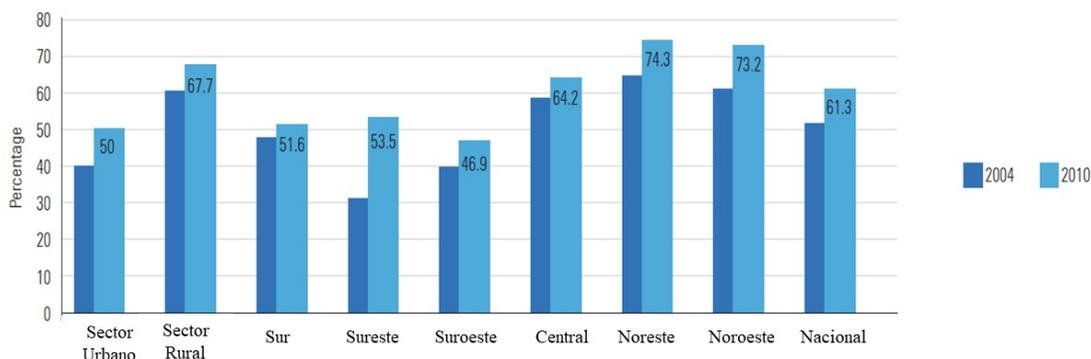
Ahora es necesario analizar el contexto nacional y subnacional de Nigeria, especialmente de la región noreste, pues este país se ha dado a conocer como una de las economías con más rápido crecimiento en África y se conoce como “el gigante africano” por su PIB de 568, 499 miles de millones de dólares en 2014³⁰⁸. Sin embargo, el indicador anterior no significa igualdad económica, ni mucho menos justicia social. En el mismo año,

³⁰⁸ Grupo del Banco Mundial, Datos, Nigeria, [en línea] URL: <https://datos.bancomundial.org/pais/nigeria> [consulta: 7 de noviembre de 2017]

se reportó que el 62% de la población total de Nigeria vivía en condiciones de pobreza³⁰⁹, es decir al menos 80 millones de personas vivían con menos de un dólar al día³¹⁰. Lo anterior se debe a una inequitativa distribución de la riqueza, el desempleo y la corrupción, cuestiones que se conjugan con el factor de la desigualdad entre el norte y el sur del país que fue explicado en el capítulo dos.

En la gráfica 1 se muestra el porcentaje de pobreza en Nigeria en 2010, en ella puede observarse una prevalencia de la pobreza en el sector rural que en su mayoría se encuentra en el norte del país. Específicamente, la zona noreste presenta el nivel más alto de pobreza, con un 74.3% de su población en 2010³¹¹, número que en 2014 sólo disminuyó en un 2%³¹². Lo anterior indica que aún en el comienzo de la radicalización de Boko Haram, la pobreza ya representaba un obstáculo importante en el país, y la injusticia social y la falta de oportunidades se convirtieron también en una motivación del grupo armado.

Gráfica 1. Porcentaje de pobreza en Nigeria en 2010



Fuente: PNUD, *Op. Cit.*, p.21.

Después del noreste, la zona noroeste presenta altos niveles de pobreza con más del 70% en 2010. El sur y suroeste presentan niveles de 51% y 46% respectivamente, lo cual corresponde con la concentración de la pobreza en el sector urbano de un 50%. Lo anterior se debe a que

³⁰⁹ PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano 2015: trabajo por el desarrollo humano*, PNUD, Nueva York, 2015, pp. 229. [en línea] URL: <http://hdr.undp.org/en/reports> [consulta: 30 de abril de 2019].

³¹⁰ Grupo del Banco Mundial, *Op. Cit.*

³¹¹ PNUD, *Op. Cit.*, p.21.

³¹² Caroline Kaluba Nachande, *Beyond Terrorism and State Polity: Assessing the Significance of Salafi Jihad Ideology in the Rise of Boko Haram*, *Op. Cit.* p. 126.

el sur del país se encuentra más industrializado, urbanizado y con mayor inversión en infraestructura a diferencia del norte. Sin embargo, sus cifras de pobreza no son más alentadoras que las del norte.

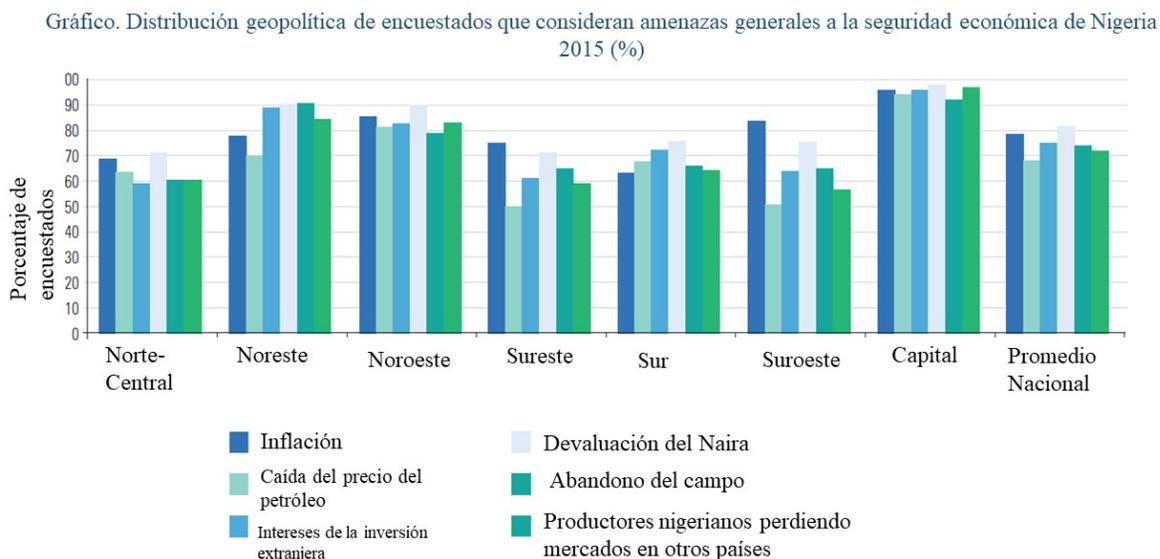
Es útil analizar la seguridad económica no sólo desde la perspectiva del ingreso y otros indicadores económicos. El contexto de la pobreza en Nigeria debe entenderse a partir de otras vulnerabilidades, pues, generalmente los niveles altos de pobreza impactan en el acceso a servicios básicos y condiciones de vida digna. El nivel de ingreso se relaciona con las posibilidades adquisitivas de bienes y servicios de toda la población, como son el acceso a la educación, la salud, la vivienda, el agua, la electricidad, etc., y la carencia de éstos provoca una limitación en la satisfacción de necesidades humanas básicas y un estado continuo de vulnerabilidad.

Al analizar este tipo de las vulnerabilidades, es también pertinente retomar la percepción de la población, pues se apega a una realidad que la población vive día a día y no se mantiene únicamente en cifras nacionales que indicarían que existe una economía fuerte y estable. Además, es necesario recordar que el índice de seguridad económica que presenta el PNUD no fue calculado por región, por lo que las percepciones poblacionales son lo que ayuda en el análisis de esta esfera (Ver Cuadro 1).

La gráfica 2 muestra los elementos que la población de ciertas áreas de Nigeria consideró como amenazas a su seguridad económica en el año 2015. En el área noreste, la agricultura y la ganadería han sido durante décadas las actividades económicas principales, por lo que el abandono del campo, entendido como la falta de inversión en este sector, es la principal causa de inestabilidad económica en la región. Lo anterior, corresponde a los altos niveles de pobreza en el sector rural en el país³¹³.

³¹³67.7% de la población rural. (Ver gráfica 1).

Gráfica 2. Distribución geopolítica de encuestados que consideran amenazas generales a la seguridad económica de Nigeria 2015 (%)



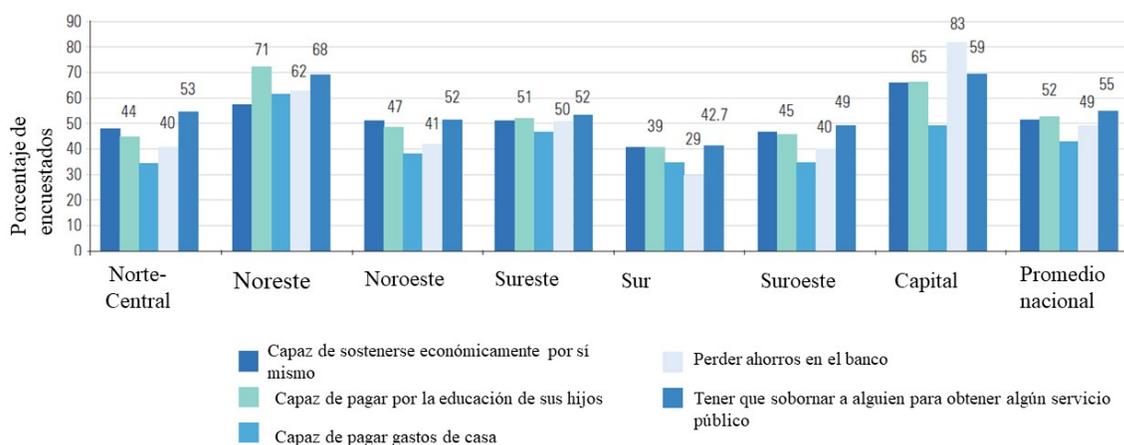
Fuente: PNUD, *Op. Cit.*, p.30.

Como muestra la gráfica 2, la devaluación de la moneda nacional de Nigeria, el naira, y la caída del precio del petróleo son las más grandes preocupaciones económicas de la población del noreste. Ello se debe a que, como se comentó en el capítulo 2, desde la década de 1970 la inversión en Nigeria se destina al sector petrolero mayoritariamente y la industrialización. Por lo tanto, la población del noreste ha tenido dificultades para impulsar y mejorar sus principales actividades económicas, la agricultura y la ganadería.

La economía de la región noreste se encuentra en desventaja para competir con la alta industrialización y explotación petrolera del sur, especialmente después de la radicalización de Boko Haram en 2009 que ha provocado la migración de ganaderos y agricultores, así como la destrucción de cosechas y el asesinato de animales. Lo más preocupante de la inseguridad económica que sufre el noreste a partir del abandono del campo es el impacto en la seguridad alimentaria y la seguridad ambiental, que a su vez provocan otros problemas en el área de la salud y profundiza la crisis humanitaria.

La gráfica 3 muestra la percepción de otras capacidades económicas y sociales, afectadas por la estabilidad financiera y la corrupción. Un punto importante en la gráfica es que el aspecto educativo también es afectado por las capacidades económicas, pues el 71% de la población adulta del noreste siente preocupación por su capacidad de costear la educación de sus hijos. Lo anterior se suma a la inestabilidad de la moneda nigeriana que a su vez tiene un impacto en la incertidumbre de la población y la confianza en los mercados y los bancos.

Gráfica 3. Distribución geopolítica de encuestados que consideran amenazas generales a la seguridad económica de Nigeria 2015 (%)



Fuente: PNUD, *Op. Cit.*, p.30.

En la gráfica 3 se observa que los niveles de percepción de amenazas a la seguridad económica en la región noreste son más altos incluso que el promedio nacional. La guerra tiene un papel importante en este aspecto, pues la dinámica de violencia que genera y las consecuencias del estado de emergencia evitan que las actividades económicas se lleven a cabo con normalidad. El enfrentamiento entre Boko Haram y las fuerzas de seguridad nigerianas han coartado las actividades de subsistencia en el noreste, especialmente la producción de alimentos y el comercio que sostenía a la región, lo que ha profundizado la incapacidad de la población de sostenerse económicamente, asumir gastos o acceder a servicios.

Ahora bien, si se reflexiona sobre las consecuencias que el contexto económico tiene sobre la niñez, es fácil reconocer que los ciclos de pobreza se profundizan a largo plazo.,

pues generaciones enteras verán imposibilitada la movilidad social, el acceso a empleo digno o incluso la subsistencia. La seguridad económica se considera directamente afectada por dos de las seis graves violaciones contra la infancia en el conflicto armado: los ataques a escuelas que han dejado a miles de niños sin educación por años, y el reclutamiento y la utilización de menores en el conflicto armado, lo cual tiene un efecto físico y psicológico negativo en sus vidas. Estos asuntos impiden que las generaciones futuras vivan un pleno desarrollo y tengan certidumbre económica en el futuro.

A continuación se describe el impacto que tiene el constante ataque a las escuelas en el alcance de la seguridad económica en el noreste de Nigeria.

4.1.1.1. Ataques a escuelas

El contexto de guerra es una amenaza para continuar con las actividades de educación debido a los constantes ataques y el miedo generalizado. A pesar de que las escuelas y hospitales son considerados infraestructura civil que no debe ser utilizada para los fines de combate, la constante amenaza de ataque a escuelas y hospitales ha minado el acceso a la educación y salud en el noreste de Nigeria.

Al comienzo de la guerra, las escuelas eran objeto de ataques esporádicos por parte de Boko Haram pues, desde la perspectiva del grupo armado, el hecho de estudiar o impartir clases en escuelas con un plan de estudios oficial (al cual Boko Haram llama occidental) con materias de ciencias naturales, matemáticas, idioma inglés y sin una educación religiosa, es un acto de infidelidad a la religión musulmana. Además de esos ataques, se reportaron secuestros de alumnos y profesores fuera de la escuela, así como constantes amenazas directas para impedir que los menores siguieran asistiendo a clases.

Posteriormente, las escuelas se convirtieron en un constante objetivo de ataque y un punto de abducción en masa, actos que se fueron cada vez más violentos. Lo anterior tuvo el principal objetivo de integrar a menores a las filas de Boko Haram. El grupo insurgente utilizó estos ataques como una lección para el resto de las comunidades, con el objetivo de demostrar lo que les ocurriría a aquellos infieles que asistieran o impartieran clases en una escuela occidental.

Ejemplo de lo anterior fue el secuestro masivo de 276 niñas en una escuela secundaria en Chibok en 2014. En ese año, también se registró otro ataque a la escuela de Damasak, donde 300 niños fueron utilizados como rehenes mientras Boko Haram ocupaba la escuela como base militar, posteriormente, únicamente las niñas fueron secuestradas³¹⁴. Estos ataques lograron su principal objetivo, pues los padres de familia prohibieron la asistencia de sus hijos a escuelas aún cuando se levantó el estado de emergencia en 2016. Además, la planta docente disminuyó considerablemente a partir de la muerte o desplazamiento de profesores, lo que claramente ha imposibilitado a las escuelas para continuar con las actividades académicas en la región.

Después de ser secuestrados de las escuelas, los menores son obligados a unirse a las actividades de Boko Haram; sin embargo, los roles son distintos para niñas y niños. De acuerdo con la concepción de los roles de género de Boko Haram, los hombres deben ser entrenados para ser el sostén económico de su familia y la lucha, mientras las mujeres existen únicamente con propósitos de matrimonio y reproducción, por lo que su educación constituye una pérdida de tiempo y energías reproductivas³¹⁵. Esta división de tareas por género tiene por objetivo construir y perpetuar un sistema social basado en una interpretación conservadora de los preceptos del islam, manteniendo un orden que de acuerdo con sus creencias es el mejor para la sociedad nigeriana.

Entre 2014 y 2016, 1,500 escuelas fueron destruidas por ataques, los cuales provocaron la muerte de al menos 1,280 víctimas entre maestros, alumnos y personal administrativo³¹⁶. De acuerdo con la Unión Nigeriana de Maestros, Boko Haram asesinó a alrededor de 600 profesores entre 2009 y 2015 de nivel primaria y secundaria ³¹⁷. Sin

³¹⁴ Global Coalition to Protect Education from Attack, “Education under attack 2018”, [en línea], GCPEA, Nueva York, 2017, p. 181. URL: http://www.protectingeducation.org/sites/default/files/documents/eua_2018_full.pdf [consulta: 15 de enero de 2019]

³¹⁵ Oriola Temitope B. *Op. Cit.* p. 103.]

³¹⁶ Organización de Naciones Unidas, *Op. Cit.*, p. 14.

³¹⁷ *Ibid.* p. 179.

embargo, también hubo ataques a profesores de nivel superior; entre 2009 y 2013, se reportaron entre 5 y 6 muertes de profesores y estudiantes universitarios cada año³¹⁸.

La mayoría de los ataques se dio entre 2013 y 2014; para 2015-2017, los ataques disminuyeron debido a que en realidad no quedaba un gran número de escuelas o funcionarios por atacar³¹⁹. Desde septiembre de 2017, el 57% de las escuelas primarias y secundarias en el noreste de Nigeria se mantenían cerradas³²⁰ (Ver Cuadro 10.) Estos ataques provocaron el abandono o la pausa de educación por al menos 2 años, lo cual implica un rezago educativo de la población del noreste en relación con otras regiones, por lo que la educación deberá ser una línea fundamental en el proceso de reconstrucción de paz y la reinserción social de los niños y las niñas que han sido profundamente afectados.

Cuadro 10. Afectaciones a la infraestructura educativa en el noreste de Nigeria 2009-2016

Afectaciones a la infraestructura de educación en el noreste de Nigeria 2009-2016	Número
Escuelas destruidas 2013-2016	1,500
Víctimas en los ataques	1,280
Profesores asesinados nivel básico 2009-2015	600
Profesores y estudiantes asesinados nivel superior 2009-2013	25 aprox.

Organización de Naciones Unidas, “Informe del SG sobre los niños y el conflicto armado en Nigeria”, [en línea], Informe ante el Consejo de Seguridad N1709687, Nueva York, 10 de abril de 2017, p. 15. URL: http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/2017/304&Lang=S&Area=UNDOC [consulta_ 11 de enero de 2019]

Es importante considerar dos cuestiones: la destrucción de infraestructura y los miles de niños sobrevivientes que ya han sido afectados física y psicológicamente a partir de los ataques. La destrucción de escuelas interrumpe la educación primaria y secundaria de los menores, en primer lugar, porque no hay infraestructura suficiente y digna y, en segundo lugar, porque padres, maestros y alumnos identifican a las escuelas como un punto inseguro, el cual hay que evitar. Esto implica un obstáculo muy grande para la población que en el futuro desea adquirir educación terciaria o especializada para obtener empleo.

³¹⁸ *Ibid.* p. 181.

³¹⁹ Global Coalition to Protect Education from Attack, *Op. Cit.* p. 177.

³²⁰ *Idem.*

El ataque a escuelas también incluye su utilización por parte de los grupos armados. Es importante mencionar que los centros educativos han sido tomados no sólo por Boko Haram, sino también por la Fuerza Civil de Tareas Conjunta y el ejército nigeriano. Entre 2013 y 2016 se registraron 12 casos de uso de escuelas por los últimos dos actores en Borno (10) y Yobe (2)³²¹. Lo anterior indica que al menos tres actores en el conflicto, uno de ellos estatal, no están respetando el derecho internacional humanitario, y que la dinámica de la guerra híbrida rebasa los preceptos legales que protegen a los civiles. Además, la presencia de las fuerzas de seguridad nigerianas en las escuelas las convierte en un objetivo de ataque, provocando su destrucción ya sea con bombas o incendios³²².

Además de la destrucción de infraestructura, la afectación a los niveles educativos y las amenazas y daños físicos que han sufrido alumnos y personal educativo, los ataques a escuelas se han convertido en el primer medio de reclutamiento y la utilización de los menores en el conflicto armado por parte de Boko Haram a través del secuestro masivo. Cabe mencionar, que el reclutamiento de menores también se ha llevado a cabo por la Fuerza Civil de Tareas Conjunta, como se explica a continuación.

4.1.1.2. Reclutamiento y utilización de menores

En este caso es importante puntualizar quién y cómo lleva a cabo el reclutamiento y utilización de los menores en el conflicto armado. Boko Haram y la Fuerza Civil de Tareas conjunta no sólo han atacado y ocupado escuelas, sino que también han integrado a menores a sus filas.

En cuanto a la Fuerza Civil de Tareas Conjunta, en 2013 se le adjudicaron casos de reclutamiento de menores, varones en su mayoría; estos niños habían sido integrados a la fuerza civil como voluntarios y miembros temporales. Se sabe que entre 2013 y 2016 habían niños de tan sólo nueve años de edad entre sus filas. Sin embargo, se pudieron verificar solamente los casos de 228 menores (209 niños y 19 niñas) entre noviembre de 2015 y diciembre de 2016, quienes realizaban actividades de inteligencia, operaciones de búsqueda,

³²¹ Organización de Naciones Unidas, *Op. Cit.*, p. 15.

³²² Global Coalition to Protect Education from Attack, *Op. Cit.*, p. 181.

patrullaje nocturno, vigilancia e incluso detenciones de miembros de Boko Haram³²³. Igualmente, a finales de 2016, se divulgó la participación de varones de entre 11 y 17 años de edad en las filas de este grupo parapolicial³²⁴.

La participación de estos niños como voluntarios y miembros de la Fuerza Civil de Tareas Conjunta tiene su origen en la situación de escasez e inseguridad en el noreste de Nigeria: algunos menores han perdido a sus padres, otros han sido desplazados, la mayoría no tiene comida ni un lugar dónde refugiarse, por lo que unirse a las fuerzas militares puede resultar una oportunidad de seguridad al menos por un tiempo. Sin embargo, el hecho de tomar puestos activos en la guerra, aun siendo únicamente logísticos, los vuelve vulnerables a un ataque de venganza por parte de Boko Haram, pues los niños pertenecen al bando “enemigo”.

La forma de reclutamiento de menores que realiza Boko Haram es más violenta, pues el grupo utiliza el secuestro masivo para aumentar su número de combatientes. En general, varones y mujeres son secuestrados y trasladados a los centros operativos del grupo insurgente en el Bosque de Sambisa, en la frontera con Camerún. En ese punto, todos son dominados física y psicológicamente a partir de la violencia, y en su caso, convertidos al islam.

Como se indicó anteriormente, la utilización de estos menores depende de su género, varones y mujeres son separados: a los varones se les asigna una responsabilidad activa en las filas o en actividades de logística como mensajería y patrullaje; las mujeres son obligadas a casarse con miembros mayores, convirtiéndose en “esposas de Boko Haram” como se les ha denominado; deben encargarse de labores domésticas y son utilizadas como esclavas sexuales y objetos de reproducción. De acuerdo con Naciones Unidas, entre 2009 y 2016 se calcula que al menos ocho mil niños, niñas y adolescentes fueron reclutados en Borno, Yobe y Adamawa³²⁵.

Entre los efectos más graves del reclutamiento y utilización de los menores en la guerra se encuentra el constante riesgo de muerte. Los niños y las niñas se encuentran

³²³ Organización de Naciones Unidas, *Op. Cit.* p. 8.

³²⁴ *Idem.*

³²⁵ *Ibid.* p. 7.

inmersos en un ambiente hostil, se les obliga a maniobrar armas para el ataque, o bien llevar a cabo ataques suicida con bombas. En este caso, las niñas son generalmente más obligadas a realizar este tipo de atentados, pues pueden ser consideradas “inofensivas” en un espacio público, lo que al comienzo de esta táctica, hizo más fácil su tarea. Además, las niñas que han sufrido abuso sexual o viven un embarazo no cuentan con las condiciones fisiológicas necesarias ni las atenciones médicas mínimas para sobrevivir a un embarazo o una infección de transmisión sexual, por lo que aún a largo plazo implica una amenaza a su salud.

Los anterior no es menos grave, pero también es necesario considerar las dificultades que enfrentan los menores una vez que son desvinculados de la dinámica de los grupos armados, pues influye totalmente el entorno social –muy afectado por la guerra- que estigmatiza al menor por su condición de exintegrante de un grupo violento³²⁶. La atención posterior que debe recibir la niñez afectada en la guerra debe realizarse a la par del proceso de reintegración social. Esto implica considerar que las condiciones materiales deben ser dignas para mejorar el contexto físico y mental de los menores, así como una dinámica que evite o disminuya el prejuicio de haber estado vinculado a un grupo armado.

Como se revisó en el segundo capítulo, los Principios de Ciudad del Cabo y Prácticas sobre el uso de niños soldados en la guerra de 1997 y la Declaración de Maputo sobre el uso de niños como soldados de 1999 son documentos regionales que establecen medidas para la desmovilización militar y la reintegración familiar y comunal de los niños. Es muy necesario poner en práctica tales recomendaciones y promover el compromiso de los Estados parte de estos documentos regionales, pues su implementación ya considera los pasos a seguir para el establecimiento de una paz sostenible.

Los menores son despojados de una infancia en la que al menos la educación pudo brindarles otras perspectivas de desarrollo personal a largo plazo, especialmente en la esfera económica. La dinámica tan destructiva de la guerra y el rol que muchos menores son

³²⁶ William Ortiz Jiménez, “Reclutamiento forzado de niños, niñas y adolescentes: de víctimas a victimarios”, [en línea], *Encuentros*, Vol. 15, No. 01, junio 2017, p. 158. URL: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5846736.pdf> [consulta: 15 de mayo de 2019]

obligados a asumir en ella a través del reclutamiento y su utilización, coarta las oportunidades que en el futuro podrían brindarle una vida más digna.

Las condiciones en las que viven los menores reclutados tienen serias consecuencias en su alimentación, y por lo tanto en su salud. Los niños y niñas sufren la crisis humanitaria en diferentes escenarios, pero con las mismas consecuencias terribles para su esperanza de vida, como se analiza en las siguientes secciones de este trabajo.

4.1.2. Impacto en la Seguridad Alimentaria

La falta de inversión en la ganadería y la agricultura, e incluso cuestiones ambientales como la desertificación han provocado la disminución de la producción alimentaria en el noreste de Nigeria. La situación alimentaria en la región se ha vuelto crítica en los últimos años. Por supuesto, la guerra ha impedido el desarrollo normal de estas dos actividades económicas fundamentales. A partir de la radicalización de Boko Haram en 2009, la producción alimentaria disminuyó significativamente como resultado de la muerte o el desplazamiento de muchos productores agrícolas.

Entre 2010 y 2015, en el estado de Borno se presentó una disminución en la producción de cereales: 82% en sorgo, 67% en arroz y 55% en maíz³²⁷. En el mismo periodo, se perdieron 200,000 ejemplares de ganado (cabras, borregos y otros bovinos)³²⁸. Además, los bloqueos de ayuda humanitaria han evitado que 395,600 bolsas de comida se pudieran distribuir en las zonas más afectadas³²⁹. De esta forma, la comida se ha vuelto escasa y costosa, lo que ha disminuido la cantidad disponible de alimentos para alrededor de 4 millones de personas en la región (desplazados internos y locales)³³⁰.

³²⁷ PNUD, “National Human Development Report, 2018. Achieving Human Development in North East Nigeria”, [en línea], PNUD, Nigeria, 2018, pp. 41. URL: http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2018_nigeria_finalfinalx3.pdf [consulta: 27 de enero de 2019]

³²⁸ *Idem.*

³²⁹ *Idem.*

³³⁰ *Idem.*

La situación de desnutrición y el hambre en el noreste de Nigeria es la causa principal de que esta región tenga la segunda situación más crítica de todas las regiones geopolíticas del país con 0.3186 en el índice de seguridad alimentaria³³¹ (Ver Cuadro 11).

Cuadro 11. Índice de Seguridad Alimentaria en Nigeria 2015

Regiones geográficas de Nigeria	Índice de Seguridad Alimentaria
Norte-Centro	0.6087
Noroeste	0.1441
Noreste	0.3186
Sureste	0.7895
Suroeste	0.7543
Sureste	0.8784
Nacional	0.526

PNUD, “National Human Development Report, 2015. Human Security and Human Development in Nigeria”, [en línea], PNUD, Nigeria, 2015, p. 94. URL: http://hdr.undp.org/sites/default/files/2016_national_human_development_report_for_nigeria.pdf [consulta: 26 de enero de 2019]

La malnutrición infantil es uno de los indicadores de la seguridad alimentaria. De acuerdo con UNICEF, la hambruna amenaza la vida de aproximadamente el 19% de los niños con malnutrición, lo que aunado a la falta de acceso a otras cuestiones de salud (vacunación, agua potable, salud materna, saneamiento) significa la muerte de 128 niños al día en el noreste de Nigeria³³².

Estas condiciones se agravan en los campamentos de desplazados internos y refugiados. Es difícil conocer el número exacto de adultos y niños que viven con malnutrición, pues las zonas del norte de Borno son inaccesibles³³³. Sin embargo, puede reconocerse que prácticamente, todos los campamentos en Borno, Yobe y Adamawa presentan cuadros de severa malnutrición y epidemias de enfermedades como sarampión. Por ejemplo, en el campamento de refugiados de Bama en Borno, se encontró que el 15% de los

³³¹ PNUD, *Op. Cit.*, p. 94.

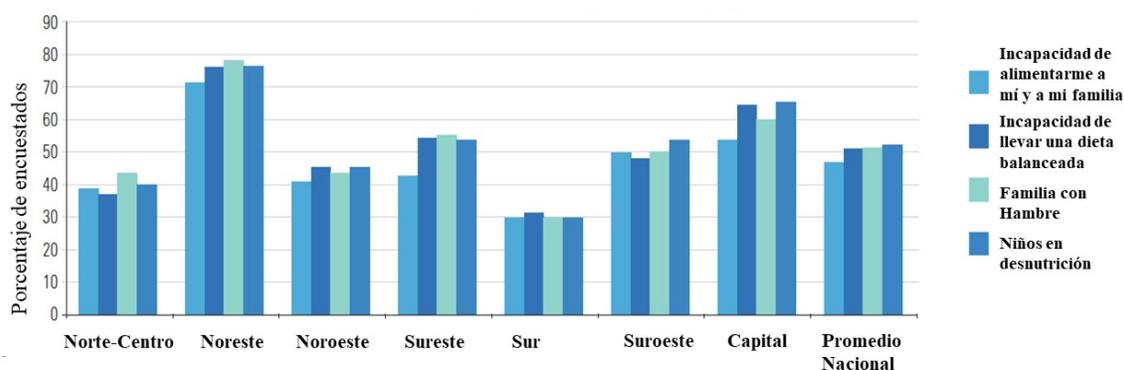
³³² PNUD, *Op. Cit.*, p. 43.

³³³ ACAPS, Malnutrition and food insecurity in Borno, Adamawa and Yobe States, [en línea], Briefing Note, 12 julio de 2016, p.2. URL: <https://reliefweb.int/report/nigeria/acaps-briefing-note-nigeria-malnutrition-and-food-insecurity-borno-and-yobe-states-12> [consulta: 18 de mayo de 2019]

menores se encontraban con una grave malnutrición. Es clara la saturación de servicios y una insuficiente atención médica y alimentaria en estos estados.

En la gráfica 4 se muestra la percepción de la población de las regiones de Nigeria respecto a ciertas amenazas a su seguridad alimentaria. Puede observarse que la región noreste sufre profundas amenazas a la seguridad alimentaria, incluso en aproximadamente un 20% más que el promedio nacional y los números de la capital.

Gráfica 4. Distribución geopolítica de encuestados que consideran amenazas generales a la seguridad alimentaria en Nigeria 2015 (%)



PNUD, *Op. Cit.*, p. 94.

Por ejemplo, se muestra una percepción en el 78% de la población encuestada de que los menores de 18 años viven con desnutrición y familias con hambre. Lo anterior indica que desde el seno familiar existe una incapacidad de obtener la nutrición suficiente para las actividades diarias. Además, los otros dos indicadores, “incapacidad de alimentarme a mí y a mi familia” e “incapacidad de llevar una dieta balanceada”, también se perciben en más del 70% de la población de la región, superando los índices del resto de las regiones y el promedio nacional.

Nigeria tiene el segundo índice de malnutrición infantil más alto en el mundo: 43% de los niños menores de cinco años en el país presenta una carencia, exceso o desequilibrio en la ingesta de energía y nutrientes³³⁴. Este porcentaje se traduce en 16.5 millones de niños,

³³⁴ Organización Mundial de la Salud, ¿Qué es la malnutrición?, [en línea], Preguntas y respuestas en línea, Julio de 2016, URL: <https://www.who.int/features/qa/malnutrition/es/> [consulta: 16 de mayo de 2019]

de los cuales, 2.5 sufren de malnutrición aguda grave³³⁵, caracterizada por un peso muy bajo para la edad y la talla³³⁶. Tan sólo en los estados de Borno, Yobe y Adamawa se contabilizaron 940,000 niños menores de cinco años con malnutrición; 440,000 presentaban la de tipo aguda y 500,000 de tipo moderada³³⁷, la última se refiere a un peso bajo para la talla y puede transitar a la de tipo aguda en cualquier momento³³⁸.

Lo anterior se relaciona con los obstáculos en materia de salud pública, pues la nutrición se alinea con otros asuntos como la prevención y control de enfermedades como la neumonía y la diarrea en los primeros años de vida, así como con la importancia de la nutrición materna. Si los niveles de malnutrición no disminuyen, el riesgo de muerte en los primeros años de vida es cada vez mayor; además, este problema también se relaciona con un retraso en el desarrollo cognitivo, lo cual afecta el proceso de educación y a su vez una baja productividad económica en la adultez³³⁹. De acuerdo con UNICEF, lo anterior significa una pérdida del 11% del PIB de un país a largo plazo³⁴⁰.

Debido a que esta esfera de la seguridad se encuentra muy afectada por la falta de inversión en el sector agropecuario, ha sido imposible responder al contexto ambiental que atraviesa la región. Los problemas de desertificación, las inundaciones y la contaminación del Lago Chad, complican la cosecha de alimentos, lo que también ha influido en la escasez de éstos y a su vez en la malnutrición y desnutrición en la población.

La seguridad alimentaria es clave para la salud en el desarrollo humano. La inseguridad alimentaria afecta directamente a la esperanza de vida de una persona, pues una alimentación balanceada es sinónimo de un cuerpo sano y resistente a enfermedades. En el

³³⁵ UNICEF, Nutrition in Nigeria, [en línea], UNICEF Nigeria, URL: <https://www.unicef.org/nigeria/nutrition> [consulta: 16 de mayo de 2018]

³³⁶ Organización Mundial de la Salud, “Malnutrición aguda grave”, [en línea], Temas de nutrición, 2019, URL: https://www.who.int/nutrition/topics/severe_malnutrition/es/ [consulta: 16 de mayo de 2019]

³³⁷ UNICEF, “Addressing malnutrition in northeast Nigeria one child at a time”, [en línea], UNICEF Nigeria, 2018, [consulta: 17 de mayo de 2019]

³³⁸ Organización Mundial de la Salud, “Malnutrición moderada”, [en línea], Temas de nutrición, [consulta: 17 de mayo de 2019]

³³⁹ UNICEF, Nutrition in Nigeria, [en línea], UNICEF Nigeria, URL: <https://www.unicef.org/nigeria/nutrition> [consulta: 16 de mayo de 2018]

³⁴⁰ *Idem.*

contexto de la guerra, el constante bloqueo a la ayuda humanitaria agrava la situación de malnutrición y los niveles de mortalidad infantil, pues evitan que los alimentos lleguen a manos de las personas afectadas, por lo tanto, esta esfera también se relaciona con la seguridad en materia de salud.

4.1.3. Impacto en la seguridad en materia de salud

Las dificultades en materia de salud se concentran en un tema de infraestructura. Desde antes de la radicalización de Boko Haram, los servicios de salud ya eran insuficientes para la población, por lo que los ataques a hospitales y el bloqueo a la ayuda humanitaria deja muy limitada la atención de enfermedades y lesiones en la población que ha sufrido ataques o que ha desarrollado malnutrición o enfermedades infecciosas.

Aunque la seguridad hídrica no es una esfera que se analizará a profundidad en este trabajo, la falta de agua potable también ha sido un elemento clave para la propagación de enfermedades y la disminución en la calidad de la atención médica en las zonas afectadas, por lo que tiene un considerable impacto en la salud. En los estados de Borno y Yobe funciona menos de la mitad de los pozos que proveen agua a las comunidades: en Borno, el 48% y en Yobe, el 45%³⁴¹. En los campamentos, el acceso a agua potable es limitada y las condiciones sanitarias son mínimas³⁴². Por ejemplo, en el campamento de Banki, al sur de Yobe, se encuentran cinco pozos de agua que fueron reparados por el ejército nigeriano. Sin embargo, no logran abastecer la demanda de agua y las personas deben esperar casi un día para obtenerla, pues los pozos funcionan con bombas eléctricas y no hay electricidad en la zona³⁴³.

La mayoría de las clínicas que quedan en Borno, Yobe y Adamawa son de atención primaria, es decir no cuentan con hospitales de atención especializada³⁴⁴. La gráfica 5 muestra el porcentaje de personas que han podido acceder a atención médica en un hospital en estados del norte de Nigeria.

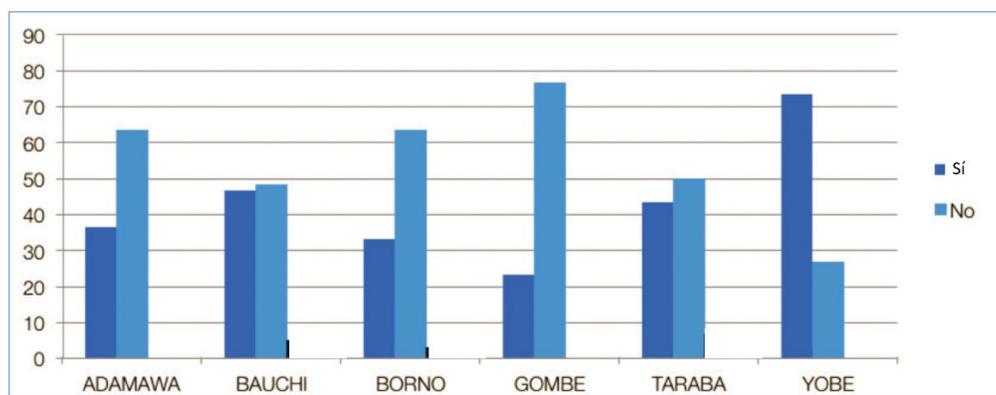
³⁴¹ ACAPS, Malnutrition and food insecurity in Borno, Adamawa and Yobe States, [en línea], Briefing Note, 12 julio de 2016, p. 2. URL: <https://reliefweb.int/report/nigeria/acaps-briefing-note-nigeria-malnutrition-and-food-insecurity-borno-and-yobe-states-12> [consulta: 18 de mayo de 2019]

³⁴² *Idem*.

³⁴³ *Idem*.

³⁴⁴ PNUD, *Op. Cit.*, pp. 45.

Gráfica 5. Porcentaje de personas con acceso a servicios de salud en los Estados del norte de Nigeria en 2015



PNUD, “National Human Development Report, 2018. Achieving Human Development in North East Nigeria”, [en línea], PNUD, Nigeria, 2018, pp. 48. URL: http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2018_nigeria_finalfinalx3.pdf [consulta: 27 de enero de 2019]

Los estados de Borno y Adamawa presentan el menor número de personas con acceso a atención médica, el análisis se remite a que Borno es un estado donde la violencia ha alcanzado los niveles más altos desde la radicalización de Boko Haram, lo cual ha provocado la destrucción de hospitales y la falta de personal médico. Adamawa es un estado donde han llegado la mayoría de los desplazados de Borno, lo cual ha saturado los servicios de salud y en Yobe, a pesar de que se percibe un alto acceso a atención médica, ésta es de carácter primaria, lo cual hace difícil la atención en situaciones de emergencia.

La salud es una condición básica que debe brindarse desde la concepción y gestación del ser humano, por lo que la falta de atención prenatal ha influido significativamente en el índice de mortalidad infantil de Nigeria. En el cuadro 12, se muestra el porcentaje de mujeres entre 15 y 49 años cuyos partos fueron atendidos por personal médico capacitado en un centro de salud u hospital. La región noreste presenta únicamente el 19.9% del total en 2013³⁴⁵.

³⁴⁵ PNUD, *Op. Cit.*, p. 64.

Cuadro 12. Porcentaje de partos atendidos por personal médico capacitado en centro de salud u hospital 2013

Zonas geográficas	2008	2013
Norte-Centro	42.7	46.5
Noreste	15.5	19.9
Noroeste	9.8	12.3
Sureste	81.8	82.2
Suroeste	55.8	66.4
Nacional	76.5	82.5
	38.9	38.1

PNUD, *Op. Cit.*, p. 64.

Es notable la diferencia entre los niveles de la región norte y los de la región sur. La región del noreste presenta un mayor porcentaje de partos atendidos por personal médico capacitado en centros de salud u hospitales, a diferencia del noroeste, por ejemplo. Sin embargo, ambos niveles son muy bajos (menos del 20%) en comparación con los del sur (más del 60%). Lo más importante es preguntarse cuántos de los bebés que no nacieron con las atenciones médicas adecuadas lograron sobrevivir a más de cinco años o desarrollaron alguna enfermedad en sus primeros años de vida.

En el contexto actual del noreste de Nigeria, la propagación de enfermedades en los campamentos de desplazados internos y refugiados es una cuestión sumamente complicada de atender dada la falta de medicamentos, infraestructura médica e hidráulica y los problemas de desnutrición y malnutrición. En los campamentos de Adamawa y Yobe se han dado brotes incontenibles de sarampión, y en el de Borno de cólera y poliomielitis³⁴⁶.

Evidentemente, las condiciones en los campos de desplazados son limitadas y las instalaciones de servicios de salud se encuentran gravemente afectadas, lo cual hace muy difícil atender las enfermedades e incluso prevenirlas. Dentro de las seis graves violaciones contra la infancia en el conflicto armado en el noreste de Nigeria, los ataques a hospitales y el bloqueo de ayuda humanitaria han profundizado aún más las limitaciones en materia de salud y han afectado gravemente a la niñez por la propagación de enfermedades infecciosas y embarazos y partos sin los cuidados mínimos. A continuación, se estudia esta relación entre

³⁴⁶ PNUD, *Op. Cit.*, p. 42.

los ataques a hospitales y el bloqueo a la ayuda humanitaria, y la seguridad en materia de salud en los niños, niñas y adolescentes.

4.1.3.1. Ataques a hospitales

La guerra ha causado la destrucción de la mayoría de la infraestructura de salud, lo cual dificulta la atención y el suministro de medicamentos y vacunas en la población. Entre 2014 y 2017, 267 hospitales y centros de salud fueron destruidos por Boko Haram en Borno (19 hospitales generales y 248 centros de salud)³⁴⁷.

A pesar de que no se cuenta con números exactos, se sabe que el incremento de la violencia contra los centros de salud y hospitales han provocado la muerte de personal médico y el desplazamiento de otros. Los ataques de Boko Haram también han sido dirigidos al personal de ayuda humanitaria. Tan sólo en la segunda mitad del año 2018 se registraron dos secuestros de enfermeras de la Cruz Roja en Borno, quienes se encontraban brindando atención médica, ambas fueron asesinadas³⁴⁸. También se reportó un ataque de bomba a cuatro funcionarios del Organismo Nacional de Gestión de Situaciones de Emergencia de Nigeria en 2015.

El grupo insurgente ha saqueado medicamentos y vacunas en los centros de salud. Por ejemplo, desde enero de 2014 hasta diciembre de 2016 se hubo 13 saqueos en Borno y 4 en Yobe³⁴⁹. Lo anterior tiene graves consecuencias en la contención de epidemias y enfermedades, pues debido a la falta de vacunas se registró un brote de poliomielitis en 2016³⁵⁰. La falta de infraestructura y personal médico en la región tiene un impacto negativo en la infancia, debido a la falta de insumos y atención a problemas como la malnutrición

³⁴⁷ Abdulkareem, Haruna, “Boko Haram destroyed 267 hospitals, clinics in Borno Commissioner”, [en línea], 10 de Agosto de 2017, Premium Times Nigeria. URL: <https://www.premiumtimesng.com/health/health-news/239869-boko-haram-destroyed-267-hospitals-clinics-borno-commissioner.html> [consulta: 20 de enero de 2019]

³⁴⁸ BBC News, “Boko Haram faction kills second aid worker in Nigeria”, [en línea], 16 de octubre de 2018, BBC News. URL: <https://www.bbc.com/news/world-africa-45871361> [consulta: 20 de enero de 2019]

³⁴⁹ Organización de Naciones Unidas, *Op. Cit.*, p. 15.

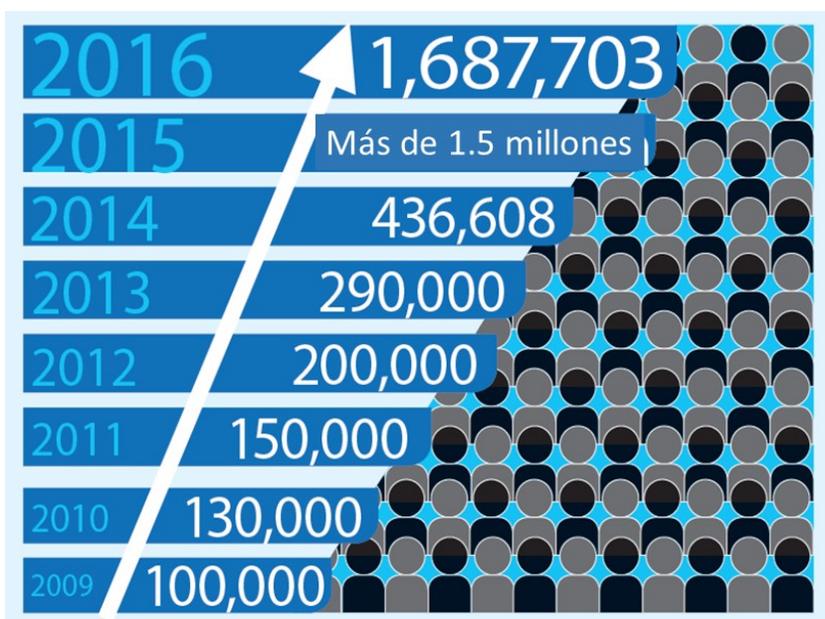
³⁵⁰ Ankita, Rao, “Boko Haram has prevented Nigeria from eliminating Polio”, [en línea], Motherboard, 12 de Agosto de 2016. URL: https://motherboard.vice.com/en_us/article/4xa4kp/boko-haram-has-prevented-nigeria-from-eradicating-polio [consulta: 20 de enero de 2019]

infantil, las enfermedades infecciosas y el embarazo adolescente. En este contexto, la esperanza y calidad de vida son poco alentadoras para las futuras generaciones.

4.1.3.2. Bloqueo de ayuda humanitaria

La ayuda humanitaria se dirige especialmente a los campamentos de desplazados internos y refugiados, mismos que son gestionados por el ACNUR. Es importante tener en cuenta que estos espacios están saturados y se vive escasez en diversos aspectos como la salud y la alimentación. En 2016 se contabilizaron 1, 687, 703 nigerianos desplazados dentro de los tres estados de Borno, Yobe y Adamawa³⁵¹. La imagen 3 muestra el aumento del número de desplazados desde la radicalización de Boko Haram, los números que muestran ahí no contabilizan a las personas que han llegado en calidad de refugiados desde Níger, Camerún y Chad, ni a los locales de los estados. En este contexto, es lógico que exista una situación de escasez de alimentos y medicamentos, insalubridad y saturación de servicios de salud, cuestiones que son profundizadas por los bloqueos de ayuda humanitaria.

Imagen 3. Desplazados Internos en Borno Yobe y Adamawa 2009-2016



PNUD, *Op. Cit.*, p. 39.

Después de la declaración de estado de emergencia en 2013, se volvió muy complicado ingresar a Borno, Yobe y Adamawa, y al personal de asistencia humanitaria le era muy difícil

³⁵¹ PNUD, *Op. Cit.* p. 39.

circular en esos estados para distribuir suministros médicos o alimentos u ofrecer socorro a las víctimas³⁵². No es sino hasta 2015 que organismos de la ONU (UNFPA, UNICEF, FAO³⁵³) logran brindar asistencia, así como la Cruz Roja Internacional. Además, Boko Haram ha bloqueado el paso de ayuda humanitaria en la región. En 2016 un convoy de ayuda humanitaria de UNICEF fue atacado, lo que llevó a la suspensión de actividades de este organismo en el país³⁵⁴.

También existe una tensión política entre UNICEF, el ejército nigeriano y la Fuerza Civil de Tareas Conjunta. En abril de 2018, el ejército declaró personas *non grata* a tres trabajadores humanitarios de UNICEF después de que éstos acusaran a soldados nigerianos de abuso sexual, casos que están documentados por Amnistía Internacional³⁵⁵. En diciembre de ese año, el ejército denunció que el organismo entrenaba espías en las zonas de emergencia, quienes supuestamente apoyaban las actividades yihadistas de Boko Haram. Como consecuencia de ello, el ejército nigeriano estableció una prohibición de tres meses a las operaciones de UNICEF en la región³⁵⁶. Después de cuatro días de negociaciones entre representantes del organismo, el ejército y el gobierno nigeriano, se revocó la prohibición y UNICEF pudo colaborar de nuevo en la región.

En cualquier caso, las organizaciones humanitarias deben denunciar los abusos de todo tipo mediante las instancias y mecanismos pertinentes, pues el descontento de actores como el ejército pone en peligro la coordinación y la atención de las víctimas en las zonas más afectadas. La prohibición que el ejército nigeriano impuso a las actividades de UNICEF en el país obstaculiza la continuidad de los esfuerzos del organismo para atender a los más vulnerables en el noreste de Nigeria. Además, se genera un ambiente de desconfianza entre

³⁵² Organización de Naciones Unidas, *Op. Cit.*, p. 17.

³⁵³ Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

³⁵⁴ Muhammad Mustaphah; Michael Olukayode, “UNICEF suspends aid in Northern Nigeria after convoy attack”, [en línea], 29 de julio de 2016, Bloomberg. URL: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2016-07-29/unicef-suspends-aid-in-northern-nigeria-after-convoy-attack> [consulta: 23 de enero de 2018]

³⁵⁵ S/a, “Nigerian military lifts UNICEF ban after spy row”, [en línea], BBC News. URL: <https://www.bbc.com/news/world-africa-46575449> [consulta: 23 de enero de 2019]

³⁵⁶ S/a, “Nigeria’s military bans UNICEF over spies training claim, [en línea], Daily Nation Kenya. URL: <https://www.nation.co.ke/news/africa/Nigeria-military-bans-Unicef-over--spies--claim/1066-4896148-yk9yyk/index.html> [consulta: 22 de enero de 2019]

actores gubernamentales locales y los organismos internacionales, cuya comunicación y coordinación es fundamental para el manejo de la crisis humanitaria.

Una población sana solamente puede existir en un ambiente sano, ello no se limita únicamente a la infraestructura o a insumos médicos para prevenir o atender las enfermedades, sino que también se refiere a un espacio que promueva un bienestar general a partir del uso responsable y cuidado de recursos naturales. A continuación, se estudiará la situación ambiental en el noreste de Nigeria, la cual tiene una relación muy estrecha con ciertas esferas de la seguridad humana como en materia de salud y alimentación.

4.1.4. Impacto en la Seguridad Ambiental

El noreste de Nigeria presenta graves problemas ambientales que han afectado la vida de la población, la desertificación y la degradación de la tierra han sido asuntos que dificultan las actividades agrícolas de la región desde antes de la insurgencia de Boko Haram. El Lago Chad es vital para esta región, pues provee agua a 30 millones de personas que viven a su alrededor en Camerún, Chad, Níger y Nigeria³⁵⁷. La situación actual para la población es crítica, pues en 35 años, el tamaño del lago ha disminuido en un 90%³⁵⁸ como se observa en la Imagen 4.

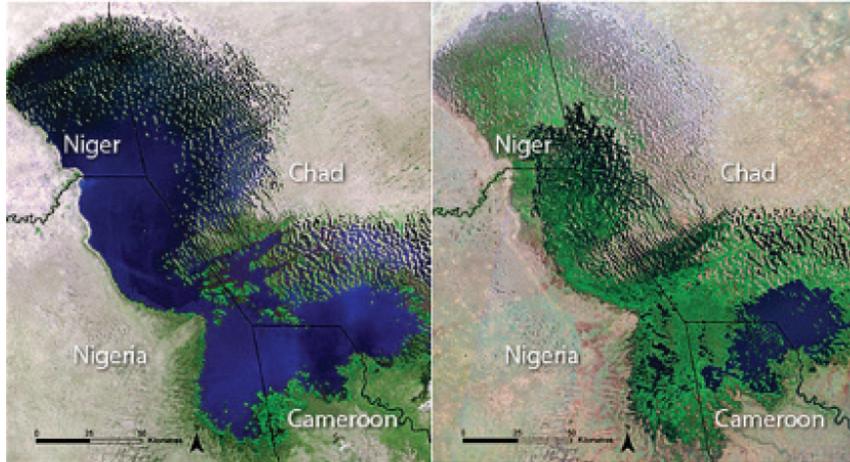
El cambio climático ha alterado el ecosistema en general. La región atraviesa largas temporadas de sequía, lo que evita el crecimiento de plantas y cosechas en general, esto a su vez altera los ciclos de humedad y provoca fuertes inundaciones cuando llueve, pues no hay plantas ni suelo que absorba toda esa agua. Por lo tanto, en las largas temporadas de sequía, el agua del Lago Chad se ha evaporado, además de que ha sido seccionado en presas para poder irrigar los pocos campos que lo rodean, lo que también hace muy complicada la subsistencia de peces para consumo humano en el lago³⁵⁹.

³⁵⁷ PNUD, *Op. Cit.*, p. 42.

³⁵⁸ *Idem.*

³⁵⁹ S/a, Por qué el Lago Chad, uno de los más grandes del mundo, ha perdido más del 90% de su superficie en cuatro décadas [en línea], 27 de febrero de 2018, BBC Mundo, URL: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-43206097> [consulta: 10 de agosto de 2019]

Imagen 4. Comparación del Lago Chad 1972 (izquierda) 2007 (derecha)



PNUD, “National Human Development Report, 2018. Achieving Human Development in North East Nigeria”, [en línea], PNUD, Nigeria, 2018, p. 42. URL: http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2018_nigeria_finalfinalx3.pdf [consulta: 27 de enero de 2019]

El aspecto ambiental influye en la cuestión de salud y alimentación de la población local y los desplazados en la región. En tiempos de sequía, las personas que viven en los campamentos pueden llenar solamente un pequeño contenedor de agua potable al día por familia. El agua potable es vital para evitar la propagación de enfermedades infecciosas y mantener las instalaciones en un estado salubre. El problema principal es la ruptura de los drenajes y la contaminación del agua que llega las comunidades, por lo tanto, desplazados internos y personas locales son afectados³⁶⁰.

La falta de agua y saneamiento hacen incontenibles los problemas de salud en general. En la comunidad de Yola en Adamawa en 2016 y otros campamentos surgieron graves brotes de diarrea, fiebre lassa, ébola y cólera³⁶¹. La situación anterior se agudiza con la defecación al aire libre: en Borno el 54% de los sanitarios son letrinas al aire libre³⁶², lo que alimenta los focos de infección en los asentamientos.

³⁶⁰ *Ibid.* p. 46.

³⁶¹ *Idem.*

³⁶² ACAPS, *Op. Cit.*

En el contexto del noreste de Nigeria, la guerra ha agravado amenazas a la seguridad a través de la destrucción de infraestructura y la saturación de servicios debido al desplazamiento de personas. La falta de vivienda, infraestructura hídrica, caminos, puentes, tierras para cultivar y criar animales brindan un entorno físico con poca o nula resiliencia a otros efectos como las enfermedades y el resquebrajamiento del tejido social. La ayuda humanitaria está destinada a responder a todos esos problemas, por lo que el bloqueo hace insostenible la situación en los campamentos de refugiados y desplazados internos en el noreste de Nigeria.

La región del Lago Chad tiene serios problemas medioambientales y sin embargo han sido de los más ignorados. La respuesta humanitaria es insuficiente, por lo que es urgente la atención nacional e internacional en el tema para revivir el Lago. Las esferas de la seguridad económica, alimentaria, salud y medio ambiente muestran un contexto material que rodea a las personas, generalmente muy afectado y poco resiliente desde antes del inicio de la guerra en 2009, la dinámica de este conflicto armado profundiza todos los problemas anteriormente expuestos y obstaculizan el pleno desarrollo de la población a largo plazo, incluso dejan sin esperanza económica y ambiental a la niñez de esta región.

4.1.5. Impacto en la Seguridad Personal, Seguridad Comunitaria y Seguridad Política

A partir de esta sección es posible identificar los impactos de la guerra en la seguridad humana en un contexto más abstracto. La consecuencia principal de los problemas que se estudian a continuación se observa en la vida de las víctimas. La ausencia de seguridad personal, comunitaria y política tiene el efecto más grave de acabar con la vida de las personas, violando este derecho fundamental. Sin embargo, también es posible considerar otras afectaciones a corto y largo plazo que vulneran los derechos de las personas, y que, sobre todo, rompen el tejido social y hacen muy complicada la reconstrucción de paz y la sostenibilidad de ésta.

La seguridad política es vulnerada a partir de la suspensión de toda garantía individual con el estado de emergencia en Borno, Yobe y Adamawa, ésta es la amenaza a la seguridad política más grave en la región, pues ha permitido las detenciones arbitrarias con procesos de justicia cuestionables e incluso ejecuciones extrajudiciales por parte del ejército nigeriano.

Es muy importante analizar el papel del gobierno nigeriano en este aspecto, pues éste debe ser el garante de la seguridad política de la población nigeriana en el conflicto armado, y por el contrario, le ha brindado una posición de poder al ejército nigeriano para combatir a Boko Haram, dado que la urgencia es desmantelar y derrotar al grupo armado.

La ausencia de seguridad política en este contexto se traduce en la muerte de 20,000 personas en la región entre 2009 y 2016³⁶³, es difícil saber con certeza cuáles son causadas por cada uno de los actores en este conflicto armado. Sin embargo, es importante tener en claro que esta ausencia de la seguridad política tiene un efecto directo en la seguridad personal, el cual sí es vulnerado en un aspecto más amplio y abstracto (físico y mental).

En el contexto del conflicto armado, las amenazas a la seguridad política también se reflejan en diversos crímenes de lesa humanidad como la tortura, la persecución política, la violencia sexual, los secuestros masivos y el reclutamiento ilegal de personas, por mencionar sólo algunas cuestiones, que pueden ser dirigidas a grupos en específico. En este caso, la niñez es un grupo gravemente afectado y utilizado en la estrategia de guerra de los actores, por lo que se analizará la esfera de la seguridad comunitaria a partir de estas acciones.

La seguridad comunitaria se vulnera partir de situaciones de marginación, discriminación, intolerancia y violencia³⁶⁴. Los secuestros masivos, los ataques terroristas y las amenazas dirigidas a comunidades específicas, como a los grupos cristianos y figuras políticas que al principio de la insurgencia fueron muy perseguidos, son una forma de inseguridad comunitaria.

Desafortunadamente no se cuenta con ningún tipo de contabilización oficial en esta esfera, mucho menos para la niñez como grupo social. Sin embargo, en este análisis se considera a la niñez como un grupo vulnerable directamente afectado en la guerra por todos

³⁶³ s/a, “UN: 475,000 children at risk in Lake Chad área”, [en línea], Al Jazeera, 25 de agosto de 2016, URL: <http://www.aljazeera.com/news/2016/08/475000-children-risk-lake-chad-area-160825083538908.html> [consulta: 10 de enero de 2019]

³⁶⁴ María Cristina Rosas González, “Seguridad humana y seguridad multidimensional: importancia para la agenda de seguridad nacional de México”, UNAM, México, 2017, p. 46.

los actores, cuya situación se agrava ante la ausencia de seguridad política y tiene consecuencias graves en su seguridad personal.

Dado que en el informe sobre seguridad humana que realiza el PNUD, el índice de seguridad personal se calcula a partir de indicadores como accidentes automovilísticos, violencia física, asalto a mano armada y secuestro por persona, tiene poco caso relacionar el índice oficial con el contexto de conflicto armado. Por lo tanto, los niveles que muestran la percepción de la población brindan mayor margen de análisis.

Los índices oficiales de seguridad personal del noreste y del noroeste son los más altos en este aspecto (.69 y .72 respectivamente³⁶⁵), y es necesario considerar que en realidad no se cuenta con todos los indicadores, y los que hay no son los más actuales. (Ver Cuadro 1). Un aspecto que podría influir en el alto índice es el fuerte despliegue de fuerzas de seguridad en el noreste a raíz de la radicalización de Boko Haram, por lo que la seguridad se traduce en la presencia de fuerzas militares, y es medida desde la esfera estatal. En ese sentido, es importante comparar esos datos con los que surgieron a partir de la percepción de la población nigeriana, pues el índice disminuye a .24 en el noreste y .43 en el noroeste³⁶⁶ (Ver Cuadro 2).

Lo anterior indica una baja confianza en las fuerzas militares desplegadas en la región, la población no se siente por completo segura ante la incapacidad de las autoridades para contener la insurgencia y los atentados constantes de Boko Haram; además de la violación a derechos humanos que los actores estatales también realizan en la región. Por lo tanto, en esta sección, se considerarán las muertes de los menores como el indicador principal relacionado con la percepción de la seguridad personal de los menores en el conflicto armado.

La seguridad política, la seguridad comunitaria y la seguridad personal se encuentran muy relacionadas. El ambiente inmediato que rodea al individuo es la comunidad, y las condiciones en las que se desenvuelven las personas son atendidas por la existencia de

³⁶⁵ Ver cuadros 1 y 2. PNUD, “National Human Development Report, 2015. Human Security and Human Development in Nigeria”, [en línea], PNUD, Nigeria, 2015, pp.100, 102. URL: http://hdr.undp.org/sites/default/files/2016_national_human_development_report_for_nigeria.pdf [consulta: 26 de enero de 2019]

³⁶⁶Ver cuadros 1 y 2. *Idem*.

derechos de todo tipo. Por lo tanto, como muestra la imagen 5, la seguridad política protege la esfera comunitaria y personal de la seguridad humana, aunque también se encuentran sumamente interrelacionadas. Incluso, al considerarse una perspectiva cultural y social africana, la seguridad comunitaria podría estar en el centro, más que la seguridad personal.

Imagen 5. Interrelación de Seguridad Política, Seguridad Comunitaria y Seguridad Personal



Fuente: Elaboración propia

En cuanto a los datos específicos del noreste de Nigeria, no se ha llevado a cabo un monitoreo continuo, ni un registro de las violaciones de derechos humanos en la guerra desde el 2009. Los indicadores de seguridad personal y comunitaria incluyen delitos que se contabilizan fuera del contexto del conflicto armado, y cuya existencia se comprueba con un proceso judicial. Por lo tanto, en estos casos, la percepción de la población fue más útil para hacer la comparación entre regiones. Sin embargo, se puede brindar un panorama general de las amenazas a la seguridad personal, comunitaria y política del noreste de Nigeria en el contexto de la guerra a partir de cuatro graves violaciones contra la infancia en el conflicto

armado: el secuestro, el reclutamiento y la utilización, la violencia sexual, asesinato o mutilación de menores.

4.1.5.1. Secuestro

El secuestro es el principal medio para reclutar y utilizar a menores en la guerra y es la táctica a la que más recurre Boko Haram. A pesar de que es difícil obtener números exactos de la situación, debido a la falta de informes continuos sobre la desaparición de personas en el conflicto armado, se reconoce que la mayoría de los menores han sido reclutados por medio del secuestro. El número que reporta el *Informe del Secretario de General sobre los niños y el conflicto armado en Nigeria*, es de 4,000 casos verificados³⁶⁷, todos realizados por el grupo insurgente.

Al comienzo de la radicalización de Boko Haram, se sabía que el grupo secuestraba a familiares de funcionarios públicos o de sacerdotes cristianos y a estudiantes, de manera esporádica. Sin embargo, después de 2013 comenzó a llevar a cabo abducciones en masa, especialmente en escuelas primarias y secundarias con planes de estudio oficiales. Esto, como una estrategia de ataque contra el régimen nigeriano, pero también un medio para disuadir al resto de la población de seguir aceptando el orden político y social actual de Nigeria

La abducción de las 276 niñas estudiantes de Chibok en abril de 2014 generó presión internacional sobre el gobierno nigeriano para recuperar a las menores e incluso se impulsaron las negociaciones entre el gobierno y Boko Haram. Las negociaciones lograron liberar 100 niñas a cambio de millones de dólares y la entrega de rehenes miembros de Boko Haram en manos de la milicia nigeriana³⁶⁸. Sin embargo, el proceso de negociación fue caracterizado por la presión internacional y una desconfianza total en el gobierno del presidente Buhari, además de que estos secuestros en masa no se han detenido.

³⁶⁷ Organización de Naciones Unidas, *Op. Cit.*, p.16.

³⁶⁸ Hilary Matfess, 8 de marzo de 2018, “Boko Haram has kidnapped more girls. Here’s what we know”, the Washington Post, [en línea] URL: https://www.washingtonpost.com/news/monkey-cage/wp/2018/03/08/boko-haram-has-kidnapped-more-girls-heres-what-we-know/?noredirect=on&utm_term=.20bae1115192 [consulta: 6 de Agosto de 2018]

Existen los casos de Damasak en Borno donde 300 niños fueron rehenes, y Buni en Yobe donde se desconoce el número de niñas secuestradas en 2014. La última abducción en masa difundida en medios internacionales fue realizada en Dapchi, Borno, en 2018, donde secuestraron a 110 niñas y adolescentes³⁶⁹.

Los casos de Chibok y Dapchi son emblemáticos en cuanto a la violencia de género que se da en la guerra, pues estas niñas y adolescentes son obligadas a casarse con miembros de Boko Haram, utilizadas como esclavas sexuales y orilladas a vivir un embarazo mientras están secuestradas. Sobre el caso de Chibok, 57 niñas lograron escapar horas después de ser secuestradas, 103 lograron ser liberadas después de tres años de negociaciones, pero 112 de estas niñas siguen secuestradas desde 2014³⁷⁰. En cambio, se logró que todas las niñas de Dapchi fueran liberadas a pocos días de su abducción.

Cuando los menores sufren el secuestro se atenta inmediatamente contra su seguridad personal, pero también es una estrategia que lastima profundamente el tejido social de las comunidades, se trata de una violencia que atraviesa los cuerpos de familias enteras, escuelas y de la comunidad en general. Estos métodos también son de disuasión para las comunidades, pues funcionan como un escarmiento a quienes Boko Haram considera infieles.

Secuestrar a menores también tiene un objetivo operativo para Boko Haram: el secuestro en masa antecede el reclutamiento y utilización en el conflicto armado. La mayoría de estos menores secuestrados han sido obligados a contribuir con las tácticas del grupo insurgente.

4.1.5.2. Reclutamiento y utilización de menores

El panorama sobre el reclutamiento y la utilización de los menores fue parcialmente descrito en el apartado de la seguridad económica, pues tiene un impacto en la reducción del número de niños que podrían tener la oportunidad de insertarse en el sistema económico y productivo

³⁶⁹ Crisis Group International, Preventing Boko Haram Abductions of Schoolchildren in Nigeria, [en línea], Crisis Group Africa Briefing N° 137, Dakar/Nairobi/Bruselas, 2018, p. 3. URL: https://d2071andvip0wj.cloudfront.net/b137-preventing-boko-haram-abductions_0.pdf [consulta: 20 de enero de 2019]

³⁷⁰ *Ibid.* p. 2.

en el futuro, además de mejorarlo. Sin embargo, en este apartado se describirá el efecto que tiene el reclutamiento en cuanto a su seguridad personal, comunitaria y política.

Cuadro 13. Número de Menores Reclutados y Utilizados en el Noreste de Nigeria 2009-2016

Grupo Reclutador	Número de menores reclutados y utilizados
Boko Haram 2009-2016	8,000
Fuerza Civil de Tareas Conjunta 2013-2016	228
Total	8,228

Organización de Naciones Unidas, *Op. Cit.*, p.7.

Entre 2009 y 2016 Boko Haram reclutó y utilizó a aproximadamente 8,000 menores de edad en sus operaciones; y la Fuerza Civil de Tareas Conjunta a 228 (ver Cuadro 13). Ambos actores violan las disposiciones del derecho de la guerra que protegen a menores de 18 años de reclutamiento en fuerzas armadas. Como se ha explicado anteriormente, a cada menor se le asigna una tarea distinta dependiendo de su género: a las niñas se les obliga a casarse con adultos mayores, sufren de abusos sexuales y viven embarazos no deseados y de alto riesgo, además de realizar detonaciones de explosivos en ataques suicidas; los niños deben contribuir con tareas más operativas como vigilancia, mensajería o conducción de vehículos. Lo anterior pone en un alto riesgo la vida de los menores y ha provocado la muerte y afectación física de al menos ocho mil niños.

Los riesgos a los que exponen el reclutamiento y la utilización de los menores también son políticos. En primer lugar, este grupo vulnerable también ha sido víctima de la ausencia de garantías individuales en la región, lo que ha posibilitado a las fuerzas armadas llevar a cabo detenciones forzadas de niños, niñas y adolescentes que han sido parte de las filas de Boko Haram. Además de estos casos, han detenido arbitrariamente a los hijos de adultos sospechosos de colaborar con Boko Haram.

El ejército nigeriano ha clasificado a los menores detenidos como combatientes y no combatientes. Los combatientes han sido trasladados a centros de detención militares o al Servicio Penitenciario de Nigeria. En 2015 y 2016, sumaron 327 los menores de 18 años (267

niños y 99 niñas) privados de su libertad por vinculación directa con Boko Haram³⁷¹. Los menores calificados como no combatientes son aquellos cuyos padres se consideran directamente vinculados con Boko Haram. Estos niños son inscritos en un programa de desradicalización de la Oficina del Asesor de Seguridad Nacional e igualmente privados de su libertad, tan sólo en 2016 sumaron 1,128 menores de 18 años (545 niños y 583 niñas)³⁷².

En ambos casos, los niños, niñas y adolescentes detenidos viven en condiciones de hacinamiento, mala ventilación, sin servicios de saneamiento, electricidad o agua potable y con una mala distribución de alimentos, lo cual también pone en riesgo su seguridad alimentaria, su salud y seguridad personal. A pesar de que el estado de emergencia se levantó en 2015, la gran mayoría de estos niños –calificados como combatientes y no combatientes– estuvo más de cuatro meses privados de su libertad durante 2016.

A largo plazo, existe un serio problema de reinserción social de la niñez relacionada con los grupos armados. En primer lugar, la desmovilización de los niños combatientes es difícil, pues implica trabajar con traumas físicos y mentales para romper un ciclo de violencia al que estaban sometidos. La desmovilización debe contemplar un ambiente digno para estos niños, lo cual se refiere a un espacio social que no los juzgue y que les ofrezca todas las posibilidades de desarrollo personal, profesional y económico a largo plazo; ese es el mayor obstáculo para los niños combatientes y no combatientes, encontrar un entorno apropiado en infraestructura y valor social para continuar con su vida sin preocupaciones. La reinserción social de estos niños es clave para el proceso de reconstrucción de paz.

En este punto de la guerra, en el que pareciera que el ejército nigeriano está recuperando control del territorio y los ataques de Boko Haram se muestran esporádicos, pero no menos intensos, las fuerzas nigerianas deben pensar en los procesos post-conflicto, en los que la desmovilización, la recuperación y reintegración de aquellos menores directamente afectados y vinculados con Boko Haram u otro grupo parapolicial es esencial para el respeto de los derechos de la infancia.

³⁷¹ Organización de Naciones Unidas, *Op. Cit.*, p.9.

³⁷² *Idem.*

4.1.5.3. Violencia Sexual

De acuerdo con Rita Segato, en la guerra híbrida, la agresión sexual ocupa una posición central como arma de guerra, productora de crueldad y letalidad. Se trata de una forma de daño que es simultáneamente material y moral, la cual ha adquirido una centralidad en la estrategia bélica³⁷³.

En el conflicto armado en Nigeria, los ataques sexuales a menores han sido recurrentes no sólo por parte de Boko Haram, sino también del ejército y las fuerzas paramilitares. Naciones Unidas estima que al menos siete mil niñas y mujeres han sido víctimas de actos de violencia sexual perpetrados sólo por Boko Haram entre 2009 y 2016³⁷⁴. (Ver Cuadro 14.)

Cuadro 14. Abuso Sexual cometido por actor entre 2009 y 2016

Abuso Sexual	Número de casos en el Noreste de Nigeria
Cometidos por Boko Haram	7,000
Cometidos por ejército nigeriano y la Fuerza Civil de Tareas Conjunta	83

Organización de Naciones Unidas, *Op. Cit.*, p.13.

Debido a la destrucción de ciudades enteras, en 2016 surgió una oleada de desplazados internos. Mujeres, niñas y niños han declarado haber sido violentados sexualmente por miembros del ejército nigeriano y la Fuerza Civil de Tareas Conjunta. Existen dos vías para este tipo de ataques, el ataque directo y el chantaje. La mayoría se realiza a través del chantaje, pues la carencia de alimentos, medicamentos y seguridad provocan el abuso contra los más vulnerables. Las autoridades abusan sexualmente de mujeres adultas y menores a cambio de estos servicios. Como muestra el Cuadro 7, en 2016 se registraron 83 casos en niñas y mujeres cometidos por guardias de seguridad y oficiales de siete campamentos de desplazados internos en el estado de Borno³⁷⁵.

De acuerdo con Amnistía Internacional, han aumentado los casos de abuso sexual por parte de la Fuerza Civil de Tareas Conjunta, pues se aprovechan de las condiciones de

³⁷³ Rita Laura Segato, *Op. Cit.*, p. 60.

³⁷⁴ Organización de Naciones Unidas, *Op. Cit.*, p. 13.

³⁷⁵ *Idem.*

necesidad de las mujeres y niñas y las obligan a convertirse en sus “novias”. A partir de entrevistas a 250 mujeres y niñas de los campos de desplazados, se identificó el sistema de violencia sexual de los soldados: Los soldados de la Fuerza Civil de Tareas Conjunta selecciona mujeres en el campo y las lleva con ellos para abusar sexualmente de ellas, las separa por horas de sus familias y llevarlas a escombros de otros edificios. En caso de resistirse, las mujeres son amenazadas de ser acusadas de relacionarse con Boko Haram y ser detenidas, o de evitar que reciban comida y agua en adelante³⁷⁶.

La violencia sexual tiene graves consecuencias a nivel físico y mental. Por un lado, se provocan embarazos no deseados, embarazos de alto riesgo en menores de edad, transmisión de Infecciones de Transmisión Sexual (ITS), que ante la carencia de atención médica pre y postnatal, ponen en riesgo la vida de la madre -que en muchos casos es una niña- y el bebé.

Además, se genera un daño psicológico en las víctimas a causa del abuso sexual, pero también por la respuesta que obtienen por parte de su sociedad. Es decir, ha sido recurrente que las mujeres y niñas secuestradas y abusadas sexualmente que se convirtieron en madres a raíz de una violación por parte de algún miembro de Boko Haram, tengan dificultad para ser aceptadas nuevamente en sus familias y comunidades.

Lo anterior se debe al estigma de ser un posible objetivo de ataque, pues es posible que los miembros de Boko Haram regresen por estas mujeres en algún momento, o simplemente realicen un ataque a la comunidad para secuestrar más mujeres y niñas. Por lo tanto, la sociedad comienza a considerar que, entre más lejos se encuentre una mujer -violentada anteriormente o no- de una comunidad, menor probabilidad habrá de que el grupo insurgente lleve a cabo un ataque.

Esta dinámica social tiene un efecto negativo en la construcción de paz postconflicto, pues como indica Segato, el sometimiento de los cuerpos a actos de crueldad y violaciones

³⁷⁶ Amnistía Internacional, *They Betrayed us: women who survived Boko Haram raped, starved and detained in Nigeria*, [en línea], Amnistía Internacional, Londres, 2018, p.10. URL: <https://www.amnesty.org/en/documents/afr44/8415/2018/en/> [consulta: 19 de mayo de 2019]

sistemáticas que se tornan públicas, resultan en la estigmatización y ostracismo, como forma de disolver el tejido social, sembrar la desconfianza y romper la solidaridad comunitaria³⁷⁷.

4.1.5.4. Asesinato y mutilación de menores

Dado que el derecho a la vida es el principio general que se vulnera con las amenazas a la seguridad personal³⁷⁸, el asesinato es una amenaza directa a esta esfera de la seguridad. Esta grave violación contra la infancia en el conflicto armado encuentra sus causas en las acciones de todos los actores estatales y no estatales en el contexto del conflicto. Los niños y niñas pueden sufrir estas graves afectaciones debido a los atentados por parte de Boko Haram a escuelas, hospitales y pueblos; el fuego cruzado entre Boko Haram y las fuerzas militares y paramilitares (Ejército Nigeriano y la Fuerza Civil de Tareas Conjunta); su utilización como terroristas suicidas obligados por Boko Haram; y también en otras tareas operativas en la guerra como miembros de algún bando.

Como muestra la gráfica 6, los ataques terrestres que incluyen disparos, ataques dirigidos, tiros de mortero y enfrentamientos fueron la causa del 47% de las víctimas infantiles de muerte y mutilación entre 2013 y 2016³⁷⁹. La segunda causa de muerte fueron los atentados suicidas, causando el 28% del total³⁸⁰. La tercera causa de muerte fueron los restos explosivos de bombas y armas ligeras con el 24%³⁸¹.

Los ataques suicidas son recurrentes en la necropolítica de Boko Haram, los niños y niñas que han sido obligados a realizarlos lo hacen a través de la detonación de explosivos cercanos a su cuerpo en espacios públicos concurridos. En general, han sido más las mujeres que han realizado estos ataques, pues durante un tiempo fue más fácil eludir la atención de autoridades para llevar a cabo su encomienda.

³⁷⁷ Rita Laura Segato, *Op. Cit.*, p. 65.

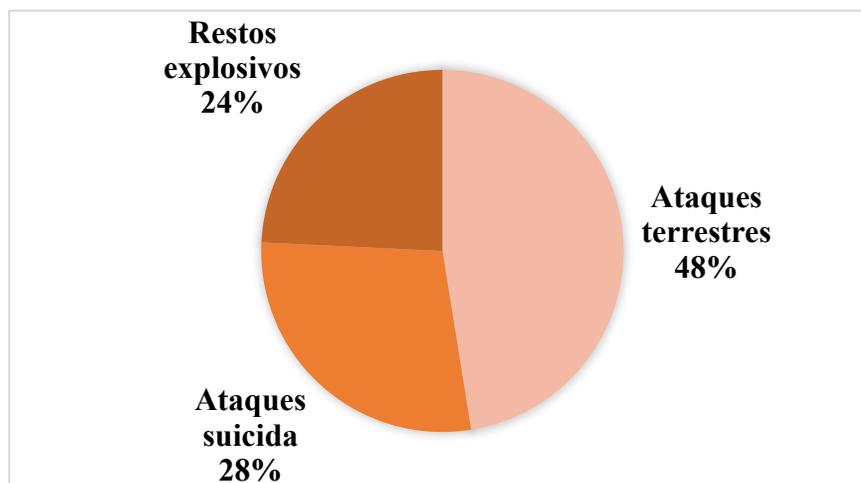
³⁷⁸ María Cristina Rosas González, *Op. Cit.*, p. 45.

³⁷⁹ Organización de Naciones Unidas, *Op. Cit.*, p. 7.

³⁸⁰ *Idem.*

³⁸¹ *Idem.*

Gráfica 6. Causas de muerte y mutilación de niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado en Nigeria entre 2013 y 2016



Organización de Naciones Unidas, *Op. Cit.*, p. 7.

Lo anterior, además de las abducciones en masa en escuelas de niñas, ha causado un estigma generalizado contra las menores, y ha provocado que también el ejército nigeriano realice ejecuciones deliberadas, las cuales no están contabilizadas en las causas generales del asesinato y mutilación de menores. Se verificaron dos casos en 2016: el primero, en noviembre cuando las fuerzas de seguridad nigerianas ejecutaron 12 niñas y 1 niño de entre 11 y 17 años de edad; y otro en diciembre, cuando las fuerzas de seguridad mataron a tiros a dos niñas de 13 y 15 años cuando se acercaban a un puesto militar en Adamawa³⁸².

Estos casos son consecuencia del estigma provocado por la utilización de los menores desde el inicio de la guerra. En ambos casos, los menores fueron considerados sospechosos de ser miembros de Boko Haram y tener la intención de realizar un ataque. Estas son quizá las consecuencias más rápidas, pero no menos graves, que sufren los menores relacionados con grupos armados, pues en materia de reinserción social de estos niños el principal problema es el ostracismo que el resto de la sociedad ejerce sobre ellos, y su seguridad personal sigue siendo amenazada a raíz de la ausencia de seguridad política en la guerra.

³⁸² *Ibid.* p.13.

Boko Haram se ha adjudicado una responsabilidad de purificar al pueblo nigeriano a través del fundamentalismo islámico para recuperar su grandeza, capturando a los menores y obligándolos a realizar actividades que apoyen esta lucha. Además, integrarlos a su dinámica de grupo reproduce y reafirma roles sociales desde generaciones jóvenes, lo cual tiene el objetivo de asegurar el orden social aceptable de acuerdo con la visión de Boko Haram a largo plazo. Con la exclusión que enfrenta la niñez relacionada con grupos armados, se debilita el tejido social, ésta también es una forma de derrotar al enemigo.

Los reportes de Naciones Unidas y de ONGs calculan el número de infantes fallecidos entre 2013 y 2016 en 3, 909, de los cuales 1,428 fueron niños, 1,021 niñas y de 1,460 se desconoce su sexo³⁸³. Por otro lado, en el mismo periodo, 7,333 menores de 18 años resultaron mutilados, de los cuales 2,101 son niños, 1,459 niñas y de 3,773 no se registró su sexo³⁸⁴. (Ver Cuadro 15.)

Cuadro 15. Asesinato y mutilación de menores de 18 años entre 2013 y 2016

Número total de asesinados	3,909
Niños	1,428
Niñas	1,021
Sexo desconocido	1,460
Número total de mutilados	7,333
Niños	2,101
Niñas	1,459
Sexo desconocido	3,773
Número total de afectados	11,242

Fuente: Elaboración propia con información de Organización de Naciones Unidas, *Op. Cit.*, p.11. La información que se presenta en el cuadro 8 fue verificada en 2017 por Naciones Unidas y el gobierno nigeriano. Antes de 2013 no se realizó un seguimiento ni se tienen cifras exactas de muertes a causa de la guerra, mucho menos desagregadas por edad o sexo. Esto también es importante para el proceso de reconstrucción de paz, pues al no existir una base de datos con los afectados por la guerra, es difícil promover procesos de justicia y el reconocimiento de responsabilidades de los actores en el conflicto armado, algo que se le debe a la población a largo plazo.

³⁸³ Organización de Naciones Unidas, *Op. Cit.*, p.11.

³⁸⁴ *Idem.*

Boko Haram se ha adjudicado la responsabilidad de purificar al pueblo nigeriano a través del fundamentalismo islámico para recuperar su grandeza, capturando a los menores y obligándolos a realizar actividades que apoyen esta lucha. Además, integrarlos a su dinámica de grupo reproduce y reafirma roles sociales desde generaciones muy jóvenes, lo cual tiene el objetivo de asegurar el orden social aceptable de acuerdo con la visión de Boko Haram a largo plazo. Con la exclusión que enfrenta la niñez relacionada con grupos armados, se debilita el tejido social, ésta también es una forma de derrotar al enemigo.

Esta sección fue dedicada a la identificación de las condiciones en las que se encuentra la seguridad humana en el noreste de Nigeria a partir del impacto que tienen las seis graves violaciones contra la infancia en el conflicto armado. Dado que la seguridad humana es una condición para lograr el desarrollo humano, es posible analizar los niveles de desarrollo humano en Nigeria desde una perspectiva más completa que sólo a partir de los tres indicadores de éste (educación, salud e ingreso).

4.2. Estado del Desarrollo Humano en Nigeria

Una vez ubicada la relación de las seis graves violaciones contra la infancia en el conflicto armado con las siete esferas de la seguridad humana, es necesario analizar la relación que tienen con el desarrollo humano en Nigeria. Entre 2013 y 2016, este país se mantuvo en el puesto 152 de 188 de IDH a nivel mundial³⁸⁵. Es importante analizar el estado de la seguridad humana en países con bajo índice de desarrollo humano³⁸⁶, pues, como se analizó en la parte teórica de este trabajo, la seguridad humana es una condición para lograr el desarrollo humano³⁸⁷.

Los niveles de seguridad humana tienen una relación directa con el IDH del país, dado que se construyen a partir de la calidad de vida de la población y también tienen un efecto con el ingreso, la esperanza de vida y la escolaridad, los tres elementos de análisis del IDH.

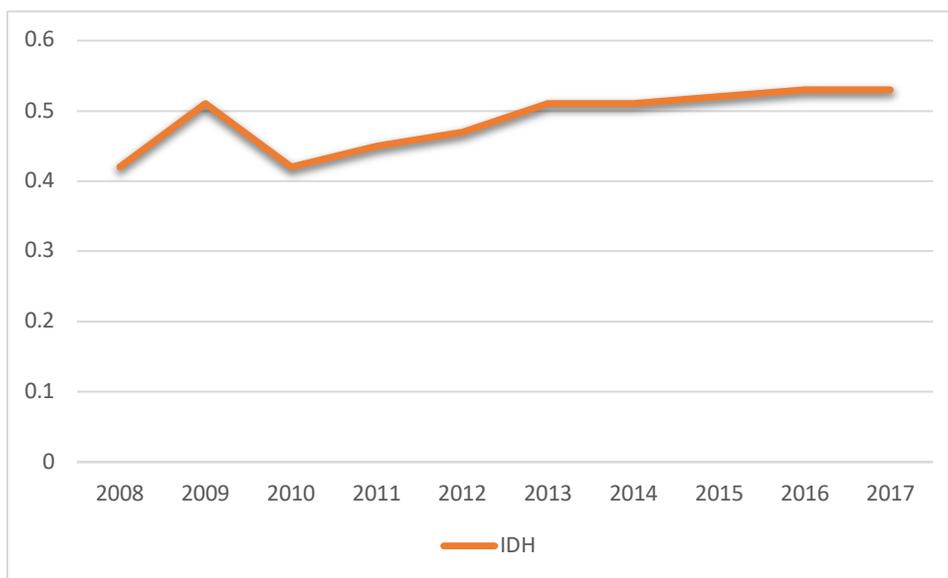
³⁸⁵ PNUD, “National Human Development Report, 2015. Human Security and Human Development in Nigeria”, [en línea], PNUD, Nigeria, 2015, p. 204. URL: http://hdr.undp.org/sites/default/files/2016_national_human_development_report_for_nigeria.pdf [consulta: 26 de enero de 2019]

³⁸⁶ *Ibid.* p. 10.]

³⁸⁷ Walter Astié-Burgos; María Cristina Rosas, *Op. Cit.* p. 377.

En el año 2017 se indicó en el Informe de Desarrollo Humano a nivel mundial que Nigeria contaba con un IDH de 0.53³⁸⁸, en nueve años ha aumentado aproximadamente 0.1 en su IDH, y desde 2013 ha presentado un IDH entre en 0.51, 0.52 y 0.53. (Ver Gráfica 7.)

Gráfica 7. IDH en Nigeria 2008-2017



Fuente: elaboración propia con PNUD, Reportes de Desarrollo Humano 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016 y 2018, [en línea] PNUD, Nueva York, URL: <http://hdr.undp.org/en/global-reports> [consulta: 13 de febrero de 2019]

En la gráfica anterior es posible observar una caída de 0.1 en el año 2010. Prácticamente, el desarrollo humano en Nigeria se ha estancado en los años de la guerra, debido a la interrelación de las esferas de la seguridad humana y la profundización de los ciclos de pobreza, marginación y violencia que se argumenta en las secciones anteriores a partir de las graves consecuencias que sufren las generaciones más jóvenes en el país.

A pesar de que el índice es nacional, la comparación entre regiones que se muestra en las gráficas de ISH muestra grandes diferencias entre los índices de las regiones del norte y las del sur, las cuales tienen un fuerte peso en el cálculo del IDH nacional. Por ello, también

³⁸⁸ PNUD, *Resumen: índices e indicadores de desarrollo Humano: actualización estadística de 2018*, PNUD, Nueva York, 2018, pp. 24. [en línea] URL: http://hdr.undp.org/sites/default/files/2018_summary_human_development_statistical_update_sp.pdf [consulta: 18 de septiembre de 2018]

es muy importante analizar el desarrollo y la seguridad desde perspectivas locales, para identificar problemas y soluciones locales que atiendan los contextos específicos. Pensar en promedios nacionales, da un panorama general, pero poco justo en cuanto a soluciones y prioridades, lo que promueve la exclusión y la marginación.

En 2010 aún no se declaraba el estado de emergencia en el noreste de Nigeria. Sin embargo, ya existía una serie de condiciones de desigualdad económica y social que también profundizaron las causas de la insurgencia en esta región. Por otro lado, entre 2013 y 2015 el IDH se mantuvo en 0.51. Cabe mencionar que Nigeria también vive procesos de inestabilidad política en el sureste del país a raíz de los conflictos étnicos en el Níger Delta y el despojo de recursos por parte de las grandes petroleras internacionales (Shell, Exxon, por ejemplo), pero sus índices no son tan bajos en las áreas de seguridad como en el noreste. (Ver Cuadro 1). Por lo tanto, los bajos índices de la zona norte, y en especial del noreste, tienen un impacto negativo en el promedio nacional.

De acuerdo con los informes de desarrollo humano del PNUD, Nigeria ha mantenido su esperanza de vida entre 50 y 53 años desde 2009 hasta 2017, y la educación entre 8 y 10 años de escolaridad efectiva en los mismos años³⁸⁹. Normalmente, podría pensarse que se están logrando avances paulatinos en ciertas materias, pero vale la pena preguntarse si estos avances son significativos y logran impactar de forma equitativa en la población de todo un país.

La esperanza de vida y la educación son aspectos fuertemente influidos por las condiciones del entorno social y económico de una población. Por ejemplo, si no existen las condiciones materiales dignas para mantener una salud digna, como hospitales y acceso a éstos, es imposible prolongar la esperanza de vida de una población. O bien, si los grupos armados atacan y utilizan militarmente las escuelas, los alumnos se ven obligados a abandonar o pausar sus estudios a temprana edad, o que incluso existan niños nacidos después de 2009 que nunca han podido ir a la escuela.

Como se ha reiterado en varias ocasiones dentro de este trabajo, es claro que la situación social y económica de la región y el país también ha facilitado este estancamiento

³⁸⁹ *Idem.*

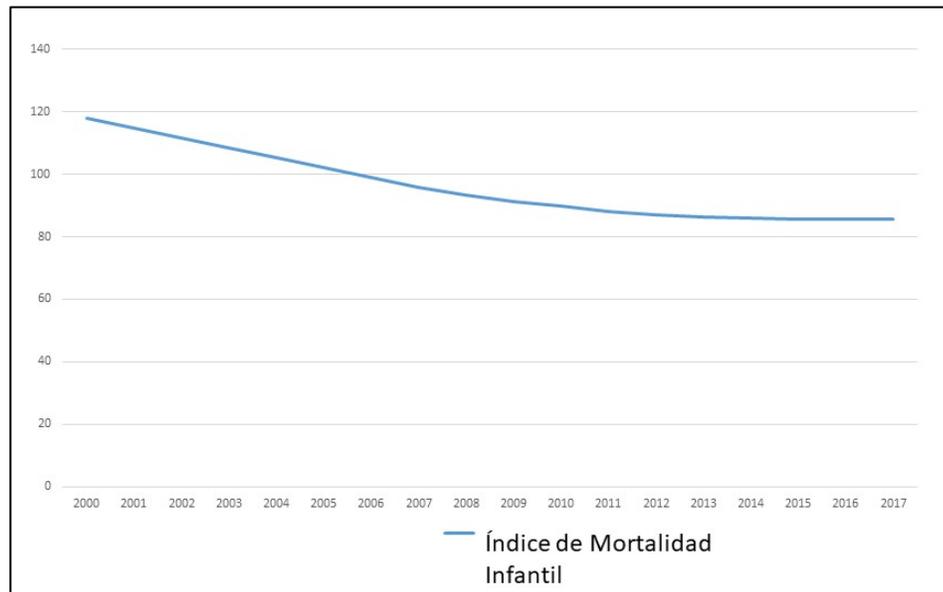
desde mucho antes de la radicalización de Boko Haram en 2009, pero las consecuencias de la guerra en la infraestructura y la fuerza del tejido social hacen en adelante muy complicado el avance al desarrollo humano, igualitario y justo, en el noreste de Nigeria. Además, si la esperanza de vida y la educación no son oportunidades para todos, será muy complicado romper los ciclos de pobreza en la región debido a la dificultad de movilidad social.

El desarrollo humano no se entiende únicamente a partir la esperanza de vida, sino también desde la dignidad de las condiciones de vida. Por ejemplo, la disminución de los índices de mortalidad infantil (hasta antes de los 5 años) a nivel nacional puede considerarse un impulso al digno desarrollo físico, mental y social de futuras generaciones de un país. Sin embargo, a partir de elementos de inseguridad alimentaria, en salud o ambiental, se viven infancias en condiciones de carencia y enfermedad que minan un desarrollo equitativo a largo plazo.

En relación con lo anterior, la gráfica 8 muestra una disminución de la mortalidad infantil en Nigeria en los últimos 17 años de 117.9 muertes por cada mil nacidos vivos en el año 2000 a 85.7 en 2017³⁹⁰. La gráfica muestra un avance continuo entre 2000 y 2009 en este aspecto, pero a partir de 2009, los niveles comienzan a estancarse y en los últimos tres años hay un descenso de la mortalidad infantil de sólo tres puntos. Evidentemente, el derecho fundamental a la vida en la infancia no está asegurado, porque dentro de los primeros años de vida debe también procurarse el acceso a salud y nutrición dignas que aseguren una vida a largo plazo.

³⁹⁰ UNICEF, “Child Mortality Estimates: country specific infant mortality rate”, [en línea], UNICEF GLOBAL DATABASES, Hoja de Cálculo, URL: <http://data.unicef.org> [consulta: 15 de febrero de 2019]

Gráfica 8. Índice de Mortalidad Infantil en Nigeria



Fuente: elaboración propia con datos UNICEF, “Child Mortality Estimates: country specific infant mortality rate”, [en línea], UNICEF GLOBAL DATABASES, Hoja de Cálculo, URL: <http://data.unicef.org> [consulta: 15 de febrero de 2019]

Mientras las condiciones materiales y el contexto físico y mental de las personas en Nigeria no se atiendan con una perspectiva local, el desarrollo humano alto seguirá siendo una meta lejana para la población. Es grave en tanto que las condiciones de vida no son dignas para las nuevas generaciones, lo que promueve la desigualdad estructural. El conflicto armado en Nigeria tiene sus causas en diferencias sociales, políticas y económicas, de la misma manera, debe pensarse en un proceso de reconstrucción de paz propio que considere condiciones que rompan con la violencia. Partir desde las seis graves violaciones contra la infancia, su relación con las siete esferas de la seguridad humana y el impacto que tienen en los alcances del desarrollo humano, permite identificar prioridades y urgencias en la región que a largo plazo aseguren el camino hacia el desarrollo humano para todas y todos en Nigeria.

4.3. Relación entre las graves violaciones contra la infancia en el noreste de Nigeria y la seguridad humana y el desarrollo humano

En las secciones anteriores se estudiaron las seis graves violaciones contra la infancia en el conflicto armado en diferentes esferas de la seguridad humana. Después de este análisis, es posible entender que tanto violaciones contra la infancia como las esferas de la seguridad

humana se encuentran muy relacionadas, pues la guerra híbrida provoca un panorama complejo en el que una acción puede impactar a corto plazo en una esfera, aunque también a largo plazo en otra.

Las esferas de la seguridad humana pueden sufrir un impacto a partir de condiciones materiales, por ejemplo, la seguridad económica, la seguridad alimentaria, la seguridad en materia de salud y la seguridad ambiental; esferas en las que la destrucción de infraestructura ha profundizado las carencias de la población, haciendo especialmente vulnerables a los menores. Las esferas anteriores se ven afectadas a partir de los ataques a escuelas y hospitales y los bloqueos de ayuda humanitaria. Sin embargo, también es posible identificar el impacto que tiene el reclutamiento y la utilización de menores en la seguridad económica a largo plazo, o la violencia sexual en la seguridad en materia de salud.

De la misma forma, el secuestro, el reclutamiento, la violencia sexual, el asesinato, la utilización y la mutilación de menores representan una amenaza inmediata a la seguridad personal, comunitaria y política de este grupo social. Las seis graves violaciones contra la infancia en el conflicto armado tienen un impacto en diferente medida en cada una de las esferas de la seguridad humana, lo que significa una interconexión profunda de éstas. Por lo tanto, las consecuencias de la guerra en la infancia son un obstáculo enorme en los alcances de la seguridad y el desarrollo.

Este estudio también permite identificar los modos de operación de los grupos beligerantes y sus repercusiones. Por ejemplo, los ataques a escuelas facilitan los secuestros de los menores, lo cual a su vez implica su reclutamiento y utilización en el conflicto armado: si se trata de una mujer, podrá ser utilizada como objeto sexual o en las detonaciones de bombas; si se trata de un varón, podrá ser utilizado como mensajero, vigilante o conductor. Tales violaciones elevan el número de muertes de civiles en el conflicto armado, una de las características principales de la guerra híbrida.

Existen algunos elementos que no necesariamente son provocados directamente por Boko Haram, los grupos paramilitares o por las fuerzas de seguridad nigerianas, como las cuestiones ambientales o la desigualdad económica, sino que se han profundizado desde décadas atrás. Sin embargo, la dinámica de la guerra agrava las condiciones de inseguridad

que se han mantenido desde hace años y provoca problemas difícilmente contenibles como las enfermedades y las hambrunas.

La seguridad económica tiene una relación directa con el ingreso en el corto plazo. La dinámica de la guerra provoca una disminución del consumo y la producción agrícola y ganadera como actividades económicas principales en la región. En el estado de emergencia es imposible llevar a cabo las actividades económicas de forma normal, por lo que los productores han sufrido una disminución de sus ingresos, que además ahora son prácticamente insuficientes para cubrir gastos de primera necesidad que se encuentran muy escasos ante los bloqueos de ayuda humanitaria.

El ataque a escuelas, el reclutamiento y utilización de menores en la guerra tiene un impacto negativo a largo plazo en la seguridad económica, que a su vez disminuirá los niveles de educación y el ingreso como indicadores de desarrollo humano. Es decir, generaciones enteras de menores se han quedado sin acceso a la educación, lo que en algún futuro les podría brindar movilidad social y económica a través de educación terciaria y un empleo que incluso puede apoyar al desarrollo de las actividades económicas de la región a través de los conocimientos especializados y apoyo a pequeños productores.

Lo anterior demuestra que las afectaciones en la seguridad económica producen un efecto de estancamiento o disminución en el ingreso y la educación, dos áreas del desarrollo humano. Aunque el resto de las esferas de la seguridad humana también se relaciona con los elementos del ingreso y la educación, éstas permiten identificar los elementos que indican la calidad de vida de la población, lo cual da luz sobre la esperanza de vida.

Por ejemplo, en la esfera de la seguridad alimentaria, a corto plazo existe una disminución de la producción agrícola y ganadera que desde el comienzo de la insurgencia provocaron la hambruna que hoy se presenta en los campos de desplazados y ciertas comunidades, agravando la malnutrición y desnutrición infantil en la región. Por lo tanto, la seguridad alimentaria está estrechamente relacionada con las actividades económicas de la región, las cuales fueron afectadas a partir de la dinámica de la guerra, y por supuesto tiene un efecto en las limitaciones en el acceso a alimentos en la región.

La seguridad ambiental tiene un papel importante en la producción de alimentos y la salud de la población. En el caso del noreste de Nigeria, se presentan problemáticas a causa de la contaminación del Lago Chad, que con la variación climática han provocado largos periodos de sequía y otros de inundaciones durante décadas. Lo anterior ha provocado la infertilidad de los suelos, afectación de los ecosistemas y falta de agua, con graves impactos en la salud y la alimentación. La seguridad ambiental tiene, en este caso, un impacto inmediato en la seguridad económica, la seguridad alimentaria y por ende, en la seguridad en materia de salud.

La limitación de recursos como el agua y el alimento se relacionan con la satisfacción de necesidades básicas para la subsistencia humana. A falta de estos recursos, es muy difícil resistir enfermedades que se han propagado en los campamentos de desplazados y las comunidades, lo cual ha provocado muertes de adultos y menores, esto se ve profundamente afectado por los bloqueos de ayuda humanitaria.

Además, la destrucción de infraestructura de hospitales, el poco personal médico capacitado y los bloqueos a la ayuda humanitaria han provocado que las condiciones materiales sean insuficientes e incapaces de atender las enfermedades, y curar a heridos y desplazados. La seguridad en materia de salud se ve gravemente afectada a partir de estas condiciones materiales y disminuye la esperanza de vida de la región.

De igual manera, la violencia sexual es un problema que ha causado estragos en la salud de un alto número de niñas y mujeres, pues provoca embarazos no deseados y transmisión de ITS, por ejemplo. Además, los niños que nacieron en los últimos cinco años se enfrentan a una limitada atención médica, pues muy probablemente sus madres no tuvieron acceso a atención prenatal y posnatal, haciéndolos muy vulnerables ante la escasez de alimentos, la falta de agua potable y las enfermedades que durante los primeros cinco años de vida son muy agresivas como la diarrea y la malaria³⁹¹.

En ese sentido, es necesario pensar que hay generaciones que están naciendo y creciendo en la guerra y la carencia, por lo que a largo plazo los niveles de desarrollo humano

³⁹¹ UNICEF, *Progress for every child in the SDG era*, [en línea], UNICEF, Nueva York, p. 25. URL: <https://data.unicef.org/resources/progress-for-every-child-2018/> [consulta: 20 de mayo de 2019]

seguirán estancados como los últimos años. De acuerdo con la Oficina Nacional de Estadística de Nigeria, en 2016, los estados del noreste presentaron los siguientes números de menores de 5 años de edad:

- Borno: 36,902 niños que representan el 26.28% de los menores de 18 años;
- Adamawa: 364, 352, que representan el 42.88% de los menores de 18 años;
- Yobe: 110,844, que representan el 39.91% de los menores de 18 años;
- Bauchi: 57, 328, que representan el 35.89% de los menores de 18 años;
- Gombe: 32, 241, que representan el 32.21% de los menores de 18 años;
- Taraba: 34, 404, que representan el 34.25% de los menores de 18 años;³⁹²

En Borno, Yobe y Adamawa existe un total de 512, 098 niños y niñas menores de 5 años que nacieron después de 2010 cuando recién comenzó la radicalización de Boko Haram. Estos niños sobrevivieron al estado de emergencia entre 2013 y 2015 y la crisis humanitaria. Esto quiere decir que prácticamente medio millón de niños nació en la guerra y viven en un contexto de servicios básicos limitados.

Los niveles de violencia y las tácticas de la guerra híbrida atentan directamente contra la seguridad personal, comunitaria y política de los menores. En primer lugar, la seguridad personal es amenazada prácticamente por las seis graves violaciones contra la infancia, pues todas afectan la integridad física y mental de los menores. Sin embargo, las acciones que tienen un efecto negativo inmediato estas tres esferas son el asesinato, la mutilación, el secuestro, el reclutamiento y la utilización de menores en el conflicto armado.

La seguridad de la comunidad es inmediatamente violentada cuando una guerra comienza. Además, hay grupos vulnerables que son más afectados que otros, y en este caso, las mujeres han sido especialmente afectadas por la dinámica de la guerra. El cuerpo de la mujer en el conflicto armado sufre de violencias muy específicas que atentan contra su integridad física y mental, en este caso, los abusos sexuales y los secuestros masivos de mujeres y niñas se volvieron una táctica recurrente de Boko Haram, que ha provocado

³⁹² National Bureau of Statistics, “Demographic statistics Bulletin 2017”, [en línea], Nigeria, Mayo 2018, p.20. URL: [https://nigerianstat.gov.ng/elibrary?queries\[search\]=um](https://nigerianstat.gov.ng/elibrary?queries[search]=um) [consulta: 19 de mayo de 2019]

problemáticas de salud y ha generado una fuerte exclusión social y dificultad de reintegrar a estas niñas a sus familias y comunidades. De la misma manera, los varones relacionados con los grupos armados presentan problemas de reintegración social. Lo anterior exige una visión posconflicto y procesos de construcción de paz sostenible, donde los niños, niñas y adolescentes representan un grupo social clave para terminar ciclos de violencia.

Por último, la seguridad política es amenazada desde el momento en que inicia una guerra y se impone un estado de emergencia, pues existe una suspensión de garantías individuales, lo que ha derivado en detenciones forzadas y ejecuciones extrajudiciales no sólo de adultos, sino también de menores, como fue descrito anteriormente. Además, toda grave violación contra la infancia en el conflicto armado, representa una violación a los derechos humanos de los niños, por ende, se ve coartada su seguridad política.

Con las ideas previas, se puede entender que por un lado, las cuestiones materiales afectan a la seguridad económica, alimentaria, ambiental y en materia de salud, haciendo prácticamente imposible responder a problemas que afectan contra la vida de los niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado. La dinámica violenta de la guerra híbrida genera problemas ante los cuales las capacidades del Estado son insuficientes para resguardar la seguridad comunitaria, personal y política, no sólo de los menores, sino también del resto de la población.

En el cuadro 16 se colocan las seis graves violaciones contra la infancia en el conflicto armado en relación con las esferas de la seguridad que afectan en mayor medida. Debe entenderse la parte baja como una base, en la que la seguridad comunitaria, personal y política son las esferas más afectadas por las tácticas de violencia de los grupos armados. Los problemas que genera esta dinámica son difícilmente atendidos a raíz del contexto que se sufre por los bajos niveles de seguridad económica, alimentaria, ambiental y en materia de salud que se encuentran en la parte superior del cuadro 16.

Cuadro 16. Relación entre las graves violaciones contra la infancia en el conflicto armado y las esferas de la seguridad humana y el desarrollo humano



Fuente: elaboración propia

Como se observa en el cuadro 16, el contexto material se ve afectado por la falta de ingresos, la escasez de alimentos, la insuficiente infraestructura de hospitales y los problemas climáticos; un contexto que en la dinámica de la guerra debería ser atendido por la ayuda humanitaria. Por lo tanto, el bloqueo de ayuda humanitaria como una de las seis graves violaciones contra la infancia en el conflicto armado tiene efectos directos en el contexto material.

De la misma forma, el ataque a las escuelas y hospitales provocan un daño físico y material a la infraestructura, siendo estos espacios los que deben estar destinados al esparcimiento de los menores y la atención a víctimas de ataques y enfermos como zonas de paz en la guerra. Esta grave violación se encuentra en un punto intermedio entre el contexto material y el contexto físico y mental de las víctimas, debido a que cuando hay un ataque contra escuelas y hospitales, la integridad física de los menores también se daña inmediatamente, incrementando el número de muertes de menores como se presentó en los apartados anteriores.

La base del cuadro es la seguridad personal, comunitaria y política, pues los daños en estas esferas generan el mayor impacto en el contexto físico y mental de las víctimas, con daños profundizados por la carencia material en el resto de las esferas de la seguridad humana. Todos los problemas en este contexto afectan los componentes del desarrollo humano: atentan contra la vida, limitan o nulifican las posibilidades de ingreso económico y hacen imposible atender asuntos de salud.

El desarrollo humano es parte de los objetivos de desarrollo actuales. El desarrollo sostenible incluye una perspectiva que busca dignificar la vida de las personas del mundo, más allá de los ingresos económicos. En ese sentido, las esferas de la seguridad humana y el desarrollo humano también presentan una relación estrecha con los actuales Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que rigen la Agenda de Desarrollo, en los que la infancia digna tiene un papel fundamental.

La Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible busca que sus objetivos se cumplan de manera universal y obliga a pensar en políticas que no sólo aumenten los indicadores de esperanza de vida, salud o educación, sino que hagan accesibles un alto y diverso número de elementos (pues la agenda se mide a partir de 232 indicadores) que a su vez permitan la vida digna de una persona desde el inicio de su vida, como: acceso a vacunas, saneamiento básico y alimentación nutritiva; 44 indicadores de la agenda se miden a partir de datos relacionados con la infancia³⁹³. De esta forma, la niñez se convierte en una población prioritaria para lograr 10 de los 17 ODS, abonando a mejores resultados a largo plazo y “no dejar a nadie atrás”³⁹⁴.

Los ODS en los que la niñez es una prioridad son:

- Objetivo 1. Erradicación de la pobreza;
- Objetivo 2. Hambre cero;
- Objetivo 3. Salud y bienestar;
- Objetivo 4. Educación de calidad;
- Objetivo 5. Equidad de género;

³⁹³ UNICEF, *Progress for every child in the SDG era*, [en línea], UNICEF, Nueva York, p. 10. URL: <https://data.unicef.org/resources/progress-for-every-child-2018/> [consulta: 20 de mayo de 2019]

³⁹⁴ *Ibid.* p. 9

- Objetivo 6. Agua limpia y saneamiento;
- Objetivo 7. Energía limpia y asequible;
- Objetivo 8. Trabajo decente y crecimiento económico;
- Objetivo 13. Acción por el clima;
- Objetivo 16. Paz, justicia e instituciones fuertes.³⁹⁵

La violencia y las tácticas que se han descrito en este capítulo minan los alcances del desarrollo humano y a su vez de la agenda de desarrollo internacional actual. África ha sido una región prioritaria en la necesidad de promover políticas efectivas desde la agenda de desarrollo internacional, comenzando por la urgencia de erradicar la violencia y pensar en una construcción de paz duradera que permita el alcance de las metas trazadas para mejorar la calidad de vida de su población. En ese sentido, la población infantil del continente es clave, pero más aún aquella que sufre el contexto de un conflicto armado donde su integridad física y mental se ha visto gravemente afectada.

³⁹⁵ *Ibid.* p.11.

Conclusiones

Después de analizar las consecuencias que generan las seis graves violaciones contra la infancia en el conflicto armado en la seguridad humana y en los niveles del desarrollo humano, fue posible comprobar la hipótesis general de esta investigación, pues se entiende que los elementos de la seguridad humana funcionan como medios para lograr el desarrollo humano en una sociedad.

La hipótesis general de esta investigación indica que las violaciones contra la infancia en el conflicto armado en el noreste de Nigeria se relacionan con los componentes de la seguridad humana y el desarrollo humano, lo cual se comprobó en el capítulo cuatro al identificar las consecuencias en la calidad de vida de la niñez.

Se explica cómo los ataques a escuelas y el reclutamiento de menores disminuyen las oportunidades de movilidad económica al alejarlos de espacios educativos que les permitan acceder a mercados laborales en el futuro, teniendo un impacto en la seguridad económica. Los ataques a hospitales y el bloqueo de ayuda humanitaria tienen un alto impacto en la seguridad alimentaria y en materia de salud, pues la infraestructura y los servicios de alimentación y salud son insuficientes para contener enfermedades, brindar atención médica a heridos, embarazadas, recién nacidos y menores. Lo anterior se agrava con grave situación de seguridad ambiental que se vive con los efectos del cambio climático en el Lago Chad, lo cual disminuye el acceso a agua potable y producción de alimentos.

Estas esferas de la seguridad humana se ven afectadas a largo plazo y se profundizan a partir del contexto material del noreste de Nigeria, pero a su vez presentan graves impactos en el contexto físico y mental de los niños, niñas y adolescentes a partir de que sus oportunidades y capacidades relacionadas con la educación y la salud se ven tan afectadas que muchos de ellos han sufrido la muerte.

El secuestro, el reclutamiento, la violencia sexual y el asesinato y mutilación de menores tienen un impacto inmediato en las esferas de seguridad política, comunitaria y personal. El uso de los cuerpos en la guerra es la expresión más cruda de las estrategias de guerra. En el caso analizado en este trabajo, la violencia dirigida o instrumentada a partir de

un grupo social muy vulnerable como la niñez, funciona como un medio de control y ataca directamente una parte fundamental del Estado, la población.

El derecho humano a la vida es el más grande e importante derecho que tenemos simplemente por *ser*, pero el compromiso del Estado y las sociedades en su cumplimiento debe ser completo. Es por ello, que el enfoque de seguridad humana y desarrollo humano brinda diferentes aspectos urgentes e importantes de considerar para respetar la vida de la población.

El estudio de esta tesis analizó posibles escenarios después del conflicto armado, donde lo más inmediato sería pensar en el cese al fuego, pero el mantenimiento de paz y seguridad internacionales exigen medidas completas, y entender las diferentes necesidades y problemáticas permite plantear mejores escenarios y estrategias para lograrlo.

Los elementos analizados en este trabajo se concentraron en la mitad del tiempo que Boko Haram lleva operando en Nigeria e incluso la región del Lago Chad. En julio de 2020, año en que se termina esta tesis, se cumplen once años del inicio del conflicto armado en el noreste de Nigeria, y se cuenta únicamente con la información verificada por organismos de Naciones Unidas y el gobierno Nigeriano que brinda el panorama general de las seis graves violaciones contra la infancia en este caso entre los años 2009 y 2015, que hasta ahora se conocen como los años más violentos de Boko Haram.

Entre 2009 y 2015, el grupo contaba con un control territorial efectivo, especialmente en el Bosque de Sambisa, por lo que sus ataques eran más continuos que hoy en día. Después de la entrada de la Fuerza Multinacional Conjunta en 2015, se vio una separación territorial de Boko Haram alrededor de las fronteras de los países que rodean al Lago Chad, donde se siguen enfrentando a las fuerzas de Níger, Chad, Camerún y Nigeria. También ha habido un debilitamiento de la cohesión del grupo, pues algunos cuestionan la efectividad de su lealtad al Estado Islámico. Los ataques de Boko Haram se han vuelto más esporádicos, pero no por ello menores ni menos violentos. Incluso en diciembre de 2019 volvieron a capturar a trabajadores humanitarios y durante 2018 y 2017 continuaron con secuestros de menores en la zona.

Si bien es urgente un cese al fuego, las negociaciones para lograrlo no se ven cercanas. Mientras tanto, la protección de los civiles es una responsabilidad del Estado y la comunidad internacional, debido a los compromisos que se han asumido en diferentes instrumentos del Derecho Internacional en materia de la guerra y derechos humanos. Los actores estatales en este conflicto armado son sujetos de derecho internacional, pero estos no están respetando su compromiso ni responsabilidad de DIH en relación con la niñez; un ejemplo de ello es el abuso sexual que muchas mujeres menores de edad han sufrido por parte de integrantes de las fuerzas armadas nigerianas.

Por otro lado, las prerrogativas del DIH aplican para las partes en el conflicto armado, sin embargo, al reconocer la existencia de Boko Haram como un ANE en un contexto de guerra híbrida, es urgente tener más que sólo un protocolo relativo a conflictos armados no internacionales de hace aproximadamente treinta años. Dado el avance tecnológico y la existencia de nuevos actores en las relaciones internacionales, es muy necesaria una nueva serie de prerrogativas que observe su actuación en las nuevas guerras. Seguramente, lo anterior implicaría procesos de negociación muy largos y probablemente acuerdos escuetos y no vinculantes. Sin embargo, es prioridad pensar en la forma de proteger a los civiles en estas guerras, pues son quienes sufren las terribles consecuencias.

En ese sentido, es más fácil pensar en los asuntos que causan las guerras, en el caso de Nigeria, como permitió comprender el capítulo tres, gran parte del problema es la exclusión, la pobreza y la polarización social y política causada por la colonización. Quizá será muy difícil hacer que un ANE como Boko Haram baje las armas y decida negociar, pues al final cuentan con un proyecto político que tiene antecedentes profundos e históricos, el gobierno nigeriano y el resto de los involucrados, por supuesto, quieren evitar a toda costa el cumplimiento de ese proyecto.

Sin embargo, hay amenazas urgentes en la población civil que, de no ser atendidas, significarán una violencia perpetua y una vida muy injusta para generaciones enteras. Ese es el gran problema de las guerras de la actualidad: la comunidad internacional sigue concentrándose en ganar las batallas militares para demostrar su poderío, más no se concentra en las causas y consecuencias que amenazan la integridad de sus poblaciones ni a corto ni a largo plazo.

Es muy importante pensar en la construcción de paz desde ahora. Si bien se ha aceptado que no habrá un cese al fuego pronto y aún se pueden esperar ataques violentos por parte de Boko Haram, es urgente aprovechar los momentos de estabilidad en las comunidades para pensar en la construcción de paz sostenible que asegure al menos en lo inmediato la protección de las personas que han sido desplazadas. Ello implica pensar en su traslado a lugares más seguros, lo que a su vez disminuiría la saturación de servicios, aumentando la atención a problemas de salud y alimentación.

Primero será necesario atender las necesidades físicas más importantes, para brindar una estabilidad y un poco de tranquilidad en el contexto que viven los sobrevivientes de este conflicto. Posteriormente, se puede pensar en mecanismos de construcción de paz comunitaria, lo cual puede ser complicado debido a las vivencias que cada persona a experimentado en el conflicto. Es decir, es muy importante cuidar la integración de un menor que ha sido combatiente, que ha sufrido una mutilación en alguna parte de su cuerpo, que perdió a su familia entera o que pasó por una detención arbitraria. Puede ser una tarea ardua, pero el objetivo de este trabajo es visibilizar esas condiciones diferenciadas que atraviesan la vida de los menores con miras a la paz.

El estudio del fenómeno a la luz de grupos sociales, como en este caso la niñez, brinda diversas vías de acción en relación con la crisis humanitaria actual que vive la región y los pasos a seguir después del conflicto. Especialmente, gracias a la interrelación de las esferas de la seguridad humana es posible considerar los puntos de atención que a su vez tienen un impacto positivo en otras esferas. Por ejemplo, al asegurar la esfera política, se puede prevenir el reclutamiento de menores, se previene la violencia sexual, lo cual disminuye las posibilidades de embarazo, propagación de enfermedades de transmisión sexual y nacimientos en condiciones poco saludables, lo cual tiene un impacto directo en la esfera de la seguridad en materia de salud y esperanza de vida. De esta forma, se puede planear de mejor manera el despliegue de recursos y el apoyo de los diversos actores sin ponerlos en riesgo, pues la única vía de apoyo para la protección de los civiles y los grupos vulnerables en las guerras es a través de la ayuda humanitaria.

Especialmente, el contexto material es muy importante para asegurar la integridad física y mental de los afectados. Es claro que la reconstrucción de la infraestructura llevará

tiempo y que los insumos en los campos de desplazados son insuficientes, por lo que es urgente redistribuir los campos en lugares más seguros y asignar nuevos espacios o comunidades donde la población desplazada pueda integrarse a la vida laboral, la educación y recibir atención médica.

En cuanto a la niñez, se trata de miles de niños, niñas y adolescentes que no tienen la oportunidad de acudir a sus centros educativos desde hace prácticamente 10 años. Todas las escuelas deben ser zonas de paz, ofrecer oportunidades de movilidad social y la creación de bien común en el futuro de la economía y el desarrollo humano de la región y por ende del país. Todos los menores deben tener acceso a un abanico amplio de oportunidades que les permita tener un criterio propio y decidir sobre su futuro. La escuela, el hospital, los compañeros y el ambiente que les rodea son ese abanico. Desde una perspectiva incluyente, ellos son dueños de su presente, por lo que es injusto que vivan en un ambiente de conflicto que daña esos espacios de intercambio y desarrollo personal.

El análisis de los impactos que tienen las seis graves violaciones contra la infancia en el conflicto armado en las esferas de la seguridad humana permitió entender que al menos los siguientes objetivos de la actual agenda de desarrollo sostenible no serán cumplidos en la región noreste de Nigeria en 2030 y por supuesto, tendrán un impacto en los promedios nacionales:

- Objetivo 1. Erradicación de la pobreza: debido a la inequitativa distribución de la riqueza y la imposibilidad de llevar a cabo las actividades económicas en la región en diez años. (Seguridad económica).
- Objetivo 2. Hambre cero: debido a la crisis alimentaria, los altos niveles de desnutrición y malnutrición infantil, así como la imposibilidad de llevar a cabo las actividades económicas principales de la región (agricultura y ganadería). (Seguridad alimentaria).
- Objetivo 3. Salud y bienestar: debido a los bloqueos de ayuda humanitaria que han impedido el despliegue de vacunas en menores, la falta de atención médica y la falta de agua limpia y saneamiento. (Seguridad en salud)
- Objetivo 4. Educación de calidad: debido a la imposibilidad de ir a la escuela, a la falta de planta docente y de infraestructura educativa en la región noreste

de Nigeria. (Seguridad económica e indicadores de educación en el desarrollo humano)

- Objetivo 5. Equidad de género: la violencia sexual y de género que sufren las mujeres y menores de edad en el conflicto armado por parte de las fuerzas armadas nigerianas y Boko Haram. (Seguridad personal y comunitaria)
- Objetivo 6. Agua limpia y saneamiento: debido a la falta de acceso a estos servicios. (Seguridad ambiental)
- Objetivo 13. Acción por el clima: debido a la falta de atención en el Lago Chad y los efectos que tiene la alteración del ecosistema a causa del cambio climático como sequías, inundaciones e infertilidad de los suelos. (Seguridad ambiental).

Además, el objetivo 16 que se refiere a la paz, justicia e instituciones fuertes, representa un reto para Nigeria, pero también una oportunidad para pensar desde ahora en las formas de proteger a la población y a su vez asegurar una paz positiva después del conflicto, clave para lograr que esta sea sostenible. Ello implica pensar en los procesos de justicia, la recuperación del tejido social y la reconciliación en la región.

El PNUD en su Informe de Desarrollo Humano 2019 reconoce que las condiciones en las que nace una persona y sus primeros años de vida son determinantes para romper con las brechas de desigualdad a largo plazo, por lo tanto atender a la infancia como una etapa compleja es fundamental e incluye cuestiones de salud, educación, infraestructura, alimentación, etc.. En el informe anteriormente mencionado, Nigeria presenta el mismo nivel de IDH que en 2018, calculado en 0.53 y lo cual lo cataloga como un desarrollo humano bajo; si las estrategias fueran dirigidas de manera local, y por grupos sociales, las desigualdades podrían disminuir.

También es importante recordar que los objetivos de la Arquitectura de Paz y Seguridad de África concentra sus esfuerzos en la temprana prevención del conflicto; las operaciones de paz, construcción de paz, reconstrucción posconflicto y desarrollo; la promoción de prácticas democráticas, buena gobernanza y derechos humanos; y la acción humanitaria y gestión de desastres.

Si se retoman algunos elementos endógenos para pensar el desarrollo en África, podría ser posible una apropiación de este concepto como forma de vida digna a la que la población africana tiene derecho. Ello implica comprender que hay elementos culturales que podrían dignificar o humanizar de manera efectiva el desarrollo, como la lengua o la religión, y reconocer que no se encuentran totalmente contrapuestos con los ideales de la Agenda de Desarrollo Sostenible que también le apuesta a las formas locales de desarrollo. Por ello, los tomadores de decisiones y los grupos políticos deben incluir completamente a la población para conocer sus necesidades y sus dinámicas.

Este análisis también permite considerar desde ahora los pasos postconflicto. Con ello no se hace referencia al momento en el que las partes deciden terminar las hostilidades, sino también a la necesidad de que este proceso incluya asegurar ambiente que vive una persona después de que ya no está inmersa en un ambiente hostil. Aquí es muy importante hablar de la reintegración a nivel social, económico y político.

Como se explicó en el capítulo cuatro, estos conflictos dejan muy lastimado el tejido social y tienen un impacto muy fuerte en un niño o niña que ha nacido y crecido en un ambiente de violencia continuo. ¿A qué se enfrenta cuando un niño o niña relacionado con un grupo armado vuelve a casa o con su familia? Tristemente, se encuentran en situación de exclusión, con rechazo de sus propios familiares y sus comunidades, e incluso con la carencia de servicios, esto implica una gran deuda de paz con generaciones enteras de un país.

Para ello, los Principios de Ciudad del Cabo o la Declaración de Maputo, normas de derecho internacional, establecen que la reintegración social de los menores que han sido partícipes en la guerra es un paso muy necesario para el proceso de reconstrucción de paz, y recomendaciones que surgen a partir de las guerras en el continente africano. Los actores que buscan apoyar con ayuda humanitaria desde ahora deben pensar en estas necesidades: en liberar a los niños y niñas detenidos, desmovilizar a los niños y niñas en combate, en reunirlos con su familia y en brindarles un ambiente de paz para seguir con su vida, porque esos son sus derechos y se encuentran en el marco jurídico anteriormente presentado.

Dado que la única vía de apoyo para la protección de los civiles y los grupos vulnerables en las guerras es a través de la ayuda humanitaria, en donde se involucran diversos actores, deben considerarse nuevas formas de despliegue de ayuda. Los organismos

internacionales y ONG se han enfrentado a los bloqueos por parte de Boko Haram, o a la escasez. Por lo tanto, hay que pensar en otras formas de ayudar, urge coordinar esfuerzos, incluso con las fuerzas armadas para que la gente pueda recibir el apoyo en espacios más seguros. Para ello sirve este análisis, para pensar en una planeación más estratégica y el cumplimiento de las promesas de la comunidad internacional en cuanto a su responsabilidad de proteger.

Esta investigación buscó mostrar canales de mantenimiento y de reconstrucción de paz así como de escenarios postconflicto. Además de la reintegración y reinserción social de las personas que han sufrido violaciones a sus derechos humanos en este contexto, es muy importante brindar justicia. Si bien sería un proceso muy largo, complicado y tortuoso para muchas víctimas, es necesario el reconocimiento de responsabilidades del Estado frente a ellas. Lo anterior permitiría alcanzar un proceso de reconciliación, probablemente no con un grupo que ejerció tanta violencia como Boko Haram, pero sí en un orden que seguramente seguirá siendo estatal.

Los gobiernos deben mucho a sus sociedades y debe ser prioridad brindar confianza a partir de la rendición de cuentas. Un punto importante relacionado con el reconocimiento de responsabilidades estatales es dar acceso a la información. En Nigeria, y en muchos otros países del mundo, no existen registros de desaparecidos o asesinados en un contexto de paz o de guerra. En el caso del noreste de Nigeria, fue expuesto que existen muchas personas en detención o desaparecidas; la sociedad tiene derecho a saber ese tipo de información, y también es útil para redirigir las estrategias del gobierno en el conflicto armado.

Las personas muertas y desaparecidas no pueden quedarse únicamente en números, pues se convierten en el símbolo de la desgracia en esos países, y ellos y ellas no lo pidieron. Ellos y ellas tienen nombre, apellido, familia y una vida, por lo que es muy injusto que desde este lado del mundo únicamente se den a conocer cifras alarmantes sin pensar en el contexto que ellos sufren día a día, ni generar empatía.

Justamente, el desconocimiento de la región africana radica en lo anterior: en que se reconocen cifras y conceptos alarmantes como la pobreza, el hambre y la violencia, sin ser realmente conscientes de que hay dinámicas sociales tras esos titulares internacionales. De la misma forma, los grandes foros internacionales escuchan los informes con números de

muerdos, ataques o víctimas que se presentan ante el Consejo de Seguridad, pero no trascienden más allá de una condena enérgica contra las atrocidades.

Ante ello, es importante reconocer también que diversos actores buscan atender los espacios en los que el gobierno no está actuando. Existen esfuerzos de organización comunitaria en el noreste de Nigeria como la que han llevado a cabo las mujeres con el objetivo de encontrar a sus esposos, padres, madres, hermanos, hermanas, hijos e hijas detenidas o desaparecidas en el conflicto armado, movimiento conocido como Knifar. Este movimiento de mujeres también pugna por la justicia ante los abusos sexuales que han sufrido mujeres en los campos de desplazados por parte de las fuerzas armadas.

Otro ejemplo es el trabajo de centros de investigación, cuyos miembros se encuentran en el noreste de Nigeria reportando y obteniendo información de primera mano en el conflicto (un ejemplo es el *Center for Civilians in Conflict*). Todos estos esfuerzos implican la inclusión de actores que buscan paz aún antes del cese oficial de las hostilidades, pues son espacios que no está atendiendo el gobierno pero que resultan igual de urgentes.

Es muy necesario que estos movimientos reciban visibilidad para redirigir el apoyo internacional de actores en la cooperación internacional para el desarrollo. Por ejemplo, desde 2017 se inauguró el Fondo Nigeriano Humanitario, coordinado por la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (UNOCHA por sus siglas en inglés) e integrado por donaciones del sector privado. Éstos son recursos que deben ser focalizados de manera estratégica.

El aporte de esta investigación es la información específica en cuanto a las causas y motivaciones del conflicto, así como de sus consecuencias y las necesidades de la niñez. Es necesario reconocer que desde occidente existe un profundo desconocimiento de los contextos de la región africana, y resulta injusto establecer etiquetas y exigencias a países cuyo devenir histórico es muy distinto al de otros.

Las guerras en el siglo XXI ponen en tela de juicio las promesas de la democracia actual, es reprobable que las fuerzas armadas que sirven a un gobierno traicionen a las mujeres al abusar de ellas, o a los niños y niñas al reclutarlos o detenerlos de manera arbitraria y hacerlos vivir en condiciones deplorables. Es importante cuestionarse los objetivos de la

agenda de desarrollo, pues si bien visibiliza necesidades y retos, hace mucha falta que en los grandes espacios de poder se tomen en serio los compromisos que han adquirido para trabajar por la población y “no dejar a nadie atrás”.

Si se toma una posición muy realista, es posible que la situación en Nigeria y muchos otros países que viven altos niveles de inseguridad y violencia no cambien, pues las dinámicas de poder están deshumanizadas y los espacios de toma de decisiones siguen siendo excluyentes. Sin embargo, conceptos que prevean la complejidad de los contextos, son herramientas para que a través de diversos canales se resalten necesidades urgentes para atender situaciones de violencia y a su vez para redirigir recursos que sí existen para salvar vidas.

La seguridad humana y el desarrollo humano brindan un espectro más amplio para entender estos contextos, y también los impactos diferenciados en grupos sociales específicos como la niñez en este caso. Sin embargo, hace falta incluir elementos culturales en las iniciativas del desarrollo internacional, para promover una apropiación de las iniciativas del desarrollo en una población que debe ser la beneficiaria primaria.

En Relaciones Internacionales es útil hacer uso de conceptos como seguridad humana y desarrollo humano, pues la dinámica internacional también exige aterrizar el análisis a contextos y grupos sociales muy específicos, y el conocimiento de estos es valioso para dirigir los esfuerzos de la cooperación y las iniciativas internacionales en proyectos sociales con un impacto que no se mantenga en los grandes discursos.

¿Ha usted hablado con los niños? No con los mayores, sino con los niños. A veces razonan de forma inesperada. ¿En qué estoy pensando? En que... tal como hoy lo entiendo...sí podemos sacarlos del país y llevarlos a curar. Pero ¿cómo les devolveremos el mundo de antes? ¿Cómo devolverles el pasado? Y el futuro.

Se nos plantea una pregunta. Tenemos que responder a una pregunta: ¿quiénes somos? Sin esto, no cambiará nada. ¿Qué es para nosotros la vida? ¿Y qué es para nosotros la libertad? La libertad, solo sabemos soñar con ella. Cuando uno se pone a pensar [...] regresa aquí, a este punto: ¿Quiénes somos? ¿Qué hemos entendido de nosotros mismos? De nuestro mundo. En nuestros museos militares que son más

numerosos que los de arte, se guardan viejos fusiles, bayonetas, granadas, y en sus patios vemos los tanques y los lanzaminas. A los escolares los llevan allí de excursión y les muestran: esto es la guerra. La guerra es así. En cambio, ahora, ya es distinta [...] sufrimos otra guerra más. Y esta no ha acabado. Y nosotros... ¿quiénes somos?

Guenadi Grushevói en Voces de Chernóbil de Svetlana Alexiévich

Fuentes de consulta

Libros

1. Astié-Burgos, Walter; Rosas, María Cristina, “La Seguridad Internacional”, *Las Relaciones Internacionales en el siglo XXI*, UNAM, México, 2017, pp. 365-392.
2. Aguilar Silva, Erika Susana, *Islam y Política: Evolución del islamismo como movimiento contestatario a los fracasos de la modernidad occidental. El caso de Hamas en Palestina*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2008, pp. 209.
3. Amuwo, Kunle, *et. Al., Federalism and Political Restructuring in Nigeria*, Soectrum Books Limited, Ibadan, 1999, p. 57.
4. Ayoob, Mohammed, *The Third World Security Predicament*, Lyanne Rienner Publishers, Estados Unidos, 1995, pp. 213.
5. Bayart, Jean-François, *África en el espejo, colonización, criminalidad y Estado*, Fondo de Cultura Económica, México, 2010, pp. 135.
6. Callaway, Barbara, Creevey Lucy, *Islam, women, religion and politics in west Africa*, Lynne Rienner Publishers, Inc., Estados Unidos, 1994, pp. 219.
7. Chebel, Malek, *El islam. Historia y modernidad*, Paidós Contextos, Madrid, 2007, p. 190.
8. Comité Internacional de la Cruz Roja, *ABC del Derecho Internacional Humanitario*, CICR, Berna, 2014, pp. 54.
9. Duffield, Mark, *Las nuevas guerras en el mundo global. La convergencia entre desarrollo y seguridad*, Catarata, Madrid, 2004, pp. 347.
10. Espinoza Martínez, Denise; Adonon, Fabien, *El desarrollo de África negra: elementos endógenos para su comprensión*, UNAM, México, 2008, pp. 58.
11. Frederick, A. O.; Schwarz, Jr., *Nigeria. The tribes, the Nation, or the Race – The Politics of Independence*, The M.I.T. Press, Estados Unidos, 1965, pp. 316.
12. Heath, Jonathan, *Lo que indican los indicadores*, INEGI, México, 2012, pp. 488.
13. Hernández Vela, Edmundo, *Diccionario de Política Exterior*, Porrúa, México, 2002. pp. 805.
14. Hentz, James, *National and Human Security in Sub-Sahara Africa*, Foreign Policy Research Institute, 2010, pp. 14.

15. Maíllo Salgado, Felipe, *Diccionario de historia árabe e islámica*, Abada Editores, Madrid, 2013, pp. 352.
16. Matfess, Hilary, *Boko Haram: History and Context*, Oxford Research Encyclopedia, African Story, 2017, pp. 26.
17. Papalia, Diane E.; Wendkos Olds, Sally; Duskin Feldman, Ruth, *Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia*, Mc Graw Hill, México, 2004, 11° Ed., pp.696.
18. Sedky-Lavandero, Jéhane, *Ni un solo niño en la guerra*, Barcelona, Ed. Icaria antrazyt, Colección Infancia y conflictos armados, 1999, p. 154.
19. Ojochenemi, David, *Boko Haram: the socio-economic drivers*, Springer, Cham, 2015, pp. 114.
20. Smith, Mike, *Boko Haram inside Nigeria's unholy war*, I. B. Tauris, Londres, 2015, pp. 233.
21. Taft, Patricia, Haken, Nate, *Violence in Nigeria: patterns and trends*, Springer, Cham, 2015, pp. 136.

Capítulo de libro

22. Barry, Azamiou, *Seguridad, Paz y Desarrollo: prioridades para África*, en Sandra Kanety Zavaleta Hernández; Fausto Quintana, *Política internacional: temas de análisis*, vol. 2, UNAM, México, 2010, pp. 75-98.
23. Cid Capetillo, Ileana, “Los protagonistas de las relaciones internacionales”, en *Temas Introductorios al Estudio de las Relaciones Internacionales*, México, UNAM, 2013, pp. 111-152.
24. Escobar Cristiani, Beatriz, ¿Finalizando conflictos? ¿Sosteniendo la paz? Avances y retos de la Unión Africana en materia de seguridad en Louis Valentín Mballa, Fabien Adonon, Organización de la Unidad Africana – Unión Africana, 50 años después: seguridad, conflictos y liderazgos, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí, 2016, pp. 73-95.
25. López Díaz, Mayra, “Una mirada a la disciplina de Relaciones Internacionales”, *Temas Introductorios al Estudio de las Relaciones Internacionales*, México, UNAM, 2013, pp. 77-110.

26. María Cristina, Rosas González, “Seguridad humana y seguridad multidimensional: importancia para la agenda de seguridad nacional de México”, UNAM, México, 2017, pp. 30-74.
27. Mballa, Louis Valentin “La Organización de la Unidad Africana (OUA) frente a la realidad de un “Estado Africano” improvisado”, en Louis Valentin Mballa, Fabien Adonon, Organización de la Unidad Africana – Unión Africana, 50 años después: seguridad, conflictos y liderazgos, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí, 2016, pp. 15-38.

Artículos de Revista Electrónica

28. Adewunmi Falode, James, ”The Nature of Nigeria’s boko Haram War, 2010-2015: A Strategic Analysis”, [en línea], *Perspectives on Terrorism*, Volume 10, Número 1, Estados Unidos, Universidad de Massachusetts, Febrero 2016, pp.41-52, Dirección URL: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2380234, [consulta: 30 de marzo de 2017].
29. Aguwa, Jude, “Boko Haram: History, Ideology, and Goal”, *The International Journal of Religion and Spirituality in Society*, vol. 7, num. 2, 2017, pp. 11-23.
30. Amalu, Nneka Sophie, “Impact of Boko Haram insurgency on Human Security in Nigeria”, [en línea], *Global Journal of Social Sciences*, vol. 14, 2015, pp. 35-42. URL: <http://dx.doi.org/10.4314/gjss.v14i1.4> [consulta: 30 de octubre de 2018]
31. Audu, Mohammed S., Uzoma, Osuala, “The British Conquest and Resistance of the Sokoto Caliphate, 1897-1903: Crisis, Conflicts and Resistance", [en línea], *Historical Research Letter*, vol.22. 2015, pp. 39-43, URL: <https://www.iiste.org/Journals/index.php/HRL/article/viewFile/23886/24457> [consulta: 28 de octubre de 2018]
32. Boakye-Boaten, Agya, “Changes in the concept of Childhood: Implications on Children in Ghana”, [en línea] *The Journal of International Social Research*, vol.3. 2010, pp. 104-115. URL: <http://www.sosyalarastirmalar.com/cilt3/sayi10pdf/boakyeboaten.pdf> [consulta: 13 de enero de 2019]

33. Campbell, John, “Policy Brief: Boko Haram: origins, challenges and responses”, [En línea], Norwegian Peacebuilding Resource Centre, Norway, 2014, p.p. 2. URL: http://noref.no/var/ezflow_site/storage/original/application/5cf0ebc94fb36d66309681cda24664f9.pdf [consulta: 17 de septiembre de 2017]
34. Comolli, Virginia, “The Regional Problem of Boko Haram”, [en línea], *Survival*, vol. 57, núm. 4, agosto-septiembre 2015, pp.109-117. URL: [10.1080/00396338.2015.106856](https://doi.org/10.1080/00396338.2015.106856) [consulta: 27 de octubre de 2018]
35. Eme, Okechukwu; Onyishi, Tony, “Federalism and Nation Building in Nigeria”, [en línea], *Arabian Journal of Business and Management Review (Nigerian Chapter)*, vol.2, No. 6, enero 2014, p. 112-118. URL: <https://www.researchgate.net/publication/290636672> [consulta: 23 de marzo de 2019]
36. Garduño, Moisés, *La Necropolítica de la Organización del Estado Islámico*, Revista de Relaciones Internacionales, UNAM, Núm. 117, septiembre de 2013, pp. 127-152. URL: <file:///C:/Users/brenm/Downloads/49077-134823-1-PB.pdf> [Consulta: 12 de mayo de 2018}
37. Herta, Laura-Maria, “Hybrid Warfare- A form of Asymmetric conflict”, [en línea], *International Conference*, Vol. XXIII, No. 1, 2017, pp. 135-145. URL: https://www.researchgate.net/publication/318730850_Hybrid_Warfare_-_A_Form_of_Asymmetric_Conflict [consulta: 10 de agosto de 2019]
38. Harnischfeger, Joannes, “Islamisation and Ethnic Conversion in Nigeria”, [en línea], *Anthropos*, vol. 101, núm. 1, 2006, p. 41. URL: https://www.jstor.org/stable/40466619?seq=1#metadata_info_tab_contents [consulta: 3 de junio de 2019]
39. Hoffman, Claudia y Schneckener, Ulrich, “Participación de los actores armados no estatales en los procesos de construcción del Estado y de la paz: opciones y estrategias”, *International Review of the Red Cross*, septiembre 2011, Núm. 883, pp. 22. URL: <https://www.icrc.org/es/doc/resources/documents/article/review-2011/irrc-883-schneckener.htm> [consulta: 2 de agosto de 2018]
40. Jaramillo, Leonor, “Concepción de Infancia”, [en línea], *Revista del Instituto de Estudios superiores en Educación Universidad del Norte*, No. 8, diciembre, 2007, pp.

108-125.

URL:

rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/zona/article/download/1687/1096 [consulta: 11 de enero de 2019]

41. Kaluba Nachande, Caroline, “Beyond Terrorism and State Polity: Assessing the Significance of Salafi Jihad Ideology in the Rise of Boko Haram”, *Africology: The Journal of Pan African Studies*, vol. 10, no.9, octubre 2017, pp. 128. URL: <http://eds.b.ebscohost.com/eds/resultsadvanced?vid=2&sid=c64f3e37-2c58-4596-8b2d-8cd4e212ba59%40sessionmgr103&bquery=Beyond+Terrorism+and+State+Polity%3a+Assessing+the+Significance+of+Salafi+Jihad+Ideology+in+the+Rise+of+Boko+Haram&bdata=Jmxhbm9ZXMmdHlwZT0xJnNlYXJjaE1vZGU9U3RhbmRhemQmc2l0ZT1lZHMtbG12ZQ%3d%3d> [consulta: 14 de julio de 2018]
42. Kwasi, Thomas, “African Union promotion of human security in Africa”, [en línea] *African Security Studies*, núm. 16, vol. 2, pp. 26-37. URL: <https://doi.org/10.1080/10246029.2007.9627414> [consulta: 3 de mayo de 2018]
43. Hiribarren, Vincent “Kanem-Bornu Empire”, [en línea] *The encyclopedia of Empire*, King’s College London, Reino Unido, 2016, pp. 3-5. URL: <https://www.vincenthiribarren.com/pdf/Hiribarren%20-%202016%20-%20Kanem-Bornu.pdf> [consulta: 27 de marzo de 2019]
44. Hirsch, Oliver, “Kanem-Bornu: The Longest Empire in African History”, *Right for Education*, 5 de Agosto de 2017, [en línea] URL: <http://rightforeducation.org/2017/08/kanem-bornu-the-longest-empire-in-african-history/?print=pdf> [consulta: 27 de octubre de 2018]
45. Hunwick, John, “An African Case Study of Political Islam: Nigeria”, *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 524, noviembre 1992, pp.143-155. [en línea] URL: <https://www.jstor.org/stable/1046712> [consulta 20 de octubre de 2018]
46. Llistar Bosch, David, “Anticooperación. Interferencias Norte-Sur. Los Problemas Del Sur Global No Se Resuelven Con Mas Ayuda Internacional”, Barcelona, *Icaria*, 2009, pp. 11-79.

47. Malachi Brown, Grace, “Nigerian Political System: An Analysis”, [en línea] *International Journal of Humanities and Social Science*, vol.3, No. 10, mayo 2013, pp. 172-180. URL: http://www.ijhssnet.com/journals/Vol_3_No_10_Special_Issue_May_2013/20.pdf [consulta: 24 de marzo de 2019]
48. Oghosa Iyekekpolo, Wisdom, “Boko Haram: understanding the context”, [en línea], *Third World Quarterly*, vol. 37, num. 12, 2016, pp. 2211-2228. URL: <http://dx.doi.org/10.1080/01436597.2016.1177453> [consulta: 17 de octubre de 2018]
49. Oriola, Temitope B. “*Unwilling Cocoons*”: *Boko Haram’s War Against Women*, [en línea], *Studies in Conflict & Terrorism*, No. 40, Vol. 2, 2017, pp. 99-121. Dirección URL: <https://doi.org/10.1080/1057610X.2016.1177998> [consulta: 4 de agosto de 2018]
50. Peel, J.D.Y., “Christianity, Islam, and Orisa-Religion: Three Traditions in Comparison and Interaction”, [en línea], *University of California*, Estados Unidos, 2016, p.201. URL: <https://www.jstor.org/stable/10.1525/j.ctt1ffjng5> [consulta: 9 de junio de 2019]
51. Picazzo, Esteban; Gutiérrez, Esthela; Infante, José María; Cantú, Pedro César, “La teoría del desarrollo humano y sustentable: hacia el reforzamiento de la salud como un derecho y libertad universal”, *Revista de Estudios Sociales*, vol. 19, no. 37, México enero-junio 2011, pp. 254-279. [en línea] Dirección URL: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-45572011000100010 [consulta: 30 de marzo de 2018]
52. Poku, Nana K., Renwick, Neil, Gomes Porto, Joao, “Human security and development in Africa”, *International Affairs*, No. 83, Vol. 6, The Royal Institute of International Affairs, 2007, pp. 1,155- 1,170. [en línea] Dirección URL: <file:///C:/Users/brenm/OneDrive/BIBLIOGRAF%C3%8DA/Human%20security%20and%20development%20in%20Africa%20-%20copia.pdf> [consulta: 15 de abril de 2018]
53. Sotelo González, Alizda, “Crisis Económicas Mundiales: el efecto dominó”, Instituto Tecnológico de Sonora, México, 2012, pp. 17. [en línea] Dirección URL: <http://www.itson.mx/publicaciones/pacioli/Documents/no66/21->

- crisis_economicas_mundiales_el_efecto_domino.pdf [consulta: 30 de marzo de 2018].
54. Tellería Juan, “¿Seguimos hablando de desarrollo? El paradigma del desarrollo humano del PNUD como saber-poder”, *Nómadas*, no. 43. Bogotá, Julio-Diciembre, 2015, pp. 241-251.
55. Trejos, Luis Fernando, “Los actores no estatales en la sociedad internacional: una aproximación a la diplomacia ciudadana en Colombia”, *Investigación y Desarrollo*, Universidad del Norte, Vol. 24, Núm. 1, 2016, p. 76-94. [en línea] URL: <http://dx.doi.org/10.14482/indes.24.1.8685> [consulta: 16 de agosto de 2018]
56. Vik Bakken, Ingrid; Aas Rustad, Siri, “Conflict Trends in Africa 1946-2017”, [en línea], *Peace Research Institute of Oslo*, junio 2018, pp. 26. URL: <https://www.prio.org/utility/DownloadFile.aspx?id=1609&type=publicationfile> [consulta: 15 de agosto de 2019]
57. Walker Andrew, “Special Report: What is Boko Haram?” United States Institute of Peace, Washington, 2012, pp.16. [En línea] URL: <https://www.usip.org/sites/default/files/SR308.pdf> [consulta: 17 de septiembre de 2017]
58. Williams, Ahmed-Gamgum, “Nigeria at 100 Years: The Process and Challenges of Nation Building”, [en línea], *Public Policy and Administration Research*, Vol. 4, No. 8, 2014, pp. 114-139. URL: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.898.450&rep=rep1&type=pdf> [consulta: 15 de marzo de 2019]

Recursos Electrónicos

59. ACAPS, Malnutrition and food insecurity in Borno, Adamawa and Yobe States, [en línea], Briefing Note, 12 julio de 2016, p.2. URL: <https://reliefweb.int/report/nigeria/acaps-briefing-note-nigeria-malnutrition-and-food-insecurity-borno-and-yobe-states-12> [consulta: 18 de mayo de 2019]

60. Alto Comisariado de Naciones Unidas para los Refugiados, *Tendencias Globales Desplazamiento forzado en 2016*, ACNUR, España, 2017, pp. 69. [en línea] URL: <http://www.acnur.org/fileadmin/scripts/doc.php?file=fileadmin/Documentos/Publicaciones/2017/11152> [consulta: 10 de mayo de 2018]
61. Amnistía Internacional, *They Betrayed us: women who survived Boko Haram raped, starved and detained in Nigeria*, [en línea], Amnistía Internacional, Londres, 2018, pp.89. URL: <https://www.amnesty.org/en/documents/afr44/8415/2018/en/>[consulta: 19 de mayo de 2019]
62. Comité Internacional de la Cruz Roja, *Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949*, [en línea], CICR, Ginebra, 2012, pp. 232. URL: <https://www.icrc.org/spa/assets/files/publications/convenios-gva-esp-2012.pdf> [consulta: 7 de septiembre de 2018]
63. Comité Internacional de la Cruz Roja, *Protocolos Adicionales a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949*, [en línea], CICR, Ginebra, 2012, pp.132. URL: <https://shop.icrc.org/icrc/pdf/view/id/39> [consulta: 5 de septiembre de 2018]
64. Comité Internacional de la Cruz Roja, Sitio Oficial, *Dónde trabajamos*, [en línea] URL: <https://www.icrc.org/es/donde-trabajamos/medio-oriente/yemen/conflicto-guerra-civil> [consulta: 8 de septiembre de 2018]
65. Crisis Group International, Preventing Boko Haram Abductions of Schoolchildren in Nigeria, [en línea], Crisis Group Africa Briefing N° 137, Dakar/Nairobi/Bruselas, 2018, pp. 16. URL: https://d2071andvip0wj.cloudfront.net/b137-preventing-boko-haram-abductions_0.pdf [consulta: 20 de enero de 2019]
66. Estévez, Ariadna, “Biopolítica y necropolítica: ¿constitutivos u opuestos?”, [en línea], *Estudios sobre Estado y Sociedad*, Vol. XXV, No. 73, septiembre/diciembre, 2018, pp. 9-43. URL: <http://dx.doi.org/10.32870/espinal.v25i73.7017> [consulta: 24 de enero de 2020]
67. Ettobe David, Meres, *7 Civil Wars in Africa we must never forget*, [en línea], This is Africa, Investigative Trending, URL: <https://thisisafrica.me/7-civil-wars-africa-must-never-forget/> [consulta: 20 de diciembre de 2018]

68. Fondo de Naciones Unidas para la Infancia, Convención sobre los Derechos del Niño 1989, [en línea] UNICEF, Nueva York, 2006, pp. 50. URL: https://www.unicef.org/mexico/spanish/mx_resources_textocdn.pdf [consulta: 9 de septiembre de 2018]
69. Fondo de Naciones Unidas para la Infancia, *Cape Town Principles and Best Practices*, [en línea], UNICEF, Sudáfrica, 1997, pp.8. URL: [https://www.unicef.org/emerg/files/Cape_Town_Principles\(1\).pdf](https://www.unicef.org/emerg/files/Cape_Town_Principles(1).pdf) [consulta: 14 de septiembre de 2018]
70. Fondo de Naciones Unidas para la Infancia, *Children and Development in the 1990s a UNICEF sourcebook*, [en línea], UNICEF, Nueva York, 1990, pp. 266. URL: https://www.unicef.org/spanish/about/history/index_worldsummit.html [consulta: 14 de septiembre de 2018]
71. Fondo de Naciones Unidas para la Infancia, *Estado Mundial de la Infancia 2000*, [en línea], UNICEF, Nueva York, pp. 124. URL: <https://www.unicef.org/spanish/sowc/> [consulta: 10 de septiembre de 2018]
72. Fondo de Naciones Unidas para la Infancia, *Estado Mundial de la Infancia 2005*, [en línea], UNICEF, Nueva York, 2004, pp. 164. URL: <https://www.unicef.org/spanish/sowc/> [consulta: 11 de septiembre de 2018]
73. Fondo de Naciones Unidas para la Infancia, *Estado Mundial de la Infancia 1996*, [en línea] UNICEF, Nueva York. URL: <https://www.unicef.org/sowc96/> [consulta: 10 de septiembre de 2018]
74. Fondo de Naciones Unidas para la Infancia, *Cape Town Principles and Best Practices*, UNICEF, [en línea], Sudáfrica, 1997, pp.8. URL: [https://www.unicef.org/emerg/files/Cape_Town_Principles\(1\).pdf](https://www.unicef.org/emerg/files/Cape_Town_Principles(1).pdf) [consulta: 14 de septiembre de 2018]
75. Fondo de Naciones Unidas para la Infancia, *Examen estratégico 10 años después del Informe Machel: La infancia y los conflictos en un mundo en transformación*, [en línea], UNICEF, Nueva York, 2009, pp. 234. URL: https://www.unicef.org/publications/index_49985.html [consulta: 16 de septiembre de 2018]

76. Fondo de Naciones Unidas para la Infancia, *Principios y Directrices de París sobre niños relacionados con fuerzas armadas o grupos armados*, [en línea], París, UNICEF, 2007, p. 4. URL: https://www.unicef.org/protection/57929_58022.html#paris [consulta: 23 de diciembre de 2018]
77. Harvey, Rachel, *Children and armed conflict, a guide to international humanitarian and human rights law*, [en línea], Oficina Internacional de los Derechos del Niño, Essex, 2003. Pp.92. URL: https://www1.essex.ac.uk/armedcon/story_id/000044.pdf [consulta: 28 de agosto de 2018]
78. Hisham Kabbani, Shaykh Muhammad, “Understanding Islamic Law”, [en línea], The Islamic Supreme Court of America. URL: <http://www.islamicsupremecouncil.org/understanding-islam/legal-rulings/52-understanding-islamic-law.html> [consulta: 17 de octubre de 2019]
79. Nagarajan, Chitra, *Briefing the Security Council: preventing conflict dynamics becoming root causes of future conflicts in the Lake Chad Area*, Wordpress Chitra Nagarajan
80. National Bureau of Statistics, “Demographic statistics Bulletin 2017”, [en línea], Nigeria, Mayo 2018, pp. 210. URL: [https://nigerianstat.gov.ng/elibrary?queries\[search\]=um](https://nigerianstat.gov.ng/elibrary?queries[search]=um) [consulta: 19 de mayo de 2019]
81. Nolte, I.; Danjibo, N.; Olsdji, A., *Religion, Politics and Governance in Nigeria*, [en línea], RaD, University of Birmingham, pp. 90. URL: <https://www.researchgate.net/publication/279483120> [consulta: 9 de junio de 2019]
82. Organización de las Naciones Unidas, “Informe A/51/306 sobre las repercusiones de los conflictos armados en niños”, [en línea], 26 de agosto de 1996, pp. 107. URL: <http://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2008/6260.pdf?view=> [consulta: 1 de septiembre de 2018]
83. Organización de las Naciones Unidas, *Declaración sobre la protección de la mujer y el niño en estados de emergencia o de conflicto armado*, [en línea], 14 de diciembre

- de 1974, pp. 2. URL:
<http://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2002/1293.pdf?file=t3/fileadmin/Documentos/BDL/2002/1293> [consulta: 6 de septiembre de 2018]
84. Organización Mundial de la Salud, “Malnutrición aguda grave”, [en línea], Temas de nutrición, 2019, URL: https://www.who.int/nutrition/topics/severe_malnutrition/es/ [consulta: 16 de mayo de 2019]
85. Organización Mundial de la Salud, ¿Qué es la malnutrición?, [en línea], Preguntas y respuestas en línea, Julio de 2016, URL: <https://www.who.int/features/qa/malnutrition/es/> [consulta: 16 de mayo de 2019]
86. PNUD, *Resumen: índices e indicadores de desarrollo Humano: actualización estadística de 2018*, PNUD, Nueva York, 2018, pp. 110. [en línea] URL: http://hdr.undp.org/sites/default/files/2018_summary_human_development_statistical_update_sp.pdf [consulta: 18 de septiembre de 2018]
87. PNUD, *Human Development Report 2010, The Real Wealth of Nations: pathways to Human Development*, [en línea], PNUD, Nueva York, 2018, pp. 235. URL: http://hdr.undp.org/sites/default/files/reports/270/hdr_2010_en_complete_reprint.pdf [consulta: 18 de septiembre de 2018]
88. PNUD, *Human Development Report 2013, The Rise of the South: human progress in a diverse world*, [en línea], PNUD, Nueva York, 2013, pp. 2010. URL: http://hdr.undp.org/sites/default/files/reports/14/hdr2013_en_complete.pdf [consulta: 18 de septiembre de 2018]
89. PNUD, *Human Development Report 2015, work for human development*, PNUD, Nueva York, 2018, pp. 285. [en línea] URL: http://hdr.undp.org/sites/default/files/2015_human_development_report_0.pdf [consulta: 18 de septiembre de 2018]
90. PNUD, *Informe de Desarrollo Humano 1994*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, pp. 243. [en línea] Dirección URL: http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_1994_es_completo_nostats.pdf [consulta: 1 de abril de 2018]

91. PNUD, *Informe de los Objetivos de Desarrollo del Milenio 2015*, PNUD, Nueva York, 2015, pp. 72. [en línea] URL: [http://www.un.org/millenniumgoals/2015_MDG_Report/pdf/MDG%202015%20rev%20\(July%201\).pdf](http://www.un.org/millenniumgoals/2015_MDG_Report/pdf/MDG%202015%20rev%20(July%201).pdf) [consulta: 5 de mayo de 2018]
92. PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano 2016, Desarrollo Humano para todos*, PNUD, Nueva York, 2015, pp. 268. [en línea] URL: http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2016_report_spanish_web.pdf [consulta: 6 de mayo de 2018]
93. Save the Children, *War on Children*, [en línea], Save the Children International, Reino Unido, 2018, pp. 44. URL: <https://www.savethechildren.net/waronchildren/pdf/waronchildren.pdf> [consulta: 16 de septiembre de 2018]
94. Segato, Rita Laura, “La guerra contra las mujeres”, *Traficantes de Sueños*, Madrid, 2016, pp. 200. [En línea] URL: https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/map45_segato_web.pdf [consulta 4 de agosto de 2018]
95. Security Council Report, *UN Documents for Boko Haram-affected areas*, [en línea], Sitio oficial del Consejo de Seguridad ONU, URL: <https://www.securitycouncilreport.org/un-documents/?c=boko-haram-affected-areas/> [consulta: 29 de octubre de 2018]
96. UNICEF, *Nutrition in Nigeria*, [en línea], UNICEF Nigeria, URL: <https://www.unicef.org/nigeria/nutrition> [consulta: 16 de mayo de 2018]
97. UNICEF, “Addressing malnutrition in northeast Nigeria one child at a time”, [en línea], UNICEF Nigeria, 2018, [consulta: 17 de mayo de 2019]
98. Organización Mundial de la Salud, “Malnutrición moderada”, [en línea], Temas de nutrición, [consulta: 17 de mayo de 2019]
99. UNICEF, *Nutrition in Nigeria*, [en línea], UNICEF Nigeria, URL: <https://www.unicef.org/nigeria/nutrition> [consulta: 16 de mayo de 2018]
100. UNICEF, “Child Mortality Estimates: country specific infant mortality rate”, [en línea], UNICEF GLOBAL DATABASES, Hoja de Cálculo, URL: <http://data.unicef.org> [consulta: 15 de febrero de 2019]

101. UNICEF, *Progress for every child in the SDG era*, [en línea], UNICEF, Nueva York, pp. 104. URL: <https://data.unicef.org/resources/progress-for-every-child-2018/> [consulta: 20 de mayo de 2019]
102. Unión Africana, *Carta Africana sobre los Derechos y Bienestar del Niño*, [en línea], UA, pp.6. URL: https://www.unicef.org/esaro/African_Charter_articles_in_full.pdf [consulta: 6 de septiembre de 2018]
103. Unión Africana, *Resolutions adopted by the sixty-fourth ordinary session of the council of ministers*, [en línea], Camerún, 1996, pp. 86. URL: https://au.int/sites/default/files/decisions/9609-council_en_1_5_july_1996_council_ministers_sixty_fourth_ordinary_session.pdf [consulta: 14 de septiembre de 2018]
104. Universidad de Essex, *African Conference on the use of children as soldiers*, [en línea], Reino Unido, pp. 4. URL: https://www1.essex.ac.uk/armedcon/story_id/MAPUTO%20AFRICAN%20CONFERENCE%20ON%20THE%20USE%20OF%20CHILDREN%20AS%20SOLDIERS.pdf [consulta: 14 de septiembre de 2018]
105. Unión Africana, *Carta Africana sobre los Derechos y Bienestar del Niño*, [en línea] UA, Pp. 6. URL: https://www.unicef.org/esaro/African_Charter_articles_in_full.pdf [consulta: 6 de septiembre de 2018]

Tesis

106. Barry, Azamiou, *El impacto de los conflictos regionales en el proceso de integración en África*, Tesis de Doctorado en Ciencias Políticas y Sociales, México, UNAM, FCPyS, 2012, pp. 115.
107. Rodríguez Morales, Gabriela, *La construcción social de la infancia desde la titularidad de derechos*, [en línea], Ensayo de Licenciatura en Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 2016, pp. 76

108. Zavaleta Hernández, Sandra Kanety, *La evolución del concepto de seguridad internacional: del enfoque tradicional militar al de la seguridad humana*, Tesis de Maestría en Estudios Internacionales, México, UNAM FCPyS, 2007, pp. 219.
109. Zavaleta Hernández, Sandra Kanety, *Más allá de la visión tradicional de la seguridad y el desarrollo. Hacia la consecución de la seguridad de la seguridad humana y el desarrollo humano en las Relaciones Internacionales Contemporáneas*, Tesis de Doctorado en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Relaciones Internacionales, México, UNAM FCPyS, 2012, pp. 314.

Sitios web

110. African Union, AU in a Nutshell, Comisión de la Unión Africana, [en línea] URL: <http://au.int/en/au-nutshell> [consulta: 15 de agosto de 2018]
111. African Union, About Agenda 2063, [en línea] URL: <https://au.int/agenda2063/about> [consulta: 4 de mayo de 2018]
112. African Union, The African Peace and Security Architecture (APSA), [en línea] URL: <http://www.peaceau.org/en/topic/the-african-peace-and-security-architecture-apsa> [consulta: 4 de mayo de 2018]
113. Amnistía Internacional, Africa 2017/2018. [en línea] URL: <https://www.amnesty.org/en/countries/africa/report-africa/> [consulta: 10 de mayo de 2018]
114. CIA, The World Factbook, Nigeria, [en línea] URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ni.html> [consulta: 7 de noviembre de 2017]
115. Encyclopedia Britannica, *Kanuri People*, [en línea], Enciclopedia Británica en línea, URL: <https://www.britannica.com/topic/Kanuri> [consulta: 10 de junio de 2019]
116. Enciclopedia Británica, History of Early Nigerian Cultures, [en línea], URL: <https://www.britannica.com/place/Nigeria/History#ref517337> [consulta: 29 de mayo de 2019]

117. FAO, Global Report on Food Crises 2017, [en línea] URL: <http://www.fao.org/emergencias/resources/documents/resources-detail/en/c/876564> [consulta: 7 de mayo de 2018]
118. Grupo del Banco Mundial, Datos, Nigeria, [en línea] URL: <https://datos.bancomundial.org/pais/nigeria> [consulta: 7 de noviembre de 2017]
119. Real Academia Española, Definición de Niñez, [en línea] URL: <http://lema.rae.es/drae2001/srv/search?id=PkV6ghrQGDXX2iObJxmv> [consulta: 9 de septiembre de 2018]
120. PNUD, Datos sobre el Desarrollo Humano 1980-2015, [En línea], PNUD Sitio Oficial. URL: <http://hdr.undp.org/en/composite/HDI> [consulta: 7 de noviembre de 2017]
121. s/a, *The Kanem Bornu Empire: linking ancient Chad, Cameroon, Nigeria, Niger, Libia, Algeria and Sudan*, African Heritage, diciembre 2011. [en línea] URL: <https://afroleghends.com/2011/12/30/the-kanem-bornu-empire-linking-ancient-chad-libya-and-nigeria/> [consulta: 27 de octubre de 2018]
122. Smith, Clarence, *Islam and the Abolition of Slavery*, [en línea] URL: <http://www.artsrn.ualberta.ca/amcdouga/Hist494/readings%20oct%202/week%205.htm> [consulta: 29 de octubre de 2018]

Noticias en línea

123. Abdulkareem, Haruna, “Boko Haram destroyed 267 hospitals, clinics in Borno Commissioner, [en línea], 10 de Agosto de 2017, Premium Times Nigeria. URL: <https://www.premiumtimesng.com/health/health-news/239869-boko-haram-destroyed-267-hospitals-clinics-borno-commissioner.html> [consulta: 20 de enero de 2019]
124. Ankita, Rao, “Boko Haram has prevented Nigeria from eliminating Polio”, [en línea], Motherboard, 12 de Agosto de 2016. URL: https://motherboard.vice.com/en_us/article/4xa4kp/boko-haram-has-prevented-nigeria-from-eradicating-polio [consulta: 20 de enero de 2019]

125. BBC News, “Boko Haram faction kills second aid worker in Nigeria”, [en línea], 16 de octubre de 2018, BB News. URL: <https://www.bbc.com/news/world-africa-45871361> [consulta: 20 de enero de 2019]
126. Mustaphah, Muhammad; Michael Olukayode, “UNICEF suspends aid in Northern Nigeria after convoy attack”, [en línea], 29 de julio de 2016, Bloomberg. URL: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2016-07-29/unicef-suspends-aid-in-northern-nigeria-after-convoy-attack> [consulta: 23 de enero de 2018]
127. S/a, “Nigerian military lifts UNICEF ban after spy row”, [en línea], BBC News. URL: <https://www.bbc.com/news/world-africa-46575449> [consulta: 23 de enero de 2019]
128. S/a, “Nigeria’s military bans UNICEF over spies training claim, [en línea], Daily Nation Kenya. URL: <https://www.nation.co.ke/news/africa/Nigeria-military-bans-Unicef-over--spies--claim/1066-4896148-yk9yyk/index.html> [consulta: 22 de enero de 2019]
129. S/a, Por qué el Lago Chad, uno de los más grandes del mundo, ha perdido más del 90% de su superficie en cuatro décadas [en línea], 27 de febrero de 2018, BBC Mundo, URL: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-43206097> [consulta: 10 de agosto de 2019]
130. S/a, “UN: 475,000 children at risk in Lake Chad área”, [en línea], Al Jazeera, 25 de agosto de 2016, URL: <http://www.aljazeera.com/news/2016/08/475000-children-risk-lake-chad-area-160825083538908.html> [consulta: 10 de enero de 2019]
131. S/a, “Attack by Boko Haram Islamists in Nigeria leaves many dead, say witnesses”, [en línea] periódico The Guardian, 2 de diciembre de 2013, URL: <https://www.theguardian.com/world/2013/dec/03/boko-haram-attack-nigeria-leaves-many-dead> [consulta: 14 de febrero de 2018]